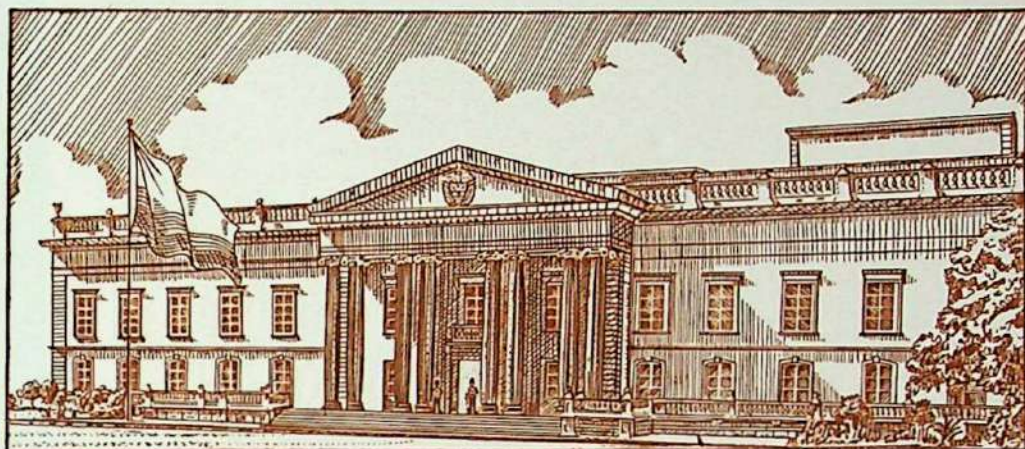


EL MES EN LA CASA DE NARIÑO



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Julio - Agosto de 2002



ANDRÉS PASTRANA ARANGO

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO

JULIO DE 2002

ANDRÉS PASTRANA ARANGO

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

ISSN 0124-227X

ÍNDICE TEMÁTICO

- RECONSTRUCCIÓN EJE CAFETERO

1 5 MODELO EXITOSO DE COGESTIÓN

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la instalación del Seminario Internacional "Resurgir del Eje Cafetero: Lecciones de la Reconstrucción Física y Social".

- DEFENSA Y SEGURIDAD

2 3 EL DAS ESTÁ TRABAJANDO MÁS QUE NUNCA PARA ENFRENTAR EL TERRORISMO Y GARANTIZAR LA SEGURIDAD DE TODA LA NACIÓN

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la ceremonia de graduación de 300 detectives del Departamento Administrativo de Seguridad, DAS.

8 3 CONTRA LA FUERZA DE UN PUEBLO UNIDO ¡NINGÚN TERRORISMO PUEDE TRIUNFAR!

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la instalación del Seminario Internacional "La Defensa Nacional: un bien público".

1 4 1 HOY TENEMOS LA FUERZA AÉREA MÁS OPERATIVA DE AMÉRICA DESPUÉS DE LA ESTADOUNIDENSE

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la entrega de nuevos helicópteros a la FAC y la celebración de 50 mil horas de vuelo de los UH-60.

1 6 3 REITERAMOS NUESTRO COMPROMISO EN LA DEFENSA DE NUESTRA DEMOCRACIA, DE NUESTRAS INSTITUCIONES Y DE TODOS LOS COLOMBIANOS DE BIEN

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la visita a las Guarniciones Militares de Medellín.

1 6 9 SOLDADOS DE COLOMBIA, HÉROES DE LA PATRIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la visita a las Guarniciones Militares de Barranquilla.

1 7 3 SOLDADOS DE COLOMBIA, GUARDIANES Y DEFENSORES DE NUESTRA LIBERTAD

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante su visita a las guarniciones militares de Bucaramanga.

177 LA FUERZA PÚBLICA ESTÁ Y ESTARÁ CADA VEZ MÁS PRESENTE EN EL VALLE DEL CAUCA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la visita a las Guarniciones Militares de Cali.

183 HASTA ÚLTIMO MOMENTO ESTAMOS PENSANDO EN LA SEGURIDAD DE LOS LLANEROS

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la visita a las guarniciones militares de Villavicencio.

187 HE DEJADO AL PAÍS UNA FUERZA PÚBLICA, ACTIVA, OPERANTE, PREPARADA COMO NUNCA ANTES SE HABÍA VISTO EN COLOMBIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión del desfile militar del 20 de julio.

265 LA ARMADA NACIONAL, HOY MÁS QUE NUNCA ESTÁ PREPARADA PARA COMBATIR LA DELINCUENCIA

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la celebración del Día de la Armada Nacional.

• BALANCE DE GOBIERNO

31 TRABAJAMOS EN EL TEMA DE LAS DROGAS CON SERIEDAD Y CONTUNDENCIA

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, sobre el cumplimiento de su propuesta en el tema de las drogas ilícitas.

119 NUESTRA FUERZA PÚBLICA, MÁS FORTALECIDA Y PROFESIONAL QUE NUNCA ANTES EN LA HISTORIA

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, sobre el balance de la gestión del Gobierno en materia de seguridad.

195 SENTAMOS LAS BASES DE UNA NACIÓN VIABLE, DE UN PAÍS SOSTENIBLE, QUE HOY MIRA CON MÁS CLARIDAD SU PROPIO FUTURO

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la instalación de las Sesiones Ordinarias del Congreso de la República.

273 EN LA TAREA DE ACABAR CON LOS CORRUPOTOS, LOS CIUDADANOS SOMOS LOS ENCARGADOS DE VIGILAR LO PÚBLICO

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con el balance de las acciones del actual Gobierno en la lucha contra la corrupción.

- JUSTICIA

41 LA FISCALÍA CRECE Y SE RENUEVA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el acto de conmemoración del décimo aniversario de la Fiscalía General de la Nación.

- DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

47 EL CASANARE MIRA OPTIMISTA HACIA EL FUTURO COMO EJEMPLO CLARO DE PLURALISMO Y DE EMPUJE COLONIZADOR

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en Yopal, durante su visita al departamento del Casanare.

57 MÁS DESARROLLO Y MÁS ENERGÍA PARA QUE LETICIA ILUMINE LAS SELVAS COLOMBIANAS COMO FARO DE PROGRESO

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, pronunciadas en la capital del Amazonas.

61 PROMETÍ HACER DEL PUTUMAYO UN MODELO DEL CAMBIO EN COLOMBIA. HOY SOMOS TESTIGOS DE ESE CAMBIO

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, al inaugurar obras en Putumayo.

- DESARROLLO SOCIAL

73 ASÍ CUMPLIMOS NUESTRO COMPROMISO SOCIAL CON LA GENTE MÁS POBRE DEL CAQUETÁ

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, al inaugurar obras en Caquetá.

91 TRANSFORMACIÓN SOCIAL A TRAVÉS DE GENERACIÓN DE OPORTUNIDADES PARA LA JUVENTUD

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la instalación del seminario internacional Formación e Inserción Laboral de Jóvenes.

289 PROYECTOS QUE HARÁN DE BOJAYÁ Y DEL ATRATO UN TERRITORIO CON MEJORES PERSPECTIVAS DE VIDA PARA SU GENTE

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en Bellavista, cabecera municipal de Bojayá, Chocó, donde anunció las inversiones del Gobierno para la reconstrucción de dicha población, arrasada por un ataque de la guerrilla el pasado mes de mayo.

297 CON OBRAS CONCRETAS LES CUMPLIMOS A LOS HABITANTES DE QUIBDÓ Y DEL CHOCÓ

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en Quibdó, Chocó, donde hizo un balance de las obras ejecutadas en ese departamento.

- DESARROLLO ECONÓMICO
-

99 EXPOPYME HA DEMOSTRADO QUE LA PERSEVERANCIA DA FRUTOS

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en el Primer Encuentro de Empresas Expopyme.

- PLAN COLOMBIA
-

107 ININGÚN OTRO GOBIERNO SE HA COMPROMETIDO TANTO CON EL DESARROLLO DEL SUR DE BOLÍVAR!

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en el encuentro con los beneficiarios del Plan Colombia en el sur de Bolívar.

- LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN
-

125 HEMOS GENERADO UNA CULTURA DE CONTROL INSTITUCIONAL QUE CADA DÍA DA MEJORES RESULTADOS

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la instalación del Seminario Internacional de Control Fiscal y Gobernabilidad que se realiza en Cartagena.

- CULTURA
-

133 EN NUESTRAS CULTURAS RESIDE LA SAVIA DE ESTE PROYECTO QUE LLAMAMOS AMÉRICA

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la inauguración de la Primera Reunión Interamericana de Ministros y Altas Autoridades de Cultura que se realiza en Cartagena.

153 COLOMBIA EXPO HANNOVER 2000, TESTIMONIO DE NUESTRA PARTICIPACIÓN EN ESTE EVENTO DE IMPACTO UNIVERSAL

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el lanzamiento del libro "Colombia, Expo-Hannover 2000".

245 NUEVA BIBLIOTECA PÚBLICA MODERNA, FUNCIONAL Y ACTUALIZADA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, al inaugurar la Biblioteca Departamental del Valle.

- POLÍTICA CAFETERA

149 NO HAY MEJOR NI MÁS RENTABLE INVERSIÓN QUE LA QUE HICIMOS PARA APOYAR A LOS CAFETEROS

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la posesión del nuevo gerente de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.

- RECONOCIMIENTO

257 HEMOS CONTADO CON UN GRUPO DE DIPLOMÁTICOS ACTIVO Y COMPROMETIDO CON EL ACONTECER NACIONAL Y CON NUESTRO DESTINO

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la cena ofrecida por monseñor Beniamino Stella, Nuncio Apostólico y Decano del Cuerpo Diplomático.

309 LA EFICIENCIA Y LA CALIDAD EN EL PROCESO DE PRODUCCIÓN HARÁN LA DIFERENCIA EN LOS MERCADOS DEL SIGLO XXI

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el acto de entrega del Premio Nacional a la Calidad 2001, realizado en la Casa de Nariño.

321 EL TIEMPO FIJARÁ LA OBRA DE UN GOBIERNO QUE, BAJO MI LIDERAZGO, TRABAJÓ CON CONVICCIÓN Y PASIÓN INIGUALABLES

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, al recibir la Orden del Fundador Fray Cristóbal de Torres, concedida por la Universidad del Rosario.

- INFRAESTRUCTURA CARCELARIA

157 IMPLANTAMOS UN NUEVO MODELO DE ESTABLECIMIENTO CARCELARIO

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la entrega del certificado ISO 9002 a la Penitenciaría Nacional de Valledupar.

- POLÍTICA PETROLERA

237 LOS RECURSOS DE NUESTROS SUELOS Y SUBSUELOS SEGUIRÁN PROMOVRIENDO MEJORES CONDICIONES DE VIDA PARA LOS MÁS NECESITADOS

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el acto de sanción de la Ley de Regalías y la Ley María.

• CELEBRACIONES

261 EL LEGADO DE BOLÍVAR ES Y SERÁ EL LEGADO DEL FUTURO DE COLOMBIA

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la Quinta de Bolívar de Bogotá, en la conmemoración de los 219 años del Natalicio del Libertador Simón Bolívar y con ocasión de su designación como Presidente Honorario de la Sociedad Bolivariana de Colombia.

• RELACIONES INTERNACIONALES

279 SURAMÉRICA SOLO SE CONSOLIDARÁ COMO REGIÓN PRÓSPERA Y PACÍFICA SI LOGRAMOS LA UNIÓN DE NUESTROS PUEBLOS

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la II Reunión de Jefes de Estado de Suramérica.

283 DEBEMOS SEGUIR TRABAJANDO EN EL CUMPLIMIENTO DE NUESTROS OBJETIVOS ACTUANDO, PENSANDO Y VIVIENDO COMO ANDINOS

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la instalación del desayuno de trabajo de los Presidentes de la Comunidad Andina.

• DESARROLLO INDUSTRIAL

315 ¡QUÉ BUENO PODER DECIR QUE ISA SIGUE CRECIENDO!

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante su visita a las instalaciones de Interconexión Eléctrica S.A. (ISA).

• DOCUMENTOS VARIOS

327 LOS VALORES Y EL COMPROMISO ÉTICO SON LA NUEVA CARTA DE NAVEGACIÓN DE LA ACTIVIDAD ESTATAL

Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo del VIII Encuentro Nacional y III Internacional de Control Interno.

331 CARTAGENEROS Y BOLIVARENSES SON LA MUESTRA DE CÓMO UN PUEBLO PUEDE ACOMPAÑAR A SU PAÍS Y DEJAR LA MEJOR IMAGEN DE ÉL

Palabras de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en la ceremonia de condecoración por parte del señor Gobernador de Bolívar.

- 335 ADMIRACIÓN Y GRATITUD POR UNA GRAN OBRA
Palabras de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en la celebración de los 60 años de la Casa de la Madre y el Niño.
- 341 DECLARACIÓN DEL CONSEJO PRESIDENCIAL ANDINO
Declaración del Consejo Presidencial Andino, aprobada en el marco de la II Reunión de Presidentes Suramericanos.
- 347 EL MES EN GRÁFICAS
-

AGOSTO DE 2002

- INFRAESTRUCTURA VÍAL

- 415 OBRAS QUE PERMITEN AL META ABRIR CAMINOS AL DESARROLLO Y A UN MEJOR PORVENIR
Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la inauguración del Corredor Vial Bogotá-Villavicencio.

- CULTURA

- 421 "TRILOGÍA VALLENATA" HOMENAJE A LA CACICA Y A TODO EL PUEBLO VALLENATO
Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en el acto de lanzamiento del libro "Trilogía Vallenata" y el sello postal en homenaje a "la Cacica" Consuelo Araújonoguera, celebrado en la ciudad de Valledupar.

- DÍA DEL NIÑO

- 427 UNA SOCIEDAD QUE NO PRIVILEGIA A LOS NIÑOS ES UNA SOCIEDAD SIN VOCACIÓN DE FUTURO
Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la firma del decreto que crea la Comisión Intersectorial para la Coordinación de la Celebración del Día de la Niñez y la Recreación.

- DEFENSA Y SEGURIDAD

- 431 EL EJÉRCITO DE COLOMBIA ES UN EJÉRCITO COMBATIENTE, CON EFICIENCIA CON MÁS MOVILIDAD Y CAPACIDAD OPERATIVA QUE NUNCA ANTES
Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la ceremonia de conmemoración del Día del Ejército Nacional.

- MEDIO AMBIENTE

441 LOGROS EN GESTIÓN AMBIENTAL, PRODUCTO DE UN ESFUERZO COLECTIVO

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el acto de conmemoración "10 años después de Río".

- ALOCUCIÓN DE DESPEDIDA

447 EL PAÍS QUE ENTREGARÉ ES UN PAÍS MEJOR Y CON MUCHAS MÁS POSIBILIDADES QUE EL QUE RECIBI

Alocución de despedida del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango.

- RELACIONES INTERNACIONALES

453 NOCHE DE AMISTAD REUNIDOS PARA CELEBRAR NUESTROS VALORES COMUNES Y NUESTRA FÉ EN LA DEMOCRACIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la cena ofrecida a los Jefes de Estado y Delegaciones Acreditadas para la posesión del nuevo Mandatario de los colombianos.

- DESARROLLO ECONÓMICO

457 EL ALCA SE CONVIERTE EN EL MAYOR RETO COMERCIAL PARA NUESTRO PAÍS Y EL HEMISFERIO

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en el evento de reflexión sobre los desafíos del área de libre comercio de las américas -ALCA-

- DOCUMENTOS VARIOS

465 EXCELENCIA EN LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA PARA UN MEJOR FUTURO

Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la entrega del Premio Nacional de Alta Gerencia.

469 RECREANDO TAMBIÉN SE ENSEÑAN Y COMPARTEN LOS MÁS PRIMORDIALES VALORES DE LA HUMANIDAD

Palabras de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en el acto de agradecimiento a quienes colaboraron con el programa del Día del Niño.

477 EL MES EN GRÁFICAS

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

MODELO EXITOSO DE COGESTIÓN

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la instalación del Seminario Internacional "Resurgir del Eje Cafetero: Lecciones de la Reconstrucción Física y Social".

Bogotá, D. C., 2 de julio de 2002.

Cuando un candidato presenta su programa político al país, como lo hice yo hace poco más de 4 años, plantea una plataforma económica, social, de paz y de seguridad. Sobre esas propuestas debe trabajar y debe rendir cuentas a sus compatriotas, tal como lo he venido haciendo en este último periodo de mi gestión presidencial.

Lo que sí es muy difícil de prever en cualquier campaña es el comportamiento del Gobierno y de la sociedad frente a situaciones sorpresivas que pueden cambiar el destino de miles o millones de personas, como es el caso de los desastres naturales.

Un terremoto, como el que ocurrió el 25 de enero de 1999, cuando mi Gobierno no había cumplido aún el primer semestre de trabajo, es, sin ninguna duda, un desafío de enormes proporciones para cualquier Nación. Su ocurrencia –más allá del inmenso dolor producido por las pérdidas humanas y materiales–, puede constituirse en una causa de atraso o, si se obra en la forma correcta, puede convertirse, paradójicamente, en una oportunidad de progreso y desarrollo social para la región afectada.

Por supuesto, lo ocurrido en el Eje Cafetero es algo que nos estremeció a todos en el país y muy particularmente a quienes hicimos

presencia personal inmediata en la zona y pudimos constatar directamente las terribles dimensiones de la tragedia. Ahí encontramos un reto que asumimos de inmediato: convertir un cataclismo destructor en un movimiento completamente opuesto, algo así como un "cataclismo constructor", que dejara al Eje Cafetero totalmente reconstruido, ojalá en mejores condiciones que las que tenía antes del sismo.

El 25 de enero de este año estuve en Quindío y pude decirle al pueblo cafetero, reunido en la Plaza de Bolívar de Armenia: ¡Misión Cumplida! Fueron tres años de trabajo continuo, bajo un modelo de intervención física y social novedoso, basado en la delegación de responsabilidades en la sociedad civil, a través de ONG, de Cajas de Compensación, de organizaciones cívicas y comunitarias, que dejaron los mejores resultados y que ha seguido consolidando su trabajo durante el periodo de liquidación del Forec.

Este Seminario que hoy instalamos lleva el esperanzador título de "Resurgir del Eje Cafetero", algo que muy pocos creerían posible al presenciar los escombros y el dolor que dejó el terremoto. Hoy lo digo ante ustedes, invitados internacionales y nacionales, con total sinceridad: si por alguna realización de Gobierno me siento especialmente orgulloso y feliz es, precisamente, por todo lo hecho, con eficiencia y transparencia, por el Eje Cafetero.

Desde el mismo día del terremoto mi Gobierno tomó medidas inmediatas, tratando de contener la situación y de aliviar los daños ocasionados. La decisión más importante en este sentido fue la de crear el Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social de la Región del Eje Cafetero (Forec), el cual inició sus labores en el mes de marzo de 1999, y rápidamente mostró resultados positivos.

A través del Forec desarrollamos un modelo de reconstrucción en el Eje Cafetero que ha sido merecedor de reconocimientos internacionales por parte de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, entidades cuya experiencia y cooperación resultaron fundamentales en este proceso, tal como acaban de destacarlo el doctor Olivier Lafourcade, del Banco Mundial, y el doctor Fernando Cossio, del BID. Incluso el Forec se hizo acreedor al

premio Sasakawa, por parte de la Organización de las Naciones Unidas, en reconocimiento de los elementos de prevención que fueron incluidos en el programa de reconstrucción.

La fórmula utilizada fue la de una gestión impecable basada en una visión de largo plazo, la participación y veeduría de las comunidades, la transparencia y la eficiencia en el manejo de los recursos, y la celeridad para resolver los problemas más inmediatos.

Durante todo el proceso tuvimos visitantes internacionales, expertos en todos los campos que comprobaron que los generosos recursos y créditos que nos brindaron múltiples países y organismos internacionales se invirtieron adecuadamente en el adelanto de las obras requeridas.

El Vicepresidente del Banco Mundial para América Latina y el Caribe, David de Ferranti, dijo, luego de su visita a la región, que había que globalizar los aciertos y logros de la experiencia colombiana. El presente seminario es un paso muy importante en esa dirección de decantar las lecciones y divulgar dicha experiencia.

El Forec construyó un esquema integral que comprendió la reparación, reconstrucción y construcción de viviendas, el restablecimiento de las instituciones públicas, la infraestructura del transporte, la educación, la cultura y la recreación, la salud, los servicios públicos domiciliarios, las instalaciones de las Fuerzas Militares y la Policía, la recuperación ambiental, y el fortalecimiento del tejido social.

Invertimos a través del Forec 1.6 billones de pesos en la región. ¡Han sido 1.6 millones de millones de pesos que llegaron completos, sin que se perdiera un solo centavo, a la gente del Eje Cafetero, en una demostración irrefutable de que en Colombia sí se pueden manejar grandes recursos con total eficiencia y total transparencia!

¿Y cómo lo hicimos? Preliminarmente se dividió la región afectada en 32 zonas y se entregó la administración de cada una de ellas a una ONG de reconocido prestigio nacional. De esta forma, durante los primeros meses de 1999, cada una de esas llamadas gerencias zonales estableció el Plan de Acción Zonal (PAZ), es decir el conjunto de proyec-

tos sociales y de infraestructura para la reconstrucción de la zona que se le entregó en administración, asegurando así que los recursos se destinaran a las necesidades más urgentes de los colombianos de la zona cafetera.

Además, se llevó a cabo un monitoreo permanente al proceso de reconstrucción por parte de la Red de Universidades colombianas.

La primera tarea, por supuesto, fue trabajar por la vivienda de los que quedaron en la calle. El Forec encontró para ello una solución positiva y rápida a través de un programa de reparación y reconstrucción de viviendas que se realizó con tal eficiencia que se convirtió en un modelo que ha llevado a mejorar la política sectorial a nivel nacional. Este modelo se caracterizó por la participación social y democrática de las familias afectadas en los procesos de selección de sus viviendas. En él, el instrumento de la Vitrina Inmobiliaria fue una solución efectiva. También es de destacar la participación de las Organizaciones Populares de Vivienda donde las mismas comunidades aportaron soluciones al camino de la reconstrucción.

Con satisfacción podemos decir que alcanzamos ya el 100 por ciento de la reconstrucción y reparación de viviendas y el 97 por ciento de la construcción de viviendas nuevas, tanto en el campo como en las ciudades. Hemos otorgado para ello más de 129 mil subsidios, con una inversión superior a los 792 mil millones de pesos. En total fueron cerca de 100 mil viviendas reparadas y reconstruidas, y 29.000 viviendas nuevas terminadas, de las cuales quedan apenas 1.000 por entregar. Más de 13 mil familias que no eran propietarias ni poseedoras de una vivienda, sino apenas arrendatarias, accedieron al sueño de tener una casa propia. Igualmente, más de 14 mil familias que eran poseedoras, pero no dueñas, de sus inmuebles recibieron el título que las hizo propietarias de sus viviendas.

También el Forec trabajó con empeño por las familias ubicadas en albergues temporales. En su bienestar y mantenimiento se han invertido 65.460 millones de pesos. Hasta el día de hoy el Forec ha logrado reubicar al 80 por ciento de las 13.600 familias que se encontraban en albergues temporales a finales del año 2000. Todavía quedan 2.700 familias en estos albergues, cuya situación será resuelta entre este mes y el mes de septiembre.

Por otra parte, en el restablecimiento de la infraestructura pública y social, el Forec adelantó 1.209 proyectos por un valor de 473 mil millones de pesos.

En lo que se refiere a la infraestructura pública la inversión se concretó en 398 proyectos, que incluyen casas de la cultura, oficinas públicas, cárceles, estaciones de bomberos, iglesias, estaciones de ejército y de policía, obras de acueductos y alcantarillados, y nada menos que 50 vías. Además, en cuanto a la restitución de servicios públicos se ha avanzado en cerca del 85 por ciento de las metas previstas.

Igualmente, durante estos tres años hemos adelantado 811 proyectos de infraestructura social. Estos comprenden entre otros: hogares infantiles, ancianatos, proyectos de recreación, cultura y deporte, proyectos de salud y 695 —óigase bien: ¡695!— proyectos de educación.

Como puede verse, la educación en la región ha sido una verdadera prioridad para el Forec. En este campo se han adelantado el 94 por ciento de los proyectos propuestos, beneficiando una población de 287 mil estudiantes.

La oficina de la Primera Dama, a través del Plan Padrino, canalizó también recursos por más de 6 mil millones de pesos para la construcción, reconstrucción y dotación de 21 centros escolares.

En el trascendental campo de la salud, por otra parte, adelantamos 52 proyectos que incluyen hospitales, centros y puestos de salud. Aquí hay un ejemplo patente de cómo hacer de una crisis una oportunidad: en efecto, actualmente, gracias al esfuerzo de la reconstrucción, el Quindío es el departamento del país con mayor cobertura de salud para las gentes de bajos recursos.

El Forec, además, invirtió en la organización de las comunidades, su capacitación para procesos productivos una suma de 33.400 millones de pesos.

Así mismo, se recuperaron más de 125 hectáreas de zonas de protección ambiental en los 28 municipios del Eje Cafetero, equivalen-

tes al 10 por ciento del área de Armenia. En materia ambiental hemos conseguido hasta ahora el 95 por ciento de las metas propuestas, con una inversión de 42 mil millones de pesos. Un logro importante fue que se aprovechó la destrucción de la mayor parte de las instalaciones para el procesamiento del café, que empleaban tecnologías contaminantes y de baja productividad, para reemplazarlas por instalaciones basadas en tecnologías limpias y de menor costo de operación.

Por primera vez en la historia del país se decretó la "emergencia ecológica", estrenando el artículo 215 de nuestra Constitución, con base en la cual se formuló el Plan de Acción Ambiental para la Reconstrucción del Eje Cafetero. Hoy, con la exitosa participación de las Corporaciones Autónomas Regionales de los cinco departamentos, de las 5 gobernaciones, de 92 municipios y la Red de Universidades del Eje Cafetero hemos llegado a consolidar la Ecorregión Estratégica del Eje Cafetero, que se ha constituido en un ejemplo para todo el país.

El campo fue siempre uno de las más grandes preocupaciones tanto del Forec como del Gobierno Nacional. Para su reconstrucción se eligió a la Federación Nacional de Cafeteros como gerencia zonal, la cual se encargó del 100 por ciento del sector rural, generando resultados óptimos.

De otra parte, es destacable cómo todo este proceso de reconstrucción liderado por el Forec impulsó la reactivación económica de la región y generó más de 128 mil empleos.

Finalmente, encomendamos a la Fiduciaria La Previsora el cierre definitivo de las actividades del Forec y asumir los compromisos que aún quedan de esta entidad con la región con costos y tiempo limitados.

De este modo y ante la efectividad demostrada por las gerencias, después del 25 de julio de 2002 tres ONG continuarán con las labores iniciadas en las diferentes zonas hasta finalizar su ejecución, para lo cual cuentan con el apoyo de la Red de Solidaridad Social, ente en cabeza del cual se radicarán los derechos y obligaciones adquiridos por el Fondo.

Estimados amigos:

Las lecciones que deja una experiencia de tal magnitud son múltiples pero debo anotar que, por encima de todas, prima la conciencia sobre la capacidad que tenemos los colombianos para crear soluciones adecuadas a los problemas de gran envergadura que se nos presentan.

Aprendimos también a construir un modelo que no fuera ejecutado únicamente por el Gobierno, sino de la mano con las mismas comunidades y con organizaciones sociales y no gubernamentales que le dieron mayor transparencia y eficacia. Lo que creamos acá fue un modelo exitoso de cogestión que puede replicarse en otras regiones y otros proyectos de inversión social en el país y el mundo.

Aprendimos a desarrollar novedosos procesos de vivienda como la Vitrina Inmobiliaria o las urbanizaciones que se han realizado con las Organizaciones Populares de Vivienda. Además, se crearon nuevas organizaciones sociales y se fortalecieron las organizaciones comunitarias

Generamos confianza y también —por qué no decirlo— admiración en la comunidad internacional.

Incluso, convertimos la dura experiencia en una lección para futuros eventos catastróficos, y con ella construimos los Protocolos para la actuación frente a los Desastres que hoy nos ponen a la vanguardia mundial en este tema.

Por supuesto, quedó también la satisfacción de haber encomendado el liderazgo de la reconstrucción en manos expertas y ejecutivas, como fueron las de Luis Carlos Villegas, Diego Arango, Manuel Santiago Mejía, María Mercedes Botero y Everardo Murillo, entre muchos otros que trabajaron hombro a hombro por este propósito, y a quienes debemos el mayor agradecimiento.

Apreciados amigos:

Hago más las palabras que leí en un reportaje de una prestigiosa revista del país: "La verdad es que el Eje Cafetero ha mostrado, con

su ejemplar proceso de reconstrucción, lo que es posible hacer cuando una sociedad toma en sus manos su propio destino".

Así es: ¡En solo tres años y cinco meses hemos construido lo que parecía imposible! Hoy, en este Seminario que recoge estas valiosas experiencias, lo notificamos, unidos y emocionados, a Colombia y al mundo: ¡EL EJE CAFETERO HA VUELTO A VIVIR!

EL DAS ESTÁ TRABAJANDO MÁS QUE NUNCA PARA ENFRENTAR EL TERRORISMO Y GARANTIZAR LA SEGURIDAD DE TODA LA NACIÓN

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante la ceremonia de graduación
de 300 detectives del Departamento Administrativo
de Seguridad, DAS.*

Bogotá, D. C., 4 de julio de 2002.

Hace exactamente una semana, en mi alocución de los jueves a los colombianos, anuncié una serie de medidas para enfrentar el terrorismo que viene siendo practicado por las Farc y otros grupos armados al margen de la ley.

Una de esas medidas, que fue, además, muy bien recibida por el país, fue la de graduar a la mayor brevedad a 300 nuevos detectives para que sirvan como apoyo a la Fuerza Pública en las tareas de protección e inteligencia en los municipios de mayor riesgo.

¡Qué bueno poder mostrar hoy a Colombia la aplicación inmediata de esta medida, al graduar, tal como lo anunciamos, a 300 detectives del Departamento Administrativo de Seguridad para fortalecer sus labores operativas en la lucha contra las diferentes modalidades delictivas, trabajando por la seguridad y la preservación del orden público en todo el territorio nacional!

Se trata de una promoción extraordinaria que viene a incrementar casi en un 10 por ciento el personal de detectives del DAS. Son 300 hombres y mujeres colombianos, de excelentes calidades personales y profesionales, que van a cumplir, con compromiso, dedicación y

patriotismo, labores de seguridad, inteligencia y policía judicial para coadyuvar en la lucha frontal que estamos librando contra el enemigo más cruel y más cobarde de todos: el terrorismo.

A todos ustedes, los nuevos detectives que salen a cumplir con una misión heroica en la lucha contra el delito, los felicito de corazón, así como a sus familias que, con razón, hoy pueden sentirse orgullosas de sus logros, los cuales esperamos se multipliquen por el bien de Colombia.

Un especial reconocimiento quiero hacer a Nazli Esmeralda Salinas, quien recibe el Escudo al Mejor Alumno de esta promoción especial, una promoción que, sin duda, está llamada a grandes realizaciones.

En efecto, su primera misión, la de apoyo en los municipios que presentan mayores riesgos según la evaluación realizada caso por caso, tiene una importancia fundamental. Ustedes respaldarán a la Fuerza Pública y a los alcaldes y funcionarios municipales en un propósito que nos fue legado desde los tiempos de los libertadores: la defensa de nuestra libertad y de nuestra democracia.

Cuando los terroristas amenazan a Colombia y a todos y cada uno de los colombianos, somos todos, todos sin excepción!, quienes tenemos que unirnos para manifestarnos abiertamente contra los violentos y rodear a nuestras autoridades e instituciones legítimas. La labor del DAS y de este nuevo contingente de detectives será primordial en el logro de este propósito nacional.

Como lo dije también hace una semana: ¡No le vamos a regalar nuestro país a los delincuentes! ¡No vamos a darles el gusto de salir corriendo a la primera señal! Todo lo contrario: Vamos a hacerles frente, como corresponde, ¡como nación!

¡Qué bueno ver y sentir al pueblo colombiano levantándose y manifestándose contra la intimidación de los violentos! ¡Qué bueno presenciar actos como los de los pueblos del Cauca, donde la gente está saliendo a respaldar a los alcaldes y concejales que ellos mismos eligieron y a decirle a los terroristas: NO PASARÁN!

Ayer mismo varios Ministros presidieron un Consejo de Seguridad en Yopal, Casanare, donde los alcaldes de este departamento manifestaron su firme decisión de continuar en sus cargos, como ya lo hicieron los de Arauca, como también lo han hecho el Alcalde y todo el gobierno municipal de Pitalito, en el Huila, con un lema patriótico: "¡No renunciamos al mandato popular otorgado por el pueblo que nos eligió!".

¡Cómo contrasta esta conducta responsable y digna frente a la de otros funcionarios que entregan su renuncia ante la primer llamada o el primer fax, estando inclusive en municipios mucho más protegidos y cercanos a las grandes ciudades, cuando no en las mismas!

Nos están atacando, y esta guerra contra el terrorismo sólo la ganaremos con coraje y con unión. ¡No hay otra manera!

Por eso hoy quisiera resaltar, muy especialmente, la labor del DAS en la compleja y continua lucha contra el terrorismo. Los violentos han logrado poner algunas bombas y petardos, pero la población debe saber que la gran mayoría de los atentados que se planean se frustran antes de realizarse gracias a la abnegada y valiente labor de las Fuerzas Militares, de la Policía Nacional y del Departamento Administrativo de Seguridad.

Miremos estas cifras, que son más dicientes que cualquier otra explicación: No más en el primer semestre de este año el DAS, gracias a sus labores de inteligencia, decomisó 13,5 toneladas de material explosivo, casi 5 kilómetros de detonadores eléctricos, más de 42 mil cartuchos, 224 granadas, 52 armas de fuego, y capturó a 97 terroristas. Además sus hombres desactivaron, a riesgo de su vida, 18 artefactos explosivos.

Tan solo con la incautación de explosivos realizada en los allanamientos realizados en Bogotá y Cundinamarca se evitó la fabricación de cerca de 7 mil bombas con las cuales los terroristas pretendían atentar contra centros comerciales, cajeros automáticos y entidades departamentales con el fin de sabotear las elecciones, un fin que no pudieron cumplir.

Pero es más: a todo lo anterior se suma la exitosa operación del día de ayer en San Juan de Río Seco, Cundinamarca, cuando el DAS, con el apoyo del Ejército Nacional, decomisó media tonelada de explosivos, 7 kilómetros de cordón detonante y una tonelada de metralla.

¡Cuántas muertes, cuánto dolor, cuánto sufrimiento ha evitado el DAS con su acción oportuna contra el terrorismo! ¡Cuánto hemos ganado los colombianos al poder realizar nuestras elecciones de Congreso y presidenciales en paz, desafiando al terrorismo y fortaleciendo nuestra democracia!

Hoy, en nombre de una nación agradecida, quiero expresarles a sus integrantes, y a su Director, el coronel Germán Gustavo Jaramillo Piedrahíta, nuestro total reconocimiento. Cada bomba desactivada, cada kilo de dinamita incautado, cada delincuente capturado, es un motivo más de tranquilidad para los colombianos, es un niño que asiste sin temor a la escuela, una familia que recorre con alegría un centro comercial, un ciudadano que trabaja y contribuye al progreso del país.

Apreciados amigos:

Hoy, al acercarse el fin de mi Gobierno, puedo decir con satisfacción que apoyé y fortalecí el DAS de una forma definitiva, convencido como estoy de la gran trascendencia de su labor.

Ya lo dijo usted, coronel Jaramillo, comenzamos el Gobierno cuando la gente decía que íbamos a privatizar el DAS, que íbamos acabar con esta institución, y durante mi cuatrienio realizamos una inversión en esta institución de 66 mil 500 millones de pesos, la mayor parte de la cual se destinó a su desarrollo tecnológico. Es así como adquirimos, con una inversión de 17 mil millones de pesos, el Sistema Automatizado de Identificación Dactilar (Afis), que tuve oportunidad de inaugurar en octubre del año pasado, un sistema que pone al DAS a la vanguardia de los más prestigiosos organismos investigativos y de inteligencia a nivel mundial.

También se adelantó, con una inversión de 9 mil 600 millones de pesos, el proyecto denominado Sistema Integrado de Información

(Sifdas) que permitió la modernización y eficiencia de la información que procesa el DAS en sus labores de inteligencia, control migratorio, Interpol, documentos robados, manejo de consignas y antecedentes judiciales.

Además, dotamos al DAS de equipos criminalísticos y equipos especializados para labores de inteligencia técnica por 14 mil millones de pesos, incluyendo el sistema IBIS para análisis de pruebas balísticas.

Finalmente, se hizo un importante esfuerzo en el campo de la infraestructura física, resaltando la construcción de la nueva sede del DAS en Ibagué, que estaré inaugurando este mismo mes, y el mejoramiento de otras varias en todo el país; se hizo una completa reposición del parque automotor de la entidad, y se adquirieron armas de largo y corto alcance, así como chalecos antibalas.

Con todos estos elementos, con todo este apoyo del Gobierno Nacional y con la reputada eficiencia de su personal, el DAS nos sorprende día tras día con excelentes noticias en la lucha contra el delito:

A comienzos de este año, por ejemplo, con la operación "Cable Roto", en colaboración con la Fiscalía y el Servicio de Aduanas de Estados Unidos, logró la captura de 37 personas en Colombia, Puerto Rico y Estados Unidos pertenecientes a una importante red de lavado de activos responsable del lavado de más de 100 millones de dólares, así como el bloqueo de sus cuentas y el decomiso de casi media tonelada de cocaína. En abril, con la operación "Broker II", fueron 18 los delincuentes dedicados al lavado de activos que se capturaron en las principales ciudades del país.

También en la lucha contra el narcotráfico se han hecho múltiples operaciones de ocupación de muebles e inmuebles destinados a la extinción de dominio, y, no más el viernes pasado, se capturó en Barranquilla, con un operativo con la DEA, a 13 personas señaladas de hacer parte de una importante red de narcotraficantes.

Asimismo, hay logros contra la falsificación de dinero, resaltando una operación de febrero de este año en la que incautaron 5 millones de dólares falsos.

Hay que destacar, igualmente, lo hecho en el campo de los grupos armados al margen de la ley, como el desmantelamiento de grupos de milicias urbanas; en las últimas dos noches, por ejemplo, se capturó a 11 miembros de las milicias urbanas de las Farc en Bogotá, gracias a una labor continua que implica un promedio de 80 allanamientos diarios. A esto se suman importantes golpes, como la captura del integrante de las Farc que lideró el negocio de compra de 60 mil fusiles AKM para este grupo, y, en mayo, el duro golpe propinado a este grupo al encontrar una enorme caleta en el Valle del Cauca con más de 300 kilos de pentonita, más de 34 mil cartuchos y 157 granadas.

Estos son solo algunos ejemplos de un compromiso diario que no cesa y que cada día se incrementa y se consolida.

Apreciados amigos del DAS:

He hecho un recuento del respaldo de mi Gobierno hacia el DAS y del compromiso correlativo del DAS hacia Colombia. Hoy, al graduar esta nueva promoción de detectives, renovamos, con entusiasmo, este respaldo y este compromiso, para decirle al país, con optimismo, que el DAS está firme, que el DAS está atento y trabajando más que nunca para enfrentar el terrorismo y garantizar la seguridad de toda la población.

Hoy después de cuatro años, coronel Jaramillo, puede usted tener su tranquilidad de conciencia del deber cumplido; durante cuatro años dedicó usted todos sus esfuerzos para que, en compañía de ese equipo que lo ha venido acompañando en la dirección del DAS, hoy podamos mostrar una entidad totalmente distinta, comprometida con el país y que tiene el respeto nacional e internacional.

Como estamos viendo cada día, no solo la venimos fortaleciendo desde el punto de vista tecnológico, sino también desde el punto de vista humano.

Hoy esta entidad es reconocida como una de las mejores manejadas durante el gobierno desde el punto de vista gerencial. Aquí se han invertido los recursos para la defensa, para el bienestar, pero por sobre todo para la protección de todos los colombianos.

Por eso quiero felicitarlo a usted, a todo su equipo y a su grupo de gente que durante estos cuatros años destinaron días completos para trabajar, para fortalecer y para capacitar nuevo personal, aumentar su planta que está dedicada, reitero, a la protección de todos los ciudadanos.

Para terminar estas palabras quiero solidarizarme con la familia de alguien tan cercano a esta institución como ha sido Ramiro Carranza y desde aquí pedir, de manera pronta, su liberación como debe ser con todos y cada uno de los secuestrados y que aquellos grupos al margen de la ley entiendan que este es un delito de lesa humanidad.

Deseamos que Ramiro, como estoy seguro lo esperan todos y cada uno de los compañeros que hoy están aquí, pueda volver sano y salvo con sus familiares lo más pronto posible.

TRABAJAMOS EN EL TEMA DE LAS DROGAS CON SERIEDAD Y CONTUNDENCIA

*Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
sobre el cumplimiento de su propuesta en el tema
de las drogas ilícitas.*

Bogotá, D. C., 4 de julio de 2002

Esta noche les sigo rindiendo cuentas sobre mis promesas de campaña. Mi séptima propuesta para el cambio que les hice fue sobre un tema trascendental para nuestro país como lo es la lucha contra el flagelo de las drogas ilícitas.

No olvidemos que el narcotráfico es el principal financiador de las guerrillas y de las autodefensas y que, por ello, todo lo que hagamos para combatirlo es un paso adelante para conseguir la paz en nuestro país y para contrarrestar la acción del terrorismo.

Me comprometí con ustedes, socios de nuestra Empresa Colombia, a luchar integralmente contra este problema, y hoy les comparto los resultados:

Ofrecí crear una oficina dependiente directamente de la Presidencia de la República que coordinara todas las acciones relacionadas con el consumo de drogas, algo así como un "zar" anticonsumo, ¡y lo cumplí!

Creé el Programa Presidencial RUMBOS para la prevención del consumo de drogas y, desde este, impulsamos un movimiento nacional

de prevención en el que se involucraron gobernadores, alcaldes, entidades departamentales y municipales, instituciones educativas y la comunidad en general.

Hemos invertido cerca de 3 mil 400 millones de pesos para prevenir el consumo de drogas y hemos obtenido otros 2 mil 500 millones de pesos de cooperación internacional con el mismo fin.

Buena parte de estos recursos han sido invertidos en 29 departamentos del país, creando y fortaleciendo comités y redes regionales de prevención, capacitando y formando multiplicadores, en proyectos de prevención del consumo en el ambiente laboral y en programas de reinserción social de personas que han superado su adicción a la droga, entre otros.

También a través del programa RUMBOS conformamos 27 Comités de Prevención departamentales y 308 municipales, introdujimos la prevención del consumo de drogas en los Proyectos Educativos Institucionales en 10 ciudades capitales de departamento y comenzamos la evaluación de los centros de tratamiento y rehabilitación de drogadictos en todo el país, de los cuales hemos apoyado hasta ahora más de cien.

Parte de la solución consiste en conocer bien la dimensión del problema. Por eso realizamos dos estudios nacionales sobre consumo en 117 municipios del país. Además, se ha trabajado intensamente en la divulgación y publicidad dirigida a evitar que los jóvenes colombianos caigan en el vicio de la droga, malgastando sus vidas y afectando las de sus familiares y amigos.

Pero el tema de las drogas es integral y como tal debe tratarse. Es un proceso que inicia en la siembra de los cultivos ilícitos, que sigue por su procesamiento y su tráfico, hasta llegar a su venta final al consumidor.

En todo este proceso se necesitan insumos químicos del exterior para producir la droga y, una vez se vende en los mercados, se tiene el lavado de activos, que consiste en mover la plata en instituciones bancarias o mediante transacciones comerciales con el fin de hacer

aparecer como legales las ganancias derivadas del negocio del narcotráfico.

Colombia es tan solo un eslabón en esa inmensa cadena de corrupción que hoy se ha convertido en la principal financiadora del terrorismo en el mundo entero, especialmente en nuestro país.

Por eso me comprometí a llamar la atención de la comunidad internacional para que cada nación no sólo nos ayude, sino que asuma también su cuota de responsabilidad en la solución de este problema. Ustedes son testigos del éxito que alcanzamos en este gran esfuerzo de diplomacia internacional.

Hoy, gracias a la labor persistente de mi Gobierno, los países del mundo y los organismos internacionales han aceptado el principio de responsabilidad compartida, es decir, han aceptado que sin consumo no hay demanda y que la responsabilidad para enfrentar este tema es de todos. Por ello nos han dado aportes vitales para combatir el narcotráfico y, sobre todo, para evitar sus tremendos efectos de violencia y miseria sobre la población.

Esa es la filosofía del Plan Colombia, a través del cual hemos recibido durante mi Gobierno más de 3 mil 600 millones de dólares en aportes y financiación, y seguiremos recibiendo más en el próximo futuro.

¡Esta es una cifra de cooperación internacional nunca antes vista en nuestro país, y es el producto de la diplomacia directa y personal que he realizado en los más importantes foros internacionales y ante las principales naciones del mundo!

Lo que hemos recibido del mundo no es un regalo, ni es caridad. ¡Lo que hemos exigido y obtenido es conciencia de responsabilidad compartida de parte del mundo hacia nuestro país!

Con los recursos recibidos y otros del presupuesto nacional combatimos con decisión el negocio de las drogas ilícitas y a los narcotraficantes, y realizamos programas de desarrollo social para que los campesinos e indígenas que siembran coca o amapola en-

cuentren alternativas legales para dar subsistencia a sus familias y poder vivir con dignidad y sin miedo.

En esto hay que diferenciar, y lo hemos hecho: ¡Cárcel o extradición para los narcotraficantes, pero oportunidades para los campesinos y los indígenas que han sido víctimas de sus negocios!

¡Fumigación para los grandes sembrados de coca o amapola, pero erradicación voluntaria con programas de sustitución de cultivos para los pequeños agricultores que quieren y necesitan regresar a la economía legal!

Hasta hoy, en desarrollo del Plan Nacional de Desarrollo Alternativo, se han establecido y apoyado 28 mil nuevas hectáreas de cultivos lícitos. Es decir: hablamos de 28 mil hectáreas que no producirán veneno para la juventud ni dinero para los terroristas, sino todo lo contrario, alimentos sanos para los colombianos y progreso social en las regiones del país.

En esas hectáreas tenemos funcionando 207 proyectos productivos de actividades como fomento del caucho, ganadería sostenible, zootecnia, plantas medicinales, aprovechamiento sostenible del bosque, frutales de clima frío, cultivos de fríjol, maíz, plátano y yuca, cacao y palma de aceite, todos ellos con sus respectivas soluciones tecnológicas y comerciales.

Ya hemos logrado la erradicación manual voluntaria de 2.148 hectáreas de coca y 1.036 hectáreas de amapola, cifras sin precedentes en este país en procesos de este tipo, y hemos atendido, con estos programas de desarrollo alternativo, a cerca de 56 mil familias de colonos y campesinos y a 18.500 familias de comunidades indígenas.

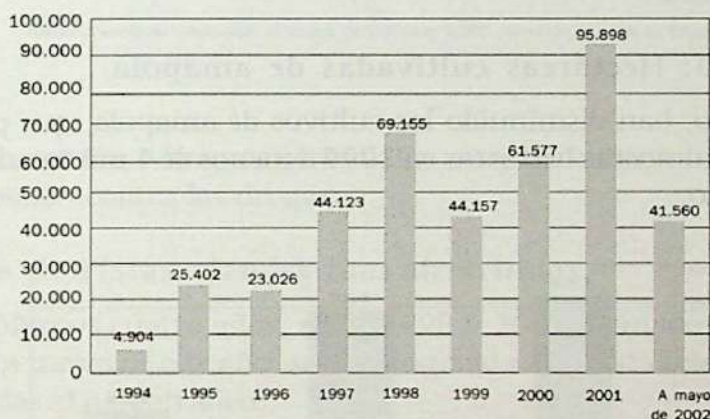
Eso sí, con los narcotraficantes, con los dueños del negocio que financian el terrorismo, la cosa es muy distinta:

Durante mi Gobierno, hemos destruido mediante fumigación o erradicación manual forzosa más de 257 mil hectáreas de coca y más de 23 mil hectáreas de amapola, es decir, más de 280 mil hectáreas de

cultivos ilícitos cuyas cosechas no se convirtieron en drogas ni fueron a engrosar los bolsillos de los traficantes de la muerte y la miseria.

Si hacemos un cálculo de cuánto dinero han dejado de recibir los narcotraficantes por la droga dejada de vender por causa de estas fumigaciones, la cifra resulta escalofriante: ¡Más de 38 mil millones de dólares han dejado de recibir gracias a la eficaz acción de las autoridades y la Fuerza Pública colombianas!

Gráfica 1: Total hectáreas de coca erradicadas

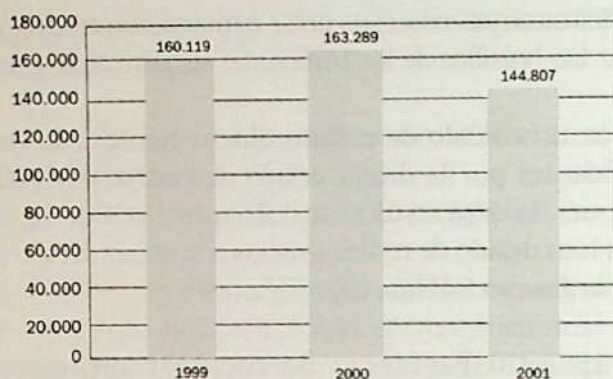


Fuente: Sistema de Información de Drogas de Colombia, SIDCO /Dirección Nacional de Estupefacientes

La gráfica que están viendo ilustra cómo en los últimos cuatro años hemos batido todas las marcas en erradicación de hectáreas de coca. Entre 1998 y el 2001 se erradicaron casi tres veces más hectáreas que entre 1994 y 1997. Es más: el número de hectáreas erradicadas solamente el año pasado equivale a las erradicadas en los cuatro años anteriores a mi mandato. Y en los primeros cinco meses de este año ya erradicamos más de 41 mil 500 hectáreas.

Gráfica 2: Hectáreas cultivadas de coca

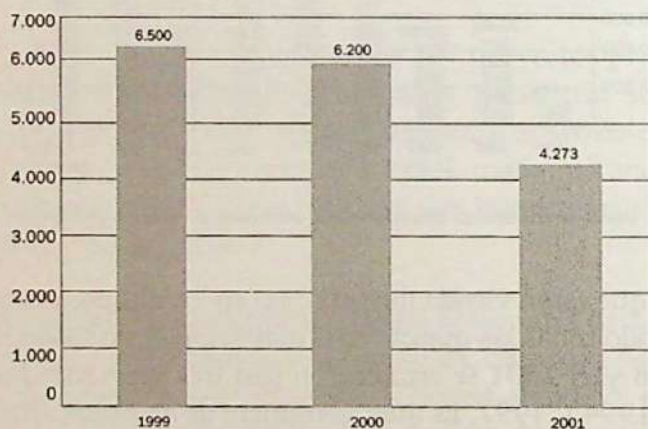
Gracias a esto, rompimos la continua tendencia creciente de los cultivos de coca en el país, que por primera vez bajaron el año pasado, pasando de más de 163 mil trescientas hectáreas en el 2000 a menos de 145 mil, según el Sistema de Monitoreo de Cultivos Ilícitos.



Fuente: Sistema de Monitoreo de Cultivos Ilícitos - SMCi

Gráfica 3: Hectáreas cultivadas de amapola

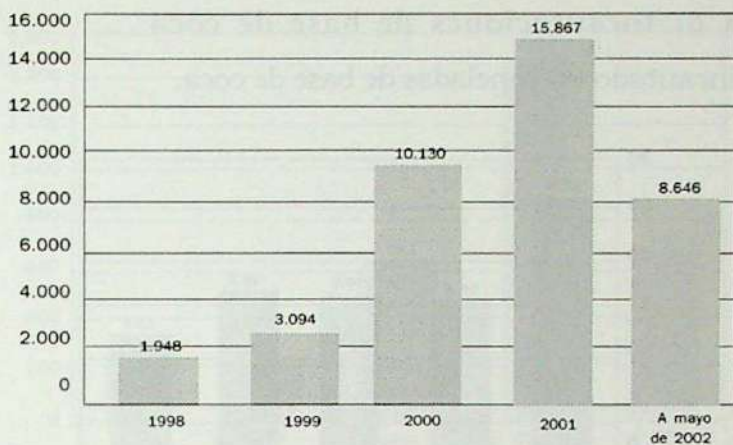
Así mismo, han disminuido los cultivos de amapola, que pasaron de 6 mil quinientas hectáreas en 1999 a menos de 4 mil trescientas el año pasado.



Fuente: Sistema de Información de Drogas de Colombia, SIDCO /Dirección Nacional de Estupefacientes

Gráfica 4: Personas capturadas por delitos relacionados con narcotráfico

La eficiencia de nuestra Fuerza Pública también se muestra en la contundencia contra la delincuencia de las drogas. El número de personas capturadas por delitos relacionados con el narcotráfico subió de menos de 2 mil en 1998 a cerca de 15 mil 900 el año pasado. Este año ya se han capturado más de 8 mil 600.

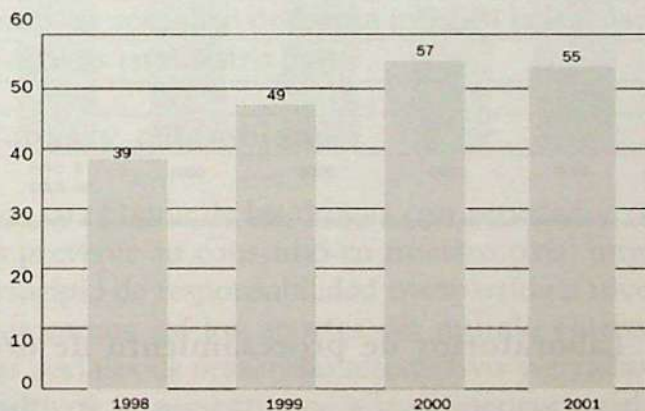


Fuente: Sistema de Información de Drogas de Colombia, SIDCO /Dirección Nacional de Estupefacientes

Y eso no es todo. Miremos otros datos muy dicentes sobre nuestro compromiso contra las drogas:

Gráfica 5: Pistas clandestinas destruidas

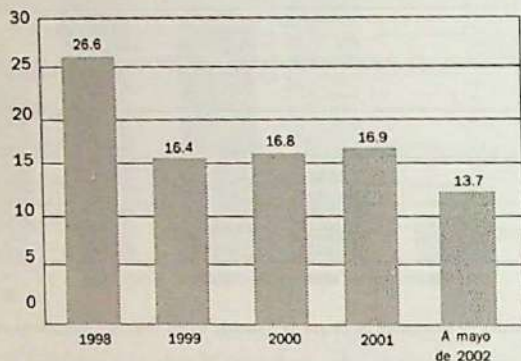
En los últimos cuatro años, entre 1998 y 2001, sumados los cinco primeros meses de este año, se han destruido 200 pistas clandestinas destinadas al narcotráfico.



Fuente: Sistema de Información de Drogas de Colombia, SIDCO /Dirección Nacional de Estupefacientes

Gráfica 6: Incautaciones de base de coca

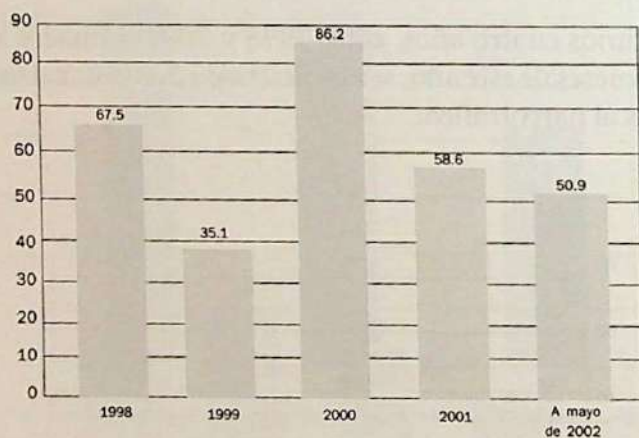
Se han incautado 90 toneladas de base de coca.



Fuente: Sistema de Información de Drogas de Colombia, SIDCO /Dirección Nacional de Estupefacientes

Gráfica 7: Incautaciones de cocaína

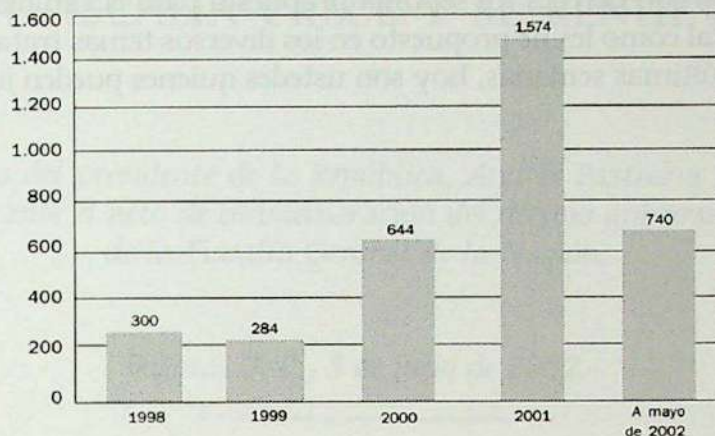
Se han incautado cerca de 300 toneladas de cocaína procesada.



Fuente: Sistema de Información de Drogas de Colombia, SIDCO /Dirección Nacional de Estupefacientes

Gráfica 8: Laboratorios de procesamiento de drogas destruidos

Se han destruido más de 3 mil 500 laboratorios de procesamiento de drogas.



Fuente: Sistema de Información de Drogas de Colombia, SIDCO /Dirección Nacional de Estupefacientes

Todos estos datos están consolidados y verificados a través del Sistema de Información de Drogas de Colombia —SIDCO—, un sistema que creamos en mi Gobierno, considerado como el más moderno y completo a nivel continental.

En el tema de la lucha contra el lavado de dinero y activos, creamos una Unidad de Inteligencia Financiera en el Ministerio de Hacienda, la cual acaba de ser designada como Vicepresidente del Grupo Egmont, que reúne a 60 unidades de inteligencia financiera del mundo, como reconocimiento a la excelente labor que ha cumplido desde su creación. Además, se actualizó de forma integral la legislación contra el lavado de activos en nuestro país.

Colombianas y colombianos:

Trabajamos en el tema de las drogas con seriedad y contundencia: buscamos prevenir su consumo en nuestro país, impulsamos con éxito el principio de responsabilidad compartida a nivel internacional y convocamos así los aportes del mundo entero, ejecutamos programas sociales de desarrollo alternativo y erradicación voluntaria de cultivos, y perseguimos a la delincuencia del narcotráfico con toda la fuerza del Estado, siendo mi Gobierno el que ha realizado más extradiciones de narcotraficantes en toda nuestra historia.

Así cumplí con ustedes mi séptima propuesta para el cambio. Como siempre, tal como les he propuesto en los diversos temas tratados durante las últimas semanas, hoy son ustedes quienes pueden juzgar.

LA FISCALÍA CRECE Y SE RENUUEVA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el acto de conmemoración del décimo aniversario de la Fiscalía General de la Nación.

Bogotá, D. C., 5 de julio de 2002.

Hace un año celebrábamos por estas fechas el décimo aniversario de la Constitución Política de Colombia, la norma de normas que nos rige desde 1991, en la cual se reflejan, como en un espejo de artículos e incisos, la personalidad, visión y esperanzas de un pueblo que cree en la legalidad, que optó por la democracia y que tiene como máxima prioridad el respeto a los derechos y libertades de todos sus integrantes.

Sin duda, la Constitución introdujo importantes modificaciones que han definido el talante mismo de la actividad estatal en los últimos 11 años, incluyendo la creación de importantes organismos que se han vuelto protagonistas del acontecer nacional. Entre ellos está, por supuesto, la Fiscalía General de la Nación, además de otros como la Defensoría del Pueblo, el Consejo Superior de la Judicatura y la Contaduría General que nacieron de las deliberaciones de la Asamblea Nacional Constituyente.

Hablar de la Fiscalía General de la Nación es hablar de la lucha frontal contra uno de los problemas que más afecta actualmente a la sociedad colombiana, como lo es la delincuencia. Su papel en estos 10 años se ha vuelto fundamental en esta gestión contra la crimi-

nalidad y yo creo que ya ningún colombiano concibe un sistema penal que funcione sin el aporte e impulso de la Fiscalía.

En un seminario internacional que convocó precisamente esta entidad en septiembre de 1999 tuve oportunidad de reflexionar sobre la trascendencia de la investigación criminal en Colombia y en el mundo. Entonces dije que tal vez podríamos situar los inicios de esta ciencia en el momento en que se cometió el primer crimen conocido sobre la Tierra –aparte de la indebida apropiación de la manzana del árbol del bien y del mal–, que fue el asesinato de Abel por su hermano Caín. Dice la Biblia que entonces fue la misma voz de Dios la que preguntó al fratricida: ¿dónde está tu hermano? ¿Qué has hecho?

Las conclusiones de este relato son varias: en primer lugar, que el primer investigador criminal de la historia fue el mismo Creador; segundo, que esta tarea inquisitiva es tan vieja como la humanidad, y tercero, que la búsqueda de la verdad y de la justicia será siempre el soporte para la existencia de las sociedades que tienen la imperiosa necesidad de defenderse del crimen y sus nefastos efectos.

Por suerte para nuestro país, la Fiscalía General de la Nación, en estos 10 años, ha consolidado una estructura, un sistema operativo y una tradición investigativa que puede mostrar muchos frutos importantes a los colombianos, que reconocen su labor.

En esta primera década de existencia se lograron especiales éxitos en el mejoramiento de la eficiencia y la disminución de los niveles de impunidad, así como en la lucha contra la corrupción y en la defensa de los derechos humanos, dos temas fundamentales en los que hemos trabajado armónicamente la Fiscalía y la Presidencia de la República.

Debo destacar, durante mi Administración, su efectivo apoyo al Programa Presidencial de Lucha contra la Corrupción, en cuyo seno se iniciaron varias de las más importantes investigaciones por corrupción del país, y, en general, la buena colaboración que ha prestado a la rama ejecutiva del poder público.

Hoy por hoy, gracias a la adecuada cooperación entre la Fiscalía, el DAS, la Policía Nacional, las Fuerzas Militares y el Gobierno Nacio-

nal, los corruptos de escritorio, los ladrones de cuello blanco, los financiadores de la violencia, saben que tienen razones fundadas para temer, porque el Estado y sus ciudadanos estamos atentos para denunciarlos y castigarlos y porque existen entidades comprometidas en perseguirlos y capturarlos estén donde estén, así se mimeticen detrás del dinero, del poder o de la apariencia de la legalidad.

Debo destacar también, en los últimos años, el inmenso esfuerzo realizado por la Fiscalía para la debida actualización de la normatividad penal, la cual se concretó en los nuevos Códigos Penal y de Procedimiento Penal, que sancioné hace dos años y que ya cumplen un año de aplicación.

Los avances que implicaron estos Códigos fueron muchos y muy importantes: en primer lugar, se armonizó su contenido con las normas y principios de la Constitución de 1991. Además, se tipificaron delitos contra las personas y bienes protegidos por el Derecho Internacional Humanitario, se incorporaron capítulos nuevos como el de Manipulación Genética y, algo fundamental, se logró una verdadera coherencia entre las normas sustanciales y los procedimientos penales, además de que se buscó agilizar y simplificar dichos procedimientos, en beneficio de la celeridad y eficiencia en la investigación y el juzgamiento.

Estos nuevos Códigos forman parte de trascendentales reformas y avances legislativos que tuve oportunidad de impulsar o sancionar durante mi Gobierno, tales como el Código Penal Militar, el Código de Minas, la Reforma al Estatuto Orgánico del Sistema Financiero, la Reforma al Código de Procedimiento Laboral y el Código Unico Disciplinario, entre otros varios, además de varias reformas constitucionales, dentro de las cuales destaco la reforma al régimen de expropiación y la del régimen de transferencias territoriales.

Lo que dejamos en estos cuatro años es un moderno legado normativo que se constituye en una garantía de efectividad del Estado Social de Derecho que ordena nuestra Constitución y cuya construcción y consolidación sigue siendo una tarea diaria que requiere todo nuestro compromiso.

Apreciados amigos:

¡Qué bueno constatar que la Fiscalía, con 10 años de existencia, sigue pensando en renovarse y renovar, con ella, todo el sistema penal colombiano, buscando una mayor eficacia en la lucha contra la delincuencia!

En esa dirección está orientado el trascendente proyecto de acto legislativo que mi Gobierno presentó al Congreso, de común acuerdo con la Fiscalía General, que ha sido su principal impulsora, para adaptar gradualmente un sistema acusatorio en Colombia.

Se trata de modernizar definitivamente la justicia colombiana, haciendo de la Fiscalía, como ocurre en los más avanzados sistemas jurídicos del mundo, un ente exclusivamente investigador y acusador, sin funciones de calificación o juzgamiento.

De esta forma, la Fiscalía podrá dedicarse enteramente, y sin comprometerse en un doble e incómodo papel de juez y de parte, a la más exhaustiva investigación de los hechos punibles y a buscar la determinación, captura y condena de sus autores, dejando a los jueces de la República el cuidado y garantía de los derechos fundamentales de los sindicados.

Con esta reforma, la Fiscalía ganará en eficiencia y obtendrá, sin duda alguna, todavía mejores resultados, pues podrá comprometerse a fondo con la recolección de pruebas y evidencias que impidan que los delincuentes salgan impunes de los procesos por la poca contundencia del acervo probatorio.

El objetivo es tener una Fiscalía especializada, cada vez más técnica y con mejores índices de eficiencia contra el crimen.

Este trascendental proyecto de acto legislativo ha surtido ya su primera vuelta en el Congreso de la República y podrá ser aprobado en la próxima legislatura, de forma que superemos el actual sistema mixto para acercarnos cada vez más a un sistema netamente acusatorio que mejore la eficiencia de nuestro proceso penal y se convierta en la pesadilla de los delincuentes.

Estimados amigos de la Fiscalía e invitados especiales:

No puedo terminar estas palabras de homenaje a una institución tan importante para Colombia sin hacer al mismo tiempo un especial reconocimiento al hombre que hoy la dirige con profesionalismo y buen tino: el doctor Luis Camilo Osorio.

El doctor Osorio, a quien todos conocíamos por su buen desempeño en diversas instancias de la vida nacional, ha respondido a las expectativas que genera la dirección de un ente de las características de la Fiscalía y, sin duda, se ha convertido en un impulsor de las causas justas y un aliado fundamental en la lucha que hoy libra Colombia por salvar su democracia y sus instituciones del ataque de los violentos y terroristas.

A él muy especialmente, y a todos los demás funcionarios y amigos de la Fiscalía General de la Nación, les extiendo hoy mis más sinceras felicitaciones.

La Fiscalía crece y se renueva. ¡Quiera Dios que siga evolucionando y ganando en profesionalismo y eficacia para bien de Colombia y de todos los que hoy buscan su apoyo en la lucha incesante contra el delito!

EL CASANARE MIRA OPTIMISTA HACIA EL FUTURO COMO EJEMPLO CLARO DE PLURALISMO Y DE EMPUJE COLONIZADOR

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en Yopal, durante su visita al departamento del Casanare.*

Yopal, Casanare, 5 de julio de 2002.

Hoy, señor Gobernador y señor Alcalde, me siento muy feliz al regresar a esta querida y hermosa tierra del Casanare de gentes cálidas y generosas para entregarles las obras que forman parte de mi compromiso con ustedes y que hoy, por fortuna, contribuyen al mayor desarrollo del pueblo casanarense.

Y qué bueno poder hacerlo hoy, cuando cumple once años el departamento y cuando faltan apenas tres días para celebrar los 60 años de la constitución de este municipio de Yopal, polo de desarrollo de la Orinoquia colombiana. Sirva, pues, esta visita como mi ofrenda de cumpleaños a esta ciudad que llega a su edad madura mirando optimista hacia el futuro, como un ejemplo claro de pluralismo y de empuje colonizador.

Yopal y todos los municipios del Casanare, 19 alcaldes y usted, señor Gobernador, han dado ante el país un ejemplo, que en lugar de renunciar frente a las primeras amenazas, se mantienen al frente de sus municipios. Ese es un ejemplo para todos los concejales y para todos los diputados, para todos los alcaldes y todos los gobernadores, porque es unidos como vamos a vencer al terrorismo que quiere amedrentar a los colombianos.

Y por eso mismo estamos hoy aquí, señor Gobernador, para acompañarlos a ustedes, que el Presidente de la República no está allá escondido en la Casa de Nariño, sino que estamos recorriendo el país y compartiendo con todos los colombianos.

Que sea esta la oportunidad para decirles que en el día de hoy firmamos el Decreto 1386 a través del cual tomamos las medidas necesarias para tenderles las manos a ustedes frente a las amenazas de los terroristas. Fundamentalmente a través del Decreto vamos a centrar nuestros esfuerzos en dos temas: autorizar a los alcaldes para que a través de los fondos de seguridad locales puedan destinar recursos para su protección y la de los concejales.

Igualmente, así como hemos querido tenderle la mano a los sectores sindicales, a los colegas periodistas, a los defensores de los derechos humanos, creamos el programa de protección a los alcaldes y concejales, que dependerá del Ministerio del Interior.

Una tercera medida es que vamos a mejorar las comunicaciones entre los alcaldes y sus capitales, entre las distintas fuerzas y aquellos lugares donde se haga difícil la comunicación, los lugares apartados. También vamos a enviar elementos que nos permitan que tengan comunicación con su gobernador y con las autoridades locales para su defensa.

Por último, autorizar de forma extraordinaria, cuando se presenten situaciones difíciles, para que con sus gobernadores y de acuerdo con el análisis que se haga por parte de los gobernadores, puedan trasladarse los alcaldes a las capitales de departamento o a otros lugares donde ellos puedan seguir despachando y trabajando en beneficio de sus comunidades.

Y finalmente reiterar lo de las recompensas. Se están pagando por parte del Gobierno dos millones de dólares por los miembros del secretariado. Estamos hablando de más de cuatro mil millones de pesos. Desde aquí yo le quiero decir a todos los guerrilleros que de una u otra forma o han sido secuestrados o se los quitaron a sus padres en el campo, que sepan que quienes están en las guardias principales del secretariado, quienes están cuidando, quienes dueren-

man con ellos, sepan que están cuidando todas las noches dos millones de dólares. Que cuando vean uno de los jefes del secretariado digan: "aquí yo estoy cuidando más de dos millones de dólares, mil millones de pesos y yo me estoy ganando 150 o 200 mil pesos". Que le digan a los amigos que los cuidan que por qué no se unen, que nos los entreguen, que no los vigilen ellos, los vigilamos nosotros, que les vamos a ayudar y a protegerlos a ellos y a sus familias, que los vamos a sacar del país, que sepan que todas las noches cuidan cuatro mil millones de pesos y ellos no se ganan, sino un poquito más de 100 mil pesos.

Igual con los jefes de bloque, por ellos estamos dando un millón de dólares, más de dos mil millones de pesos. Quienes quieran desertar, que nos entreguen esa información, y estamos hablando de cerca de mil millones de pesos por los jefes de frente, que también nos den información, que simplemente tengan en mente que están durmiendo con mucha plata y que les vamos a proteger a ellos y sus familias.

Y desde aquí les queremos decir también que gracias a la ciudadanía ya tenemos información de los miembros del secretariado y que estamos trabajando y que vamos a hacer operativos muy pronto. Esperamos que con estas informaciones que nos ha dado la ciudadanía, con nuestras Fuerzas Militares y de Policía, con los organismos de inteligencia y a través del bloque que hemos conformado, confrontando con la inteligencia, podamos rápidamente capturar a uno de los jefes de estos grupos terroristas que buscan amedrentar al pueblo colombiano.

Desde el Gobierno Nacional hemos hecho un inmenso esfuerzo a lo largo de estos casi cuatro años por darle una solución adecuada al problema de la adquisición de tierra para los colombianos más necesitados. Esto lo he considerado desde el comienzo de mi mandato como una prioridad.

Por eso hoy me siento muy orgulloso al poder hacer entrega aquí en Yopal, a través del Incora, de la certificación del subsidio para la compra del predio Palo Negro, de 311 hectáreas, a 20 mujeres cabeza de familia por un valor superior a los 367 millones de pesos.

Cada una de estas 20 familias, liderada por una mujer del Casanare, recibirá 15,5 hectáreas, por un valor individual superior a los 18 millones de pesos.

Pero esto no es todo. Además, estas 20 familias recibirán apoyo para el desarrollo de un proyecto productivo basado en cultivos participes en las cadenas avícola-porcícola, de arroz y de lácteos-cárnicos, con la plantación de 30 hectáreas de yuca, 87 hectáreas de arroz y programas de repoblamiento bovino.

¡Y siguen las buenas noticias para las gentes más necesitadas del Casanare! Hoy estamos haciendo entrega también, a través del Incora, de 733 títulos de propiedad de tierras de la Nación a igual número de familias campesinas, quienes se convierten, a partir de ahora, en propietarios de un total de 96 mil hectáreas.

¡Esta sí que es una revolución de la tierra! 733 familias que acceden a la propiedad de sus terruños, ¡733 familias del Casanare que, a partir de ahora, trabajarán su propia tierra para el mejor sustento de los suyos!

Valga resaltar que ya el Incora ha beneficiado, aquí en Casanare, a 136 familias de campesinos desplazados otorgándoles 2.010 hectáreas por un valor de 1.665 millones de pesos, y que, durante mi Gobierno, en desarrollo del programa de Titulación de Baldíos, ha entregado 1.882 títulos de propiedad a igual número de familias campesinas de este departamento.

Este es un compromiso que se ha extendido por toda Colombia. Por eso hoy puedo contarles que, a través del Incora, hemos hecho entrega por todo el país de más de 6,6 millones de hectáreas a cerca de 100 mil familias de campesinos, colonos, indígenas y afrocolombianos.

Como ya dije, lo que hemos hecho en este periodo ha sido una verdadera revolución de la tierra. ¡Qué bueno poder decir que, después de estos cuatro años, dejamos a cerca de 100 mil colombianos convertidos en propietarios de sus terrenos! ¡Qué bueno ver a todas estas familias del Casanare recibir mayores herramientas para su progreso y su futuro!

Valga resaltar, además, que aquí en el Casanare hemos llegado también con los recursos del Inurbe para la vivienda de interés social. En todo el departamento hemos entregado 968 subsidios para el mismo número de familias por un valor de 6 mil millones de pesos. De estos, 384 subsidios fueron asignados aquí en Yopal. ¡Así que no sólo hemos entregado tierras, sino que hemos posibilitado también que casi mil familias del Casanare accedan al sueño de una casa propia!

Apreciados habitantes de Yopal y de Casanare:

Las buenas noticias para ustedes no se reducen solo a la entrega de tierras o viviendas para los más necesitados. Yo me propuse elevar de manera sustancial la calidad de vida de todos los colombianos y esto significa pensar en educación, salud, comunicaciones, acueducto y alcantarillado, empleo y vías. Significa pensar en todas las cosas que hacen más digna la vida de los colombianos.

Por esto en este cuatrienio, a través de nuestro Plan Colombia, el programa social más ambicioso que se ha hecho en la historia de nuestro país, generamos empleo, subsidiamos a las familias de más escasos recursos, construimos vías y trabajamos en proyectos de gestión comunitaria con una inversión que supera, en Casanare, los 17 mil millones de pesos.

En este momento nuestro programa de Empleo en Acción está en marcha en esta ciudad y en el departamento. Precisamente hoy visité aquí en Yopal, en el barrio Bellavista, una obra de construcción de sardineles y andenes que genera cerca de 100 empleos, gracias a una inversión total de 160 millones de pesos, de los cuales el Gobierno aportó 81 millones. Con Empleo en Acción hemos aprobado hasta ahora 73 proyectos por un valor de 4 mil 730 millones de pesos, los cuales están generando más de 3 mil 200 empleos temporales para las gentes de esta ciudad. Además, en este mismo programa aprobamos en todo el departamento 138 proyectos que generan 5.800 empleos, con una inversión cercana a los 9 mil 500 millones de pesos.

Igualmente, a través del programa de Familias en Acción 3.700 familias de este departamento recibirán subsidios durante el presente

año, para la alimentación y la educación de sus hijos, por un valor de 1.242 millones de pesos, que le vamos a dar a las mujeres que se inscriban en el programa "Familias en Acción" ese subsidio para los niños menores de siete años, para los niños que van a primaria y a secundaria.

Vamos a trabajar con ellos en este programa para los próximos tres años.

También trabajamos durante mi Gobierno para que el Casanare estuviera mejor comunicado con el resto del país. Por eso estamos adelantando diversas obras sobre su red vial.

Con satisfacción hoy puedo decirles que dejamos construidos 130,5 kilómetros de vía entre el Puente sobre el río Tocaría y el Puente Matamoros sobre el río Casanare, de los cuales la pavimentación completa es de 98,5 kilómetros desde el río Tocaría hasta Hato Corozal y hay 32 kilómetros en afirmado entre Hato Corozal y La Cabuya. Esta obra fundamental para el desarrollo del Casanare tuvo un costo superior a los 69 mil millones de pesos, de los cuales durante mi administración aportamos más de 28 mil millones.

Con esto dejamos un gran avance realizado dentro del gran macroproyecto de la Troncal del Llano, que se convertirá en un corredor estratégico para la integración fronteriza, el cual dejamos asegurado con una inversión de más de 140 millones de dólares. El sueño próximo de conectar a Caracas con Bogotá y Quito, a través de la gran transversal andina, pasará por Yopal, dejando sus semillas de progreso para toda la región.

Adicionalmente, a través de nuestro programa Vías para la Paz, adelantamos dos proyectos fluviales: uno de defensa contra la erosión causada en la cabecera municipal de Orocué y otro de investigación y monitoreo del río Meta para definir las obras de encauzamiento en el tramo entre Puerto Texas, en Casanare, y Puerto Carreño, en Vichada por un valor total de 2.870 millones de pesos.

Igualmente, a través del mismo programa de Vías para la Paz tendremos para agosto del presente año lista la licitación de la carretera

Belén-Socha-Sácama-La Cabuya, que es parte de la Ruta de los Libertadores que conecta a municipios de Boyacá y Casanare, por un valor de 10.475 millones de pesos, y también licitaremos en el mismo mes el puente vehicular sobre la quebrada de Magavita, en la vía Magavita-Los Alpes en el municipio de Recetor, por un valor de 387 millones de pesos.

Valga resaltar que, a través del Invías, invertimos durante estos cuatro años en el departamento de Casanare 56 mil millones de pesos en la construcción de puentes y obras de emergencia, en la pavimentación, mantenimiento y conservación de las vías. Además, con nuestro programa Alianza-Manos a la Obra hemos invertido 500 millones de pesos en mantenimiento de la red terciaria del departamento.

Pero el transporte es más que carreteras, puentes y ríos: también implica la prestación de un óptimo servicio aeroportuario. Por eso hoy puedo contarles, con satisfacción, que dejamos entregada e inaugurada la Torre de Control del aeropuerto de Yopal, con una garantía de 40 años de operabilidad. En ella invertimos 375 millones de pesos.

De otra parte, a través del programa Obras para la Paz-Gestión Comunitaria desarrollamos 7 proyectos de infraestructura social y comunitaria en 7 municipios del departamento por 3.500 millones de pesos.

Y hablemos ahora de educación. En este tema, que es tan importante para asegurar el futuro promisorio de nuestros hijos, hemos desarrollado 8 proyectos en infraestructura educativa en 3 municipios del departamento, con una inversión de 978 millones de pesos, a través del programa Empleo en Acción. Igualmente, se han financiado proyectos de infraestructura y dotación en 4 instituciones educativas del Casanare por un valor de 264 millones de pesos.

También nos preocupa la protección del medio ambiente de esta región verde de Colombia y, por ello, hemos invertido en los departamentos de Casanare y Vichada más de 3 mil 500 millones de pesos en proyectos de reforestación.

Otro gran avance es el que tuvimos en el sector de las comunicaciones para el departamento. A través de nuestro programa Compartel,

en telefonía comunitaria instalamos 84 puntos de telefonía comunitaria rural con una inversión de 964 millones de pesos, beneficiando a una población de 29 mil habitantes, y 84 puntos de acceso a internet con una inversión de 253 millones de pesos, beneficiando a una población de más de 20 mil. En total, incluyendo las licitaciones en curso, estamos invirtiendo 3.256 millones de pesos en este sector.

En el campo de la salud, es destacable que, durante mi Gobierno, asignamos recursos para Yopal por 1.251 millones de pesos, además de los entregados al Hospital de Yopal, que tuvo un apoyo total de 4.684 millones de pesos. Igualmente, incrementamos la cobertura del régimen subsidiado, que es el que cobija la salud de los colombianos más pobres, pasando de 92 mil a 159 mil personas beneficiadas. Es decir: llevamos salud a 67 mil habitantes del Casanare de bajos recursos que antes no la tenían y alcanzamos una cobertura del 100 por ciento sobre la población con necesidades básicas insatisfechas!

Y aquí me quiero referir a algo que usted hacía mención, señor Gobernador, que es a las regalías. En esto tenemos que ser claros: en el departamento no se han reportado regalías ni se van a reportar porque sobre los pozos actuales no hay reporte de regalías.

Lo que quisimos hacer nosotros desde el Gobierno fue buscar los mecanismos que nos permitieran atraer más inversión para que hubiera más exploración y para que pudiera existir más explotación de petróleo.

¿Sabe hace cuánto no se encuentra petróleo en este departamento? hace 14 años. Hace 14 años no se encuentra un pozo de petróleo.

Lo que necesitábamos hacer era volvernos competitivos. Lo que no podía suceder era que quienes pensaban invertir en el petróleo lo hicieran en otros lugares, que no fuera en nuestro país porque lo que teníamos no nos permitía atraer esa inversión.

Yo pregunto: ¿qué hacemos con una legislación que no va a permitir atraer inversión, que no va a poder invitar a empresas que busquen explorar? Entonces aquí no hay recortes de regalías. Todo lo

que le corresponde a este departamento por los pozos que se han encontrado es de este departamento y nadie se lo va a quitar.

Lo que viene hacia el futuro es cómo podemos hacer para que encontremos aquí muchos pozos de petróleo, para que puedan tener muchas más regalías. Ese es un legado que hoy le dejamos al país porque no estábamos siendo competitivos, la gente no quería invertir en Colombia porque no tenían una posibilidad de sacar sus inversiones.

Hoy somos competitivos. Aspiramos a que la gente vuelva a Colombia, vuelva aquí a explorar y ojalá que podamos encontrar más y nuevos pozos para el beneficio de esta región y de todo el país.

Desde aquí también les quiero decir que con todas estas obras que visitamos hoy del Plan Colombia, las que estamos entregando, la carretera que infortunadamente no podemos ir hasta allá, pero que van a hacernos ahora una presentación, he querido hacer para ustedes un apretado resumen, para decirles una vez más que hemos cumplido con Yopal, que hemos cumplido con Casanare y que hemos cumplido con Colombia.

Que vamos a trabajar como lo he dicho yo hasta el 7 de agosto hasta las 3 de la tarde. Si algo puedo yo ayudarles vamos a seguir trabajando en proyectos en los cuales hemos hablado con usted y con el señor alcalde en temas como el acueducto y alcantarillado, temas de biblioteca pública o la solución de vivienda.

Hemos hecho recortes, nos ha tocado hacer recortes adicionales por la situación fiscal que está viviendo el país, por la situación internacional, especialmente la de nuestros vecinos que también nos afecta a nosotros, pero vamos a buscar esos recursos para que podamos antes de finalizar este gobierno dejarles aquí a los amigos de Yopal y del Casanare obras adicionales a las que ya he hecho mención en la mañana de hoy.

Decirle al Gobernador y Alcalde y felicitarlos por los 60 años del municipio de Yopal y por cumplirse 11 años de la creación del Departamento del Casanare.

MÁS DESARROLLO Y MÁS ENERGÍA PARA QUE LETICIA ILUMINE LAS SELVAS COLOMBIANAS COMO FARO DE PROGRESO

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
pronunciadas en la capital del Amazonas.*

Leticia, Amazonas, 5 de julio de 2002.

¡Qué alegría volver a Leticia y hacerlo, como siempre queremos, con buenas noticias y buenas realizaciones para el pueblo de Amazonas!

Recuerdo que después de la emergencia energética sufrida por los habitantes de Leticia en el año 2001 me comprometí a presentar una solución para suplir las deficiencias en la prestación de este servicio. Pues bien: hoy me siento muy satisfecho al visitar esta hermosa región de Colombia y constatar que, gracias a las tres unidades de generación eléctrica que hoy visitamos, los habitantes de la ciudad más verde del país ya no se quedan sin energía.

Con una inversión de 3.250 millones de pesos en equipos y obras civiles, el proyecto de suministro, instalación y montaje de las tres máquinas Cummins de 2 mil kilovatios y su respectiva sala de máquinas, estas unidades están funcionando desde marzo de este año para satisfacer la demanda energética de la ciudad.

También hemos previsto la contratación para realizar el mantenimiento general de las cuatro plantas GMT de 2.850 kilovatios que anteriormente prestaban el servicio, conscientes de que las necesida-

des de la industria y la población de la capital del Amazonas exigen más potencia energética y mejor calidad. Esta inversión, cuyo costo aproximado es de 3 mil millones de pesos, se iniciará a la mayor brevedad, y en el futuro cercano estará complementada por un plan de reposición de todo el equipo generador.

¡Qué bueno saber que hoy por hoy el servicio de energía se presta durante las 24 horas del día, con lo cual más de 36 mil habitantes de Leticia se están favoreciendo! ¡Ahora sí podemos decir que la luz de Leticia ilumina permanentemente las selvas colombianas!

Además de velar por el desarrollo energético del Amazonas, estamos realizando también importantes proyectos de transporte en el departamento. Acabo de inaugurar la ampliación de la pista del Aeropuerto Vásquez Cobo, donde, además, entregamos un aporte del programa Vías para la Paz del Plan Colombia para mejorar el aeropuerto de Tarapacá.

Gracias a la ampliación de 225 metros de largo que realizamos en la pista del aeropuerto Vásquez Cobo, con un costo superior a los mil millones de pesos, ahora podrán aterrizar en Leticia aeronaves con mayor peso y longitud, lo cual esperamos que redunde en un mayor turismo y un mayor comercio para esta región privilegiada por la naturaleza.

De otro lado, el proyecto de ampliación y mejoramiento del aeropuerto de Tarapacá beneficiará a más de 5 mil colonos e indígenas de las etnias Huitoto y Tikuna, gracias a la inversión de 2.500 millones de pesos provenientes del proyecto Aeropuertos para la Paz del Plan Colombia.

Valga resaltar que también el Ministerio de Transportes, a través del Invías, ha invertido 573 millones de pesos en el mantenimiento y conservación de la carretera Leticia-Tarapacá.

Nos hemos preocupado, además, por mejorar los servicios públicos esenciales de los habitantes del Amazonas. A través del Ministerio de Desarrollo, invertimos 3.250 millones de pesos en la construcción de sistemas de recolección de aguas lluvias y saneamiento básico en

El Encanto, La Chorrera, La Pedrera, La Victoria, Mirití-Paraná, Puerto Alegría, Puerto Arica y Puerto Santander, además de la edificación de un humedal en Tarapacá.

En cuanto a la salud, me enorgullece constatar que ampliamos en un 132 por ciento la cobertura del régimen subsidiado de salud en el Amazonas: ¡De 12 mil afiliados en 1998 pasamos a atender a cerca de 29 mil personas de bajos recursos! Además de lo anterior, invertimos recursos por más de 31 mil millones de pesos para responder a las necesidades de atención en salud de los habitantes del departamento, a través del Fosyga y el Ministerio de Salud. No más el municipio de Leticia y el Hospital San Rafael de esta misma ciudad recibieron, durante mi mandato, más de 4 mil millones de pesos.

Nuestro compromiso con la educación de los habitantes del Amazonas también tiene resultados: A lo largo de mi mandato instalamos 4 aulas de informática en toda la región, realizando una inversión de 320 millones de pesos para que los estudiantes tengan más acceso a las ventajas de la tecnología. Así mismo, desarrollamos tres proyectos de infraestructura y dotación educativa, invirtiendo para ello alrededor de 240 millones de pesos.

Afortunadamente, además de los estudiantes de las aulas de informática, muchos más amigos del Amazonas podrán tener un teléfono cerca de sus lugares de habitación. Con el programa Compartel instalamos, en todo el departamento, 38 puntos de telefonía rural comunitaria y un centro de acceso comunitario a Internet, con una inversión total de 457 millones de pesos. Adicionalmente estamos en proceso de licitación para instalar otros servicios de comunicaciones, proyectos que costarán más de 1.600 millones de pesos. ¡Son más de 2 mil millones de pesos dedicados totalmente a comunicar al Amazonas con el mundo!

¡Y es bueno poder decir que el Plan Colombia, el plan social más grande en la historia del país, también ha llegado hasta este departamento del Amazonas! Además de un proyecto de Convivencia y Transparencia, por 431 millones de pesos, se han aprobado diez proyectos de Empleo en Acción, gracias a los cuales, con una inversión superior a los 430 millones de pesos, se crearán cerca de 300 empleos temporales para los habitantes de Leticia y Puerto Nariño.

Estos recursos comenzarán a llegar en los próximos días porque, como bien lo conoce el país, hubo un recorte en el presupuesto, pero vamos a darle prioridad, como corresponde, al Plan Colombia, para que a través de Empleo en Acción, también llegue a resolver buena parte de los problemas generados por el desempleo.

También invertimos en dar más y mejor vivienda a las gentes del Amazonas. Para ello entregamos, a través del Inurbe, 57 subsidios familiares de vivienda de interés social, para el mismo número de familias, con una inversión cercana a los 250 millones de pesos. ¡Son 57 familias del Amazonas que ya cuentan con su propio hogar!

También pensamos en la protección del medio ambiente, mucho más en una región tan rica en biodiversidad como esta. Por ello, conscientes de la importancia de conocer y desarrollar de manera sostenible la gran reserva natural que tenemos en la Amazonia colombiana, a través del Ministerio del Medio Ambiente invertimos durante mi Gobierno más de 4 mil millones de pesos en proyectos que involucran la conservación y el manejo sostenido de este importante ecosistema.

Finalmente, quiero destacar en este breve y apretado resumen, lo hecho por el Ministerio de Cultura en esta zona, con una inversión de más de cerca de 500 millones de pesos. Dentro de sus realizaciones es destacable la construcción y dotación del Centro Cultural en la zona del Mirití-Paraná, realizado por petición directa de la misma comunidad Yucuma.

Queridos amigos de Leticia y del Amazonas:

No quería terminar mi Gobierno sin antes volver a esta tierra que siempre me ha recibido con afecto, para reiterar, personalmente, mi compromiso con esta región trascendental para el futuro, no solo de Colombia, sino de toda la humanidad.

¡Con obras y proyectos como estos, estamos trayendo más desarrollo y más energía para que Leticia, la capital más sureña y verde de Colombia, continúe iluminando las selvas colombianas como un faro de progreso!

PROMETÍ HACER DEL PUTUMAYO UN MODELO DEL CAMBIO EN COLOMBIA. HOY SOMOS TESTIGOS DE ESE CAMBIO

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
al inaugurar obras en Putumayo.*

Puerto Asís, Putumayo, 6 de julio de 2002.

Hace poco más de un año estuve aquí, con ustedes, en este querido departamento del Putumayo, constatando el avance de las obras que se estaban desarrollando en esta región. Entonces les prometí regresar para verificar lo que se había hecho y renovar mi compromiso con Putumayo, y hoy me siento muy feliz al cumplir esta promesa y presenciar los cambios que se han realizado en este departamento.

No tengo ninguna duda, y ustedes lo saben mejor que nadie: ¡Ningún otro gobierno se ha comprometido tanto con el desarrollo del Putumayo como el mío! Por eso no podía dejar de venir al Putumayo para compartir con ustedes estas realizaciones que se hicieron pensando en su bienestar.

Ahora mismo acabamos de visitar la Granja demostrativa que es un centro en el cual se le está dando asistencia técnica a los campesinos para que puedan implementar con éxito proyectos productivos lícitos, agrícolas y pecuarios.

La misma bodega Idema y su maquinaria, que estamos entregando en este acto, son un símbolo del gran esfuerzo de mi Gobierno por combatir con buenas obras el flagelo de los cultivos ilícitos en nues-

tro país. Los antiguos productores de cultivos lícitos son los protagonistas del proceso de Desarrollo Alternativo y esta es una obra que se ha construido para ellos, que han decidido valientemente apostarle a la legalidad y al progreso de Colombia.

La adecuación de esta bodega Idema, la cual será un centro de acopio de productos legales para los productores de Puerto Asís y otros municipios cercanos, tuvo un costo de 77 millones de pesos. Adicionalmente, invertimos en la maquinaria moderna que se encuentra en esta bodega cerca de 41 millones de pesos.

También asistimos al montaje de tres trapiches paneleros que se entregan, con sus respectivos elementos, a 2 veredas de este municipio: Piñuña Blanco y La Cordialidad, y a la vereda Costa Rica del municipio del Valle del Guamuez. Estos trapiches tuvieron un costo de 180 millones de pesos y benefician a 90 familias campesinas.

Pero esto no es todo. Lo que tenemos hoy es un arsenal de buenas noticias para el Putumayo. Este mismo día estamos entregando 497 títulos de propiedad de tierras que antes eran de la Nación al mismo número de familias que se hacen propietarias de 16.400 hectáreas. ¡Son 497 familias que antes trabajaban la tierra de otros y que a partir de hoy trabajarán la suya propia, gracias a una verdadera revolución que hemos hecho en este sector! A todos los nuevos propietarios mis más sinceras felicitaciones.

Apreciados amigos del Putumayo:

Como lo dije en mi visita del año pasado, el Putumayo merece un futuro de prosperidad y de tranquilidad como todas las regiones de Colombia. ¡El Putumayo merece ser un departamento tranquilo y sin coca!

Para alcanzar estos objetivos dispuse la aplicación de una política integral, sin antecedentes en la historia de este departamento, para que comenzáramos a recorrer el camino hasta lograr que el Putumayo no fuese más un sinónimo de aislamiento y soledad en Colombia.

Así pues, hemos trabajado en dos frentes desde la misma estrategia para la erradicación de cultivos ilícitos: Por una parte, la construcción de una gran cantidad de obras de infraestructura de beneficio para la población y, por otro lado, garantizando la posibilidad de un ingreso legal a aquellos campesinos e indígenas que vivían del cultivo de la coca.

Para ello, establecimos pactos sociales de erradicación voluntaria con las comunidades, con el fin de promover un desarrollo regional integral con verdaderas alternativas de ingreso en el mediano y largo plazo. Acordamos que mientras campesinos e indígenas erradicaban manualmente sus cultivos de coca, el Gobierno se comprometía a garantizar su seguridad alimentaria, a capacitarlos y a financiar sus nuevos proyectos productivos, además de la alta inversión en infraestructura.

¡Hoy puedo decir que logramos excelentes resultados! Firmamos los 32 pactos acordados con más de 26 mil familias, de las cuales hemos atendido a 25.400 a través de la línea de planificación, y ya entregamos subsidios de seguridad alimentaria al 30 por ciento de éstas. La inversión hasta el momento se acerca a los 36 mil millones de pesos, y muy pronto las familias que aún no han recibido los subsidios podrán disfrutar de ellos, gracias a los 24 mil millones que dejamos asegurados para cumplir este compromiso.

El progreso de Putumayo pasa necesariamente por el progreso y el bienestar de todos los pueblos indígenas que habitan aquí. Por eso firmamos con ellos un pacto independiente de la comunidad campesina, entendido como una ampliación del Convenio Raíz por Raíz del Plan Nacional de Desarrollo Alternativo.

Con relación al Plan de Vida Cofán, dispusimos de más de 4 mil millones de pesos aportados por este Plan, por la USAID y la CICAD-OEA para crear alternativas de ingreso y apoyar actividades económicas que mejoren la remuneración de los productos obtenidos por las comunidades. A la fecha hemos atendido en total a 577 familias indígenas y erradicamos con ellas 504 hectáreas de coca: ¡El 70 por ciento de los cultivos ilícitos presentes en los territorios indígenas al inicio del proyecto!

Adicionalmente, con el Programa de Iniciativas Locales para la Erradicación Temprana, que apoya a la gente para que erradique más rápido los cultivos ilícitos, hemos logrado erradicar 3.900 hectáreas de las 8.600 que tenemos como meta. Los recursos para desarrollar este proyecto ascienden a 39 mil millones de pesos, fruto de la cooperación internacional con Estados Unidos, y beneficiarán a más de 6.400 familias campesinas.

¡Así cumplimos con el Putumayo y con todos aquellos pequeños agricultores que se han comprometido y han llevado a cabo el proceso de erradicación voluntaria de cultivos ilícitos y de sustitución por proyectos productivos legales!

Pero debo ser muy claro: el narcotráfico es un problema tan grande que requiere ser enfrentado de todas las formas posibles. Por eso, así como promovemos la sustitución de cultivos y el desarrollo alternativo con los campesinos e indígenas que han demostrado su voluntad de participar en el programa, también tenemos que obrar con mano dura con los grandes cultivadores de coca y con aquellos que insisten en sembrarla. Para ellos, únicamente para ellos, se aplicará nuevamente la fumigación, acompañada de la interdicción terrestre que realizan los batallones antinarcóticos, así como la interdicción aérea que volverá a operar en breve.

Tengan la seguridad de que seremos muy cuidadosos para evitar efectos indeseados en la tierra de quienes se han acogido al programa, porque nuestro mayor compromiso es con ustedes, pero quienes insistan en sembrar cultivos que se convierten en veneno para la juventud y en muerte a través del terrorismo, itendrán que atenerse a las consecuencias de sus actos!

Con esta estrategia de tres ejes: acción social, fumigación e interdicción, ivamos a conseguir un Putumayo libre del estigma de la droga!

Queridos amigos:

También con otros programas del Plan Colombia, dentro del marco de la acción social que venimos desarrollando, hemos trabajado por el bienestar de todos los pobladores del Putumayo. A través de Vías

para la Paz invertimos alrededor de 136 mil millones de pesos en la construcción, mantenimiento y mejoramiento de las carreteras, puentes, vías fluviales y aeropuertos en esta zona, y especialmente en la construcción de la vía Mocoa-Pitalito, que conectará al departamento con el resto del país.

Esta supervía es, sin duda, uno de los proyectos más importantes que contempla Vías para la Paz. Con un costo de 70 mil millones de pesos, la mayor parte de los cuales provienen de un crédito de la Corporación Andina de Fomento, esta obra se encuentra en ejecución desde abril del año pasado, y de los 66 kilómetros que hemos afirmado, ya pavimentamos 25 y pronto terminaremos de pavimentar los restantes 41. Esta vía representa la principal alternativa para comunicar al Putumayo con el resto del país e incluso con Ecuador, a más bajo costo, más rápido y con más comodidad. ¡Gracias a ella, el Putumayo también se desarrollará como un importante corredor de exportación de los productos nacionales hacia el sur del continente!

En efecto, la carretera Mocoa-Pitalito forma parte del gran Corredor de Integración Suramericana que va de Quito a Caracas, y que en el tramo colombiano comprende las vías que van desde el puente Internacional de San Miguel hasta la ciudad de Arauca, pasando por Bogotá. Mi Gobierno deja gestionado un crédito nuevo de 75 millones de dólares con la Corporación Andina de Fomento con el fin de terminar este corredor internacional.

En este tema de las vías, además de la inversión de más de 136 mil millones de pesos realizada por el Plan Colombia, el Ministerio de Transporte ha aportado 54.700 millones de pesos para garantizar que el Putumayo jamás volverá a estar aislado del resto de Colombia.

Con el subprograma Proyectos Productivos de Campo en Acción, además de apoyar los Pactos Sociales, estamos aportando recursos por más de 6 mil 600 millones de pesos para desarrollar 21 proyectos productivos en todo el departamento.

Por otra parte, el programa Obras para la Paz ha invertido cerca de 44 mil millones de pesos en la construcción de sistemas de acueduc-

to y alcantarillado, así como en el mejoramiento de las vías del departamento. De igual manera el subprograma Gestión Comunitaria, que edifica escuelas, centros culturales y polideportivos, está desarrollando 4 proyectos en Mocoa, San Francisco y Colón, con una inversión cercana a los mil millones de pesos.

Por medio de Empleo en Acción aprobamos 34 proyectos, creando así más de 1.300 empleos temporales para los habitantes del departamento. De estos, 11 ya se están ejecutando, con un costo de 886 millones de pesos, y los restantes proyectos se desarrollarán con los 1.800 millones que quedan por invertir.

Con Familias en Acción, otra iniciativa de mi Gobierno, gracias a la cual entregamos subsidios directos en dinero a las familias inscritas en el nivel 1 del Sisbén, más de 2 mil familias de cuatro municipios se han beneficiado con los dineros que les permitirán nutrir y educar a sus hijos para un mejor futuro. Las inversiones entre el año pasado y el presente, para este Programa de alto impacto social, ascienden a 1.800 millones de pesos.

Otra inversión importante para el departamento es la que estamos haciendo en el campo de los Derechos Humanos, la Asistencia Humanitaria y la búsqueda de Transparencia y Convivencia: son 7 mil millones de pesos destinados a recuperar y mantener la dignidad del pueblo del Putumayo.

¡En total el Plan Colombia está invirtiendo en sólo el departamento del Putumayo cerca de 280 mil millones de pesos! ¡280 mil millones de pesos que cambiarán para siempre el rostro de este querido departamento!

Prometí hacer de este departamento un modelo del cambio en Colombia, y lo cumplí. ¡Hoy somos testigos de ese cambio!

¡Y siguen las obras! A través del Plan de Electrificación del Medio y Bajo Putumayo estamos llevando energía al departamento. Así, continuamos la construcción de las subestaciones de Puerto Caicedo y Puerto Asís, además de varias líneas, todas estas obras terminadas en 1998. Igualmente, remodelamos las redes eléctricas que, con re-

cursos del Plan Colombia y el IPSE realizamos en Orito, La Hormiga y La Dorada. Estas redes, ejecutadas entre enero y mayo de este año, las cuales ya están comenzando a funcionar y visitaré este mismo día.

También durante mi periodo, contratamos y realizamos las obras de electrificación de varias líneas entre Puerto Caicedo, Yarumo, Orito y La Hormiga, la subestación de La Hormiga y los alimentadores a las localidades de El Placer-La Hormiga, La Dorada-Puerto Colón, y La Hormiga-El Tigre, que prestan servicio desde febrero de 2002. Adicionalmente, realizamos el diseño y la construcción de la línea Villa Garzón-Puerto Guzmán, energizada y en servicio desde agosto del año pasado. ¡En total son 48.300 millones de pesos llenos de energía para el Putumayo!

A través del Ministerio de Desarrollo, por otra parte, canalizamos más de 11.300 millones de pesos destinados por el Plan Colombia para la construcción de los sistemas de acueducto, alcantarillado o aseo en los municipios de Puerto Asís, Puerto Caicedo, Mocoa, Puerto Guzmán, La Dorada-San Miguel, Sibundoy, Orito y La Hormiga. ¡Así beneficiamos a más de cien mil personas que carecían de la adecuada prestación de estos servicios!

También nos comprometimos con la vivienda de las familias de menores recursos del Putumayo, para lo cual entregamos, a través del Inurbe, 540 subsidios familiares de vivienda de interés social, con una inversión de 2.600 millones de pesos. ¡Son 540 familias del Putumayo que ya cuentan con su casa propia gracias a la política de vivienda social que desarrollamos en estos años!

En cuanto a la salud, me enorgullece constatar que ampliamos en un 31 por ciento la cobertura del régimen subsidiado de salud en el Putumayo: ¡De 110 mil afiliados en 1998 pasamos a atender a más de 144.500 personas! Además de lo anterior, invertimos recursos por más de 97 mil millones de pesos para responder a las necesidades de atención en salud de los habitantes del departamento, a través del Fosyga y el Ministerio. No más el municipio de Mocoa y el Hospital José María Hernández de esta misma ciudad recibieron, durante mi mandato, más de 2.300 millones de pesos, y aquí en Puerto

Asís hemos entregado cerca de 1.100 millones de pesos al Hospital San Francisco de Asís.

Hoy también visitaré las obras de los hospitales de La Hormiga y Orito, proyectos a través de los cuales se buscó terminar las ampliaciones de los respectivos hospitales con el fin de atender a las necesidades de salud de los campesinos del Putumayo. Con un costo total cercano a los 4 mil millones de pesos, estas obras quedarán listas en un 90 por ciento para operar como Centros Hospitalarios. Adicionalmente, los Centros de Salud de Puerto Guzmán y San Miguel-La Dorada recibieron una inversión total de más de 2 mil millones de pesos.

Nuestro compromiso con la educación de los habitantes del Putumayo también tiene buenos resultados: A lo largo de mi mandato instalamos 14 aulas de informática en toda la región, realizando una inversión de 1.100 millones de pesos para que los estudiantes tengan acceso a las ventajas de la tecnología. Así mismo, desarrollamos 19 proyectos de infraestructura y dotación educativa, invirtiendo para ello más de 1.400 millones de pesos.

Además, muchos más amigos del Putumayo podrán tener un teléfono o un punto de acceso a internet cerca de sus hogares. Con el programa Compartel instalamos por todo el departamento 95 puntos de telefonía rural comunitaria, 7 puntos Compartel con acceso a internet y 2 centros de acceso comunitario a internet, quedando por instalar otros dos, con una inversión superior a los 1.350 millones de pesos. Adicionalmente estamos en proceso de licitación para instalar otros servicios de comunicaciones, proyectos que costarán más de 2.700 millones de pesos. ¡Son más de 4 mil millones de pesos dedicados totalmente a comunicar al Putumayo con el mundo!

El progreso del Putumayo también depende en gran medida del apoyo que le brindemos al campo. A la fecha hemos entregado cerca de 450 millones de pesos en subsidios de vivienda social rural a 103 familias de Orito y Santiago, así como dos predios del extinto Idema, avaluados en 877 millones de pesos, para que las alcaldías de Puerto Asís, Valle del Guamuez-La Hormiga y Villa Garzón los utilicen como centros de acopio o sede de una Cooperativa Multiactiva Agroindustrial.

Finalmente, hoy tuve oportunidad de inaugurar la Casa de Justicia de Puerto Asís que posibilitará, gracias a una inversión de 316 millones de pesos, que los habitantes de esta ciudad tengan acceso en un solo lugar a las principales entidades de justicia y a centros de conciliación, facilitando la resolución de sus conflictos.

¡Así, con proyectos concretos y obras de verdad, estamos haciendo realidad nuestro deseo de un Putumayo tranquilo y sin coca!

Ya para terminar, señor Gobernador y señor alcalde, unas pocas palabras, para decirle a ustedes que hemos querido hacer con este recuento de las distintas obras realizadas en los distintos campos en el Putumayo, y como lo estamos haciendo a lo largo y ancho de Colombia, ayer en el Casanare y en el Amazonas, hoy en el Putumayo y mañana en el Caquetá.

A un mes de terminar nuestro gobierno podemos recorrer el país, para decirle a los colombianos que hemos cumplido más allá del compromiso que adquirimos en nuestra campaña electoral.

Buena parte de estas obras, realizadas aquí, no fueron obras que me comprometí yo como candidato presidencial.

Que todas estas obras de carácter social, fueron realizadas gracias a la diplomacia por la paz, y al haber comprometido a la comunidad internacional en la lucha contra la droga.

Que impulsamos el principio de la responsabilidad compartida, que no es el problema del Putumayo, el tema de la coca, ni es el problema de Colombia. ¡Es el problema del mundo!

Hoy ellos así lo han entendido y por eso han mirado a nuestro país... porque de todos depende poder controlar la financiación, en buena parte, con la droga de los terroristas, de la violencia de la guerrilla, de las autodefensas y de la violencia común, que hoy está financiada por el narcotráfico.

Hoy le podemos decir al mundo que hay ejemplo de trabajo con las comunidades de un país que quiere una economía lícita, frente a

una economía ilícita, y por eso nos sentimos complacidos de regresar aquí a este departamento, a decirle a los amigos del Putumayo que cumplimos.

Con nuestra frente en alto les decimos que cumplimos y que esperamos que el próximo Gobierno continúe con este esfuerzo.

A nombre del pueblo colombiano le agradezco a usted, señor Gobernador y a los 13 alcaldes de este departamento, que ustedes le están dando un ejemplo de fortaleza y de respaldo a nuestra democracia y a quienes han creído en ustedes.

Coincido con usted señor Gobernador: cuando un gobernador y 13 alcaldes, dicen ·no renunciamos·, no es noticia. Ayer el Gobernador del Casanare y 19 alcaldes, dijeron: no renunciamos. Eso no es noticia, pero cuando por allá desde un pequeño pueblito, un alcalde dice que renuncia, se convierte en las primeras páginas.

Quiero hacerles por eso un reconocimiento, frente a esas amenazas de quienes quieren desestabilizar la democracia más antigua de América.

¡Les demostramos que hubo elecciones de senadores y representantes y hoy tenemos un Congreso elegido. Y tenemos además un presidente electo!

También hago un reconocimiento a las Fuerzas Militares y de Policía, que con sus esfuerzos y trabajo permanente, evitamos buena parte de los actos terroristas.

Ayer lo decía, y hoy quiero reiterar aquí desde el Putumayo: quienes cuidan a los miembros del secretariado de las FARC, que todas las noches cuando estén con ellos recuerden que están cuidando, 5 mil millones de pesos, 2 millones de dólares que están acostados con ellos. Que esos guerrilleros piensen cuánto se ganan, y sepan que quien está a su lado vale 5 mil millones.

Les garantizamos a él o a ellos, porque se pueden unir varios guerrilleros, que les damos la protección y los sacamos junto con sus familias fuera de Colombia.

Lo que les estamos diciendo a ellos es que se quiten ese peso de encima. Que nos los entreguen, nosotros los cuidamos y que ellos aprovechen los cinco mil millones de pesos, que se van ganar por la recompensa.

También está para los jefes de bloque, con recompensas de 2 mil 500 millones de pesos, un millón de dólares.

Y también por los comandantes de frente, que son 500 mil dólares, cerca de mil millones de pesos. Para ellos, muchos jóvenes secuestrados por la guerrilla y otros llevados a las filas de las guerrillas sin su consentimiento, que piensen que están cuidando mucha plata todas las noches.

Que nos den la información. Si algo hemos evitado es un poco más de 680 atentados terroristas. Todo esto es por ustedes, para evitar que puedan suceder más actos de terrorismo.

Y ya hemos comenzado a tener información, día a día a través de las líneas habilitadas y estamos trabajando. Esperamos que con la gente de bien, de la ayuda de la ciudadanía podamos capturar a quienes quieren desestabilizar y acabar con el progreso y desarrollo del país.

Por eso, vamos a continuar dándoles todo nuestro respaldo.

Ayer se expidió el decreto que les da recursos de los Fondos Especiales de Vigilancia a los alcaldes y gobernadores para la protección de ustedes, sus familias y la de los concejales.

Igualmente, generamos el Programa de Protección de alcaldes y concejales, a través del Ministerio del Interior.

Les estamos dando facultades para que en casos extremos, quienes estén amenazados puedan desplazarse a sus capitales para que puedan ejercer sus labores. Estamos invirtiendo recursos de comunicación en las zonas más apartadas, para que de manera rápida se puedan comunicar con la fuerza pública para poder garantizar su seguridad.

Vamos a seguir trabajando, seguros que con la ayuda de la ciudadanía vamos a capturar a aquellos que quieren acabar con nuestra democracia.

Hoy sólo pido una cosa a los habitantes del Putumayo y a sus autoridades: que la semilla venturosa que dejamos sembrada, con gran esfuerzo e inmensos recursos, no la dejen perder. ¡Sigamos siempre adelante en este empeño de hacer del Putumayo el departamento modelo del cambio para Colombia!

ASÍ CUMPLIMOS NUESTRO COMPROMISO SOCIAL CON LA GENTE MÁS POBRE DEL CAQUETÁ

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
al inaugurar obras en Caquetá.*

Florencia, Caquetá, 7 de julio de 2002.

¡Qué alegría volver al Caquetá, a esta querida y siempre cálida ciudad de Florencia, para traerles nuevas obras que demuestran mi compromiso con ustedes y contribuyen al desarrollo de esta inmensa región del país.

Hoy me siento muy satisfecho al presenciar el avance de la gran obra de Agua Potable y Saneamiento Básico de Florencia que comprende la reparación de la Bocatoma y la terminación de la segunda etapa de la planta, una obra que tiene un valor total de 3.768 millones de pesos, de los cuales aportamos, a través del Ministerio de Desarrollo Económico, 992 millones de pesos.

Estas obras contribuyen en forma fundamental a satisfacer las necesidades básicas de los habitantes de Florencia y al desarrollo de este municipio y del departamento. Directamente benefician a una población de 28 mil personas, además de que su construcción ha generado cerca de 70 empleos.

Pero las buenas noticias para ustedes no se reducen sólo a las obras en acueducto y alcantarillado que hoy visitamos. Nosotros nos propusimos elevar de manera sustancial la calidad de vida de todos los

colombianos y esto significa pensar en vivienda y tierras, educación, salud, comunicaciones, acueducto y alcantarillado, empleo y vías. Significa pensar en todas las cosas que hacen más digna y placentera la vida de los colombianos.

Por esto en este cuatrienio a través del Plan Colombia, el programa social más ambicioso que se ha desarrollado en la historia de nuestro país, generamos empleo, subsidiamos a las familias de más escasos recursos, construimos vías y trabajamos en proyectos de gestión comunitaria con una inversión total de 29.313 millones de pesos en el departamento.

En este momento nuestro programa de Empleo en Acción está en marcha en esta ciudad y en todo el Caquetá. Este programa, que beneficia a los trabajadores de más bajos recursos, adelanta aquí en Florencia 8 proyectos que generan 439 empleos temporales por un valor total de 691 millones de pesos. Además en este mismo programa aprobamos en todo el departamento 56 proyectos que generan 3.700 empleos con una inversión de 5.300 millones de pesos.

Igualmente, a través del programa de Familias en Acción, 5.911 familias de estrato uno de 7 municipios de este departamento recibirán este año subsidios para la alimentación y la educación de sus hijos por un valor de 1.990 millones de pesos, y 9 municipios más entrarán al programa próximamente.

¡Así cumplimos nuestro compromiso social con la gente más pobre y más necesitada del Caquetá!

También queremos que este departamento esté mejor comunicado con el resto del país y por eso estamos adelantando diversas obras en materia de vías.

Quiero agradecerle a usted, señor Gobernador, y a los 16 alcaldes del departamento por estar al frente de sus cargos, como corresponde a quienes hemos sido elegidos por el voto popular.

Sabemos de las dificultades, como también el señor alcalde de Florencia se lo ha dicho a los violentos y a los grupos al margen de la ley,

sobre que no se van a dejar amedrentar y van a continuar al frente de su cargos y que con la ayuda del Gobierno —como se la estamos brindando con el respaldo de las Fuerzas Militares y de la Policía— haremos que nuestra democracia se fortalezca y demostraremos a los violentos que lo que queremos es paz y tranquilidad en nuestro país.

Porque si hay un pueblo que se la jugó por la paz ese fue el Caquetá. En varias oportunidades estuve en este departamento dialogando con los violentos e insistiéndoles en buscar una salida política al conflicto que por más de 40 años vivimos los colombianos.

Hoy estamos aquí una vez más, a pesar de que sabemos que los violentos no querían que el presidente Pastrana se hiciera presente. Esta mañana atacaron a Florencia porque dizque venía el Presidente, según informaciones que recibí de las Fuerzas Militares y de Policía.

Pero aquí estamos y aquí vamos a gobernar hasta el próximo 7 de agosto a las 3 de la tarde. No nos vamos a dejar asustar. Seguiré recorriendo el país. Seguiré compartiendo con nuestra gente. Seguiré acompañando a nuestros alcaldes. Que no vayan a creer los violentos que van a poder amedrentar al Presidente de la República, a sus ministros o a los comandantes de las Fuerzas Militares y la Policía.

Porque aquí vamos a estar. Vamos a continuar. Vamos a entregar las obras con las que nos comprometimos.

No puede ser posible que mientras el Gobierno Nacional entrega los recursos para construir vías y progreso y mejorar las condiciones de vida de nuestra gente, hoy los insurgentes sean los que las destruyan.

Aquí estamos hablando de cerca de 100 mil millones de pesos que invertimos en la gente más pobre, para que el departamento pueda intercomunicarse con toda la región.

Como usted lo dijo, señor Gobernador, qué triste saber que el Gobierno dijo que terminaría esta vía antes del próximo 7 de agosto y que pusimos los recursos necesarios y que por culpa de la guerrilla y de las Farc no se pueda inaugurar la totalidad de esta vía.

Ese no es el ejército del pueblo, sino un ejército en contra del pueblo. Cuando ustedes han luchado por más de 15, 20, 30 o 40 años por esta vía, no puede ser posible que por culpa de unos pocos no puedan ustedes tener esa posibilidad de progresar y crecer.

¿Cuál es la política social que quieren ellos promulgar? Ellos venían insistiendo en la elección popular de alcaldes y hoy son quienes amenazan a los alcaldes, cuando logramos esa revolución de la democracia en este país.

Lo digo yo que fui el primer Alcalde de Bogotá por elección popular. Cuando logramos que las comunidades eligieran directamente a sus mandatarios más cercanos, no puede ser posible que ellos hoy estén tratando de asustarlos o amedrantarlos.

Por eso vamos a seguir invirtiendo en nuestra gente, porque mientras nosotros construimos ellos destruyen.

A ustedes también queremos hacerles un homenaje porque a sabiendas de que ayer hubo aquí enfrentamientos entre las Fuerzas Militares y de Policía con la guerrilla, hoy ustedes están aquí, sin dejarse asustar tampoco por los violentos. Hoy ustedes acompañan al Presidente, al Gobernador y a sus autoridades.

Hoy aquí le estamos diciendo al país, tal como lo dije en Casanare y Putumayo, que buena parte de los esfuerzos que estamos haciendo no solamente le corresponden al Gobierno, a los gobernadores o a las Fuerzas Militares y de Policía, sino que necesitamos de la ayuda de la población para ir detrás de aquellos que quieren destruir nuestra democracia.

Por eso propusimos y estamos hoy entregando recompensas para quienes den información de los miembros del Secretariado, jefes de bloques o jefes de frentes.

Quiero reiterarles a los guerrilleros, a los que cuidan a los jefes, que recuerden que todas las noches, cuando están con ellos en medio de la selva, ellos (los guerrilleros rasos) están cuidando más de 4.500 millones de pesos.

Cuántos de esos jóvenes guerrilleros fueron secuestrados de sus viviendas y no han recibido ni un peso. Piensen cuando estén durmiendo con un miembro del Secretariado, que tienen 4.500 millones de pesos ahí.

Les reiteramos que no los sigan vigilando, que se unan cuatro o cinco guerrilleros, porque son cerca de 5 mil millones de pesos para ellos, además de que les ofreceremos protección a sus familias y los sacaremos del país.

Igual con los jefes de bloques. Por un jefe de bloque las recompensas están en 2.500 millones de pesos. Igual los protegeremos a ellos y a sus familias y los sacaremos del país.

Por un jefe de frente estamos ofreciendo recompensas cercanas a los mil millones de pesos.

Piensen cada vez que vayan a buscar un descanso, que ellos están cuidando cifras que llegan a los cinco mil millones de pesos.

Desde aquí lo queremos reiterar: son muchas las informaciones de inteligencia que han comenzado a llegarnos y que comenzamos a analizar y evaluar.

Son informaciones que comienzan a darnos pistas claras y serias para ir detrás de aquellos que lo que quieren es destruir en lugar de construir una Colombia en paz y en progreso, como la estamos hoy deseando todos los ciudadanos de bien.

No nos vamos dejar amedrantar. Así quieran ponernos bombas y quieran asesinar al Presidente de la República, vamos a continuar recorriendo el país, porque para eso nos eligieron los colombianos: para acompañarlos y defender esta democracia que tanto nos ha costado construir.

Avanzamos en la terminación de la vía Altamira Florencia, tan importante para esta región, que reduce en dos horas el tiempo entre Florencia y Orrapihuasi, y podemos decir que dejamos culminada en un 95 por ciento la parte correspondiente a este departamento del

Caquetá. Hoy particularmente estaré visitando el sector Quebrada Las Doradas-Depresión El Vergel de esta carretera, que incluye 31 kilómetros -16 de los cuales están pavimentados, dejando asegurados los recursos para la pavimentación de los 15 restantes-, así como la construcción de 5 túneles totalmente revestidos en concreto, con un valor total aproximado de 90 mil millones de pesos.

En mantenimiento de vías de red secundaria destinamos 300 millones de pesos para la vía San Vicente del Caguán-Los Pozos-La Sombra. Con Vías para la Paz, igualmente, tenemos prevista una inversión total de 7.200 millones de pesos en proyectos fluviales para el departamento en los municipios de Quebrada Las Damas, San Vicente del Caguán y Guayas. Igualmente invertimos en la construcción y mantenimiento de 14 puentes del departamento la suma de 2.435 millones de pesos. Y en nuestro programa Alianzas invertimos en el mantenimiento de vías de la red terciaria, recuperando 707 kilómetros en 16 municipios con una inversión de 955 millones de pesos.

En total, a través del Invías invertimos, durante estos cuatro años en el Caquetá más de 110 mil millones de pesos en la construcción de puentes y obras de emergencia, en la pavimentación, mantenimiento y conservación de las vías, así como en señalización y apoyo estatal para las concesiones viales, y en el programa Vías para la Paz en el departamento.

De otra parte, a través del programa Obras para la Paz-Gestión Comunitaria estamos desarrollando 11 proyectos de infraestructura social y comunitaria en 11 municipios del departamento por 5.500 millones de pesos y 12 proyectos en vías, electrificación, y acueducto y alcantarillado por un costo total de 2.620 millones de pesos.

En los programas de Atención Humanitaria, de Derechos Humanos y de Transparencia y Convivencia hemos invertido en el Caquetá cerca de 2.100 millones de pesos.

Pero el Plan Colombia no es el único recurso que opera en Caquetá. Mi administración adelanta a través de los diversos ministerios proyectos en todos los campos. Desde el Gobierno Nacional hemos he-

cho un inmenso esfuerzo a lo largo de estos cuatro años para darle una solución adecuada al problema de la vivienda y de la adquisición de tierra para los colombianos más necesitados.

Esto lo he considerado desde el comienzo de mi mandato como una prioridad. Por eso a través del Inurbe hemos otorgado aquí en Florencia 768 subsidios familiares de vivienda por un valor de 4.600 millones de pesos. Igualmente, hemos otorgado en todo el departamento 1.581 subsidios por un valor de 9.600 millones de pesos.

Antes de finalizar mi Gobierno hemos entregado cerca de 370 mil viviendas de interés social, cosa que ningún Gobierno había hecho. Son 370 mil colombianos de bajos recursos que tienen la posibilidad de tener su vivienda propia.

También nos dedicamos a solucionar el problema de la adquisición de tierras, a través del Incora hemos beneficiado en este departamento a 2.580 familias de campesinos, indígenas y colonos con el acceso a la propiedad de cerca de 210 mil hectáreas, siendo la inversión de 1.260 millones de pesos.

Con el Incora hemos entregado 6,6 millones de hectáreas, para que más de 100 mil campesinos colombianos que trabajaban en propiedades de otros, hoy tengan su propio pedazo de tierra.

También tenemos listos para entregar en San Vicente del Caguán 409 títulos a igual número de familias que serán propietarias de 13.500 hectáreas, así como 760 hectáreas a 28 familias de campesinos y de desplazados por un valor de 590 millones de pesos.

En el sector de la educación, que es muy importante para asegurar el futuro promisorio de las nuevas generaciones de caqueteños, hemos instalado en esta ciudad 8 aulas de informática por un valor de 740 millones de pesos, y 26 aulas en todo el departamento por un valor de 2.040 millones de pesos. Se han aprobado hasta la fecha, a través del programa Empleo en Acción, 3 proyectos en infraestructura social educativa aquí y en el municipio de Curillo por un valor de 546 millones de pesos. Igualmente, se han financiado proyectos de infraestructura y dotación en 12 instituciones educativas del Caquetá por 1.048 millones de pesos.

También hemos querido avanzar en el sector de las comunicaciones para esta ciudad de Florencia. Para ello, a través del programa Compartel, instalamos 14 puntos de telefonía comunitaria con una inversión de 145 millones de pesos. Igualmente, instalamos un punto de acceso comunitario a internet por un valor de 63 millones de pesos. La inversión total en Florencia, sumadas las licitaciones en curso, alcanza los 453 millones de pesos.

Además, en todo el departamento hemos instalado 94 puntos de telefonía comunitaria rural con una inversión de 974 millones de pesos y 11 puntos de acceso a internet con una inversión de 366 millones de pesos. En total, incluyendo las licitaciones en curso, se invertirán 3.392 millones de pesos en este sector trascendental para el futuro del Caquetá.

En el campo de la salud, en este cuatrienio hemos asignado recursos para inversión en hospitales de este departamento por una suma de 6.053 millones de pesos, incluyendo 3.862 millones para el Hospital María Inmaculada de Florencia. Igualmente, logramos incrementar la población cobijada por el régimen subsidiado de salud de cien mil personas en 1998 a 137 mil hoy. Es decir, 137 mil personas de bajos recursos del Caquetá que antes no tenían cobertura de salud la han obtenido durante estos cuatro años!

Apreciados amigos:

Esta es una ocasión especial para hablar sobre los esfuerzos hechos en el municipio de San Vicente del Caguán, protagonista del proceso de paz en nuestro país, un municipio hacia el cual todos los colombianos guardamos un especial reconocimiento.

En San Vicente hemos invertido y estamos invirtiendo, entre 1998 y el presente año, más de 80 mil millones de pesos! En obras prioritarias para su desarrollo. Son más de 80 mil millones de pesos que se concretan en mejores vías, obras de alcantarillado y saneamiento básico, salud, educación, electrificación y apoyo agropecuario.

De esta manera, San Vicente del Caguán y todo el Caquetá reciben y seguirán recibiendo el apoyo concreto del Gobierno Nacional, tal

como me comprometí y como voy a cumplirlo hasta el último día de mi mandato.

¡Con todas las obras que he mencionado hoy he venido a Florencia a renovar mi compromiso con esta ciudad, con Caquetá y con toda Colombia!

Como usted lo dijo, señor Gobernador, nos llena de orgullo saber que en algo los Pastrana aportamos a este querido departamento y especialmente a Florencia, su capital. Saber que mi abuelo, Don Misael Pastrana Pastrana, fue viceprimer presidente del Concejo de esta ciudad. Y qué bueno saber que hoy están aquí su nieto y su bisnieto Santiago, para reiterarles a todos los amigos del Caquetá nuestro compromiso con este departamento y con ustedes.

Los felicito de corazón, amigos de Florencia y de Caquetá, porque este día, con las buenas realizaciones del progreso y la justicia social, pueden encontrar nuevos motivos para creer y para seguir trabajando por su país y por sus familias.

CONTRA LA FUERZA DE UN PUEBLO UNIDO ¡NINGÚN TERRORISMO PUEDE TRIUNFAR!

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la instalación del Seminario Internacional
"La Defensa Nacional: un bien público".*

Bogotá, D. C., 8 de julio de 2002.

El viernes pasado estuve en Leticia y recordé uno de los sucesos más interesantes de nuestra historia, cuando, a comienzos de la década de los treinta, Colombia vivió su único conflicto internacional desde los tiempos de la independencia: la llamada "Guerra con el Perú".

La acción detonante de esta guerra fue la toma de Leticia por parte de un grupo de aventureros peruanos, la cual habría de desembocar en un lamentable enfrentamiento entre dos naciones vecinas.

Situémonos en esa época, hace prácticamente 70 años, en esa Colombia adormilada que comenzaba apenas a ingresar en la modernidad, y pensemos en qué podía significar Leticia para los colombianos: Las comunicaciones eran rudimentarias, las vías casi inexistentes, el servicio aéreo estaba en sus inicios, en fin, Leticia no era más que el eco lejano de una inmensa región colombiana, rescatada del olvido hacía menos de una década por la pluma magistral de José Eustasio Rivera. Pero nada más.

Sin embargo, ante el anuncio de la confrontación y la conciencia del riesgo de perder a Leticia y amplias zonas del territorio amazónico, los colombianos de los años treinta, tal vez nuestros abuelos, se

volcaron a apoyar la causa de Colombia. Los jóvenes se alistaron en el Ejército, los empresarios pagaron tributos especiales y las mujeres, en todo el país, en un histórico gesto de desprendimiento, entregaron sus joyas y hasta sus anillos de matrimonio para apoyar a los valientes soldados que luchaban en esa lejana y desconocida frontera.

Todas fueron manifestaciones de la conciencia de una nación sobre la urgencia de responder unida, acudiendo incluso al sacrificio de sus vidas y sus bienes, para defender la integridad de su territorio y la soberanía nacional.

Ejemplos conmovedores como estos los encontramos en la historia de todas las naciones, cada vez que su libertad y su forma de vida libremente elegida se ven amenazadas o atacadas.

Recordemos el caso del pueblo de Inglaterra, durante la Segunda Guerra Mundial, cuando soportó noche tras noche la furia destructora de los bombardeos nazis y cada mañana se levantaba, con más entusiasmo todavía, para recoger los escombros, enterrar a los caídos y seguir resistiendo, en medio de inmensos sacrificios, unido en torno a la decisión de salvar a su país del invasor.

En esas circunstancias no hay forma de pensar de manera egoísta ni se puede ser indiferente frente a lo que pasa. Cuando un país está siendo atacado, la labor de defensa nacional no radica únicamente en su Fuerza Pública, sino que exige el concurso decidido y patriótico de toda la ciudadanía.

Pues bien, volviendo al recuerdo de la Guerra del Perú: si Colombia reaccionó de manera tan solidaria y con tal disposición de sacrificio frente a esas lejanas escaramuzas que se presentaban en una región selvática y prácticamente desconocida, ¿qué deberíamos esperar hoy de los colombianos, cuando el ataque de los terroristas contra la población civil, contra la infraestructura nacional y contra las autoridades, se ha diseminado por todo el país y golpea las puertas de nuestras casas?

No hay duda de la respuesta: cuando la sociedad civil, la libertad y la vida de los colombianos, están siendo atacadas desde todos los flan-

cos por los terroristas la única solución es unirse y presentar un frente compacto, dispuesto a apoyar con recursos y con acciones concretas a la Fuerza Pública, que es la fuerza protectora de las vidas de todos los colombianos, de nuestras instituciones y de nuestra democracia.

Aristóteles en la "Política", describía el papel del ciudadano frente a la seguridad nacional, comparando a los miembros de una comunidad con los marineros que trabajan en un barco, en un texto que hoy se aplica muy bien al tema de este seminario. El decía lo siguiente:

"De los marineros uno es remero, otro piloto, otro vigía, otro tiene una designación especial y, consiguientemente, como es claro, la más exacta definición de su respectiva excelencia será la de cada oficio. Con todo, hay una noción común que se aplicará a todos, como quiera que la seguridad de la navegación es la obra de todos, y a este fin tiende cada uno de los marineros. Del mismo modo, y no obstante lo desiguales que pueden ser, es obra de todos los ciudadanos la salvaguarda de la comunidad".

Esto lo escribía Aristóteles en el siglo cuarto antes de Cristo, y todavía hoy —mucho más en situaciones como las que enfrenta Colombia— guarda total actualidad.

En efecto: cuando nuestra sociedad es cobardemente atacada, cruelmente atacada, por la acción del terrorismo, representada en secuestros, masacres, bombas y amenazas, no cabe duda de que cada uno de los ciudadanos —cada cual desde su campo de acción— debe comprometerse con la tarea de la defensa nacional, así como cada marinero se compromete con la tarea de mantener la seguridad de la navegación. Como bien lo expresa el filósofo griego: La salvaguarda de la comunidad nos corresponde a todos.

Lo he dicho varias veces, y creo que hoy es la ocasión propicia para volver sobre esta idea: Las Fuerzas Armadas no son un actor más del conflicto armado interno. ¡Ellas son las representantes de todo un pueblo, de una sociedad, que está siendo atacada por agentes violentos!

Las Fuerzas Armadas son parte del cuerpo del Estado y el Estado somos todos. Lo que les pase a ellas nos pasa a todos los colombianos al mismo tiempo. Su éxito es nuestro éxito y su derrota sería nuestra derrota.

Yo pregunto, cuando leo o escucho opiniones de algunos que dicen: "la guerra no me concierne, sino que es algo que ocurre entre los militares y las fuerzas ilegales", ¿cómo puede alguien que viaja en un barco, así no sea su piloto o miembro de su tripulación, decir que no le importa si el barco es atacado o si cae en una tormenta o si comienza a hacer agua?

Es insólito ver cómo algunos líderes o analistas, bajo el pretexto de un malentendido pacifismo, piden que los actores del conflicto –y en ellos incluyen, equivocadamente, a las Fuerzas Armadas– se aparten de la sociedad civil, y se declaran –como si ello fuera posible–, neutrales frente a la confrontación.

Pero parten de un presupuesto erróneo. Las Fuerzas Armadas no exponen su vida cada día en el conflicto interno, no se enfrentan a terroristas y delincuentes, por iniciativa propia y a su propio riesgo. Si ellas hacen esto es para defender a todos sus compatriotas, a los que no están armados, a los que están siendo atacados por acciones terroristas, masacres, secuestros y desplazamiento, para que recuperen su derecho a una vida tranquila.

¡Qué injusto sería que todos aquellos que recibimos los beneficios de la acción de nuestros valientes militares y policías nos declaráramos neutrales frente a su batalla, que es una batalla por nuestra libertad y nuestra vida!

¿Cómo puede alguien, un hijo de Colombia, declararse neutral en un conflicto en el que unos pocos violentos le han declarado una guerra sucia y sin cuartel a todo el país? ¿Cómo puede alguien ser neutral cuando esos mismos violentos asesinan a los humildes, roban y extorsionan, secuestran y destruyen con sus explosivos las vías, los puentes, las torres de energía, los tramos de oleoducto, las escuelas, los centros de salud, las casas de cultura, que con tanto esfuerzo hemos levantado?

¿Cómo puede alguien no sentirse bien representado por las Fuerzas Armadas cuando ellas, con su acción profesional y su entrega abnegada, han desactivado en este solo año cerca de 700 atentados terroristas que estaban destinados a causar muerte y dolor en el pueblo colombiano?

La defensa nacional es un bien público, y por eso mismo exige nuestro compromiso total y sin ambages, nuestra disposición al sacrificio, como única vía para lograr el éxito, no de las Fuerzas Armadas, no del Gobierno, sino el de toda una nación contra un puñado de violentos que quieren imponerse con la fuerza porque no se sienten capaces de convencer con las ideas.

En este conflicto sólo hay dos partes: por un lado, la sociedad que componemos todos y, por otro, los actores armados al margen de la ley que la están atacando. En estas circunstancias, resulta imperioso que los civiles nos pongamos del único lado posible: el de Colombia!

Esto se aplica a todos y cada uno de nosotros, y, por supuesto, también a la prensa y los medios de comunicación.

Nunca antes, como hoy, la prensa en nuestro país se ha visto frente a un reto tan grande, un reto que exige responsabilidad, criterio y patriotismo. Hay que conciliar el deber y el derecho de informar con el deber moral de periodistas y de colombianos de defender también—desde la tribuna de la prensa— la democracia y la libertad que hoy están siendo atacadas.

Lo digo no sólo como Presidente, sino también como periodista: La imparcialidad del comunicador tiene perfecta aplicación en tiempos de paz, cuando se discuten posiciones entre dos tendencias políticas, o entre el Gobierno y un gremio o asociación, o de cualquier otra índole. Pero cuando la nación misma se encuentra atacada por diversos frentes de violencia, en desarrollo de una arremetida terrorista, no es posible que los medios pretendan comportarse con supuesta imparcialidad entre las dos partes, pues no son dos partes equiparables ni ambas están enmarcadas por la legalidad. Ya lo reiteraré en una intervención, de acuerdo con la propia descripción que se hace del

Código del Periodista, para defender los valores de la democracia no puede existir la neutralidad.

Se trata del terrorismo, por un lado, y de la nación colombiana por el otro. Se trata de una guerra declarada por unos pocos intolerantes contra la sociedad civil, y en esta guerra sí que es imperioso que los medios tomen partido: el de la libertad, el de la democracia, el de la legalidad, el de la vida... En suma, como decía antes: ¡el de Colombia!

¿Y cómo hacerlo? No dejándose convertir en altavoces de los terroristas, no dándoles el gusto de propagar sus amenazas, y difundiendo, en cambio, las noticias de la Colombia positiva, de la Colombia que trabaja, y los actos valientes de todos aquellos que resisten pacífica, pero firmemente, contra la violencia.

Así unidos: el Gobierno, las Fuerzas Armadas, los medios de comunicación y toda la población civil podemos conformar un frente invencible para derrotar definitivamente a los terroristas que nos quieren imponer a sangre y fuego su régimen de terror y totalitarismo.

Apreciados amigos:

Los últimos tres días tuve la grata oportunidad de visitar varios departamentos del sur del país: Casanare, Amazonas, Putumayo y Caquetá. En ellos encontré la fuerza y vitalidad de una nación que resiste, de un país que se niega a entregar su territorio a unos pocos delincuentes, de un país que está dispuesto —desde La Guajira hasta Leticia— a defender a sus alcaldes, a sus concejales, a sus diputados, que fueron elegidos por el mismo pueblo.

Allí me encontré con alcaldes valientes, que se mantienen firmes frente a sus encargos democráticos, y les expresé personalmente mi respaldo y admiración, así como les reiteré las medidas que por decreto hemos expedido para incrementar su seguridad, tales como la utilización de los Fondos Locales de Seguridad para su protección y la de sus familias, la creación de un Programa Especial de Protección para alcaldes y otros funcionarios municipales y departamentales en el Ministerio del Interior, la facilitación de mejores sistemas de comunicación para avisar sobre cualquier riesgo y la posibilidad, en casos extremos, de que despachen desde las capitales departamentales.

Los estamos apoyando con toda la decisión desde el Gobierno Nacional, y estamos conociendo directamente de su situación, comenzando por el mismo Presidente y sus Ministros que nos estamos desplazando por todo el territorio nacional.

Pero más allá de estas medidas, más allá de las cuantiosas recompensas que están vigentes y que serán entregadas a quienes den información eficaz que conduzca a la captura de los principales líderes de las Farc, la mejor protección, nuestra mejor arma, es la cooperación con la defensa nacional por parte de toda la población. Es decir, como se analiza en este Seminario, la apropiación del concepto de defensa nacional como un bien público.

El pueblo está saliendo a manifestarse pacíficamente contra las amenazas de los violentos. El pueblo está protegiendo a sus autoridades de quienes pretenden hacerles daño. Realmente emocionan los actos de valor civil que se han visto en El Molino, en La Guajira; en Cajibío, Totoró, Silvia, Jambaló y Toribío, en el Cauca; en Firavitova y Mongua, en Boyacá; en Matanza, Suratá y Charta, en Santander; en Granada, en Meta; en Pereira y La Virginia, en Risaralda, y en tantos y tantos municipios donde la población ha salido a las calles o ha izado su bandera para decirle a los violentos: ¡NO PASARÁN!

Ojalá este buen ejemplo siga cundiendo por toda Colombia, porque, sin ninguna duda, cuando todos y cada uno de los colombianos nos hayamos hecho copartícipes de nuestra defensa como nación, no habrá ningún grupo violento o terrorista que se atreva a enfrentarnos.

Contra la fuerza de un pueblo unido, contra la fuerza de un pueblo decidido a defender sus instituciones y su libertad, ningún terrorismo puede triunfar!

A un país apersonado de su defensa, inada ni nadie puede doblegarlo!

TRANSFORMACIÓN SOCIAL A TRAVÉS DE GENERACIÓN DE OPORTUNIDADES PARA LA JUVENTUD

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en la instalación del seminario
internacional Formación e Inserción Laboral de Jóvenes.*

Bogotá, D. C., 10 de julio de 2002.

¿Qué firmeza podemos pedirle a un edificio construido sobre malos cimientos? ¿Qué cosecha podemos esperar de un cultivo en el que utilizamos semillas deficientes? ¿Qué producto final saldrá de unas materias primas de poca calidad?

El resultado de cualquier proceso es siempre coherente con el tipo de elementos que utilizamos para realizarlo. Y lo mismo ocurre con los procesos humanos y sociales.

Por eso, al iniciar mi Gobierno, nos hicimos estas preguntas:

¿Qué mañana podemos esperar si los jóvenes de hoy, los que tendrán las riendas del país en unos pocos años, no acceden al conocimiento y a las habilidades técnicas para aportar a la sociedad? ¿Qué futuro le queda a una nación que no da oportunidades a sus jóvenes para formarse y para trabajar en los campos donde más se necesita su esfuerzo?

Estas son las reflexiones que presidieron la creación, dentro de la Red de Apoyo Social del Plan Colombia, del programa Jóvenes en Ac-

ción, cuyo objetivo general es mejorar la empleabilidad y, en consecuencia, las posibilidades de inserción laboral y social de jóvenes desempleados, entre los 18 y los 25 años de edad, pertenecientes al 20 por ciento más pobre de la población de las 7 principales ciudades del país y otros 17 municipios de sus áreas de influencia.

La meta que nos fijamos es capacitar, durante los tres años del Programa, a unos 105 mil jóvenes colombianos a través de acciones de formación para el trabajo, de capacitación laboral en un oficio y de práctica laboral en una empresa, mediante dos fases de formación complementaria por un total de 6 meses: Una fase lectiva, de 360 horas de duración, donde se capacitan en un oficio semicalificado y se forman para el trabajo en una entidad de capacitación (ECAP), y una fase de práctica laboral dirigida en una empresa, donde ponen en práctica lo aprendido, perfeccionando sus conocimientos y familiarizándose con el entorno laboral. Además, se les da un apoyo de sostenimiento para sufragar los gastos de refrigerio y transporte durante su formación.

Con inmensa satisfacción hoy puedo decirles que este año cumpliremos prácticamente el 50 por ciento de la meta y dejaremos capacitados a más de 50 mil jóvenes, con una inversión superior a los 93 mil millones de pesos. El total de la inversión del programa alcanzará los 70 millones de dólares, financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo.

Pensemos esto: ¡Qué inmensa diferencia pueden hacer en el país más de 100 mil jóvenes, provenientes de familias de bajos recursos, que se preparan y adquieren herramientas para trabajar en los oficios más demandados por el mercado laboral! Son 100 mil jóvenes que en lugar de engrosar las filas del desempleo y, tal vez, de la delincuencia o la drogadicción, han encontrado capacitación y, con ella, mejores oportunidades para emplearse y para progresar y realizarse como personas.

Sin ninguna duda el efecto multiplicador de este programa puede ser inmensamente positivo, pues estamos formando colombianos más aptos para aportar a la sociedad, con más posibilidades de encontrar empleos buenos y bien remunerados, en fin, con más oportuni-

des para ser felices y para convertirse en constructores de paz y desarrollo en Colombia.

¡Qué bueno ver en este Seminario a muchos representantes de esas entidades capacitadoras y esas empresas que han trabajado hombro a hombro con nosotros, con total compromiso, para sacar adelante este Programa tan importante para el país! Ustedes forman parte de esta cadena de formación humana integral que dejamos funcionando y que se convierte, en cada joven, en un motivo más de esperanza para él o para ella, para su familia y para Colombia entera.

El Programa Jóvenes en Acción del Plan Colombia tiene, además, unas características particulares que han posibilitado sus mejores resultados:

En primer lugar, es un programa concebido, no como un programa de asistencia social, sino como un programa de oportunidades para los jóvenes. Es decir —y en esto sí que se aplica el viejo aforismo de Lao-Tse—: No se trata de regalar un pescado, sino de enseñar a pescar.

En segundo término, el programa ha sido diseñado como algo más que la capacitación técnica para un oficio. Lo que buscamos es que después de los 6 meses de formación los jóvenes salgan con verdaderos proyectos de vida y formados como ciudadanos integrales, gracias al desarrollo y estímulo de valores, actitudes y comportamientos éticos, cívicos y laborales.

Tercero: Este programa no es un programa puramente estatal, sino que es un nuevo modelo de relacionamiento y coparticipación entre el Estado, la sociedad civil y los sectores empresariales, involucrados en el mismo propósito de lograr una transformación social a través de la generación de oportunidades para la juventud.

Con esta buena interrelación entre el Estado y el sector privado, hemos logrado que el sector empresarial encuentre una forma para manifestar su compromiso social y hemos identificado sus necesidades reales de mano de obra para el diseño de políticas y programas de empleo y capacitación más ágiles y eficaces.

Gracias a este programa, precisamente, hemos descubierto una importante demanda de empleo, especialmente apta para los jóvenes, por ejemplo en la prestación de servicios sociales y comunitarios.

También ha salido a la luz el enorme potencial de prestación de servicios de formación laboral en la sociedad civil y en el sector empresarial, el cual complementa y amplía la formación para el trabajo que ofrece el mismo Estado.

Estimados amigos:

Un buen programa social es también un modelo de aprendizaje y de experiencia que hay que aprovechar. En ese sentido, puede incorporar y mejorar las experiencias de otros países en el mismo tema y puede servir, a su vez, de patrón para otros programas similares a desarrollar en el exterior.

Así ha sido el caso de Jóvenes en Acción. Antes de aplicarlo, nosotros estudiamos el programa chileno Chile Joven, del cual obtuvimos muy buenas ideas. Por eso es tan importante que en este Seminario estén también participantes internacionales, quienes podrán aportar su experiencia y su visión frente al tema de la Formación e Inserción Laboral de los Jóvenes y, al mismo tiempo, asimilar la experiencia colombiana para su aplicación en sus respectivos países.

A estos expertos internacionales que hoy nos acompañan, de otros países de América Latina y de España, quiero expresarles muy especialmente nuestro agradecimiento por su presencia, que dará mayor amplitud y profundidad a las conclusiones de este Seminario. Pueda ser que los frutos de este encuentro sean provechosos no sólo para mejorar la gestión del Estado, las ECAP y las empresas que participan de este programa en nuestro país, sino también para cada una de sus naciones.

Lo he dicho varias veces: la verdadera revolución social se hace con obras y no con balas, con educación y no con muerte. Por eso, lo que hemos hecho a través del Plan Colombia en todo el país es nuestro mejor legado de paz para el futuro de Colombia. Todo lo que trabajamos y hacemos por nuestros jóvenes es la mayor satisfacción a que puedo aspirar como gobernante.

El mejor testimonio de este cambio positivo que estamos haciendo en nuestra nación lo dan los mismos jóvenes que se han beneficiado con el programa. El pasado 2 de mayo tuve la feliz ocasión de acompañar el acto de graduación de la primera promoción de Jóvenes en Acción en Bogotá. Eran cerca de 4 mil muchachos y muchachas que recibieron entusiasmados y llenos de ilusión sus diplomas que acreditaban su formación teórica y práctica en los más diversos oficios.

Miremos no más el testimonio de un grupo de alumnos de un curso de mensajería que ese día recibieron su diploma. Ellos escribieron esta carta al programa, que quisiera compartir con ustedes:

Nosotros, los jóvenes, no teníamos en qué pensar ni qué hacer. Como se dice, medíamos calle todo el día. De repente se nos presentó la oportunidad de pensar y actuar con los que nos rodean, para poder ser cada día mejores no solo como personas, sino como personas útiles para la sociedad.

¡Qué buen resumen el que hacen estos muchachos! Lo que busca el programa es hacer de los jóvenes colombianos personas más útiles para la sociedad, integradas y comprometidas con su comunidad y con su entorno social.

Apreciados amigos:

Nuestro compromiso con la juventud implica también adelantar acciones contundentes y eficaces para devolver la seguridad y la tranquilidad al país y para derrotar el terrorismo que atenta contra el presente y el mañana de Colombia.

Por eso quiero aprovechar este escenario en que hablamos sobre nuestro trabajo por los jóvenes y con los jóvenes para anunciar al país unas medidas adicionales que hemos tomado para continuar enfrentando unidos al terrorismo.

Hoy mismo el Consejo Superior de Política Fiscal —Confis— aprobará la destinación de 250 mil millones de pesos de vigencias futuras para dotar y fortalecer a nuestras Fuerzas Militares. Con estos recursos adicionales, vamos a adquirir equipo de campaña y ar-

mamento, vamos a entrenar y vamos a dotar de cuadros de mando a 10 mil nuevos hombres que pasarán a reforzar la presencia de la Fuerza Pública a lo largo y ancho del territorio nacional, con especial énfasis en la protección de la infraestructura del país y de los alcaldes y funcionarios en los municipios de mayor riesgo.

¡Armamento, equipo y dotación por un cuarto de billón de pesos para 10 mil hombres que reforzarán la defensa de nuestra democracia!

Además, estamos tomando medidas adicionales a las ya anunciadas, solicitadas por los mismos alcaldes, para protegerlos de acuerdo con sus circunstancias y su grado de riesgo. Entre ellas tenemos el suministro de chalecos antibalas; de esquemas de protección, con escoltas, armamento y radio; el apoyo para su transporte aéreo, terrestre y fluvial desde y hacia sus municipios o dentro de ellos; la constitución de seguros de vida; la venta de armas con salvoconducto a los alcaldes que las requieran; el suministro de equipo de comunicaciones, y la dotación de las oficinas en que despachen en las capitales departamentales, cuando esto sea necesario en casos excepcionales, o la autorización para que lo hagan desde guarniciones militares o policiales.

Con todas estas nuevas medidas –y las que sean necesarias– seguimos diciéndole a los terroristas, unidos como nación, que vamos a proteger nuestra democracia con todo el poder del Estado y que no vamos a abandonar a nuestros alcaldes y funcionarios, para que continúen cumpliendo las funciones para las que fueron elegidos por su pueblo.

Estimados participantes e invitados especiales a este Seminario:

No puedo terminar estas palabras sin hacer un expreso reconocimiento al respaldo y compromiso del Banco Interamericano de Desarrollo con el programa Jóvenes en Acción, no sólo por la financiación total del mismo, sino porque, a través de su representante, el doctor Fernando Cossio, ha acompañado con interés y la mejor voluntad todas las fases del mismo, incluyendo este Seminario.

Igualmente quiero agradecer el aporte generoso y patriótico del Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, así como el de más de 2.160 empresas privadas que se vincularon para las prácticas laborales, y de 75 entidades de capacitación que han puesto todos sus recursos académicos al servicio de la enseñanza de nuestra juventud.

Por supuesto, los funcionarios del Plan Colombia, encabezados por Olga Isabel Echeverry, María Teresa Lafaurie y Ligia Margarita Borrero, merecen también el mayor reconocimiento por su aporte decidido a este programa que siembra semillas de paz y de futuro.

Ser joven es creer que realizar la justicia no es una utopía decía el obispo brasileño Hélder Cámara. Hoy podemos decir, para fortuna nuestra, que este programa sobre el cual se hablará y debatirá en este seminario, llevándolo a su contexto más amplio de formación de jóvenes para el trabajo, no sólo ha servido a los jóvenes del país, sino que también nos ha hecho a todos un poco más jóvenes.

Lo somos porque hemos reafirmado nuestra fe en que realizar la justicia no es una utopía: Sólo tenemos que unir nuestros esfuerzos, dar rienda suelta a nuestra voluntad de trabajo y construir, entre todos, el país que queremos.

¡La utopía no es imposible para un pueblo que quiere trabajar y que aprende a soñar de la mano de sus jóvenes!

EXPOPYME HA DEMOSTRADO QUE LA PERSEVERANCIA DA FRUTOS

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en el Primer Encuentro de Empresas Expopyme.*

Bogotá, D. C., 10 de julio de 2002.

Hay un momento para sembrar, así como hay un momento para cosechar, dice un hermoso pasaje de la Biblia.

Hoy, por fortuna, es uno de esos días en que la vida nos complace y nos invita a recoger los frutos de lo que hemos sembrado con dedicación y entusiasmo.

Por eso me siento muy feliz al estar hoy con ustedes y clausurar este Primer Encuentro Nacional de Empresas Expopyme porque estoy presenciando los resultados de un trabajo realizado por cuatro años desde mi Gobierno para crear una cultura exportadora en Colombia.

Al reunirnos con las empresas Expopyme hacemos también un justo reconocimiento a los pequeños y medianos empresarios que respondieron a nuestra invitación, que han tenido la visión y han realizado el esfuerzo de insertar sus empresas en los mercados internacionales.

Ustedes son un ejemplo para Colombia, pues estuvieron dispuestos a apostarle al largo plazo en un país tradicionalmente cortoplacista.

Invirtieron en capacitación en un momento de dificultades económicas y de restricción de la demanda interna. De esta manera, trascendieron la coyuntura y entendieron que un verdadero proceso de internacionalización requiere una estrategia integral cuya fase inicial es la educación.

Expopyme, como programa bandera de Proexport, surgió en desarrollo del Plan Estratégico Exportador elaborado por mi Gobierno en 1999 con la coordinación del Ministerio de Comercio Exterior como respuesta a la exigencia de la globalización y como contribución al desarrollo empresarial del país.

Este Plan, que diseñamos con y para los empresarios de Colombia, se ha convertido en la carta de navegación del sector de comercio exterior, no sólo durante mi administración, sino para los próximos 10 años. No por nada, su estrategia ha sido conocida, aplicada y elogiada por su visión integral y su énfasis en la productividad y la competitividad como factores esenciales para dinamizar la oferta exportable de nuestro país.

Pero este Plan no podía partir únicamente de la promoción de exportaciones de aquellos grandes exportadores que hace muchos años incursionaron en los mercados internacionales, que saben cómo vender y cómo moverse en ellos. Teníamos que ir tras ese otro sector de la vida empresarial, que genera empleo y diversifica la economía, para invitarlo a formar parte de ese gran proyecto exportador, y así lo hicimos.

Hoy vemos reflejado en este encuentro el afortunado resultado de esta convocatoria que realizamos a las pequeñas y medianas empresas del país, que sólo son pequeñas en su denominación porque son, sin duda, un inmenso motor de la economía nacional y del progreso social.

En Colombia y en el mundo entero las Pymes contribuyen fuertemente al desarrollo económico y a las exportaciones de los países debido a su participación en todos los sectores de la producción.

Veamos algunas cifras: Las Pymes representan el 9,5 por ciento del comercio mundial y el 3,5 por ciento de la producción internacio-

nal; realizan el 20 por ciento del comercio de servicios a nivel internacional con una proyección de abarcar el 50 por ciento comercio mundial para el 2020. Además, realizan el 73,3 por ciento del comercio de mayor valor agregado y participan en el 3,3 por ciento del Producto Interno Bruto mundial en Negocios por Internet.

Pero el papel fundamental de las Pymes en la economía es aún más evidente a nivel nacional. En Colombia representan el 73,5 por ciento de los establecimientos del país, generan el 50 por ciento del empleo industrial y participan con el 40,7 por ciento de la producción nacional.

Sin embargo —y esto fue lo que identificamos—, a pesar de la importancia que tienen las Pymes en el desarrollo de la economía, tanto mundial como colombiana, éstas no habían logrado niveles de desarrollo competitivos, adecuados y estables en el país que les permitieran una exitosa inserción en los mercados internacionales.

Pensando en esto, durante estos cuatro años implementamos una dinámica política de promoción de exportaciones dirigida a las pequeñas y medianas empresas con el fin de mejorar sus estrategias empresariales y propiciar su entrada en los mercados internacionales, al tiempo que maximizamos la capacidad gerencial de sus recursos económicos y humanos.

El programa Expopyme, que comenzó tímidamente hace cuatro años con una meta inicial de atender 500 empresas, capacitándolas, apoyándolas y promoviendo el posicionamiento de sus productos en el exterior, ha excedido, por fortuna, todos los presupuestos y hoy cuenta con la participación de 1.680 empresas del territorio nacional.

Óigase bien: ison 1.680 empresas colombianas que se han graduado del programa Expopyme y que cuentan con un Plan Exportador que les permitirá conquistar los mercados internacionales!

Hoy están acá, en representación de este esfuerzo mancomunado, empresarios de Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Bucaramanga, Ibagué, Cúcuta, Cartagena, Manizales, Pereira, Montería, Sincelejo,

Armenia, Pasto, Santa Marta, Boyacá, San Andrés y Neiva, colombianos con visión, constructores de futuro, quienes merecen, sin ninguna duda, el mayor reconocimiento de sus compatriotas y de mi Gobierno por su constancia y fe en sus empresas y en nuestro país. El aplauso, amigos empresarios, ¡es para ustedes!

Su tenacidad, su capacidad de enfrentar nuevos retos, y principalmente su cambio hacia una mentalidad exportadora, les ha abierto un nuevo horizonte en el que han podido identificar el verdadero potencial de sus empresas e implementar estrategias de penetración de mercados para posicionarse de manera exitosa en el exterior.

Pero este reconocimiento de hoy no sería completo si no incluyéramos al sector académico, que es el tercer sustento del trípode que soporta el programa Expopyme. Por eso quiero felicitar, en nombre del Gobierno Nacional a las universidades del Rosario, de los Andes, del Norte, Javeriana, Sergio Arboleda, Sabana, CESA, ICESI y EAFIT. Todas ellas, con verdadera visión de futuro, supieron entender y asumir el papel que tenían en este importante programa.

Este es un claro ejemplo de lo que se puede lograr cuando el Gobierno, el sector privado y la academia unen sus esfuerzos como verdaderos aliados.

Los resultados de Expopyme hablan por sí solos: las exportaciones de las empresas vinculadas al programa pasaron de 67 millones de dólares en el 2000 a 110 millones de dólares en el 2001, lo que representa un incremento del 65 por ciento en las exportaciones no tradicionales realizadas por estas empresas, ¡en tan solo un año!

Productos como las prendas de vestir, camisetas, ropa interior, baldosas, dulces y calzado son, entre otros, los que están jalonando este ejemplar proceso exportador de las Expopyme.

Dentro de este proceso es particularmente resaltable el esfuerzo de las Empresas Expopyme por conquistar mercados diferentes a los tradicionales, logrando ingresar con éxito a países con altas exigencias comerciales como los Estados Unidos, México y Canadá. Muchos decían que las Pymes colombianas no podían ser competitivas

en estos importantes mercados, pero su escepticismo se estrelló con el talento y el empuje de quienes no se dejan derrotar antes de librar la batalla. Hoy los empresarios Expopyme han demostrado que, con calidad y cumplimiento, se puede ser competitivo en cualquier lugar del mundo.

Queridos empresarios:

Cuando se busca la excelencia, los frutos nunca vienen solos. Por eso esta tarde me siento doblemente feliz, pues a las buenas noticias derivadas del programa Expopyme y del promisorio desempeño de las Pymes colombianas que han incursionado en el mercado exportador, hoy se suma un reconocimiento que nos enaltece como Gobierno y que debe ser motivo de orgullo también para todos los exportadores de nuestro país.

Se trata de la entrega por parte de Icontec del certificado ISO 9.000 versión 2000 a los servicios de Misión de Compradores, Zeiky y Expopyme de PROEXPORT, como un reconocimiento a su compromiso con la excelencia y a que entendió que no podía promover el reto de la calidad en las empresas exportadoras si no asumía ella misma esa meta, como entidad.

Este es el resultado de cerca de dos años de trabajo dedicados a lograr un objetivo claro: la satisfacción y el buen servicio al exportador colombiano. Sirva, entonces, esta oportunidad para expresar a Proexport, en cabeza de quien fuera su Presidenta y hoy es nuestra Ministra de Comercio Exterior, la doctora Ángela María Orozco; de su actual Presidenta, la doctora Claudia Turbay, y de todos sus entusiastas funcionarios en Colombia y en el exterior, la más efusiva felicitación por su buen trabajo en su papel de apoyar a los exportadores e impulsar las ventas de bienes y servicios colombianos en los mercados internacionales.

Hoy Proexport, con el certificado ISO 9.000, se consolida como una entidad modelo en su género, altamente productiva, con un calificado recurso humano y con un amplio reconocimiento público.

Pero la labor de Proexport en el tema de la calidad no se ha limitado a lograr su propia certificación. Por el contrario, sus mejores es-

fuerzo han estado centrados en promover y apoyar a cientos de empresas colombianas para que entiendan la importancia de la calidad como una herramienta estratégica indispensable para ser competitivas en los mercados internacionales.

En este caso también los resultados hablan por sí solos.

Durante mi gobierno asumimos el compromiso de apoyar 500 empresas exportadoras o potencialmente exportadoras en programas de aseguramiento de calidad. A la fecha hemos vinculado más de 600 empresas a estos programas, de las cuales 250 ya los han culminado exitosamente con la obtención de la certificación internacional de Gestión de la Calidad.

Recientemente aseguramos recursos adicionales por cerca de 4.200 millones de pesos para adelantar programas con otras 500 empresas nuevas, duplicando de esta manera la meta que nos habíamos propuesto al inicio de mi gobierno.

Estas sí son buenas noticias: en total son cerca de 10 mil millones de pesos para más de 1.100 empresas exportadoras con calidad y futuro en los mercados internacionales.

Estimados amigos empresarios de Expopyme:

Ustedes han demostrado que soñar es posible. Ustedes han demostrado que la perseverancia da frutos. Ustedes han demostrado que trabajar de la mano con el Gobierno Nacional no es sólo posible, sino deseable.

Ahora que ya se consolidan en su actividad exportadora los invito a que se vinculen decididamente a los nuevos retos por delante, como lo es el Área de Libre Comercio de las Américas.

Lo decía en la última reunión de competitividad y productividad en Santa Marta: el ALCA, que comenzará a operar en el año 2005, ise nos vino encima!

Hablar del ALCA es lo mismo que hablar de la globalización de nuestro comercio y nuestra economía, ya que más de un 75 por ciento

de nuestro comercio se realiza con los países que conformarán el ALCA.

El Gobierno lo ha entendido así desde un comienzo y por eso ha puesto un empeño muy grande en involucrar al sector privado y académico en el equipo negociador. Porque introducir a Colombia en el ALCA no es una labor del Gobierno. Es una labor de Estado en la que el sector privado debe estar presente en forma particularmente activa.

Ahora es el momento, señores empresarios, para poner en práctica, con creatividad y decisión, todas las estrategias que aprendieron en el programa Expopyme y prepararse para un mercado abierto y competitivo donde primarán los mejores, los más especializados, los que ofrezcan mejor calidad a mejor precio.

A los seis Encuentros de Colombia Compite que ha realizado el Gobierno. Creo que uno de los logros más importantes de estos encuentros ha sido la toma de conciencia por parte de los empresarios de que hoy el papel de las naciones en el mundo depende en gran parte de ellos, incluso aún más que de los gobernantes.

La batalla de los mercados se gana en el terreno microeconómico, a través de la inversión, la innovación, la diferenciación, y todos esos otros factores que abarca la competitividad. Y recuerden, la competitividad no tiene un límite: no somos competitivos en términos absolutos, sino en términos relativos, con relación a nuestra competencia. Esto exige un ejercicio permanente de benchmarking con nuestros principales competidores, lo que implica investigación y desarrollo continuos. Ser competitivos es una carrera permanente; una carrera en la cual el programa Expopyme es sólo la primera etapa. Por ello los invito a continuar participando en las siguientes fases.

Ustedes, empresarios del programa Expopyme, tienen hoy una oportunidad única que, si saben aprovecharla, manteniéndose a la vanguardia en la carrera por la competitividad, podrá multiplicar sus exportaciones y hacer de sus empresas exitosos polos generadores de desarrollo y de empleo para el país. Se trata de aprovechar la

información comercial y estratégica que Proexport tiene a su disposición, de conformar misiones comerciales y conocer el estado de los mercados en todo el continente americano, de invertir en tecnología y en calidad, para que, a partir del año 2002, sean los productos colombianos, isus productos!, Los que se vendan en todo el continente, incluyendo Norteamérica.

Lo hemos aprendido en este programa de Expopyme; ¡Nada es imposible para los visionarios! ¡Nada es difícil para quienes estén dispuestos a apostarle a la excelencia!

¡NINGÚN OTRO GOBIERNO
SE HA COMPROMETIDO TANTO CON
EL DESARROLLO DEL SUR DE BOLÍVAR!

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en el encuentro con los beneficiarios
del Plan Colombia en el sur de Bolívar.*

Santa Rosa del Sur, Bolívar, 11 de julio de 2002.

Hoy me siento muy feliz de estar aquí en esta tierra del bullerengue, la cumbia y el porro, de pueblos agricultores y pescadores, al cumplir la promesa que les hice de traerles obras de progreso y bienestar para el Sur de Bolívar. Esta región tan importante para Colombia, pero muchas veces tan olvidada, ha sido beneficiada como ninguna otra por nuestro Plan Colombia, el programa social más ambicioso en la historia de nuestro país.

Con mucha satisfacción hoy puedo decir algo que ustedes también saben mejor que nadie: ¡Ningún otro gobierno se ha comprometido tanto con el desarrollo del sur de Bolívar como el mío! Por eso no podía dejar de venir para compartir con ustedes estas realizaciones que se hicieron pensando en su bienestar.

Decirles, queridos amigos de Santa Rosa, que el Plan Colombia está invirtiendo en el Sur de Bolívar más de 68 mil millones de pesos, es hablar de cifras de inversión nunca antes vistas en la región y que hoy me siento muy feliz de hacer realidad.

Y hacemos esta inmensa inversión porque creemos en ustedes, porque sabemos de la voluntad de los agricultores de la zona que han

sembrado coca y hoy quieren abandonar para siempre estos cultivos y sembrar productos buenos para la vida y para sus familias.

Hacemos esta inversión en ustedes, habitantes del Sur de Bolívar, porque ustedes, con su compromiso, y el Gobierno Nacional, estamos demostrando que así hay alternativas para abandonar los cultivos ilícitos y dejar de vivir de la coca!

Precisamente esta mañana, en el municipio de San Pablo, visité el vivero de palma africana que financia el programa Campo en Acción del Plan Colombia. Allí están creciendo las palmas que hacen parte de dos proyectos de siembra de palma africana que benefician a 183 familias de la zona, organizadas en 2 asociaciones: Palmas del Sur y el Consorcio Desarrollo y Paz Magdalena Medio, que trabajan más de 1.000 hectáreas aquí en Santa Rosa, en San Pablo y Simití. Este es un macroproyecto lleno de futuro para la región que implica una inversión de 2.640 millones de pesos.

¡Qué bueno ver estas palmas, que van a comenzar a producir desde el próximo año, creciendo en el Sur de Bolívar y reemplazando los sembrados que solo producían veneno para la juventud y dinero para el terrorismo!

También estamos invirtiendo en el subprograma «proyectos productivos de Seguridad Alimentaria», del programa Campo en Acción, la suma de 8 mil millones de pesos en el desarrollo de 6 proyectos con cerca de 4 mil familias campesinas antes vinculadas a los cultivos ilícitos, en San Pablo, Cantagallo, Simití y Santa Rosa. Gracias a este programa, no más aquí en Santa Rosa, hay 559 familias de agricultores que han recibido, cada una, 1 millón 700 mil pesos en insumos, como semillas y herramientas, para trabajar la tierra de acuerdo con las necesidades de cada uno, con una inversión total cercana a los mil millones de pesos. Para la segunda etapa el programa beneficiará a 1.260 familias de Santa Rosa con una inversión cercana a los 2.500 millones de pesos.

Esta región merece un futuro de prosperidad y de tranquilidad como todas las regiones de Colombia. ¡Merece ser una región tranquila y sin coca!

Por ello el Plan Nacional de Desarrollo Alternativo ha desarrollado también en esta zona una política de atención a los pequeños cultivadores que antes se dedicaban a los cultivos ilícitos y hoy desean vincularse a la legalidad. Hemos adelantado 10 proyectos generadores de ingresos legales en el Sur de Bolívar, de infraestructura rural, construcción de canchas deportivas, construcción y dotación de escuelas, atención a seguridad alimentaria, promoción cultural para niños y jóvenes, capacitación en manejo de caucho y cacao, instalación de viveros y jardines clonales y apoyo a la comercialización. De igual manera se tienen estructurados tres proyectos que han sido concertados con las comunidades en cacao, caucho y ganadería en Santa Rosa del Sur, Simití, Morales, San Pablo, Cantagallo, Arenal y Rioviejo.

En efecto, con recursos aportados por la Agencia Interamericana de Desarrollo (AID) se están ejecutando para estos siete municipios los proyectos de "Capacitación y transferencia de tecnología a pequeños productores para el establecimiento de 150 hectáreas de cultivo de caucho" y de "Transferencia de tecnología para el mejoramiento de la producción de cacao en 22 núcleos de productores". Estos proyectos son el inicio de las importantes inversiones que se implementarán con los proyectos regionales de cacao y caucho que ya se encuentran estructurados para esta región. También, con recursos provenientes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se tiene programado financiar un proyecto industrial de yuca en el municipio de San Pablo.

Especialmente resaltable ha sido el proceso de acompañamiento y de apoyo a la comercialización del fríjol que el Plan Nacional de Desarrollo Alternativo viene trabajando con la organización Asocalima. Gracias a esto, se ha apoyado la siembra de 1.390 hectáreas y se comercializan semestralmente 300 toneladas de este producto, incluyendo una importante alianza comercial con la cadena de almacenes Carrefour, donde se está vendiendo el fríjol bola roja y cargamento producido por esta organización.

Es de resaltar que la población del Sur de Bolívar se comprometió a erradicar voluntariamente 1.395 hectáreas de cultivos ilícitos, proceso que iniciará una vez se desembolsen los recursos de la cooperación de la AID.

Es así como la inversión ejecutada y programada para esta región del país a través del Plan Nacional de Desarrollo Alternativo se acerca a los 50 mil millones de pesos. ¡50 mil millones que se invertirán en el Sur de Bolívar para que nunca más sus vidas se vean afectadas por los cultivos ilícitos y para que sigan construyendo una región de paz y progreso, como la que ya comienza a verse!

¡Con el Plan Colombia y con el Plan Nacional de Desarrollo Alternativo estamos demostrando, con hechos y aportes concretos, que sí hay un camino para dejar los cultivos ilícitos y para convertirse en productores de progreso y de paz en el Sur de Bolívar!

Pero esto no es todo. Lo que tenemos hoy es un arsenal de buenas noticias para el sur de Bolívar.

Esta misma mañana estuve en el municipio de San Pablo visitando el Puente del caño Choflí y cuatro vías aledañas. Estas obras que hacen parte del programa "Obras para la Paz" del Plan Colombia tuvieron un costo de 462 millones de pesos y benefician a los 35 mil habitantes de San Pablo.

De hecho, en todo el Sur de Bolívar hemos invertido, con este mismo programa Obras para la Paz, 7.741 millones de pesos en la construcción de sistemas de acueducto y alcantarillado, así como en el mejoramiento de las vías, en proyectos educativos, de salud y de electrificación en el departamento.

De igual manera el subprograma "Gestión Comunitaria", también de Obras para la Paz, que edifica escuelas, centros culturales y polideportivos, está desarrollando 34 proyectos en el Sur de Bolívar con una inversión cercana a los 1.500 millones de pesos. Aquí mismo, en Santa Rosa tenemos la construcción de 10 aulas escolares, gracias a la cual los niños de este municipio, que antes prácticamente recibían las clases en el suelo, ahora gozan de lugares adecuados para su estudio.

También estamos entregando la propiedad de la tierra a las gentes más necesitadas del Sur de Bolívar. En mi gobierno, a través del Fondo de Inversión para la Paz y del Incora, en coordinación con el Ins-

tituto Geográfico Agustín Codazzi y el Ministerio del Desarrollo, venimos adelantando un programa de titulación masiva de predios rurales baldíos en todos los municipios del Sur de Bolívar. El año pasado logramos duplicar el promedio histórico de titulación anual que venía haciendo el INCORA, llegando a una meta de 25.821 títulos que benefician a igual número de familias que viven de sus pequeñas parcelas.

Hoy mismo estamos entregando 525 títulos con un área de cerca de 24.150 hectáreas para campesinos de los municipios del Arenal y Morales. Además de estos dos municipios, tenemos en proceso otros 475 títulos con cerca de 21.850 hectáreas para terminar de entregar antes del 7 de agosto. Con esto estaremos completando mil títulos que benefician a igual número de familias de la región con cerca de 46 mil hectáreas.

¡Son mil familias que antes trabajaban la tierra de otros y que dejaremos trabajando la suya propia, gracias a una verdadera revolución que hemos hecho en este sector! A todos los nuevos propietarios mis más sinceras felicitaciones. Próximamente, además, se estarán entregando en los municipios de Simití, San Pablo, Cantagallo y Pinillos 2.510 títulos de propiedad sobre cerca de 82.830 hectáreas. Todo esto con una inversión de 790 millones de pesos. ¡Son 3.510 títulos en total con los que estamos apoyando a nuestros amigos de todos los municipios del sur de Bolívar!

Apreciados amigos de Santa Rosa del Sur:

También con otros programas del Plan Colombia, dentro del marco de la acción social que venimos desarrollando, hemos trabajado por el bienestar de todos los habitantes del sur de Bolívar.

Hemos invertido a través de nuestro programa "Vías para la Paz" alrededor de 40 mil millones de pesos en la construcción de las carreteras de la red vial secundaria que por su ubicación estratégica contribuyen a integrar zonas afectadas por diferentes conflictos.

Actualmente, se encuentran en proceso licitatorio las vías Arenal-Buenavista y Morales-Puerto Bolívar por un valor de 20.000 millo-

nes de pesos. Igualmente invertimos cerca de 4.100 millones de pesos en la construcción, mejoramiento y mantenimiento de puentes, vías fluviales y aeropuertos de la región.

Y algo muy importante, queridos amigos de Santa Rosa. ¡Me comprometí con ustedes a adelantar la obra de mejoramiento y pavimentación de la carretera Santa Rosa-Simití-Cerro de Burgos y hoy puedo decirles que le estamos cumpliendo a las gentes del Sur de Bolívar con este proyecto fundamental para su progreso!

Acabo de visitar esta vía y de constatar sus avances y me siento muy contento al poder decirles que, con una inversión de 17 mil millones de pesos, esta carretera quedará lista antes de terminar el presente año. ¡Cuánto tiempo, cuántos costos, cuántos esfuerzos, amigos de Santa Rosa, se ahorrarán ustedes para su movilización y para el transporte y venta de sus productos, que llegarán en pocos minutos al río Magdalena!

En este tema de las vías, además de la inversión de cerca de más de 40 mil millones de pesos a cargo del Plan Colombia, el Ministerio de Transporte ha aportado cerca de 30 mil millones de pesos para garantizar que el sur de Bolívar jamás volverá a estar aislado del resto de Colombia. Sólo aquí en el municipio de Santa Rosa se han construido 4 puentes por un valor de 600 millones de pesos y 3 vías rurales por un valor de 450 millones de pesos.

Por medio de "Empleo en Acción" aprobamos 2 proyectos precisamente aquí en Santa Rosa del Sur, creando así más de 86 empleos temporales para sus habitantes.

Con "Familias en Acción", otra iniciativa de mi Gobierno gracias a la cual entregamos subsidios directos en dinero a las familias inscritas en el nivel 1 del Sisbén, 538 familias de este municipio se están beneficiando con los subsidios que les ayudan a nutrir y educar a sus hijos para un mejor futuro con una inversión de 223 millones de pesos en el presente año y de 770 millones de pesos en tres años que dura el programa.

Otra inversión importante para el departamento es la que estamos haciendo en campo de los Derechos Humanos, la Asistencia Humana-

nitaria y la búsqueda de Transparencia y Convivencia: son 2.735 millones de pesos destinados a recuperar y mantener la dignidad del pueblo del Sur de Bolívar.

¡En total, como ya dijimos antes, el Plan Colombia está invirtiendo en solo el departamento del Sur de Bolívar más de 68 mil millones de pesos! ¡68 mil millones de pesos que cambiarán para siempre el rostro de esta región crucial de nuestro país!

Prometí hacer de esta zona un modelo del cambio en Colombia, y lo cumplí. ¡Hoy somos testigos de ese cambio!

¡Y siguen las obras! A través del Instituto de Planificación y Promoción de Soluciones Energéticas (Ipse) realizaremos obras de electrificación en los municipios de Cantagallo y San Pablo por valor de 1.488 millones de pesos, contratación que aspiramos a tener adjudicada en cerca de un mes.

Por medio del Fondo Nacional de Regalías en el cuatrienio hemos invertido en esta región del sur de Bolívar 13.240 millones de pesos, dentro de los cuales hemos adelantado el mejoramiento y optimización del sistema de acueducto y alcantarillado sanitario en la cabecera municipal de San Pablo por un valor de 3.280 millones de pesos, y la construcción de la línea de interconexión eléctrica en varios corregimientos de este municipio de Santa Rosa, por 1.800 millones de pesos.

También nos comprometimos con la vivienda de las familias de menores recursos del sur de Bolívar, para lo cual entregamos, a través del Inurbe, 4.944 subsidios familiares de vivienda de interés social, con una inversión de 29.516 millones de pesos. ¡Son 4.944 familias del sur de Bolívar que ya cuentan con su casa propia gracias a la política de vivienda social que desarrollamos en estos años!

En cuanto a la salud, me enorgullece constatar que ampliamos en un 46 por ciento la cobertura del régimen subsidiado de salud en el sur de Bolívar: ¡De 260 mil afiliados en 1998 pasamos a atender a más de 380 mil personas! Además de lo anterior, en este cuatrienio invertimos recursos por más de 5.700 millones de pesos para res-

ponder a las necesidades de atención en salud de los habitantes del departamento, a través del Ministerio. En los centros de Salud y hospitales de Simití, Cantagallo, San Pablo y Santa Rosa del Sur invertimos en estos últimos cuatro años 1.985 millones de pesos. Hoy precisamente visitamos el hospital Manuel Elkin Patarroyo en el cual invertimos 126 millones de pesos para adelantar la cuarta etapa. Gracias a esta inversión el hospital contará con un departamento de servicios generales y una morgue apropiados.

Además, muchos más amigos del sur de Bolívar hoy tienen un teléfono o un punto de acceso a internet cerca de sus hogares. Con el programa Compartel instalamos aquí en el municipio de Santa Rosa del Sur 10 puntos de telefonía rural comunitaria por un valor de 107 millones de pesos. Igualmente instalaremos aquí un centro de acceso comunitario de internet por un costo de 63 millones de pesos. En toda la región del sur de Bolívar, incluyendo los municipios de Simití, Cantagallo y San Pablo instalamos 20 puntos de telefonía rural comunitaria por un valor de 214 millones de pesos, y 2 puntos Compartel con acceso a internet por un valor de 108 millones de pesos, quedando por instalar otros dos. Adicionalmente estamos en proceso de licitación para instalar otros servicios de comunicaciones, proyectos que costarán cerca de 2 mil millones de pesos. ¡Son más de 2.700 millones de pesos dedicados totalmente a comunicar al sur de Bolívar con el mundo!

El progreso del sur de Bolívar también depende en gran medida del apoyo que le brindemos a la vivienda de los campesinos. A la fecha en todo el departamento del Bolívar hemos entregado cerca de 7.785 millones de pesos en subsidios de vivienda social rural a 1.768 familias de esta región.

Finalmente, no puedo dejar de resaltar la firma del convenio con la Comisión Europea el 25 de febrero de este año para desarrollar el proyecto de Laboratorio de Paz del Magdalena Medio por 42,2 millones de euros, de los cuales la Comisión Europea aporta 34,8 millones y Colombia aporta 7,4 millones. Este convenio busca consolidar una cultura de paz y derechos integrales, desarrollar actividades productivas, obras de infraestructura social y fortalecimiento institucional en 13 municipios del Magdalena Medio: Cantagallo,

San Pablo, Barrancabermeja, Yondó, Simití, Morales, Regidor, Río Viejo, Arenal, Puente Parra, San Vicente, Puerto Wilches y Santa Rosa del Sur. De la suma comprometida por la Unión Europea ya han llegado dos millones de euros y comenzaremos a realizar el plan operativo y el plan operativo anual del proyecto.

Aprovechando la compañía de los buenos amigos embajadores que nos acompañan, quiero decirles que invertir en regiones como el Sur de Bolívar, afectadas por los cultivos de droga y por la violencia de los grupos armados ilegales, pero con toda la decisión de salir adelante e incorporarse al progreso legal, ¡vale la pena! ¡Aquí hay muchos proyectos y muchas oportunidades para ayudar y respaldar un proceso de cambio que traerá la paz a Colombia!

Y por eso, quiero decirle hoy aquí, señor Alcalde, que el gobierno está presente y que en estos cuatro años nos hicimos presentes con obras de desarrollo social. Ese fue nuestro compromiso.

Señor alcalde, como lo ha reiterado, usted no renuncia, como no vamos a renunciar ninguno de los funcionarios que fuimos elegidos para ejercer el mandato, en el caso mío como Presidente y ustedes como alcaldes locales.

Ahora hablaba con el Alto Comisionado y decía que en muchas ocasiones en el Sur de Bolívar la gente estaba con el fusil y más cerca de irse. Hoy ustedes pueden mostrarle a sus comunidades obras concretas, hoy tenemos campesinos que vuelven a ser dueños de su propia tierra, a trabajar en la tierra que les pertenece.

Estamos llegando con vivienda de interés social al municipio e igualmente con vivienda rural y con vivienda urbana.

En muchas ocasiones los insurgentes y los grupos al margen de la ley decían que no hay presencia del Estado. Hoy hay presencia del Estado y especialmente con inversiones para los sectores más pobres y más marginados de este departamento.

Por eso hoy, señor Alcalde, como usted lo ha dicho, todos estamos dispuestos a seguir trabajando porque para eso fuimos elegidos,

para trabajar por nuestra gente y especialmente con el bienestar y con obras de justicia social como las que vemos en el día de hoy.

Quiero agradecerle, señor alcalde. Así lo hicieron los alcaldes de Casanare la semana pasada cuando estuvimos en ese departamento. Igualmente, lo hicieron los alcaldes del Amazonas, del Putumayo, del Caquetá y de Bolívar: no renunciaron.

Tristemente, lo vuelvo a decir frente a mis colegas de los medios de comunicación, cuando todos los alcaldes de un departamento se unen en contra de quienes de una u otra forma quieren atacar nuestra democracia, eso no es noticia.

Alcaldes amenazados que se mantienen en su cargo no son noticia y quienes muestren el valor de quedarse en sus puestos no son noticia.

Aquellos que renuncian a sus cargos son los primeros que se convierten en noticia. Pero cuando la inmensa mayoría de los alcaldes de Colombia dicen que no pasarán los violentos ni los narcoterroristas, tristemente no se convierten en noticia.

Seguiremos cumpliendo con nuestra misión como gobernantes. Estamos tomando todas las medidas que están a nuestro alcance como la de modificar sus presupuestos para buscar recursos para la protección de ustedes, los concejales y las de sus familias.

Hemos implementado programas a través del Ministerio del Interior como la compra de chalecos antibalas y en ocasiones los alcaldes han dicho que quieren un arma para defenderse. Estamos trabajando para que cuando, en situaciones extremas, tengan que desplazarse a las capitales, también tengan nuestro apoyo.

Ayer en el Confis se aprobó una partida de 250 mil millones de pesos para que el próximo 18 de julio tengamos 10 mil nuevos soldados que son del contingente que dejamos nosotros, que debían haberse retirado por servicio militar cumplido. Son 10 mil soldados que vamos a distribuir, especialmente, en las zonas más afectadas por el conflicto y en aquellos pueblos y municipios que se estén viendo afectados y amenazados.

Decirle señor Alcalde que el gobierno está con ustedes, que las Fuerzas Militares están con ustedes, que la policía está con ustedes pero lo más importante es que la población los está acompañando.

Por eso quiero decirles a todos los amigos de Santa Rosa que mil gracias. Mucha gente creía que el presidente de la República no podía venir a Santa Rosa. Mucha gente pensaba: hombre el Presidente qué va a venir a Santa Rosa, qué va a venir el general Tapias y el Alto Comisionado para la Paz y mucho menos la embajadora de los Estados Unidos.

Aquí, bien o mal, todos nos comprometimos en la búsqueda de un proceso de paz. Bien o mal ustedes tomaron una decisión. Yo sigo creyendo que la solución política al conflicto es el mecanismo que debemos buscar para consolidar la paz.

Sigo creyendo firmemente que es y debe ser ese el camino. Invitamos a los grupos al margen de la ley a que participaran de estos programas, a que fueran partícipes de estos programas de desarrollo y de inversión social.

Tristemente dijeron que no. Ellos prefieren destruir en lugar de construir. Nosotros como Estado, de la mano de las comunidades preferimos construir que destruir.

Con proceso o sin proceso de paz, hoy como Presidente de Colombia, a pocos días de dejar la presidencia, con miembros de mi gabinete podemos regresar aquí al sur de Bolívar y decirles a ustedes: hemos cumplido con las obras de cambio que les propusimos.

Hemos hablado de más de 120 mil millones de pesos que hemos destinado a esta zona del país.

Lo decía usted, señor Alcalde, no había habido gobierno que mirara a estas zonas y a estos lugares tan apartados y por eso hoy nos llevamos la satisfacción del deber cumplido, de decirles a ustedes amigos de Santa Rosa y del sur de Bolívar, que les hemos cumplido, pero lo más importante es la gratitud y el afecto que nos han demostrado a todos nosotros que siempre llevaremos en nuestro co-

razón y que siempre recordaremos cuando nos retiremos de la Presidencia de Colombia el próximo 7 de agosto.

Mil gracias a ustedes, mil gracias a todos los amigos del sur de Bolívar y esperamos estar muy pronto aquí con ustedes.

NUESTRA FUERZA PÚBLICA, MÁS FORTALECIDA Y PROFESIONAL QUE NUNCA ANTES EN LA HISTORIA

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, sobre el balance de la gestión del Gobierno en materia de seguridad.

Bogotá, D. C., 11 de julio de 2002.

Colombianas y colombianos:

Durante estos cuatro años, en medio de las complejas circunstancias de orden público, nos hemos comprometido, como nunca antes, en la recuperación de la seguridad.

Este fue el octavo punto de mi propuesta para el cambio sobre la cual sigo rindiéndoles cuentas a ustedes, los socios de la Empresa Colombia.

Esta noche lo podemos resumir en cuatro áreas principales: seguridad ciudadana, cárceles, normatividad y fortalecimiento de la Fuerza Pública.

En cuanto a seguridad ciudadana diseñamos y lanzamos en julio de 1999 la Estrategia Nacional para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana, destinada a incrementar la seguridad a través de la colaboración entre la Policía Nacional, las autoridades municipales, el sector privado y la comunidad.

Dentro de esta Estrategia tenemos grandes logros y, sobre todo, avances sobre lo que existía antes de mi llegada al Gobierno:

Modernizamos la vigilancia pública en las principales ciudades del país a través de Circuitos Cerrados de Televisión.

Dejamos instaladas un promedio de 80 cámaras por ciudad en Bogotá, Bucaramanga, Manizales, Medellín, Popayán e Ibagué y, en lo que queda del año, instalaremos cámaras adicionales en Barranquilla, Cali, Cartagena, Neiva, Pereira y Bogotá, en una segunda etapa, para un total cercano a las mil cámaras en once ciudades del país, que mejoran la prevención del delito, la reacción frente al mismo y generan pruebas eficientes contra los delincuentes.

Desarrollamos estrategias para vincular y hacer partícipe a la comunidad con su propia seguridad y con su Policía, como es el caso del Programa de Policía Comunitaria.

Durante mi Gobierno, la Policía Nacional creó más de 26 mil Frentes de Seguridad Local, con más de un millón 300 mil integrantes y más de 3 mil Escuelas de Seguridad Ciudadana con 52.500 egresados.

Igualmente, le hicimos la guerra frontal al infame delito del secuestro.

Para ello, sancioné a comienzos de este año la llamada Ley Anti-secuestro, que endurece las penas contra secuestradores y extorsionistas, y los excluye de toda clase de beneficios penales.

Gracias a normas como estas, a la efectiva acción de la Fuerza Pública, al fortalecimiento de los Gaudas urbanos y rurales y a mejores políticas de prevención, el secuestro disminuyó el año pasado en un 18 por ciento y mantiene este año la misma tendencia a la baja.

Miren estos datos: En los últimos cuatro años la Policía Nacional ha evitado el pago de más de 271 mil millones de pesos en secuestros y ha capturado a 3.150 secuestradores. También ha impedido el pago de cerca de 580 mil millones de pesos en extorsiones y capturado a 5.450 extorsionistas.

En cuanto a los organismos de investigación criminal, los dotamos de la mejor y más moderna tecnología. Este es el caso del registro criminal balístico, el nuevo sistema de identificación dactilar y el

novedoso y no menos importante de identificación por ADN. Gracias a ellos, cada día va a ser más fácil y eficaz la acción de la justicia contra los delincuentes.

Y eso no es todo. Dentro de la Estrategia de Convivencia y Seguridad Ciudadana, apoyamos el programa de Casas de Justicia del Ministerio de Justicia, que busca que los ciudadanos tengan acceso en un solo lugar a las principales entidades de justicia y a centros de conciliación, facilitando la solución de sus conflictos.

Dejamos 20 Casas de Justicia funcionando por todo el país y el objetivo es llegar a 30 operando antes de terminar el año.

Quiero destacar ahora los inmensos logros alcanzados en materia carcelaria, un tema que había sido largamente aplazado y al cual mi Gobierno le ha concedido toda la importancia.

Construimos 4 grandes penitenciarías, en Valledupar, Popayán, Acacías y Cóbbita, para 1.600 reclusos cada una, e hicimos nuevos pabellones en muchos otros centros penitenciarios por todo el país, para alcanzar una cifra total de 17.580 nuevos cupos generados durante mi administración, ¡una cifra que supera el número total de cupos creados en la suma de los tres gobiernos anteriores!

Además, dejamos en construcción dos nuevas penitenciarías en La Dorada, Caldas, y Palogordo, Santander, con 1.600 cupos cada una, que estarán al servicio en el primer semestre del próximo año.

Son cárceles modernas, seguras y humanas, tanto así que la Penitenciaría de Valledupar es la única en toda Latinoamérica que cumple con los parámetros de calidad ISO-9.000, tal como lo certificará el Icontec la próxima semana.

En total, entre 1998 y diciembre de este año habremos reducido el hacinamiento carcelario del 35 por ciento a solo el 3 por ciento, un logro sin precedentes en esta materia.

Si miramos la gráfica que sale ahora en pantalla podemos notar que las columnas azules, que muestran la capacidad carcelaria del país,

se han incrementado de manera importante en estos cuatro años, y que su diferencia con las columnas rojas, que indican el número total de presos, es hoy prácticamente inexistente. Es decir: al finalizar este año prácticamente habrá desaparecido el hacinamiento en las cárceles del país.

¡Nadie podrá decir que no obramos con responsabilidad frente a la compleja situación carcelaria!

La seguridad también requiere leyes modernas y adecuadas para adaptarse a los cambios.

Es por eso que impulsamos y sancionamos durante mi Gobierno importantes avances normativos, tales como el nuevo Código Penal, el nuevo Código de Procedimiento Penal, el nuevo Código Penal Militar, el nuevo Código de Minas, la Reforma al Estatuto Orgánico del Sistema Financiero, la Reforma al Código de Procedimiento Laboral y el nuevo Código Único Disciplinario, entre muchos otros.

Colombianas y colombianos:

Hoy puedo decirle al país, con la satisfacción del deber cumplido, que dejo, al terminar mi Gobierno, una Fuerza Pública más fortalecida y más profesional que nunca antes en nuestra historia.

Pasamos de menos de 80 mil hombres de pie de fuerza de las Fuerzas Militares en 1998 a cerca de 140 mil. Es decir: ¡incrementamos el pie de fuerza en un 75 por ciento en solo 4 años, teniendo hoy 60 mil soldados combatientes más que en 1998!

Y lo que es más importante aún: dentro de ese pie de fuerza, incrementamos en un 150 por ciento el número de soldados profesionales, pasando de 22.800 en 1998 a más de 56 mil hoy.

Por otra parte, cuadruplicamos el número de helicópteros pesados artillados, pasando de 4 a 16, y más que duplicamos el número de helicópteros de transporte mediano y pesado, pasando de 76 a 175.

Creamos nuevas unidades, como la Fuerza de Despliegue Rápido, las Brigadas Móviles, la Brigada contra el Narcotráfico, la Central de

Inteligencia Conjunta y la Brigada Fluvial de Infantería de Marina, que garantizan la mayor efectividad, contundencia y movilidad de nuestras tropas.

También dotamos a las Fuerzas Militares y de Policía de nuevas normas que regulan la carrera militar y policial en todos sus aspectos y que dotan de mejor seguridad social a sus integrantes, sobre todo a los soldados profesionales.

Al tiempo, generamos una cultura de respeto a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario dentro de los integrantes de la Fuerza Pública, capacitando en estos temas a más de 120 mil de sus integrantes.

Gracias a todo lo anterior, hoy las Fuerzas Armadas es la institución con mayor respaldo y simpatía dentro de la sociedad.

En resumen: le hemos puesto el hombro, el pecho, el corazón, la razón y el dinero como nunca antes, a nuestra Fuerza Pública; la hemos dinamizado, modernizado y fortalecido con un compromiso que nadie puede negar.

Hoy mismo, por ejemplo, aprobamos una adición de 250 mil millones de pesos para armar y dotar a 10 mil hombres de las Fuerzas Militares que entrarán a proteger la infraestructura nacional y los municipios con alcaldes seriamente amenazados.

Así pues dejamos al próximo Gobierno unas herramientas y un camino recorrido, que no teníamos hace cuatro años, y que facilitarán su lucha por alcanzar la paz.

Rindo esta noche un homenaje a todos esos hombres y mujeres, héroes de nuestra patria, que día tras día, arriesgando su vida y su salud, luchan por proteger nuestras vidas, nuestra libertad y nuestra democracia de los ataques de los terroristas.

Yo los respaldé con gran entusiasmo durante mi Gobierno, y toda la sociedad tiene el deber moral de acompañarlos, de estimularlos y de agradecerles la inmensa labor que realizan por nosotros.

Compatriotas:

Colombia enfrenta momentos difíciles generados por el ataque inclemente y cobarde de los terroristas. Por eso mismo, nuestra Nación tiene el desafío de unirse y presentar un frente unido contra la agresión a la que nos someten los violentos.

Hemos avanzado inmensamente en el tema de la seguridad, con tecnología, con recursos, con leyes adecuadas, con más y mejores hombres, con más y mejores equipos, con cárceles para los delincuentes.

Ahora nos corresponde a todos dar el paso definitivo para vencer a los terroristas, respaldando y colaborando con nuestra Fuerza Pública y autoridades, y manifestando abiertamente nuestro rechazo a los violentos y nuestra decisión de trabajar por la paz de Colombia, como ya lo están haciendo en muchos municipios y departamentos del país.

¡Unidos somos más y nadie podrá vencernos!

Con lo avanzado, en cumplimiento de mi octava propuesta para el cambio, estamos construyendo la Colombia segura que merecen nuestros hijos.

Otra vez, y como se los he venido exponiendo en las últimas semanas, ¡ustedes juzgarán!

HEMOS GENERADO UNA CULTURA DE CONTROL INSTITUCIONAL QUE CADA DÍA DA MEJORES RESULTADOS

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en la instalación del Seminario
Internacional de Control Fiscal y Gobernabilidad
que se realiza en Cartagena.*

Cartagena de Indias, Bolívar, 12 de julio de 2002.

"Eterna vigilancia es el precio de la libertad".

Comienzo con esta interesante cita del prócer norteamericano Thomas Jefferson porque ella contiene en tan solo ocho palabras la esencia misma de lo que implica la vigilancia, es decir, el control para las democracias.

Nuestros sistemas, basados en el respeto a la ley y la garantía de las libertades individuales y civiles, no pueden perder jamás de vista que su propia supervivencia depende, en gran medida, de que sus entidades e instituciones funcionen dentro de un marco vigilado que asegure el mejor cumplimiento de la misión del Estado y su misma pertinencia.

Si en algo queremos y podemos diferenciarnos de los regímenes totalitarios que abusan del poder a su antojo, que oprimen a los ciudadanos y pasan por encima del concepto del bien común para satisfacer los intereses de sus mal llamados líderes, es en la convicción de que un Estado democrático, para ser fiel a su esencia y satisfacer el interés general, debe estar sometido a normas claras y precisas cuyo cumplimiento sea verificado o su incumplimiento sancionado por organismos de control.

Por eso este seminario, que reúne a Contralores Generales, Presidentes de Tribunales de Cuentas, Auditores Generales y Presidentes de Cámaras de Cuentas de países de Europa, Asia y América, tiene tan alto significado. El tema que estamos tratando hoy no es un tema cualquiera, sino uno del que depende el buen funcionamiento de los Estados y la realización de su misión en favor de nuestros pueblos.

Hablar del papel de las entidades superiores de control es hablar de la posibilidad de que una sociedad instaure dentro de su inconsciente colectivo los valores de la confianza, la fe y el optimismo.

Sin duda, una sociedad adecuadamente vigilada, con reglas claras, investigaciones transparentes y eficaces, y sanciones para los infractores, es una sociedad segura, donde están dadas las condiciones para el progreso y la paz; donde los ciudadanos se sienten protegidos y amparados por las instituciones.

Hacia esa meta debemos trabajar y lo hemos hecho, desde el Gobierno Nacional, en los últimos cuatro años, con la adecuada colaboración de los organismos de control.

La Constitución de 1991 introdujo, sin duda, importantes modificaciones que han definido el talante mismo de la actividad estatal en los últimos once años, tales como la creación de la Corte Constitucional, de la Fiscalía General de la Nación, de la Defensoría del Pueblo, del Consejo Superior de la Judicatura y de la Contaduría General. Además, dio facultades reforzadas a los órganos de vigilancia y control —la Procuraduría y la Contraloría—, con el fin de convertirlos en guardianes incólumes de la transparencia en la gestión pública, que es una de las máximas y más legítimas aspiraciones de la ciudadanía.

Sobre este importante soporte jurídico hemos generado una cultura de control institucional que cada día da mejores frutos, que cada día se profesionaliza más, y de cuyo buen desempeño depende, en gran medida, el éxito de la lucha contra la corrupción y a favor de la eficiencia estatal.

Apreciados amigos:

Desde el inicio de mi Gobierno propuse al país una reforma política, la cual, infortunadamente tropezó en tres oportunidades con el obstáculo de la misma clase política. Sin embargo, dejamos planteada una inquietud fundamental en la sociedad colombiana, la cual, más temprano que tarde, habrá de desembocar en una reforma a fondo de nuestro régimen político y electoral.

Dentro de esa reforma siempre planteé que se elevara a norma constitucional que los cargos de Procurador General de la Nación y de Contralor General de la República deben ser provistos con personas que tengan una filiación política distinta a la del Presidente de la República. Así aseguramos una mayor transparencia y un control más efectivo, por encima de cualquier posible interés o sospecha de solidaridad partidista.

Creo que sigue siendo una norma necesaria, la cual se aplicó en la práctica durante mi administración, en la que el Procurador y el Contralor han pertenecido, durante los cuatro años, a un partido diferente al del Presidente de la República.

Aquí radica parte del éxito de la gobernabilidad: en confiar en el papel que desempeñan las instituciones de control, en respetar su fuero, en cooperar con su trabajo y en estimular su fortalecimiento.

Mal podría ver un gobernante como un escollo para su trabajo, ni mucho menos como un factor adverso a su gestión, el cabal cumplimiento de su labor por parte de las entidades de control. Todo lo contrario: ellas son las fiscalizadoras de la gestión pública y, al igual que él, las responsables de que ésta llegue con sus beneficios a la población.

Hoy, cuando queda menos de un mes para finalizar mi periodo presidencial, puedo decir que durante el mismo las entidades de control y el Gobierno trabajamos en forma armónica y que, en buena parte, esta acción coordinada ha sido la causante de los resultados que se han tenido contra la corrupción.

A veces se piensa que la corrupción se desborda cuando se descubren casos puntuales y se investigan. Pero es todo lo contrario. Un país corrupto, verdaderamente corrupto, es aquel donde no se conocen los hechos de corrupción porque los ciudadanos tienen miedo de denunciar, porque las autoridades no investigan o porque las investigaciones se manejan con criterios igualmente corruptos. Lo que hemos visto durante estos años en Colombia, en cambio, ha sido una gestión coordinada entre la Presidencia de la República y todo el Gobierno Nacional; la Fuerza Pública y los organismos de inteligencia, y las diferentes entidades superiores de control, para atacar la corrupción y sacarla a la luz, no importa dónde se presente.

No más los casos que se han conocido a través del Programa Presidencial de Lucha contra la Corrupción se han convertido en 1.339 denuncias concretas ante la Fiscalía General de la Nación, 587 ante la Procuraduría General de la Nación y 282 ante la Contraloría General de la República, cuyo valor total supera los 430 mil millones de pesos.

¡Así se construye gobernabilidad! Confiando en la pertinencia de las instituciones republicanas y en que sólo mediante la adecuada colaboración entre las entidades que apuntamos a un mismo propósito de justicia y bienestar general se consiguen los más altos fines del Estado.

Estimados amigos:

No puedo dejar de resaltar en este seminario el trabajo de modernización y de eficiencia en el que se ha empeñado la Contraloría General de la República durante estos últimos años, bajo el liderazgo del doctor Carlos Ossa Escobar.

Sin duda, la Contraloría del siglo XXI que hoy vemos, y que exhibe orgullosa su recién adquirida certificación ISO 9.000 que acredita su gestión de calidad, es una Contraloría muy distinta a la que estábamos acostumbrados los colombianos.

No por nada el año pasado tuve oportunidad de entregarle el Premio Nacional de Alta Gerencia como un reconocimiento a la transparen-

cia generada en la vinculación de personal, gracias a su Concurso Abierto para la Provisión de Cargos, realizado en coordinación con la Universidad Nacional. El solo hecho de avanzar para que la Contraloría, con ese enorme poder fiscalizador y ético, dejara de ser un botín burocrático para convertirse en un centro de profesionales y técnicos especializados, vinculados por sus méritos y no por su recomendación, merece, sin duda, un gran reconocimiento.

También es destacable la creación e implementación por parte de la Contraloría, con base en lo dispuesto en la Ley 598 de 2000, del Sistema de Información para la Vigilancia de la Contratación Estatal -SICE-, el cual tuve la oportunidad de presentar en noviembre del año pasado.

El SICE está llamado a convertirse, sin ninguna duda, en el más eficiente y moderno sistema para garantizar la transparencia de la contratación pública, haciendo totalmente visibles los presupuestos y planes de compras de las entidades estatales, así como los precios de mercado a que se están ofreciendo los bienes y servicios que demanda el Estado. Gracias a esto, la Contraloría puede hacer un eficiente control inteligente que permitirá verificar, en cuestión de minutos, si un contrato realizado por una entidad pública está enmarcado dentro los planes de compras aprobados en su presupuesto y, algo muy importante, si los precios a los que se adquieren los bienes o servicios se encuentran dentro del umbral de precios del mercado, o si están sobreestimados o subestimados.

Como dije el día de su lanzamiento, con la puesta en marcha de este Sistema de Vigilancia de la Contratación Estatal, se acaba la fiesta de los sobrepuestos y los serruchos, con la que algunas personas inescrupulosas se beneficiaban del erario, pagando a precios exorbitantes bienes o servicios que tienen mucho menor valor en el mercado y repartiendo los excedentes entre sus cómplices. También se acaba el juego de los subprecios, donde se disfrazaban de gangas para el Estado lo que sólo eran operaciones de lavado de activos.

Este es un avance sin precedentes, en el cual Colombia hoy puede mostrarse como pionera a nivel internacional y que involucra los más sofisticados elementos tecnológicos y de software que permiti-

rán su uso eficiente y su consulta, no solo por la Contraloría o por los organismos del Estado, sino por cualquier persona a través de la internet.

Este esfuerzo resaltable de la Contraloría se suma a otros que estamos haciendo desde el Gobierno Nacional para optimizar la contratación por parte del Estado, a través del Programa de Contratación Pública del Departamento Nacional de Planeación; del programa Gobierno en Línea, que forma parte de la Agenda de Conectividad liderada por el Ministerio de Comunicaciones, y del Sistema Integrado de Información Financiera –SIIF–, implementado por el Ministerio de Hacienda.

En la medida en que juntemos todas estas herramientas de una forma coordinada estaremos garantizando no sólo un proceso de contratación libre de las interferencias de la corrupción, sino también más amplio, moderno y eficaz, a la altura de las exigencias del nuevo siglo.

Durante mi Gobierno, hemos apoyado a la Contraloría porque creemos en su gestión y porque tenemos fe en su capacidad de transformarse y de transformar el entorno de la actividad estatal. Por esto apoyamos los procesos de reestructuración administrativa a través de la correspondiente expedición de los decretos necesarios para la misma, y respaldamos el crédito solicitado al Banco Interamericano de Desarrollo para llevar a cabo los cambios que hoy pone a la vista del país y del mundo.

Estimados amigos participantes e invitados especiales a este Seminario:

Cada uno de ustedes, en sus respectivos países, enfrenta situaciones distintas pero enmarcadas todas en un mismo reto: hacer que la gestión pública sea pulcra, sea eficiente y produzca resultados concretos para su gente.

En Colombia, durante estos últimos años, hemos generado un esquema de cooperación y de respeto entre las Entidades Superiores de Control y las entidades controladas, como la mejor forma para ga-

rantizar el cumplimiento de la misión estatal, un esquema que podrá analizarse en este Seminario, donde también se apreciarán las experiencias extranjeras.

La base de su éxito está en que haya verdadera voluntad política para hacer los cambios y en que se entienda que la gobernabilidad pasa también por el debido ejercicio del control sobre el Gobierno.

Quiero, por eso, terminar estas palabras recordando la frase de Jefferson con la que inicié mi intervención, como el resumen de una convicción como gobernante que hoy he querido compartir con ustedes:

"Eterna vigilancia es el precio de la libertad".

EN NUESTRAS CULTURAS RESIDE
LA SAVIA DE ESTE PROYECTO
QUE LLAMAMOS AMÉRICA

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en la inauguración de la Primera
Reunión Interamericana de Ministros y Altas Autoridades
de Cultura que se realiza en Cartagena.*

Cartagena de Indias, Bolívar, 12 de julio de 2002.

Tal vez la gente que más vibra con las culturas de las Américas es la que ha viajado por ellas:

La que algún día decidió pararse al lado de una carretera de Argentina para llegar hasta Canadá, llevando apenas un morral al hombro;

La que algún día decidió tomar el tren en una estación de Nueva York rumbo al Sur, pasó por México y Centro América, cruzó el Canal y se introdujo una mañana cualquiera en el corazón inca del Perú o en las selvas del Brasil;

La que encontró la vida en el mar de las Antillas, la que se enamoró de la multiculturalidad de Trinidad, de la poesía de Santa Lucía, de la música de Jamaica, del misterio profundo de Haití, del abrazo de República Dominicana;

La que una noche decidió abandonarlo todo para viajar por las carreteras que conducen a California y a los barrios empinados de San Francisco donde la diversidad es celebrada;

La que probó la profundidad de los lagos y las montañas de Bolivia y halló en ellos la respuesta para mantenerse vivo;

La que día tras día transita por las calles polifónicas del Distrito Federal o por las avenidas circundadas de cerros de Bogotá; la que duerme bajo el arrullo del merengue y al otro día de la samba y al otro del reggae y al otro del vallenato;

La que lleva por dentro las Américas, la que vibra con Bob Marley, Sinatra, Jobin, Piazzola y Lecuona, o con los carnavales de Bahía, Oruro, Barranquilla o Mardi Grass;

La que cruza todos los días las fronteras que la solidaridad hace invisibles; la que escucha las tradiciones de las primeras naciones; la que se reencuentra tarde a tarde en los puertos del Pacífico; la que navega por el Mississippi, el Río de la Plata, el Amazonas y el Paraná, y toma del Sol del Caribe la fuerza para seguir soñando.

Todo este río de vida que corre por las Américas tiene que ser para todos. En cada punto del continente tiene que haber la posibilidad de que habite el continente entero. Las músicas que surgen de la profundidad de los pueblos mexicanos debe correr y confundirse con las músicas que hacen felices a los jóvenes de Buenos Aires; las nuevas cinematografías que alienta la historia del Perú tienen que poder verse en las salas de cine de Quito, Caracas y Santo Domingo; las literaturas nacionales tienen que traspasar las fronteras con más frecuencia; las series de radio y televisión que cuentan nuestras historias deben visitar más nuestras casas; la Internet tiene que ser posible para una inmensa mayoría de personas.

En nuestras culturas reside la savia de este proyecto que llamamos América. Pero es necesario que los materiales que ellas contienen cuenten con condiciones que les garanticen la oportunidad de crecer y fortalecerse.

Durante los cuatro años de mi Gobierno, las políticas culturales colombianas fueron convocadas a definirse estratégicamente. Uno de nuestros primeros pasos fue definir un campo de política dirigido a promover el diálogo, el intercambio y la cooperación mutua entre las culturas como base para la emergencia de un proyecto de nación que fuera capaz de abrazar la diversidad y darle coherencia.

Este campo de política recibió el nombre de Diálogos de Nación y dio lugar a nuevos programas y proyectos y a la readecuación de otros ya existentes. Diálogos de Nación enfatizó la necesidad de dar un paso más allá del reconocimiento de las diversidades, que ya había sido pronunciado por la Constitución Política de 1991; invitó a que construyéramos puentes entre las culturas y convocó a cada cultura a estar abierta a las otras y a sumar su riqueza alrededor del proyecto colectivo de nación. Así mismo, propuso pensar la nación, no como una realidad acabada, concluida, sellada, sino como una creación colectiva.

Durante la implementación de esta política nos dimos cuenta de que el concepto de nación remueve profundamente el interés de los colombianos. En 1999, por ejemplo, realizamos tres seminarios para pensar la nación, desde el fútbol, desde el rock y desde el melodrama. Tuvimos en el auditorio del Museo Nacional de Colombia al Alcalde de Bogotá, al Contralor General de la República, al grupo de rock Los Aterciopelados, al director técnico de la Selección Colombia de Fútbol, a los Vicepresidentes Creativos de las telenovelas más exitosas del país, al libretista de Betty La Fea y críticos de arte, música, fútbol y televisión, y, como público, a hinchas de los equipos nacionales, a entrenadores de fútbol, a muchachos de grupos de rock de Bogotá, a actores de televisión, a estudiantes de antropología, ciencias políticas, periodistas, músicos y hasta amas de casa que se sentían convocados por la radio cuando anunciaban que en el Museo Nacional de Colombia se hablaría de rock e identidad nacional, de melodrama e identidad, de fútbol y nación.

A finales del primer semestre de 2000, el Ministerio de Cultura invitó a todos los municipios, distritos y departamentos del país a pensar la cultura y a proyectar, desde sus particularidades propias, un plan que señalara rutas para construir una nación basada en el acuerdo entre las diversidades.

En noviembre de ese mismo año, luego de 572 foros municipales, 32 foros departamentales y cuatro foros distritales, tuve el alto honor de inaugurar el Foro Nacional de Cultura, al que asistieron 1.500 personas provenientes de todo el país para sentar durante tres días las bases de un Plan que señalara el norte cultural de Colombia en la primera década del siglo XXI.

Durante un año, el Ministerio de Cultura y el Consejo Nacional de Cultura trabajaron en la interpretación de la consulta ciudadana y en el diseño de las políticas, las estrategias y las rutas que hoy definen el Plan Nacional de Cultura Hacia una ciudadanía democrática cultural, el cual entregamos al país aquí, en esta querida Cartagena —histórica y cultural como ninguna—, en diciembre del año pasado.

Simultáneamente a la formulación de este documento, el Ministerio de Cultura y el Departamento Nacional de Planeación, trabajaron conjuntamente en el diseño de los lineamientos para la sostenibilidad económica del Plan y para comprometer al conjunto del Estado con el mandato ciudadano expresado en el mismo. Gracias a esto, el Plan de Cultura hoy no son solo palabras, sino que tiene toda una estructuración de viabilidad financiera aprobada a través de un documento del Consejo de Política Económica y Social —Conpes—.

Es bueno poder decir que, tanto el Plan como los lineamientos para su sostenibilidad, fueron acogidos con beneplácito por el Gobierno entrante y servirán de base para la formulación del Plan Nacional de Desarrollo que habrá de orientar las políticas económicas y sociales que guiarán al país en el próximo cuatrienio.

Uno de los aspectos más relevantes del Plan es la importancia de dar coherencia, desde la cultura, a las políticas sociales. En tal medida, hemos señalado la necesidad de diseñar una agenda intersectorial que, en primer lugar, tenga como eje central la cultura y, en segundo término, defina el rol específico que debe jugar el sector cultural en el proyecto social del país.

Esta agenda ha determinado la necesidad de forjar alianzas entre el sector cultura y los sectores educativos, de comunicación y medio ambiente, así como de comprometer la cultura con temas sustantivos para el país como la eliminación de la pobreza.

De otra parte, en estos años nos hemos preocupado de manera especial por investigar las relaciones entre economía y cultura. Gracias al Convenio Andrés Bello, el Ministerio de Cultura desarrolló la primera fase de la investigación sobre la contribución de las industrias culturales al desempeño económico del país.

Tal vez lo más importante de esta investigación no estuvo en el hecho de que nos proporcionara la cifra sobre el aporte de dichas industrias al producto interno bruto, que fue de 0,9 por ciento en 1999, sino las políticas que se definieron para fortalecer dicha participación, en consonancia con las políticas sociales del Estado. Las mismas fueron acogidas plenamente por el Consejo Nacional de Política Económica y Social y están expresadas en el documento "Lineamientos para la sostenibilidad del Plan Nacional de Cultura 2001-2010", al cual me referí anteriormente.

Creo que lo que más da prueba de la pertinencia de un sector es que tenga agenda, y eso es, precisamente, lo que hemos dejado al sector cultural en Colombia: una agenda concreta, viable, consensuada, para su mayor y mejor desarrollo en los próximos años.

Apreciados amigos:

La Primera Reunión Interamericana de Ministros y Altas Autoridades de Cultura que tenemos el honor de acoger en Cartagena de Indias tiene que contribuir al diseño de una agenda interamericana de cultura que tenga en cuenta las necesidades y aspiraciones más profundas de todas las culturas de las Américas.

Uno de los retos más importantes que debemos enfrentar en la región es mejorar la calidad de las prácticas de la lectura y la escritura como elementos básicos del desarrollo de nuestros países. Desde 1971 la región cuenta con un Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe —CERLALC—, organismo intergubernamental creado con sede en Colombia durante la Presidencia de mi padre, Misael Pastrana Borrero, mediante un acuerdo del Gobierno Nacional con la UNESCO al que han adherido en total 20 países.

En febrero de 2002 el Cerlalc, cuya sede ha sido siempre Colombia, reunió en Cartagena de Indias a 25 expertos de diferentes países que formularon recomendaciones para actualizar o formular políticas nacionales del libro y la edición, cuyas conclusiones están a disposición de todas las naciones interesadas en fortalecer sus industriales editoriales. Por otra parte, durante el año 2002 el Cerlalc ha venido

realizando un diagnóstico sobre las políticas y planes nacionales de lectura de sus países miembros, a partir del cual se realizará en el 2003 el segundo encuentro de expertos, quienes formularán recomendaciones para actualizar o formular las políticas de lectura en la región.

¡Queremos y necesitamos más libros, más autores y más lectores!
¡Queremos más obras de arte, más música, más danza, más apropiación e intercambio de nuestros valores culturales!

Sin duda, para todos nuestros países, la convocatoria que hoy nos reúne en el ámbito del CIDI está llamada a situar la cultura en un lugar preponderante de los programas de desarrollo de la OEA y a incrementar los recursos de cooperación en favor de la preservación y la promoción de la diversidad cultural.

Debo hacer un singular reconocimiento a los países miembros del Convenio Andrés Bello, por haber contribuido de manera especial a la realización de este encuentro y por proyectar sus esfuerzos en beneficio de la integración cultural regional hacia todas las Américas.

Gracias también a usted, señor Secretario General de la OEA, César Gaviria Trujillo, y gracias a todos ustedes, participantes en esta Primera Reunión Interamericana de Cultura, por haber confiado su sede a nuestro país y por estar hoy aquí, en Cartagena de Indias, convocando el poder de la cultura para la construcción de un futuro más incluyente, más equitativo y más justo para todos los habitantes de las Américas.

No puedo concluir estas palabras llenas de esperanza por la unión de los esfuerzos culturales de todos quienes tenemos el orgullo de llamarnos americanos con palabras prosaicas. Es mucho mejor hacerlo con las palabras iluminadas de un hijo de América que amó su continente más que a sí mismo y que es, para mí, el más grande poeta del hemisferio: el inmenso Pablo Neruda.

"América, no invoco tu nombre en vano.
Cuando sujeto al corazón la espada,
cuando aguanto en el alma la gotera,

cuando por las ventanas
un nuevo día tuyo me penetra,
soy y estoy en la luz que me produce,
vivo en la sombra que me determina,
iduermo y despierto en tu esencial aurora!"

HOY TENEMOS LA FUERZA AÉREA MÁS OPERATIVA DE AMÉRICA DESPUÉS DE LA ESTADOUNIDENSE

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la entrega de nuevos helicópteros a la FAC y la celebración
de 50 mil horas de vuelo de los UH-60.*

Rionegro, Antioquia, 12 de julio de 2002.

En Colombia hay once mil hombres y mujeres dispuestos a dar hasta sus vidas para defender la soberanía y la integridad nacional. Ellos no son los únicos colombianos que cada día se entregan por completo a la tarea de construir un mejor futuro, pero son los que más cerca del cielo están: Son ustedes, queridos compañeros de la Fuerza Aérea Colombiana, Caballeros del Aire siempre dispuestos a cruzar los cielos por el bienestar de la patria.

A lo largo de estos cuatro años trabajamos hombro a hombro en el empeño de hacer de la paz en Colombia una realidad. Con tesón cada uno de los once mil miembros de la Fuerza Aérea estuvo comprometido en una causa común: Hacer de la Fuerza un cuerpo aéreo militar moderno y eficiente; el perfecto soporte para una política de paz que no renunció a la firmeza cuando fue necesario.

Reflejo de ello son los diversos logros que esta fuerza, trabajando en conjunto con las demás Fuerzas Militares, consiguió a lo largo de mi mandato. La llegada de los tres nuevos helicópteros Black Hawk que hoy celebramos, junto con las 50 mil horas de vuelo de los demás helicópteros, son testimonio de cómo han mejorado en estos cuatro años la capacidad y la eficiencia de la Fuerza Aérea Colombiana.

Uno de los principales compromisos de mi Gobierno fue el de modernizar y hacer más eficientes a las Fuerzas Militares. A la vanguardia de estos cambios siempre se encontró la Fuerza Aérea, con sus aportes en los campos de la educación y la capacitación de sus miembros, la difusión y el respeto de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, y la transformación de su estructura orgánica para agilizar y hacer más contundente su presencia en los eventos que así lo requerían. Todo ello, claro, con el propósito de optimizar las operaciones donde interviniera la FAC, apoyándose en sus nuevos sistemas de comunicación y en los más modernos equipos de vuelo y armamento, con tecnología de punta.

¡Qué bueno poder decir hoy que tenemos la Fuerza Aérea más operativa en América después de la estadounidense, una fuerza colombiana cuya capacidad de alistamiento, es decir, de respuesta inmediata a un evento, es del 60 por ciento! ¡Dos premios de seguridad aérea otorgados por el Sistema de Cooperación de las Fuerzas Aéreas Americanas en 1998 y 2000, lo confirman!

Para lograrlo, hemos invertido cerca de 98 mil millones de pesos en el mantenimiento mayor de las aeronaves de la FAC, así como más de 20 mil millones para la dotación y soporte logístico al personal militar y civil de la fuerza. Además, se han destinado ocho mil 500 millones de pesos del Gobierno Nacional y ocho millones de dólares provenientes del Gobierno estadounidense para el adecuamiento y modernización de las bases aéreas.

Los tres helicópteros Black Hawk de combate que hoy recibimos con orgullo, y que se reunirán aquí en Rionegro, con los cinco que ya están operando, son algunas de las aeronaves compradas con recursos del presupuesto nacional para fortalecer el desempeño de la Fuerza Aérea en su defensa de los cielos colombianos. Y presentan una gran ventaja, ya que cuentan con una adaptación especial que les permite extender su autonomía de vuelo, posibilitando su mejor y más amplia operación por todo el territorio nacional.

Esto no son solo palabras: la prueba de esta capacidad es que los tres nuevos helicópteros que llegan hoy a Rionegro vienen desde la isla de San Andrés en un vuelo directo, sin necesidad de reabastecimiento.

Con este nuevo sistema, ¡ahora sí que tiemblen los terroristas, porque recibirán, sin descanso, su fuego justiciero!

A mediados de agosto, cuatro helicópteros más estarán surcando el espacio aéreo para completar la flota de 12 helicópteros de combate nuevos destinada al servicio de la Fuerza Aérea.

¡De esta manera pasamos de una flota de cuatro helicópteros pesados artillados, en 1998, a una de 16, con lo cual hemos cuadruplicado la capacidad ofensiva helicóptada de las Fuerzas Militares de Colombia! ¡Es una inversión cercana a los 170 millones de dólares que dejamos como un legado a la Fuerza Aérea y al país para seguir protegiendo nuestra democracia y nuestra libertad de los ataques del terrorismo!

A esta tercera generación de Arpías completamente dotados con la más avanzada tecnología de armamento, navegación y puntería, entre otras características, se suman los tres aviones fantasma, cuatro aviones Gavilán de carga y cinco aeronaves SA-237 de operación diurna y nocturna que también adquirimos para el desarrollo de la Fuerza Aérea Colombiana.

¡En todas las Fuerzas Armadas, por otro lado, más que duplicamos el número de helicópteros de transporte mediano y pesado, pasando de 76 en 1998 a 175 hoy!

Y ya estamos viendo los resultados de semejante esfuerzo: A lo largo de los últimos cuatro años, y gracias a la directa intervención de la FAC, se han inutilizado 64 aeronaves e inmovilizado 59, se han detectado por lo menos 50 pistas clandestinas, 14 campamentos de grupos al margen de la ley y 14 laboratorios de procesamiento de alcaloides. Igualmente, fueron develados más de 20 planes terroristas para atentar contra la infraestructura vial del país y contra diferentes poblaciones colombianas.

De las más de 300 operaciones importantes realizadas por la Fuerza Aérea a lo largo del cuatrienio, más de 100 fueron de gran significación. La defensa y recuperación de Mitú en noviembre de 1998 es el hito donde comienza la amplia serie de éxitos operacionales de la

FAC. Las acciones de presión y seguimiento de los guerrilleros que secuestraron un avión de Avianca en 1999, la liberación de 42 de los secuestrados de La María gracias a la presión ejercida por la FAC, y la operación Gato Negro, realizada en las selvas colombianas, que posibilitó la captura del narcotraficante Fernandiño —evidenciando las oscuras redes entre la subversión y el tráfico de drogas—, entre otras, son una demostración del poder y de la eficacia de nuestra Fuerza Aérea, y de su gran capacidad de apoyo para las otras Fuerzas Militares. ¡Este es el fruto de su fortalecimiento, ésta es la recompensa por el esfuerzo de todos los miembros de la FAC en estos cuatro años! ¡Felicitaciones y mil gracias!

Todos estos logros fueron conseguidos a lo largo de las 50 mil horas de vuelo que hoy celebramos, tal como lo acredita la placa que ha sido entregada a la FAC por parte de la compañía Sikorsky Aircraft.

¡Y qué bueno poder decir que estas 50 mil horas acumuladas por los Black Hawks que hacen parte de la flota de la Fuerza Aérea valieron la pena! Durante este tiempo se transportaron más de 630 mil soldados y 5 mil toneladas de carga a los lugares más remotos de nuestra patria. En cumplimiento de su misión fueron liberados muchos de los secuestrados, se destruyeron campamentos y laboratorios de los grupos al margen de la ley, se defendieron poblaciones atacadas sin merced por terroristas y se brindó apoyo a las tropas y a las víctimas que sufren por la guerra. ¡En estas 50 mil horas de vuelo se escribió una página memorable de la historia de Colombia!

Toda la capacidad y la eficacia de la Fuerza Aérea no se deben solamente a lo avanzado de sus equipos. Cualidades como el compromiso, la excelencia y la disciplina de los miembros de la Fuerza han contribuido al éxito operacional de la FAC. Basados en un video donde se mostraba un helicóptero Black Hawk con sistema de armamento, los especialistas colombianos en armamento aéreo diseñaron un nuevo sistema para las aeronaves con las que en ese momento contaba la FAC.

Gracias a la creatividad de estos diseñadores y de quienes desarrollaron un mejor sistema de inspección para los Black Hawk, estos cuentan ahora con capacidades únicas de operación, como las de vuelo

día y noche con visores nocturnos y el almacenamiento de combustible para aumentar la autonomía de vuelo. Esto sin contar el reconocimiento que hizo la firma Sikorsky de la excelencia de este esquema de inspección que interesó ya a otros operadores de helicópteros. ¡La capacidad de trabajo de nuestros equipos y de nuestras gentes se complementan mutuamente para mejorar y competir con los mejores estándares internacionales!

Además de cuadruplicar la flota de helicópteros pesados artillados y de adquirir y modernizar otros equipos, la transformación de la Fuerza también pasó por la transformación de sus gentes. A través de un proceso de redireccionamiento estratégico, se reestructuraron la misión, visión y objetivos de la FAC, orientándolos al aumento en la capacidad de combate y al ejercicio del liderazgo en el sector aeronáutico colombiano. Así mismo, se evaluaron los principios y valores institucionales, y se consolidó el Código de Honor de la entidad.

Así mismo, se reorganizó el Estado Mayor para que integrara el planeamiento operacional y logístico, mientras que se desarrolló el Centro de Mando y Control de Operaciones Aéreas, centralizando el control pero descentralizando la ejecución, para garantizar más velocidad de respuesta. También se mejoró el uso de tecnologías de imagen y señales, y se integraron las fuentes de inteligencia para consolidar la Jefatura de Inteligencia Aérea.

Igualmente, modernizamos y tecnificamos el Sistema de Seguridad y Defensa de Bases Aéreas, y creamos nuevos comandos aéreos de combate. Además, instalamos tres nuevas estaciones de radar en las bases de San José del Guaviare, Terecay en el Vichada, y Tres Esquinas en el Caquetá.

Con todos estos cambios, el concepto operacional de la Fuerza Aérea también se transformó: Las Bases Aéreas trabajan bajo nuevos paradigmas, porque ahora operan simultáneamente varios equipos de aeronaves, y se emplean tecnologías avanzadas para mejorar la capacidad de respuesta y ataque de éstas, así como los sistemas de defensa aérea.

Este nuevo esquema de trabajo en la Fuerza Aérea está liderado por hombres y mujeres perfectamente preparados. Con la actualización y fortalecimiento de la Jefatura de Educación Aeronáutica, se generaron nuevos proyectos y programas para mejorar el perfil profesional del militar FAC, a la vez que se abrió la carrera de Ingeniería Mecánica y se acreditaron ante el Icfes las de Ingeniería Informática e Ingeniería Aeronáutica.

Apreciado General Héctor Fabio Velasco:

Usted, que acompañó casi toda mi gestión como Comandante de la Fuerza Aérea Colombiana, ha estado siempre firme y alerta frente a los desafíos que nos ha presentado el cumplimiento de nuestros deberes ante la Nación. Hoy quiero agradecerle, muy especialmente, el respaldo y el respeto que siempre mostró frente a las decisiones del Gobierno y, más que eso, la abierta confianza y la amistad que me brindó. Permítame hoy hacerle un homenaje, frente a los hombres y mujeres que lidera, por su gran capacidad de trabajo, por sus innegables dotes gerenciales y, sobre todo, por su incuestionable compromiso, digno de un hombre de mando coronado de lealtad. En nombre del país entero, general Velasco, de los muchos colombianos que han recibido la protección efectiva de la FAC, ¡muchas gracias y Dios premie sus buenos servicios!

Queridos amigos de la FAC:

La velocidad y la fuerza son dos de las principales cualidades del guerrero. Pero la cualidad que soporta al éxito es la flexibilidad, la inventiva. La historia de los Black Hawks está ligada a la inventiva propia de los colombianos, pero también al esfuerzo de los valientes que se atrevieron a volar estos helicópteros modificados.

Cerca de mí se encuentra un verdadero pionero del pilotaje de los Black Hawk en Colombia: el Brigadier General José Vicente Urueña, hoy Comandante de la Base de Rionegro, quien es uno de los 95 pilotos, 110 copilotos y 250 técnicos de vuelo que han contribuido, con sus vuelos, a consolidar la victoria de los colombianos de bien sobre los grupos armados ilegales.

También destacado piloto de helicópteros Arpía es el mayor Donald Tascón, quien me ha acompañado como mi edecán, con lealtad y buen ánimo durante estos últimos años.

Al general Urueña, al mayor Tascón, así como a todos los miembros de este gran equipo del aire que es la Fuerza Aérea Colombiana, muchas gracias!

Sus capacidades, su entrega y su inigualable cumplimiento en las labores de defensa y protección de nuestra nación colombiana desde los cielos, hoy nos permiten celebrar la renovación de su Fuerza mientras avistamos un futuro lleno de victorias en nombre de la Patria.

Definitivamente, queridos amigos de la Fuerza Aérea Colombiana: "Sic itur ad Astra". ¡Así se va al cielo!

NO HAY MEJOR NI MÁS RENTABLE INVERSIÓN QUE LA QUE HICIMOS PARA APOYAR A LOS CAFETEROS

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante la posesión del nuevo gerente de la Federación Nacional
de Cafeteros de Colombia.*

Bogotá, D. C., 15 de julio de 2002.

Hay hombres que están hechos a la medida de los grandes desafíos, y desafíos que están destinados a forjar grandes hombres. No hay duda esta mañana de que en este acto de posesión del doctor Gabriel Silva como Gerente de la Federación Nacional de Cafeteros se unen armoniosamente estos dos elementos: Un desafío vital, en el cual está en juego la economía y la vida misma de una región crucial del país, y también de toda Colombia, y un hombre capaz, a la altura de semejante compromiso.

El doctor Silva Luján, quien se ha desempeñado exitosamente como asesor y consejero en el alto Gobierno y en el sector privado, quien representó con dignidad al país ante el Gobierno de los Estados Unidos y ha sido un continuo estudioso y analista de la realidad económica y social de nuestra nación, reúne, por supuesto, las calidades para asumir las riendas de la Federación de más tradición y más arraigo en el sentir de los colombianos.

Es un inmenso compromiso y, sin duda, un gran honor para usted, doctor Gabriel Silva, unir su nombre al de esos otros Gerentes memorables que trabajaron con patriotismo por el café y por Colombia, hombres de bien que impusieron desde 1927 un estilo de traba-

jo y una visión de futuro que hoy se plasma en la figura del nuevo Gerente.

Un especial reconocimiento hace hoy el país y el gremio cafetero a la figura de Jorge Cárdenas Gutiérrez, quien entrega el cargo a su sucesor después de más de 19 años al frente de la Federación. Como se lo dije en diciembre pasado, doctor Cárdenas, en el Congreso Nacional de Cafeteros: ¡Gracias por su aporte y su compromiso con la Patria!

Por mi parte, me siento muy feliz al asistir a este acto de promisorio renovación y al poder ratificar, a menos de un mes de culminar mi mandato presidencial, que mi Gobierno siempre estuvo al lado del café y los cafeteros, en medio de las dolorosas circunstancias del terremoto del Eje Cafetero, donde dejamos una huella de reconstrucción eficiente y transparente con una inversión de más de 1.6 billones de pesos, y en medio de la difícil situación del mercado internacional del grano.

Sin duda, el sector cafetero siempre nos preocupó y por ello diseñamos medidas e invertimos recursos excepcionales para darle la mano al café, así como el café le dio una mano grande y generosa a Colombia durante gran parte del siglo XX.

No dejamos solos a los cafeteros e invertimos en su apoyo más de 390 mil millones de pesos, una cifra sin precedentes en el país, destinados a subsidiar el precio de la carga de café, es decir, a mejorar el ingreso de los productores; al programa de renovación de cafetales, y a la investigación científica para mejorar el producto y encontrar otros cultivos alternativos.

Además, con el llamado 'PRAN Cafetero' destinamos 60 mil millones de pesos adicionales para comenzar la refinanciación, en las mejores condiciones posibles, de las deudas en mora de los cafeteros, para que puedan volver a ser sujetos de crédito.

Así le respondimos a un sector que merece seguir siendo —y así será— insignia y símbolo de lo mejor de nuestro país. Y lo hicimos de la mejor manera posible, que no es otra que la de garantizar que

los recursos destinados del Presupuesto Nacional fueran directamente a aliviar la situación de los mismos cafeteros.

Estoy convencido —y obramos con base en esa convicción— de que no hay mejor inversión ni más rentable que la que hicimos para apoyar a los cafeteros. La Federación y los Comités de Cafeteros han construido por décadas una red social que no podíamos dejar perder. Si la dejábamos destruir, la reconstrucción de la misma sería muchísimo más costosa, tal como lo señaló, con acierto, la Comisión de Evaluación sobre el futuro del café que creamos el año pasado y que presentó una propuesta de arreglo institucional del sector, para hacerlo más moderno, más eficaz y más rentable.

Espero que el próximo Gobierno siga apoyando en estos momentos tan difíciles al gremio cafetero.

Las orientaciones que deja la Comisión son, sin duda, la guía para el futuro trabajo de la Federación y de todo el sector cafetero, por lo cual los cinco ilustres colombianos que hicieron parte de la misma merecen todo el reconocimiento y agradecimiento de la Nación.

¡Qué bueno saber, además, que uno de los miembros de esa Comisión que diseñó la nueva visión del sector cafetero en el siglo XXI fue el doctor Gabriel Silva, quien hoy toma las riendas de la Federación para poner en la práctica sus atinadas observaciones y propuestas!

Al doctor Silva, que asume con gallardía y voluntad de trabajo la Gerencia de la Federación Nacional de Cafeteros, le deseo los mayores éxitos en su gestión, que será acompañada a nivel internacional por los esfuerzos de otro colombiano destacado, el doctor Néstor Osorio, Director Ejecutivo de la Organización Internacional del Café.

Sus logros, doctor Silva, serán los logros de Colombia. Quiera Dios que, como usted lo desea, su Gerencia sea la gerencia de la esperanza para este sector vital de nuestra Patria.

COLOMBIA, EXPO HANNOVER 2000,
TESTIMONIO DE NUESTRA
PARTICIPACIÓN EN ESTE EVENTO
DE IMPACTO UNIVERSAL

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante el lanzamiento del libro "Colombia,
Expo-Hannover 2000".*

Bogotá, D. C., 15 de julio de 2002.

"Hemos modificado tan radicalmente nuestro entorno que ahora debemos modificarnos a nosotros mismos para poder existir dentro de él. Estoy seguro de que estas palabras del matemático estadounidense Norbert Wiener pasaron por la mente de más de uno de los 18 millones de personas que visitaron la Exposición Universal que, bajo el lema de "Humanidad, Naturaleza y Tecnología", se realizó entre junio y octubre del año 2000 en Hannover, Alemania.

Concebida como un Foro Global donde se discutieron los criterios ecológicos, éticos, socioculturales y económicos que determinarán las acciones humanas hacia un futuro sostenible, la Expo 2000 se convirtió en un espacio abierto e incluyente para que más de 155 naciones y otros 27 participantes dieran a conocer sus logros y sus proyectos relacionados con este tema.

El libro "Colombia, Expo 2000 Hannover", que hoy lanzamos, es un testimonio de nuestra participación en este evento de gran impacto universal, y será una memoria útil para reconocer el aporte de la nación colombiana dentro del marco global.

Con una bella presentación gráfica y unos textos sobrios y amables, este libro también testimonia la gestión realizada en Hannover

por mi querida amiga María Paulina Espinosa de López, quien, con su proverbial dinamismo, consiguió dejar muy en alto el nombre de Colombia.

Sus esfuerzos, desplegados tanto en la coordinación de las múltiples delegaciones culturales, científicas y comerciales que representaron a nuestro país en Alemania, como en medio de las diferentes delegaciones extranjeras que también pasaron por nuestro pabellón en Expo Hannover, dieron como fruto el reconocimiento de nuestra patria como un país hermoso e interesante, lleno de riquezas culturales y naturales por descubrir.

Mil gracias, María Paulina, por haber dejado tan alta imagen de nuestra nación en el exterior, trabajando sin descanso para que quienes pasaran por el pabellón colombiano en la Exposición Universal pudieran conocer nuestro país y a sus gentes más allá de las flores y el café, que nos enorgullecen, y, por supuesto, más allá de algunos hechos que generan una imagen negativa de nuestra patria. ¡Felicidades, María Paulina, por este libro que recopila el esfuerzo de muchos colombianos por hacer florecer el nombre de Colombia en el extranjero!

En efecto, el Pabellón de Colombia en Expo Hannover fue, como nos cuenta el libro cuyo lanzamiento hoy nos reúne, uno de los más impactantes embajadores de nuestra arquitectura frente al resto del planeta. Construido en teca y metal, el espacio diseñado por el arquitecto bogotano Daniel Bonilla fue elegido como uno de los quince más bellos de la Exposición Universal, y se consolidó como un símbolo de cómo la naturaleza y la tecnología se pueden reunir para crear un espacio sostenible. Del mismo modo, fue motivo de admiración el pabellón diseñado por Simón Vélez para la ONG Zeri –Zero Emission Research Initiatives–, líder en proyectos sostenibles, que causó sensación por su versatilidad, su sostenibilidad y su belleza, el cual también tiene su merecido lugar en este libro.

Gracias al trabajo gráfico, periodístico y editorial del equipo que colaboró en la publicación de este documento, también tenemos bellos recuerdos de los coloridos montajes de arte colombiano, música y danza que fueron presentados a los visitantes de nuestro pabellón.

La escultura "El Maíz", del maestro Edgar Negret, así como los cuadros del maestro Miguel Hernández y el bellissimo Ballet Folklórico de Sonia Osorio, por ejemplo, quedaron plasmados para siempre en las fotografías de este libro.

Lo mismo pasó con las flores, las frutas, las joyas precolombinas, las artesanías y los deliciosos aromas del café colombiano que se esparcieron por Hannover. El esfuerzo realizado por nuestros múltiples concesionarios también recoge sus frutos en estas páginas. La Galería Cano, Frutiérrez, Artesanías de Colombia y la Federación Nacional de Cafeteros tienen en ellas su propio espacio, donde se reconoce el valioso aporte realizado con su participación.

Hojeando las páginas de este libro me emocionó encontrar las imágenes de miles y miles de personas provenientes de todos los puntos del planeta, que se acercaban a nuestro pabellón ávidas de adentrarse en toda su riqueza: ¡Más de un millón de visitantes disfrutaron de la diversidad biológica y cultural que, desde Colombia, quisimos compartir con el resto del mundo! Por ejemplo, sé que a todos impactó el Salón Dorado, exhibición museográfica montada por el Museo del Oro de Bogotá, la cual dio testimonio de la calidad, lujo y belleza de nuestra orfebrería ancestral.

En este libro encontré muchas sorpresas, imágenes para la posteridad, proyectos futuristas aplicados en Colombia, como los de Reciclaje Escolar y Cosecha Urbana desarrollados por el Ministerio de Educación; caras alegres y orgullosas mostrando todo lo bueno de Colombia en el exterior. ¡Incluso hallé fotografías de las sillas de vacueta que, por intervención de Nohra, fueron expuestas en el salón VIP para recordarle a nuestros invitados más especiales la belleza de los paisajes colombianos!

Definitivamente, en este libro se encuentran los momentos más iluminados, más bellos y efervescentes de lo que fue la participación colombiana en la primera Exposición Universal de este milenio. La música, las danzas, las artesanías, los visitantes, el café y los proyectos sostenibles, todo reunido en estas páginas para dar fe de que en Colombia está viva, verde y colorida, la energía capaz de transformar positivamente las experiencias del milenio anterior para ha-

cer realidad en el próximo el milagro de un mundo desarrollado y sostenible.

Sin duda, María Paulina, quien ejerció como Viceministra de Turismo al comienzo de mi administración, encontró en la Expo Hannover la más eficaz forma de hacer patria en el exterior y de divulgar las riquezas y diversidad de nuestra Colombia, como la mejor promotora de lo que somos y lo que queremos ser.

Quiero felicitarla a ella y a su entusiasta equipo de trabajo, a cada una de las personas que hizo posible tan decorosa participación de nuestra Colombia en la Expo 2000, al equipo editorial y al equipo de apoyo de la Cancillería, porque tras las interminables jornadas de trabajo, las sonrisas incansables de bienvenida a tanta gente, tras el tiempo dedicado a la preparación de este documento, sé que está la mejor y más firme voluntad de mostrarle al mundo y a nuestra propia tierra, que sí podemos, que sí vale la pena modificar nuestra forma de pensamiento, nuestras costumbres, nuestras vidas por entero, para hacer de este planeta y, por supuesto de nuestra querida Nación, un lugar mejor para vivir.

IMPLANTAMOS UN NUEVO MODELO DE ESTABLECIMIENTO CARCELARIO

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante la entrega del certificado ISO 9002 a la Penitenciaría
Nacional de Valledupar.*

Bogotá, D. C., 15 de julio de 2002.

No hay cárcel más grande para el hombre que la que le imponen sus propias limitaciones. A menudo los barrotes no existen, sino que están en la mente de las personas.

Algo así ocurría con nuestro país en materia carcelaria. Parecía como si todos, los Gobiernos y los colombianos mismos, nos hubiéramos recluido en una cárcel mental que nos impedía asumir correctivos de fondo para el problema de las cárceles de concreto y acero, y de los presos de carne y hueso.

Tan sólo se ejecutaban medidas de corto plazo, paliativos sin mayor efecto, en un sistema que requería una inmensa transformación.

Cuando llegué al Gobierno decidí terminar, de una vez por todas, con esa limitación autoimpuesta, procurando una solución radical a la difícil situación de hacinamiento, delincuencia y corrupción por la que atravesaba el sistema penitenciario colombiano.

Para ello, mi gobierno aprobó una política contemplada en un documento CONPES, en el que se abordó la problemática de la infraestructura penitenciaria y carcelaria del país y se definieron alternati-

vas de solución. En este documento diseñamos un completo plan de acción para el mejoramiento del sistema penitenciario del país, pasando necesariamente por la ampliación de infraestructura carcelaria del país, construyendo el número de cárceles y penitenciarías necesarias para que no existiera ningún hacinamiento.

Me comprometí a reducir el hacinamiento a su más mínima expresión. ¡Y así lo hicimos! Hoy puedo dar el parte al país de que, con las nuevas cárceles construidas y contratadas durante mi Gobierno, y las demás obras realizadas, redujimos el hacinamiento de un 35 por ciento en 1998 a un 3 por ciento, con el que esperamos que termine este año 2002. Hemos alcanzado, con decisión y voluntad de actuar, una meta que hace sólo cuatro años parecía un imposible en la historia de Colombia.

El primer paso para avanzar en el objetivo que nos propusimos fue el diseño y construcción de la Penitenciaría Nacional de Valledupar, la cual dimos al servicio en noviembre del año 2000.

Con esta Penitenciaría implantamos un nuevo modelo de establecimiento de reclusión, que busca asegurar, dentro del marco del respeto a los derechos humanos y la dignidad humana, el cumplimiento de los fines de la pena.

A través de los diferentes programas desarrollados en este centro de reclusión procuramos un cambio de actitud hacia el interno, a quien, como persona, se le tienen en cuenta sus necesidades, capacidades, derechos y obligaciones, dentro del marco de humanización y dignificación de la pena, sin que esto signifique dejar de lado la disciplina y el orden que debe imperar en el interior de un establecimiento carcelario.

La construcción de la Nueva Penitenciaría Nacional de Valledupar, con especificaciones de alta seguridad y cupo para 1.600 internos, tuvo un costo de 25 mil millones de pesos.

Con esta inversión levantamos más de 26 mil metros cuadrados de construcción, con las más estrictas medidas de seguridad y la más moderna tecnología, en los que se destacan amplias zonas destina-

das a la salud, recreación, talleres, patios internos, comedores, lavandería industrial, entre otros.

Sus internos tienen, además, oportunidades de preparación laboral y académica, lo que les permitirá, una vez cumplida la pena, reintegrarse a su familia y ser sujetos útiles a la sociedad.

Adicionalmente, se trata de una penitenciaría que cuenta con un manual de procedimientos en donde se especifica cómo se deben realizar todas las operaciones dentro del penal, desde los aspectos relacionados con el manejo del interno hasta la misma seguridad de la penitenciaría.

Hay que destacar que para el desarrollo de este manual, así como para el proceso de selección, capacitación y entrenamiento del personal administrativo y del cuerpo de custodia y vigilancia, el Ministerio de Justicia y del Derecho suscribió un Convenio con la Embajada de los Estados Unidos, cuya colaboración hoy quiero reconocer y agradecer muy especialmente.

Asimismo, los más de 300 servidores penitenciarios que laboran en Valledupar fueron escogidos entre los mejores del país y formados en la Escuela Penitenciaria Enrique Low Murtra, con la asesoría de la Oficina Federal de Prisiones de los Estados Unidos. Ellos se han entrenado en materias tales como seguridad, derecho internacional humanitario y reacción especial como antimotines, entre otras.

Con todas estas características, con todos estos elementos de calidad y seguridad incorporados en esta penitenciaría pionera en América Latina, que es un verdadero modelo para toda la región, hoy celebramos, con justificado alborozo, la entrega por parte del Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación —Icontec— del certificado ISO 9002/94 que acredita que la Penitenciaría Nacional de Valledupar cumple con las más estrictas normas de calidad, tanto en su parte administrativa como en su régimen de tratamiento al interno.

Valga resaltar que el ISO 9002 es una norma internacional que establece buenas prácticas de administración de la calidad de las entidades, empresas u organizaciones que trabajen bajo esta referencia, y

que la Penitenciaría de Valledupar es la tercera en el mundo que recibe esta certificación, que sólo habían recibido hasta hoy un establecimiento penitenciario en los Estados Unidos y otro en la Gran Bretaña.

Sin duda, el reconocimiento que hoy hace el Icontec, con su probada reputación de seriedad en sus certificaciones, es un motivo de orgullo para toda Colombia y uno de los puntos mas altos de nuestra política penitenciaria.

Apreciados amigos:

Lo digo sin exageración, pero también sin falsa modestia: Ningún Gobierno ha hecho tanto por el sector penitenciario como el mío.

Hoy Colombia puede decir que sus cárceles son las mejores de América Latina; que su guardia está siendo entrenada bajo especificaciones técnicas internacionales; que ha aumentado el personal de guardia en más de 3 mil personas, y que tiene un dinámico Fondo de Infraestructura Carcelario, cuyos resultados están a la vista.

Las cárceles y penitenciarías que hoy tenemos en Colombia, las que hemos construido, son muy distintas a esas construcciones obsoletas y deterioradas, con condiciones infrahumanas para los reclusos, a las que se había acostumbrado el país. Hoy son espacios de reclusión aptos para que la pena pueda, al fin, cumplir con su función resocializadora.

Hagamos un rápido repaso de las obras:

Construimos 6 penitenciarías nuevas, con un cupo de 1.600 reclusos cada una, para un total de 9.600 cupos. Ya están funcionando las de Valledupar, Acacías y Popayán; dejaré inaugurada antes de terminar mi periodo la de Cóbbita, en Boyacá, y dejamos contratada la construcción de las de Bucaramanga y La Dorada, que deberán estar funcionando en el primer semestre del año entrante.

Construimos nuevas celdas en varias cárceles del país, generando 2.182 cupos, al igual que pabellones nuevos en Cartagena, Monte-

ría, Lorica, Apartadó, Ibagué, Espinal, Girardot, Tolemaida, Neiva, Florencia, Pasto, Ipiales, Mocoa, Palmira, Armenia, La Picota, El Barne y la Colonia Agrícola de Acacias, creando otros 5.672 nuevos cupos.

Además, reconstruimos pabellones de alta seguridad en La Picota, Palmira e Itaguí para 122 reclusos, y algo muy importante: acabamos con los insólitos lujos o prebendas de los reclusos que habitan dichos pabellones, comenzando por el Pabellón de Alta Seguridad de la Picota, que es hoy un lugar digno pero austero, como debe ser todo establecimiento carcelario.

Estamos hablando, en total, de 17.576 nuevos cupos bajo mi Gobierno: ¡un total de cupos nuevos superior a los creados en la sumatoria de los tres Gobiernos anteriores!

Si sumamos a lo anterior los 5.768 cupos recuperados gracias a la refacción de celdas que prestaban un servicio deficiente y degradante, en diversos centros carcelarios, podemos hablar de un gran total de 23.344 cupos dignos y humanos generados durante mi gestión.

Este es el fruto de un compromiso concreto con resultados tangibles, que hoy mostramos a la Nación con la inmensa satisfacción de haber cumplido nuestra promesa.

Apreciados amigos:

No puedo celebrar esta certificación que hoy recibe la Penitenciaría de Valledupar sin compartir este importante logro nacional con quienes han ayudado a forjarlo con su trabajo patriótico y tesonero.

Me refiero, por supuesto, al señor Ministro de Justicia y del Derecho, el doctor Rómulo González Trujillo, quien lideró desde el Ministerio esta audaz política de transformación penitenciaria; al director del Inpec, el General Víctor Manuel Páez Guerra, y al Director de la Penitenciaría de Valledupar, el Mayor Pedro Germán Aranguren Pinzón.

A todos ellos Colombia debe el mayor reconocimiento, pues han sido co-artífices de la más grande revolución de nuestro sistema penitenciario de los últimos tiempos.

Hemos salido, al fin, de esa cárcel mental que parecía condenarnos a creer que el problema carcelario en Colombia no tenía solución. Con hechos, con obras concretas y esfuerzos bien dirigidos, hoy le decimos al país que, en el tema de las cárceles, ¡TAMBIEN CUMPLIMOS!

REITERAMOS NUESTRO COMPROMISO
EN LA DEFENSA DE NUESTRA
DEMOCRACIA, DE NUESTRAS
INSTITUCIONES Y DE TODOS LOS
COLOMBIANOS DE BIEN

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la visita a las Guarniciones Militares de Medellín.*

Medellín, Antioquia, 18 de julio de 2002.

Los soldados de Colombia son el pilar de la defensa nacional, de la preservación de nuestra democracia y de nuestras instituciones.

Los soldados de Colombia son los guardianes y defensores de nuestra libertad, esa misma libertad que nos legaron los próceres de la Independencia, y que hoy quieren atacar los terroristas.

Por eso todo el país les tiene hoy el mayor agradecimiento y los reconoce como los nuevos héroes de la Patria.

Por eso también hoy me siento muy feliz de regresar a Medellín y a Antioquia a encontrarme con los soldados que defienden a sus compatriotas desde esta querida Capital de la Montaña y este importante departamento de Antioquia, centro de progreso para el país.

Hace algunos días, en alocuciones que hicimos al país, reiteramos nuestro compromiso en la defensa de nuestra democracia y de nuestras instituciones, especialmente en la defensa de los alcaldes que hoy son amenazados por los terroristas y por eso como Comandante Supremo en compañía con el Comandante de las Fuerzas Militares, diseñamos lo que hemos denominado el Plan Aplazamiento.

Este plan que hemos realizado en las Fuerzas Militares parte de la base de mantener aquellos soldados que fueron convocados como ustedes para el servicio militar, para que durante cuatro meses pudiéramos extender su servicio militar, adicionando de esta manera 10.000 soldados más a nuestro pie de fuerza, para que entren a partir de hoy a proteger la infraestructura nacional y los municipios amenazados por los terroristas de la acción destructora de los enemigos de Colombia.

En este Aplazamiento hemos invertido 250 mil millones de pesos que fueron aprobados la semana anterior. Esos 10.000 soldados que se mantienen en las filas del Ejército de Colombia van a ser distribuidos en 179 municipios donde los terroristas quieren atacar a la población civil, comenzando por el alcalde.

Por eso hoy aquí, en Antioquia, entregamos 850 nuevos soldados de este contingente que van a proporcionar más seguridad a 17 municipios bajo jurisdicción de la Cuarta Brigada: Cocorná, Carmen del Atrato, Jardín, Argelia, Nariño, Sonsón, Bojayá, Vigía del Fuerte, Concepción, San Rafael, San Carlos, Granada, Salgar, Alejandría, Guadalupe, Campamento, Guatapé, Carmen de Viboral.

Estos soldados estarán destinados a estos municipios, en muchos de ellos, donde está la Policía, y en otros donde en este momento no hay presencia de la Policía, habrá presencia del Ejército.

Por eso hoy en Antioquia sentimos la alegría de encontrarnos con estos valientes soldados que entregarán unos meses más de sus vidas para proteger a sus compatriotas, como solo ellos saben hacerlo: con coraje y con amor de Patria.

Quiero reiterar hoy también, señor Gobernador, lo que hemos hecho por Antioquia durante estos cuatro años, en materia de fortalecimiento de la operación de las Fuerzas Militares, es mucho más:

Creamos el Batallón de Artillería "Jorge Eduardo Sánchez Rodríguez", el Batallón de Infantería No. 32 "Pedro Justo Berrío", el Batallón de Plan Especial No. 4 y el Gaula del Oriente, además de que se creó la Brigada Móvil No. 4 para la jurisdicción de la Primera División.

Por otra parte, en todas las unidades militares del departamento cambiamos los soldados regulares por soldados profesionales, mejorando la capacidad ofensiva de nuestra tropa. Y algo más: a cada batallón se le incrementaron 145 hombres, que corresponden a una Unidad Fundamental.

En la base de Rionegro, por otra parte, vivimos una verdadera revolución en la capacidad ofensiva de nuestra Fuerza Aérea, gracias a la adquisición, con recursos del presupuesto nacional, de 12 helicópteros artillados Black Hawk, lo que significa que cuadruplicamos nuestro número de helicópteros pesados de artillería y de combate, pasando de cuatro, que teníamos en 1998, a 16 helicópteros en la actualidad.

Valga resaltar que la Primera División del Ejército, que tiene jurisdicción sobre Antioquia, también ha tenido importantes resultados operacionales durante mi Gobierno. En efecto: ha capturado 3.345 terroristas de la guerrilla o las autodefensas, en esta División, se ha dado de baja a 872, y ha incautado más de 2.700 armas.

Hay que reconocerlo y agradecerlo: el Ejército y todas las Fuerzas Militares han estado atentos a proteger a Antioquia de la acción vandálica y destructora de las guerrillas y los grupos de autodefensa.

Por supuesto, nadie puede negar que vivimos difíciles circunstancias de orden público, pero lo importante, y lo que quiero resaltar en esta mañana, es que cada día contamos con más y mejores hombres, con más y mejores equipos, para combatir a los violentos y defender a la población civil.

Los 10 mil soldados que, a partir de hoy, engrosan las filas de las Fuerzas Militares son una nueva garantía de seguridad para los municipios de Antioquia y de Colombia, y para la infraestructura nacional.

Hoy comenzamos entregando soldados nuevos de estos 10.000 aquí en Medellín, para Antioquia. Vamos para Barranquilla para entregarlos en la Costa. En la tarde estaremos en Bucaramanga, para Santander. En el día de mañana estaremos haciendo el recorrido para

llegar al Valle, a Cali, y el Meta en Villavicencio. Diez mil nuevos soldados, reitero, que engrosan las filas de nuestro Ejército Nacional.

Lo hemos dicho con el señor Comandante, el general Tapias, y con el comandante del Ejército, el general Mora: en muchas ocasiones el problema de aumentar nuestro pie de fuerza no está en los recursos. Aquí hemos invertido 250 mil millones de pesos para poder tener este contingente de 10.000 soldados adicionales. La problemática, como lo decía alguna vez el Comandante del Ejército, es que necesitamos por lo menos un año para poder capacitar a nuestros soldados, necesitamos por lo menos un año para poder graduar suboficiales y oficiales que puedan comandar las tropas.

Entonces no es problema de recursos. Hemos adelantado cursos para poder graduar oficiales y suboficiales y poder tener ese número de soldados. No solamente estamos haciendo un esfuerzo económico, sino que tenemos, tristemente, una barrera que es infranqueable, que es la del tiempo, preparación, capacidad, uniformes, comprarles las armas, hacer los uniformes para que ellos puedan salir a combatir y a defender, como lo hacen, a los colombianos.

Por eso hoy me siento muy satisfecho con este programa y con este Plan Aplazamiento que espero que el próximo gobierno lo continúe —nosotros lo hemos ampliado hasta el 6 de septiembre— porque nos va a permitir hacer una transición en estos tiempos difíciles.

Por eso hemos venido aquí a Medellín a decirles a ellos, a nuestros soldados, y a todo el pueblo antioqueño, que hasta el último momento estamos pensando en su seguridad y estamos haciendo todo lo posible para preservarla.

Y hoy vengo para decirles, como lo hice en días pasados, que nos duele Antioquia, que nos duelen sus secuestrados, comenzando por su Gobernador Guillermo Gaviria, y por el ex Ministro Gilberto Echeverri, cuya ausencia pesa sobre todo el país y cuya situación ha convocado nuestra solidaridad y la de todo el pueblo colombiano. Tenemos todos la esperanza de que pronto puedan volver a disfrutar de la libertad que merecen todos y cada uno de los colombianos.

Dios quiera que todavía como Presidente de Colombia pueda regresar a darles la bienvenida a Guillermo y a Gilberto.

Por eso la Fuerza Pública está presente y estará presente cada vez más en este departamento, para que la paz triunfe sobre las amenazas de los violentos. Porque los triunfos de nuestros hombres serán los triunfos de Antioquia y de toda la nación.

¡Que Dios bendiga a los soldados de Colombia y los llene de éxitos para el bien de nuestra Patria!

SOLDADOS DE COLOMBIA, HÉROES DE LA PATRIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la visita a las Guarniciones
Militares de Barranquilla.*

Barranquilla, Atlántico, 18 de julio de 2002.

Los soldados de Colombia son el pilar de la defensa nacional, de la preservación de nuestra democracia y de nuestras instituciones.

Los soldados de Colombia son los guardianes y defensores de nuestra libertad, esa misma libertad que nos legaron los próceres de la independencia, y que hoy quieren atacar los terroristas.

Por eso todo el país les tiene el mayor agradecimiento y los reconoce como los nuevos héroes de la Patria.

Por eso también hoy me siento muy feliz al venir a Barranquilla y encontrarme con los soldados que defienden a sus compatriotas desde esta querida capital del Caribe colombiano y este importante departamento del Atlántico, centro de progreso para el país.

En estos días, gracias al Plan Aplazamiento que hemos realizado en las Fuerzas Militares, estamos adicionando 10 mil soldados más a nuestro pie de fuerza para que entren a proteger la infraestructura nacional y los municipios amenazados por los terroristas de la acción destructora de los enemigos de Colombia.

¡Que alegría encontrarme hoy con varios de estos valientes, que entregarán unos meses más de sus vidas para proteger a sus compatriotas como sólo ellos saben hacerlo: con coraje y con amor de Patria!

En Atlántico no más, 1.092 soldados de este contingente van a proporcionar más seguridad a 28 municipios. ¡Esta es una excelente noticia para los alcaldes y los habitantes de estos municipios, y es una pésima noticia para los terroristas, que van a ver frustradas sus intenciones!

Pero lo que hemos hecho por el Atlántico durante mi periodo, en materia de fortalecimiento de la operación de las Fuerzas Militares, es mucho más:

Creamos dos batallones del Plan Energético Vial y creamos una Unidad Especial del Plan Meteoro, a nivel División, con sede en Barranquilla, para ser empleado contra los retenes ilegales.

Por otra parte, todos los batallones del departamento quedaron con soldados profesionales, mejorando la capacidad ofensiva de nuestra tropa. Y algo más: a cada batallón se le incrementaron 145 hombres, que corresponden a una Unidad Fundamental.

Adicionalmente, se asignaron 24 equipos antiexplosivos y demoliciones para el área rural del departamento, y se están modernizando 13 aviones A-37 para proteger su espacio aéreo.

Valga resaltar que la Primera División del Ejército, que tiene jurisdicción sobre el Atlántico, ha tenido importantes resultados operacionales durante mi Gobierno. En efecto: durante estos cuatro años ha capturado 3.345 terroristas de la guerrilla o las autodefensas, ha dado de baja a 872, y ha incautado más de 2.700 armas.

No más hace 3 días, se liberaron 16 secuestrados por el ELN y se recuperaron 179 cabezas de ganado, en una de tantas operaciones que a diario realizan las Fuerzas Militares en el departamento del Atlántico.

Hay que reconocerlo y agradecerlo: el Ejército y todas las Fuerzas Militares han estado atentos a proteger al Atlántico de la acción vandálica y destructora de las guerrillas y los grupos de autodefensa.

Por supuesto, nadie puede negar que vivimos difíciles circunstancias de orden público, pero lo importante, y lo que quiero resaltar hoy, es que cada día contamos con más y mejores hombres, con más y mejores equipos, para combatir a los violentos y defender a la población civil.

Los 10 mil soldados que, a partir de hoy, engrosan las filas de las Fuerzas Militares son una nueva garantía de seguridad para los municipios del Atlántico y de Colombia, y para la infraestructura nacional.

Hoy he venido a decirles a ellos, a nuestros soldados, y a todos los barranquilleros y atlanticenses, que hasta el último momento estamos pensando en su seguridad y estamos haciendo lo posible para preservarla.

La Fuerza Pública está presente y estará presente cada vez más en este departamento, para que la paz triunfe sobre las amenazas de los violentos. Porque los triunfos de nuestros hombres serán los triunfos del Atlántico y de toda la nación.

¡Dios bendiga a los soldados de Colombia y los llene de éxitos para el bien de nuestra patria!

SOLDADOS DE COLOMBIA, GUARDIANES Y DEFENSORES DE NUESTRA LIBERTAD

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante su visita a las guarniciones militares de Bucaramanga.*

Bucaramanga, Santander, 18 de julio de 2002.

Los soldados de Colombia son el pilar de la defensa nacional, de la preservación de nuestra democracia y de nuestras instituciones.

Los soldados de Colombia son los guardianes y defensores de nuestra libertad, esa misma libertad que nos legaron los próceres de la Independencia, y que hoy quieren atacar los terroristas.

Por eso todo el país les tiene el mayor agradecimiento y los reconoce como los nuevos héroes de la Patria.

Por eso también hoy me siento muy feliz al venir a Bucaramanga y encontrarme con los soldados que defienden a sus compatriotas desde la querida Ciudad de los Parques, capital de este importante departamento de Santander, centro de progreso del oriente colombiano.

Desde el momento en que los terroristas amenazaron a nuestras instituciones, a los gobernadores y a alcaldes, tomamos una serie de medidas para protegerlos a ellos y para defender a la población civil y el orden institucional.

Por eso, con el señor comandante de las Fuerzas Militares, el general Tapias, y del Ejército, el general Mora, tomamos la decisión de aplazar la salida de aquellos soldados que prestaban servicio militar.

Buscamos un mecanismo que nos permitiera mantener al interior de nuestras Fuerzas Militares este contingente y por eso diseñamos lo que hemos denominado el Plan Aplazamiento.

Aquí tenemos hoy reunidos a varios de esos soldados que son los que estarán en aquellos municipios en los que han sido amenazados los alcaldes, la población civil y nuestras instituciones.

En muchos de esos municipios no hay ni siquiera Policía. En otros existe la Policía pero también desplazaremos hacia allí soldados para trabajar conjuntamente y poder defender el orden institucional.

Este contingente que hoy entregamos será distribuido en los departamentos de Santander, Arauca, Casanare, sur del Cesar y sur de Bolívar.

Estos 10 mil soldados más en nuestro pie de fuerza entrarán a proteger la infraestructura nacional y los municipios amenazados por los terroristas.

¡Qué alegría encontrarme hoy con varios de estos valientes, que entregarán unos meses más de sus vidas para proteger a sus compatriotas como sólo ellos saben hacerlo: con coraje y con amor de Patria!

Tan sólo en Santander, 1.293 soldados de este contingente van a proporcionar más seguridad a 23 municipios y van a reforzar la protección de la refinería de Barrancabermeja. ¡Esta es una excelente noticia para los alcaldes y los habitantes de estos municipios, y es una pésima noticia para los terroristas, que van a ver frustradas sus intenciones!

Pero lo que hemos hecho por Santander durante mi período, en materia de fortalecimiento de la operación de las Fuerzas Militares, es mucho más:

Creamos la Brigada Móvil número 5 y dos batallones del Plan Energético Vial.

Por otra parte, se cambiaron cerca de 7.000 soldados bachilleres por soldados profesionales, mejorando la capacidad ofensiva de nuestra tropa. Y algo más: a cada batallón se le incrementaron 145 hombres, que corresponden a una Unidad Fundamental.

Valga resaltar que la Segunda División del Ejército, que tiene jurisdicción sobre Santander, ha tenido importantes resultados operacionales durante mi Gobierno. En efecto: durante estos cuatro años ha capturado 5.623 terroristas de la guerrilla o las autodefensas, ha dado de baja a 1.406, y ha incautado más de 3.900 armas.

En más de 1.500 combates en Santander las Fuerzas Militares se han anotado importantes triunfos, como la Operación Berlín contra las FARC, el abatimiento de segundo cabecilla de las autodefensas en Barrancabermeja y la exterminación en un 90 por ciento del Ejército Popular de Liberación (EPL).

Hay que reconocerlo y agradecerlo: el Ejército y todas las Fuerzas Militares han estado atentos a proteger a los santandereanos de la acción vandálica y destructora de las guerrillas y los grupos de autodefensa.

Por supuesto, nadie puede negar que vivimos difíciles circunstancias de orden público, pero lo importante es que cada día contamos con más y mejores hombres y con más y mejores equipos, para combatir a los violentos y defender a la población civil.

Estos 10 mil soldados que a partir de hoy engrosan las filas de las Fuerzas Militares son una nueva garantía de seguridad para los municipios de Santander y de toda Colombia y para la infraestructura nacional.

Por eso, señores gobernadores, con los altos mandos nos sentimos satisfechos de haber cumplido nuestra palabra de aumentar en tan corto tiempo el pie de fuerza.

No solamente es con dinero como podemos hacerlo. Entendemos el desespero de la gente cuando nos dice que por qué no convocamos más fuerzas.

Cuando hemos tenido que destinar más recursos lo hemos hecho y este es un claro ejemplo: los 250 mil millones de pesos para que este contingente se mantenga en las Fuerzas Militares y estén en capacidad de proteger a nuestra población.

Pero también debemos entender que tenemos que capacitar a nuestros hombres, que el entrenamiento de nuestros soldados por lo menos se demora de nueve meses a un año, que no podemos enviarlos sin ese tipo de entrenamiento y que debemos dotarlos de uniformes y de armas que en ocasiones no tenemos.

Por eso la importancia que le damos a este contingente del año 2000, porque son soldados que estaban prestando su servicio militar y hemos ampliado su término que vence en octubre.

Hoy hemos hecho entrega de estas unidades, en actos similares, en Medellín, Barranquilla y Bucaramanga.

Mañana vamos a Cali y Villavicencio a distribuirlos en más de 170 municipios, a lo largo y ancho del territorio colombiano, para que vuelva a ver presencia del Estado y continuar con nuestro programa de protección a la población civil.

Hoy he venido a decirles a ellos, a nuestros soldados, y a todo el pueblo santandereano, que hasta el último momento estamos pensando en su seguridad y estamos haciendo lo posible para preservarla.

La Fuerza Pública está presente y estará presente cada vez más en este departamento, para que la paz triunfe sobre las amenazas de los violentos. Porque los triunfos de nuestros hombres serán los triunfos de Santander y de toda la nación.

¡Dios bendiga a los soldados de Colombia y los llene de éxitos para el bien de nuestra patria!

LA FUERZA PÚBLICA ESTÁ Y ESTARÁ CADA VEZ MÁS PRESENTE EN EL VALLE DEL CAUCA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la visita a las Guarniciones Militares de Cali.*

Cali, Valle del Cauca, 19 de julio de 2002.

Los soldados de Colombia son el pilar de la defensa nacional, de la preservación de nuestra democracia y de nuestras instituciones.

Los soldados de Colombia son los guardianes y defensores de nuestra libertad, esa misma libertad que nos legaron los próceres de la independencia, y que hoy quieren atacar los terroristas.

Por eso todo el país les tiene el mayor agradecimiento y los reconoce como los nuevos héroes de la Patria.

Por eso también hoy me siento muy feliz al venir a Cali y encontrarme con los soldados que defienden a sus compatriotas desde la querida Sultana del Valle y todo este departamento, símbolo del progreso en el occidente colombiano.

Hace algunos días, en las alocuciones que hice al país, reiteré mi compromiso en la defensa de nuestra democracia, de nuestras libertades, y en la lucha contra el terrorismo que hoy asola al país. Por eso, con el Ministro de Defensa y con el señor Comandante de las Fuerzas Militares diseñamos lo que hemos denominado el Plan Aplazamiento, el cual parte de la base de mantener a aquellos soldados

que fueron convocados, como ustedes, a prestar el servicio militar para que lo prorroguen por cuatro meses, lo cual significa que estamos adicionando en 10.000 soldados más nuestro pie de fuerza. ¡Son 10.000 soldados que entrarán a proteger, con especial énfasis, la infraestructura nacional y los municipios amenazados por los terroristas de la acción destructora de los enemigos de Colombia!

Para ello, como anuncié al país la semana pasada, hemos destinado 250 mil millones de pesos de vigencias futuras, con los cuales vamos a adquirir equipo de campaña y armamento, vamos a entrenar y vamos a dotar de cuadros de mando a estos 10 mil nuevos hombres.

Estos 10.000 soldados que se mantienen en las filas del Ejército de Colombia van a ser distribuidos en 179 municipios donde la población civil está siendo amenazada, comenzando por sus alcaldes, reforzando su seguridad y su tranquilidad.

Tan sólo en el Valle, hoy estamos haciendo entrega de 610 soldados de este contingente, que van a proporcionar más seguridad a diez municipios. ¡Esta es una excelente noticia para los alcaldes y los habitantes de estos municipios, y es una pésima noticia para los terroristas, que van a ver frustradas sus intenciones!

¡Que alegría encontrarme hoy con estos valientes, que entregarán unos meses más de sus vidas para proteger a sus compatriotas como sólo ellos saben hacerlo: con coraje y con amor de Patria!

Pero lo que hemos hecho por el Valle del Cauca durante mi periodo, en materia de fortalecimiento de la operación de las Fuerzas Militares, es mucho más:

Cambiamos los soldados bachilleres por soldados profesionales, mejorando la capacidad ofensiva de nuestra tropa. Y algo más: a cada batallón se le incrementaron 145 hombres, que corresponden a una Unidad Fundamental. Además, creamos la Brigada Móvil No. 6, la cual por estos días se encuentra prestando servicio en la antigua zona de distensión.

Valga resaltar que la Tercera División del Ejército, que tiene jurisdicción sobre el Valle, ha tenido importantes resultados operacionales

durante mi Gobierno. En efecto: durante estos cuatro años ha capturado 1.560 terroristas de la guerrilla o las autodefensas, ha dado de baja a 535, y ha incautado más de 1.100 armas.

Yo comparto la preocupación de los vallecaucanos por la difícil situación de orden público, agravada por el secuestro de los diputados a la Asamblea del Valle, cuya situación convoca toda nuestra solidaridad, y he dado instrucciones expresas para que se tomen todas las medidas de seguridad posibles, dentro de la compleja situación del país que nos exige no desatender otros frentes de similar importancia.

Es cierto que han ocurrido hechos de suma gravedad, pero también lo es que, gracias a los Consejos de Seguridad, a las Estaciones de Policía que se han ubicado y al permanente patrullaje de las tropas, se han neutralizado muchos más.

Dentro de la jurisdicción de la Tercera Brigada del Ejército cabe resaltar que el Batallón de Artillería No. 3 Batalla de Palacé está permanentemente ubicado sobre la vía Cali-Buenaventura. La actividad de la tropa en el área ha permitido, igualmente, dar importantes resultados sobre la vía y la jurisdicción de unidades como el Batallón Contraguerrillas No. 57 y Batallón Contraguerrillas No. 37. A esto se une la operación continua de la Armada Nacional en el área, a través de la Fuerza Naval del Pacífico, la Segunda Brigada de Infantería de Marina, el Grupo Aeronaval y la Estación de Guardacostas del Pacífico.

Y hay una excelente noticia que ha sido reclamada por las gentes del Valle del Cauca y que hoy quiero compartir con ustedes: Hemos determinado la creación y operación de un Batallón de Alta Montaña en la zona de los Farallones, similar al que se creó en la zona del Sumapaz en las inmediaciones de Bogotá, para hacer aún más efectiva y contundente la presencia del Ejército en un territorio escabroso que ha sido utilizado tradicionalmente por los terroristas para sus fines de secuestro y extorsión. Destinaremos inicialmente 10 mil millones de pesos, dentro de los 250 mil millones que recientemente hemos adicionado al presupuesto de las Fuerzas Militares, para su construcción y su primera fase de operación. ¡Así responde-

mos, con una acción concreta, a los requerimientos del pueblo vallecaucano y al desafío que han planteado los terroristas a esta querida región del país!

Hay que reconocerlo y agradecerlo: el Ejército y todas las Fuerzas Militares han estado atentos a proteger a los vallecaucanos de la acción vandálica y destructora de las guerrillas y los grupos de autodefensa.

Por supuesto, nadie puede negar que vivimos difíciles circunstancias de orden público, pero lo importante, y lo que quiero resaltar hoy, es que cada día contamos con más y mejores hombres, con más y mejores equipos, para combatir a los violentos y defender a la población civil.

Muchas veces la gente se desespera porque no incrementamos el pie de fuerza con mayor rapidez, pero la verdad es que incrementar el pie de fuerza es mucho más que llamar al servicio a un grupo de valientes hombres, es mucho más que recursos, como los 250 mil millones de pesos que destinamos para este contingente adicional. La problemática para aumentar el pie de fuerza es que necesitamos por lo menos un año para poder capacitar a nuestros soldados y para graduar a los oficiales y suboficiales que puedan encargarse de esta capacitación. Por eso, a pesar de la voluntad, hay que avanzar en forma prudente pero sostenida, tal como lo hemos hecho durante los cuatro años de mi Gobierno, cuando incrementamos el pie de fuerza más que nunca antes en nuestra historia.

Por eso hay que entender el esfuerzo que hacemos en toda su dimensión: Los 10.000 soldados que, a partir de hoy, engrosan las filas de las Fuerzas Militares son una nueva garantía de seguridad para los municipios del Valle y de Colombia, y para la infraestructura nacional.

Ayer estuvimos entregando este grupo de soldados en Medellín, en Barranquilla y en Bucaramanga. Hoy lo estamos haciendo en Villavicencio y en esta querida ciudad de Cali, porque queremos llevar esta buena noticia por todo el país y queremos acompañar a nuestros soldados y a los habitantes de las regiones de Colombia que ellos protegen.

Hoy he venido a decirles a ellos, a nuestros soldados, y a todo el pueblo caleño y vallecaucano, que hasta el último momento estamos pensando en su seguridad y estamos haciendo lo posible para preservarla.

La Fuerza Pública está presente y estará presente cada vez más en este departamento, para que la paz triunfe sobre las amenazas de los violentos. Porque los triunfos de nuestros hombres serán los triunfos del Valle y de toda la nación.

¡Que Dios bendiga a los soldados de Colombia y los llene de éxitos para el bien de nuestra Patria!

HASTA ÚLTIMO MOMENTO ESTAMOS PENSANDO EN LA SEGURIDAD DE LOS LLANEROS

*Palabras del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la visita
a las guarniciones militares de Villavicencio.*

Villavicencio, Meta, 19 de julio de 2002.

Los soldados de Colombia son el pilar de la defensa nacional, de la preservación de nuestra democracia y de nuestras instituciones.

Los soldados de Colombia son los guardianes y defensores de nuestra libertad, esa misma libertad que nos legaron los próceres de la independencia, y que hoy quieren atacar los terroristas.

Por eso todo el país les tiene el mayor agradecimiento y los reconoce como los nuevos héroes de la Patria.

Por eso también hoy me siento muy feliz al venir a Villavicencio y encontrarme con los soldados que defienden a sus compatriotas desde esta Puerta de Oro de los Llanos colombianos y este importante departamento del Meta, centro de progreso para el país.

Hace algunos días, en las alocuciones que hice al país, reiteré mi compromiso en la defensa de nuestra democracia, de nuestras libertades, y en la lucha contra el terrorismo que hoy asola al país. Por eso, con el Ministro de Defensa y con el señor Comandante de las Fuerzas Militares diseñamos lo que hemos denominado el Plan Aplazamiento, el cual parte de la base de mantener a aquellos soldados

que fueron convocados, como ustedes, a prestar el servicio militar para que lo prorroguen por cuatro meses, lo cual significa que estamos adicionando en 10.000 soldados más nuestro pie de fuerza.

¡Son 10.000 soldados que entrarán a proteger, con especial énfasis, la infraestructura nacional y los municipios amenazados por los terroristas de la acción destructora de los enemigos de Colombia!

Para ello, como anuncié al país la semana pasada, hemos destinado 250 mil millones de pesos de vigencias futuras, con los cuales vamos a adquirir equipo de campaña y armamento, vamos a entrenar y vamos a dotar de cuadros de mando a estos 10 mil nuevos hombres.

Estos 10.000 soldados que se mantienen en las filas del Ejército de Colombia van a ser distribuidos en 179 municipios donde la población civil está siendo amenazada, comenzando por sus alcaldes, reforzando su seguridad y su tranquilidad.

Tan sólo en el Meta, hoy estamos haciendo entrega de 349 soldados de este contingente, que van a proporcionar más seguridad a 6 municipios. ¡Esta es una excelente noticia para los alcaldes y los habitantes de estos municipios, y es una pésima noticia para los terroristas, que van a ver frustradas sus intenciones!

¡Que alegría encontrarme hoy con varios de estos valientes, que entregarán unos meses más de sus vidas para proteger a sus compatriotas como sólo ellos saben hacerlo: con coraje y con amor de Patria!

Pero lo que hemos hecho por el Meta durante mi periodo, en materia de fortalecimiento de la operación de las Fuerzas Militares, es mucho más:

Creamos la Brigada Móvil No. 7, actualmente en San José del Guaviare; se creó el Batallón de Contraaguerrillas No. 18, y se creó una compañía para el Plan Meteoro con el fin de contrarrestar los retenes ilegales en la región.

Por otra parte, en todos los batallones del departamento cambiamos los soldados regulares por soldados profesionales, mejorando la ca-

pacidad ofensiva de nuestra tropa. Y algo más: a cada batallón se le incrementaron 145 hombres, que corresponden a una Unidad Fundamental.

También se recibieron 3 aviones SA-237 Schweizer para mejorar la protección de los llaneros desde su espacio aéreo.

Valga resaltar que la Cuarta División del Ejército, que tiene jurisdicción sobre el Meta, ha tenido importantes resultados operacionales durante mi Gobierno. En efecto: ha capturado 1.404 terroristas de la guerrilla o las autodefensas, ha dado de baja a 489, y ha incautado cerca de 1.200 armas.

Son destacables operaciones de las Fuerzas Militares en el Meta y el vecino departamento de Guaviare, que todos recordamos, como la Gato Negro, la 7 de Agosto y la Libertad, así como la captura en la primera del capo brasileño Fernandiño y el abatimiento de los cabecillas de las cuadrillas 26 y 31 de las Farc-Ep.

Hay que reconocerlo y agradecerlo: el Ejército y todas las Fuerzas Militares han estado atentos a proteger a los Llanos de Colombia de la acción vandálica y destructora de las guerrillas y los grupos de autodefensa.

Por supuesto, nadie puede negar que vivimos difíciles circunstancias de orden público, pero lo importante, y lo que quiero resaltar hoy, es que cada día contamos con más y mejores hombres, con más y mejores equipos, para combatir a los violentos y defender a la población civil.

Muchas veces la gente se desespera porque no incrementamos el pie de fuerza con mayor rapidez, pero la verdad es que incrementar el pie de fuerza es mucho más que llamar al servicio a un grupo de valientes hombres, es mucho más que recursos, como los 250 mil millones de pesos que destinamos para este contingente adicional. La problemática para aumentar el pie de fuerza es que necesitamos por lo menos un año para poder capacitar a nuestros soldados y para graduar a los oficiales y suboficiales que puedan encargarse de esta capacitación. Por eso, a pesar de la voluntad, hay que avanzar

en forma prudente pero sostenida, tal como lo hemos hecho durante los cuatro años de mi Gobierno, cuando incrementamos el pie de fuerza más que nunca antes en nuestra historia.

Por eso hay que entender el esfuerzo que hacemos en toda su dimensión: Los 10.000 soldados que, a partir de hoy, engrosan las filas de las Fuerzas Militares son una nueva garantía de seguridad para los municipios del Meta y de Colombia, y para la infraestructura nacional.

Ayer estuvimos entregando este grupo de soldados en Medellín, en Barranquilla y en Bucaramanga. Hoy lo estamos haciendo en Cali y en esta querida ciudad de Villavicencio, porque queremos llevar esta buena noticia por todo el país y queremos acompañar a nuestros soldados y a los habitantes de las regiones de Colombia que ellos protegen.

Hoy he venido a decirles a ellos, a nuestros soldados, y a todo el pueblo llanero, que hasta el último momento estamos pensando en su seguridad y estamos haciendo lo posible para preservarla.

Hoy vengo para decirles, también, que nos preocupa el Meta, que nos duelen sus secuestrados, comenzando por su ex-Gobernador Alan Jara, cuya ausencia pesa sobre todo el país y cuya situación ha convocado nuestra solidaridad. Tenemos todos la esperanza de que pronto el doctor Jara y los demás secuestrados puedan volver a disfrutar de la libertad que merecen todos y cada uno de los colombianos.

Por eso la Fuerza Pública está presente y estará presente cada vez más en este departamento, para que la paz triunfe sobre las amenazas de los violentos. Porque los triunfos de nuestros hombres serán los triunfos del Meta y de toda la nación.

¡Que Dios bendiga a los soldados de Colombia y los llene de éxitos para el bien de nuestra patria!

HE DEJADO AL PAÍS UNA FUERZA
PÚBLICA, ACTIVA, OPERANTE,
PREPARADA COMO NUNCA ANTES
SE HABÍA VISTO EN COLOMBIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión del desfile militar del 20 de julio.*

Bogotá, D.C., 20 de julio de 2002.

Hace 192 años, en esta ciudad de Bogotá, un grupo de hombres y mujeres, patriotas de la libertad, dieron un grito histórico de independencia y marcaron el comienzo de nuestra vida republicana y de lo que hoy es Colombia: nuestra patria, la patria de nuestros ancestros y la patria de nuestros hijos.

Desde entonces hasta hoy nuestra nación ha atravesado los tiempos sorteando dificultades, pero siempre unida en su coraje y su decisión de enfrentar el porvenir de la mejor manera. Siempre hemos estado decididos a defender nuestra patria de cualquier ataque, de cualquier agresión, y a defender nuestra libertad y nuestros derechos civiles, los mismos que nos legaron con sus ideas y con su sangre los próceres de la independencia nacional que hoy celebramos.

Nuestra nación, conformada por más de 40 millones de seres humanos que nos aferramos a la esperanza a través del trabajo honesto y el talento que florece en cada esquina de la patria, se enfrenta hoy al futuro con un arsenal de sueños, resuelta a no dejarse vencer por las adversidades, y resuelta a no desfallecer ni a entregar lo que tantos años nos ha costado atesorar.

Unos pocos violentos han decidido arremeter contra la población civil, contra nuestra infraestructura nacional y contra nuestra tranquilidad y seguridad, a través del terrorismo. Pero una legión de millones de colombianos no vamos a permitir que nos cercenen nuestro derecho inalienable a la paz.

Y no luchamos solos. Por eso hoy estamos aquí, en este tradicional desfile militar del 20 de julio, para rendir homenaje, un homenaje emocionado y sincero, a ese grupo de hombres y mujeres que, con una valentía sin límite, nos representan en esta lucha por nuestro país y por el país de nuestros hijos.

Hoy estamos aquí para decirles GRACIAS, un gracias gigantesco que nos nace del alma, a los miembros de las Fuerzas Armadas de Colombia que día a día, sin descanso, exponen sus vidas y su salud para que nosotros podamos trabajar y servir al país y a nuestros semejantes.

Las Fuerzas Armadas de Colombia son las Fuerzas legítimas de nuestra institucionalidad, las que luchan por preservar esa libertad que hoy nos honramos de haber conquistado y esa democracia que hemos escogido como forma de vida.

¡Y qué bueno poder decir hoy, en esta fecha patria, que las Fuerzas Armadas que desfilarán para nuestro orgullo por estas calles de Bogotá son las Fuerzas Armadas más grandes, más profesionales y más modernas en toda la historia de nuestro país!

¡Qué bueno poder afirmar hoy, a pocos días de entregar mi mandato, que cumplí mi compromiso como gobernante hacia las Fuerzas Armadas y hacia toda Colombia, dejándole al país una Fuerza Pública activa, operante, preparada, con recursos físicos y tecnológicos, como nunca antes se había visto en nuestra nación!

Este desfile es el desfile del orgullo patrio. Este desfile es el desfile de la nacionalidad representada en estos dignos uniformados que convocan nuestra gratitud y nuestra admiración.

Muchos pensaron que, por buscar la paz a través del diálogo, -un proceso que era indispensable asumir y que nos dejó muchas lec-

ciones-, íbamos a abandonar a nuestra Fuerza Pública, pero se encontraron con una gran sorpresa, pues no sólo no la abandonamos, sino que hicimos por ella más que cualquier otro Gobierno.

Con la satisfacción del deber cumplido, hoy puedo afirmar, y no sólo afirmar, sino presenciar, que tenemos unas Fuerzas Armadas dignas de Colombia, dignas de este siglo XXI que vivimos, cada vez más exitosas y siempre a la ofensiva por la paz de nuestro país y la seguridad de todos los colombianos.

Lo que hicimos en estos cuatro años no tiene precedentes:

De 79 mil soldados combatientes que teníamos en nuestras Fuerzas Militares en agosto de 1998 llegamos a cerca de 140 mil este año. Es decir, el pie de fuerza se incrementó en un 75 por ciento en sólo 4 años.

Dentro de este incremento, el número de soldados profesionales, es decir, los soldados más preparados y capacitados para la acción militar, aumentó en un 150 por ciento, pasando de 22 mil en agosto de 1998 a más de 55 mil hoy.

Y debo decir que me siento muy orgulloso de nuestros soldados, a quienes acabo de visitar ayer y antesdeayer en sus guarniciones de Medellín, Barranquilla, Bucaramanga, Cali y Villavicencio, porque están dispuestos a entregarlo todo por Colombia, cuando nuestro país más lo necesita.

Estuve recorriendo el país estos dos días para entregar en los diferentes departamentos los contingentes de soldados que, gracias al Plan Aplazamiento, reforzarán nuestra capacidad operativa en 10 mil hombres adicionales, especialmente dedicados a proteger la infraestructura nacional y la población de los municipios amenazados por los terroristas, comenzando por sus alcaldes.

Como tuve oportunidad de anunciar al país la semana pasada, hemos dispuesto de una adición presupuestal de 250 mil millones de pesos para adquirir equipo de campaña y armamento, para entrenar y para dotar de cuadros de mando a estos 10 mil nuevos hom-

bres, que entrarán a reforzar la seguridad de 179 municipios del país.

Pero pensamos también en el futuro: Con el Plan Fortaleza, que dejamos caminando, el nuevo Gobierno podrá seguir incrementando el pie de fuerza en por lo menos 10 mil hombres por año hasta el 2004, de forma que en dicho año contemos con 160 mil soldados combatientes. ¡Más del doble que los que teníamos en agosto de 1998! Así respondemos a la amenaza de los terroristas: ¡Con más y mejores hombres para defender nuestro país!

¡Y también respondemos con más y mejores equipos! Es así como, durante mi Gobierno, pudimos aumentar los helicópteros de combate, esos potentes Black Hawk artillados, de 4 a 16. ¡Es decir, los cuadruplicamos durante mi periodo!

A su vez, los helicópteros de transporte pasaron de 75 a 176. ¡Hoy contamos con 100 helicópteros más que hace cuatro años para movilizar a nuestras tropas por todo el país!

Además, creamos nuevas unidades para mejorar la efectividad y movilidad de nuestras tropas, como la Fuerza de Despliegue Rápido. Pasamos de 3 a 7 Brigadas Móviles, creamos la Brigada contra el Narcotráfico y pasamos de 1 a 25 Brigadas Fluviales de Infantería de Marina. Además, creamos la Central de Inteligencia Conjunta.

Precisamente, en el tema de la inteligencia se adquirió durante mi gobierno importante material técnico de inteligencia y durante este año se recibirá la segunda plataforma de inteligencia, la cual complementará las operaciones para la cobertura de todo el territorio nacional, de forma que se reduzca al mínimo la obtención de información y se refuercen los recursos para ubicar y cuantificar a los miembros de los grupos terroristas.

Quiero destacar la cultura por el respeto a los derechos humanos que se ha generado y desarrollado dentro de la Fuerza Pública, capacitando a cerca de 120 mil integrantes de las Fuerzas Armadas y de la Policía. Las cifras demuestran el éxito de esta tarea de promoción de los derechos humanos, ya que, mientras en 1995, el porcentaje de

quejas recibidas por la Procuraduría General de la Nación contra miembros de la Fuerza Pública era de un 1.15 por ciento de las quejas totales, hoy es apenas de un 0.17 por ciento. Esta es una gestión que se ha traducido en el enorme respaldo, confianza, fe y simpatía de los ciudadanos frente a nuestras Fuerzas Armadas, que estaban muy deteriorados cuando llegué al Gobierno.

Y también avanzamos al dotar a las Fuerzas Militares y a la Policía Nacional de nuevas normas que regularon sus carreras, su régimen disciplinario y de ascensos, su régimen prestacional y de salud, adecuándolas a los tiempos actuales, y enfatizando la profesionalización de sus miembros.

Expedimos, igualmente, el estatuto del soldado profesional, gracias al cual los soldados tienen ahora una verdadera carrera profesional que ordena su vida en el Ejército, dotándolos además de las mejores prestaciones y derecho a pensión. ¡Los soldados de Colombia son ahora soldados con las garantías laborales y la seguridad social propias de los mejores colombianos! ¡Esto es algo que también me enorgullece profundamente!

De la misma manera, trabajamos en el fortalecimiento de la Policía Nacional, en desarrollo de la Estrategia Nacional para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana. Durante mi Gobierno, a través de la Policía, se crearon más de 26 mil Frentes de Seguridad Local, con más de un millón 300 mil integrantes, y más de 3 mil escuelas de Seguridad Ciudadana con 52.500 egresados. Se fortalecieron más de 350 Comandos de Atención Inmediata -CAI- en todo el país. Se creó la Policía Comunitaria para hacer más efectiva la tarea del Policía gracias a su contacto con la comunidad, y se dejó estructurado y en marcha el Plan de Fortalecimiento para la Seguridad Rural para incrementar la presencia y efectividad de la Policía en todo el territorio nacional, mediante la reactivación de más de 190 estaciones rurales y el fortalecimiento de los carabineros.

Además, con la instalación de cerca de mil cámaras de circuito cerrado de televisión, que estarán todas funcionando antes de terminar este año en once ciudades capitales del país, le hemos dado a la Policía y a las autoridades judiciales más instrumentos de lucha contra el delito.

Apreciados amigos:

Como otra excelente noticia para la seguridad de Colombia podemos celebrar que el día de ayer el Congreso de Estados Unidos aprobó en Comisión de Conciliación una autorización para que la ayuda entregada a las Fuerzas Militares para la lucha contra el narcotráfico pueda utilizarse también para la lucha contra el terrorismo, es decir, contra las Farc-Ep, el Eln y las autodefensas.

Este proyecto, al que sólo le falta la ratificación de las plenarios de Senado y Cámara, otorga, además, 117 millones de dólares al Departamento de Estado de los Estados Unidos para la lucha antinarcóticos. De esta suma, una cantidad irá a la creación de una unidad militar en Colombia destinada a la lucha contra las autodefensas ilegales, 6 millones de dólares irán para la protección del oleoducto Caño Limón Coveñas y 10 millones para atención al desplazamiento interno.

¡Así seguimos recaudando recursos y herramientas para nuestras Fuerzas Militares y para defender a Colombia de la acción terrorista!

Estimados amigos:

Todos los colombianos debemos agradecer, desde el corazón, a los miembros de nuestras Fuerzas Militares, de la Policía Nacional y también a esos héroes anónimos del DAS, por su excepcional compromiso con Colombia.

Estos valientes, además de protegernos, están combatiendo y dando los más duros golpes de la historia a los terroristas de la guerrilla y de las autodefensas.

La liberación que logramos de más de 350 soldados y policías gracias a la concreción de un acuerdo humanitario es uno de los recuerdos más alegres y conmovedores de mi vida. Por eso les pido que hagamos una memoria especial en este día, -porque nunca podremos sacarlos de nuestro corazón y nuestros esfuerzos-, de los oficiales y suboficiales que todavía permanecen injustamente en poder de las Farc-Ep, al igual que todos los colombianos y extranjeros

secuestrados. Con ellos están nuestro pensamiento y nuestras oraciones.

Por supuesto, el homenaje más sentido lo merecen también aquellos que cayeron en la batalla por Colombia y por los colombianos, o los que sufrieron un grave daño en su salud. Todos ellos, mártires y héroes de nuestra democracia, tienen un pedestal en la casa de cada uno de sus compatriotas, que jamás olvidaremos cuánto se sacrificaron para proteger a los suyos. El compromiso ahora es nuestro de no abandonar a la Fuerza Pública ni a sus familias, porque la Patria se construye sobre su joven sangre derramada.

No puedo terminar estas palabras sin rendir un tributo de admiración y de amistad a un hombre que me acompañó todo el Gobierno, como el apoyo firme y leal en los momentos más arduos, con la sinceridad y la nobleza que sólo tienen las grandes almas.

Me refiero al General Fernando Tapias Stahelin, Comandante de las Fuerzas Militares de Colombia, quien fue mi aliado y mi consejero en esta tarea histórica que asumimos para hacer de nuestras Fuerzas Militares lo que son hoy.

Reciba, General Tapias, mi entera gratitud por su excelente trabajo y el homenaje sincero de una nación que lo quiere y aprecia por su valor y liderazgo, por su humanidad y su patriotismo, que han dejado una huella inmensa en nuestro país.

Por supuesto, un agradecimiento especial debo hacer a los tres ministros de Defensa que me acompañaron en esta labor: el doctor Rodrigo Lloreda; Luis Fernando Ramírez, quien fue el gran impulsor de este proceso de modernización y fortalecimiento de las Fuerzas Militares, y el Vicepresidente Gustavo Bell Lemus, quien continuó esta labor con magníficos resultados y ha puesto el acento en consolidar la cultura de los derechos humanos entre nuestros soldados.

Igualmente, creo más que justo hacer un efusivo reconocimiento por su papel definitivo en este proceso a los Comandantes de Fuerzas, -militares y de policía-, General Jorge Enrique Mora, General Héctor Fabio Velasco, Vicealmirante Mauricio Soto y General Luis

Ernesto Gilibert. Todos ellos, con espíritu de cuerpo y de unidad nacional, son los coautores de este gigantesco esfuerzo de seguridad que hoy comienza a producir sus mejores frutos.

Colombianas y colombianos:

Las Fuerzas Armadas que hoy desfilarán en homenaje a la libertad nacional son uno de los más grandes legados que puedo dejarle al país, y lo hago con la tranquilidad del deber bien cumplido.

Cuando veamos a estos hombres y mujeres desfilar, cuando los encontremos protegiendo nuestras calles, nuestras carreteras, nuestros pueblos y ciudades, nuestros campos, apoyémoslos, respaldémoslos, démosles todo el afecto y toda la gratitud que se merecen, porque ellos son los defensores de nuestra Patria, de nuestros hijos y de nuestras vidas!

Hoy, frente a estas Fuerzas Armadas que enorgullecen a Colombia, quiero decirles las palabras que alguna vez utilizó nuestro libertador Simón Bolívar:

"La suerte ejerce su inconstante imperio sobre el poder y la fortuna, pero no sobre el mérito y la gloria de los hombres heroicos que, arrojando los peligros y la muerte, se cubren de honor aún cuando sucumban, sin marchitar los laureles que les ha concedido la victoria!".

¡Gloria a ustedes, soldados de Colombia! ¡Y Dios premie sus servicios a la Patria!

SENTAMOS LAS BASES DE UNA NACIÓN
VIABLE, DE UN PAÍS SOSTENIBLE,
QUE HOY MIRA CON MÁS CLARIDAD
SU PROPIO FUTURO

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la instalación de las Sesiones Ordinarias
del Congreso de la República.*

Bogotá D.C., 20 de julio de 2002.

Señores Congresistas:

Quiero iniciar estas palabras, en la instalación del nuevo Congreso de la República, con una invocación a Dios para que los guíe e ilumine en su tarea de trabajar durante los próximos cuatro años por el bienestar y progreso de todos los colombianos, poniendo siempre a nuestra Nación por encima de todo otro interés.

Colombia, nuestra querida Empresa Colombia, tiene mil razones para creer, mil razones para la esperanza; nuestros hijos tienen múltiples motivos para tener fe en su futuro y nosotros tenemos el inmenso compromiso de hacer realidad el sueño de progreso y paz de esa inmensa mayoría de colombianos de bien.

Al concluir mi Gobierno, es imperioso preguntarse: ¿Cómo aportamos en los cuatro años pasados para avanzar hacia esta meta compartida por todos? ¿Cómo sentamos las bases de una nación viable, de un país posible, que hoy mira con más entereza, más certeza y más claridad su propio futuro?

Lo que lideramos durante estos cuatro años fue una verdadera empresa en procura del bienestar común a la que llamamos Empresa

Colombia, una empresa en la que ejercí como Gerente durante 4 años y de la que todos los colombianos fueron accionistas.

Como Gerente, he venido haciendo desde hace más de dos meses, en mis alocuciones semanales, una detallada rendición de cuentas al país, y hoy –en esta Asamblea General de Accionistas– me propongo presentar el informe global de mi gestión.

Hablaré sobre el país que encontré, porque en toda gestión de resultados hay que saber de dónde se viene para poner en contexto lo realizado. Hablaré sobre lo que hice durante mi periodo presidencial para sacar adelante la Empresa Colombia con más utilidades que pérdidas. Y hablaré sobre el futuro, sobre cómo podemos entre todos seguir trabajando para garantizar que lo hecho hasta ahora no se pierda, sino que sirva de base para consolidar un país cada día mejor y con más justicia social.

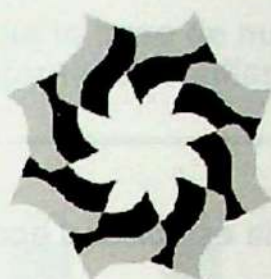
Ustedes lo saben más que nadie, señores congresistas: Es una moda nacional hablar mal del Congreso, aun de éste que apenas se posesiona. Pero yo estoy en la obligación de reconocer hoy, ante ustedes y ante el país, que el Congreso de la República durante mi administración, asumió su papel con verdadera responsabilidad y fue copartícipe de los logros que hoy presento ante ustedes.

Este esfuerzo realizado, señores Congresistas, con vocación de patria y conciencia de colombianos, merece de mi parte y de parte de todos sus compatriotas el más entusiasta y sincero reconocimiento. Ustedes, como Congresistas, y yo, como Presidente, hemos realizado una gestión histórica por nuestra nación que el futuro habrá de agradecer.

Apreciados amigos:

Hoy, por primera vez en la historia de Colombia, no voy a hacer un discurso tradicional en la instalación del Congreso. Los tiempos cambian y evolucionan, y creo que, como Gerente de nuestra empresa común, estoy en la obligación de explicarles a ustedes y a todos los socios que nos ven o escuchan por los medios de comunicación, con más detalle y en una forma más gráfica, utilizando los avances de la tecnología, lo que hemos hecho.

Los invito a seguirme en esta exposición, como en un viaje de cuatro años por nuestra Empresa Colombia.



Una semilla de futuro

1998 • 2002

Andrés Pastrana Arango
Presidencia de la República
20 de julio de 2002

Agenda

- I. Logramos la estabilidad económica
- II. Eficiencia en el gasto social, mejor infraestructura & apoyo a la producción
- III. Recuperamos la confianza internacional
- IV. Le apostamos a la paz
- V. Fortalecimos las fuerzas armadas
- VI. El balance de Empresa Colombia



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

Agenda

- I. Logramos la estabilidad económica
- II. Eficiencia en el gasto social, mejor infraestructura & apoyo a la producción
- III. Recuperamos la confianza internacional
- IV. Le apostamos a la paz
- V. Fortalecimos las fuerzas armadas
- VI. El balance de Empresa Colombia



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

3

¿Qué encontramos?

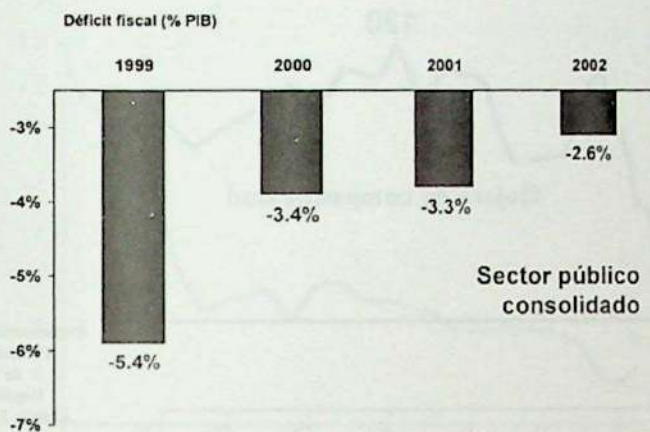
- Un déficit fiscal cercano al 6%
- Una economía en franca decadencia
- Tasas de interés superiores al 50%
- Desempleo creciente
- Inestabilidad cambiaria
- Deterioro acelerado del sistema financiero
- Crisis asiática y rusa
- Las relaciones internacionales en su peor momento
- Terremoto en el Eje Cafetero



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

4

El ajuste fiscal fue la base de nuestra política para restaurar la confianza y el crecimiento



Fuente: Confis



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

5

¿Cómo hemos disminuido el déficit fiscal?

- Dos reformas tributarias (1999 y 2001)
- Drástica reducción en los gastos del Gobierno en funcionamiento e inversión a la mitad
- Responsabilidad fiscal compartida con las entidades territoriales (Ley 617)
- Reforma constitucional que racionalizó el sistema de transferencias territoriales para salud y educación (Acto Legislativo 01 de 2001)



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

6

En el frente externo la devaluación real del 30% nos ha permitido exportar más



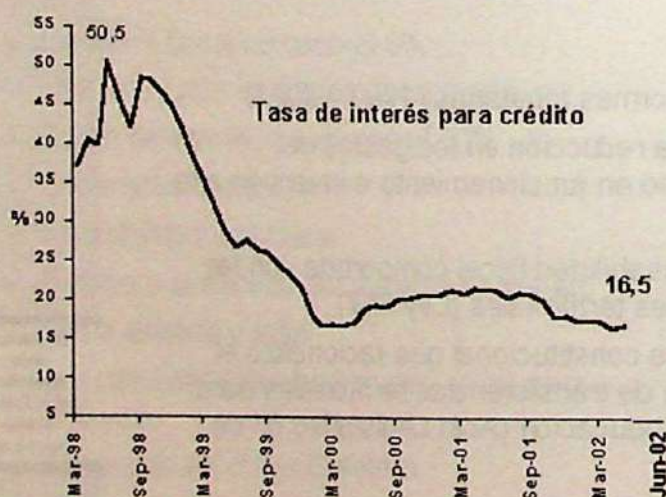
Fuente: Banco de la República



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

7

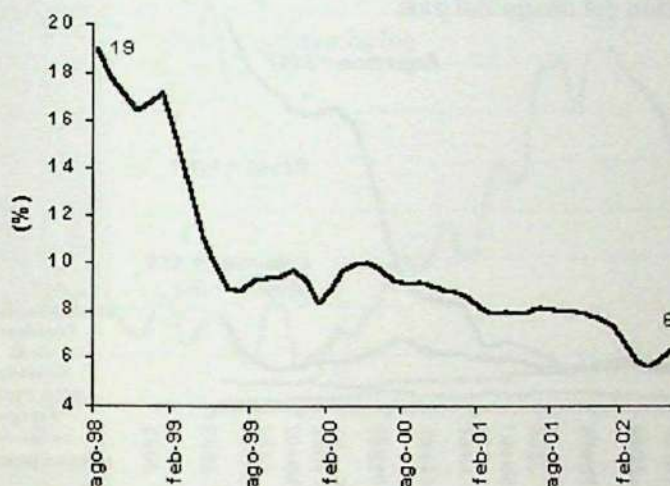
Bajamos las tasas de interés a los niveles que necesita la economía



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

8

Acabamos con 25 años de alta inflación



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 29 de 2002

9

Con una política oportuna minimizamos el costo de la crisis financiera



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 29 de 2002

10

Fuente: Honohan and Klingebiel - Banco Mundial

* Estimación del Fogafin

Los mercados internacionales premiaron las políticas serias



Fuente: Ministerio de Hacienda, DNP

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

11

La economía ha vuelto a crear empleo



Nota: La cifra de 2001 corresponde a la ECH Fuente: Dane - ENH - ECH

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

12

El desempleo ha bajado

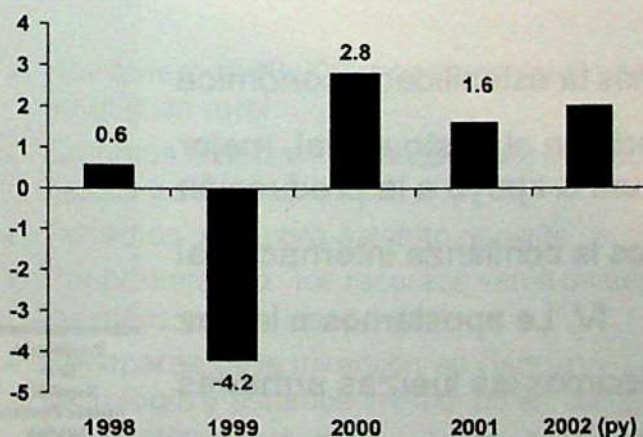


Fuente: Dane

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

13

Todas estas medidas son las que nos han permitido un crecimiento positivo



Fuente: DANE

Estimaciones DNP

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

14

En síntesis:

- Disminuimos el déficit fiscal a más de la mitad
- Devaluación y exportaciones de la mano
- Una tasa de interés para créditos del 16%
- Inflación cercana al 6%
- Recuperamos el sistema financiero
- Generamos credibilidad en los mercados financieros internacionales
- Tasas de generación anual de empleo cercanas al millón en los últimos dos años
- Crecemos por encima de 1998 y 1999
- Y por encima de nuestros vecinos



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

15

Agenda

- I. Logramos la estabilidad económica
- II. Eficiencia en el gasto social, mejor infraestructura & apoyo a la producción
- III. Recuperamos la confianza internacional
- IV. Le apostamos a la paz
- V. Fortalecimos las fuerzas armadas
- VI. El balance de Empresa Colombia



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

16

Creamos 707 mil nuevos cupos y entregamos 220 mil subsidios para que menores de 15 años de escasos recursos permanecieran estudiando



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

17

Educación

- Hoy tenemos 48.900 estudiantes nuevos en educación rural
- Creamos pruebas de calidad para educación básica y superior
- Tenemos un nuevo estatuto docente
- Por primera vez, los recursos van a perseguir a los niños y no a los maestros
- Recuperamos la inversión en ciencia y tecnología y estamos invirtiendo en doctorados nacionales



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

18

Logramos 3.3 millones de nuevos afiliados al régimen subsidiado para un total de 11.8 millones para 2002



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

19

Descentralización

- Reforma constitucional: estabilidad y crecimiento real de las transferencias, con control a su efecto fiscal
- Ley de responsabilidad fiscal de departamentos y municipios: control al gasto y más ingresos
- Disminución de la deuda de las entidades territoriales a través del Fondo de Estabilización Petrolera
- Evaluación de la descentralización



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

20

Nueva cobertura urbana para 2.8 millones de habitantes para un total de 95% acueducto & 87% alcantarillado



- Operadores privados para 1.3 millones de habitantes
- la Inversión privada aumentó en 137%

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

21

Instalación de telefonía comunitaria en 6,700 localidades - Compartel



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

22

Vías para la Paz pavimentó en 2 años lo que no se había hecho en 20 (1.200 Km de red secundaria)



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

23

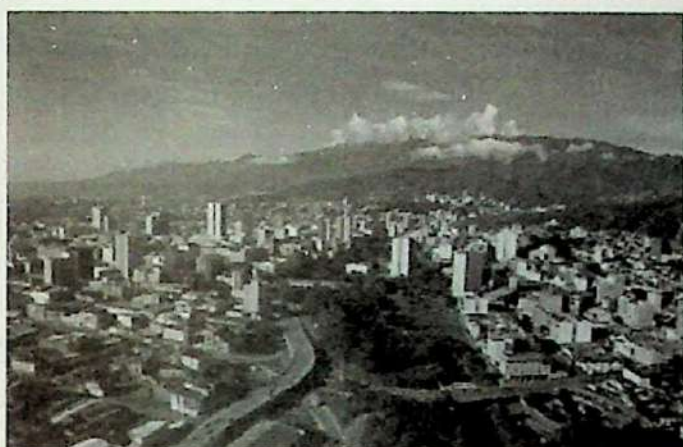
La Nación financia el 66% de TransMilenio



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

24

Y el 70% del Sistema de Transporte Masivo de Cali

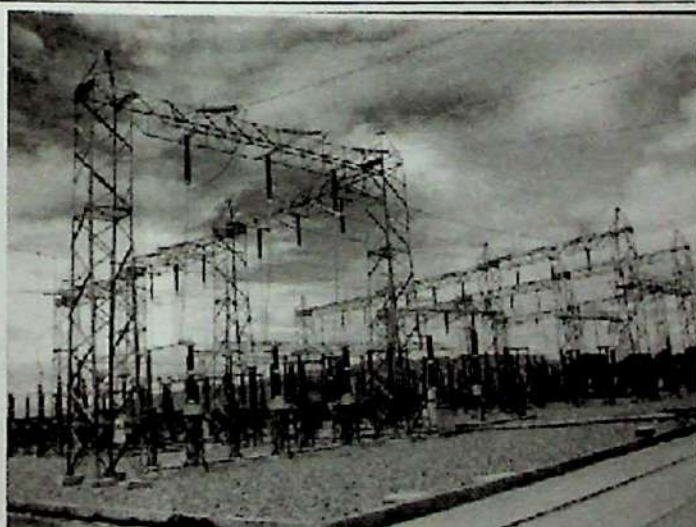


- Similares soluciones de transporte para Barranquilla, Ibagué, Pereira y B/manga

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

25

Cobertura de energía pasó de 84% a 89% entre 1998 y 2001



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

26

Entre 1997-1999 se firmaron 32 contratos de exploración, y entre 2000-2001 se firmaron 60



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

27

Mejoramos la situación de 800.000 deudores hipotecarios



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

28

Entregamos 372.000 Subsidios Familiares de Vivienda (\$2.3 billones)



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 29 de 2002

29

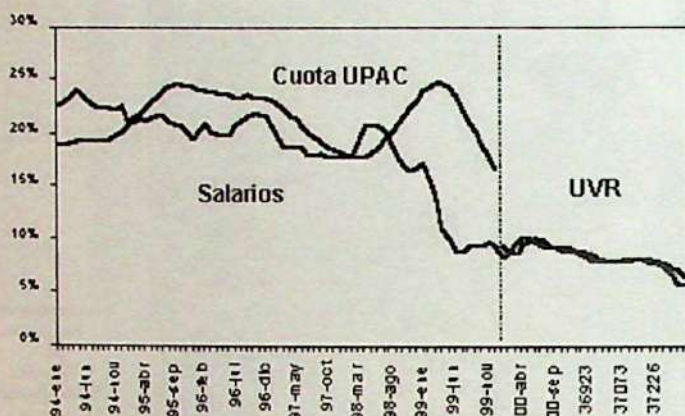
Actualizamos el valor de los subsidios en un 60%



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 28 de 2002

30

Creamos un nuevo sistema de vivienda que protege contra la inflación



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

31

Le dimos crédito a cerca de 25 mil micro, pequeñas y medianas empresas



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

32

Desarrollamos una verdadera cultura exportadora

- A través de la Red Colombia Compite estamos aumentando la productividad y competitividad empresarial
- Creamos : 4 Zonas Económicas Especiales de Exportación
- Colombia exporta hoy más productos a más mercados
- Le dimos prioridad a las negociaciones internacionales (ATPA, AEC, ALCA, OMC)



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 28 de 2002

33

Reactivamos el crédito agropecuario con \$4.6 billones



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 28 de 2002

34

350.000 nuevas hectáreas cultivadas y 2.9 millones de toneladas de nueva producción



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

35

Agenda



- I. Logramos la estabilidad económica
- II. Eficiencia en el gasto social, mejor infraestructura & apoyo a la producción
- III. Recuperamos la confianza internacional
- IV. Le apostamos a la paz
- V. Fortalecimos las fuerzas armadas
- VI. El balance de Empresa Colombia

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

36

Volvimos realidad el principio de corresponsabilidad



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 29 de 2002

37

Plan Colombia



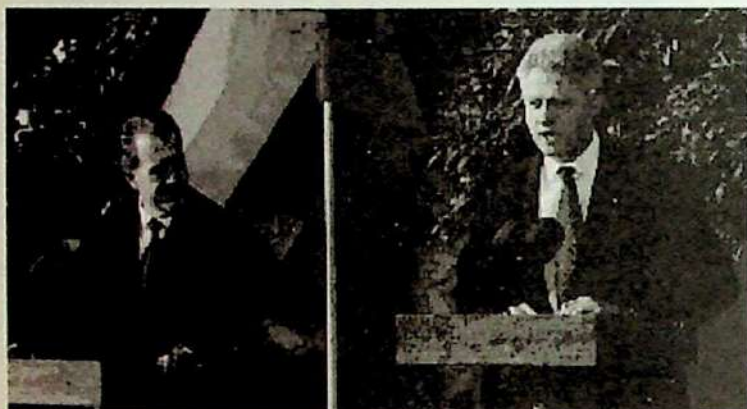
Total: US \$7,500 millones
Recursos Nacionales: US \$4.864 millones



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 28 de 2002

38

Mejoramos las relaciones con nuestro principal aliado



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

39

Aseguramos la colaboración europea



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

40

Volvimos a ser protagonistas en los foros internacionales



Organismos	Logros
Consejo Seguridad ONU	Presidencia (2001) Presidencia sanciones a Afganistán Vicepresidencia Comité Terrorismo
ONU	Presidencia Desarrollo Sostenible
OEA	Secretario General
Grupo de Río	Secretario temporal (2000)
Comunidad Andina	Presidencia (1998-1999 & 2002-2003)
Asociación Estados Caribe	Vicepresidencia (2001)

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

41

Agenda

- I. Logramos la estabilidad económica
- II. Eficiencia en el gasto social, mejor infraestructura & apoyo a la producción
- III. Recuperamos la confianza internacional
- IV. Le apostamos a la paz
- V. Fortalecimos las fuerzas armadas
- VI. El balance de Empresa Colombia



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

42

El gobierno se la jugó toda por la paz



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

43

Una estrategia integral para la paz

- Inversión social
- Diplomacia para la paz
- Lucha contra el narcotráfico
- Fortalecimiento institucional, en especial en las fuerzas militares
- Solución política y negociada al conflicto



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

44

La solución política negociada al conflicto



- Todo el capital político al servicio de la paz
- Sentamos a los 2 grupos guerrilleros en la mesa
- Creamos los instrumentos necesarios dentro del marco legal
- Agenda de negociación con todos los temas
- Involucramos a las principales fuerzas políticas y sociales del país
- Buscamos el acompañamiento de la comunidad internacional

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

45

La guerrilla no estuvo a la altura de la historia



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

46

La guerrilla optó por otro camino



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

47

¿Qué obtuvimos de los procesos de paz?



- La más grande derrota política de las FARC
- Legitimidad ante el mundo y los colombianos
- Una Agenda con todos los temas del país
- Hoy la paz es un asunto de todos los colombianos
- La paz de Colombia está en la agenda del resto del mundo
- Una negociación de frente al país
- La liberación de más de 450 colombianos
- Punto de partida distinto

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

48

Los procesos le han dado al país:



Ganamos

- En lo político
- En lo internacional
- En lo militar
- En la legitimidad

¿Fallamos?

- Para hacer la paz se necesitan las dos partes
- El problema no son 3 años de proceso, sino 40 años de guerra

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

49

Las Farc van en contra de la agenda del mundo



- Terrorismo
- Narcotráfico
- Derechos Humanos
- Medio Ambiente
- Democracia

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

50

Agenda

- I. Logramos la estabilidad económica
- II. Eficiencia en el gasto social, mejor infraestructura & apoyo a la producción
- III. Recuperamos la confianza internacional
- IV. Le apostamos a la paz
- V. Fortalecimos las fuerzas armadas
- VI. El balance de Empresa Colombia



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

51

Modernizamos las fuerzas armadas en número, movilidad y respeto a los DDHH



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

52

Pasamos de 22.000 a 55.000 soldados profesionales



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

53

Pasamos de 4 a 16 helicópteros de combate y de 76 a 175 helicópteros de transporte



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

54

Incrementamos de 3 a 7 las brigadas móviles y de 1 a 25 las marinas



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

55

Aumentamos el respeto de nuestras Fuerzas por los Derechos Humanos



Número de quejas recibidas sobre violaciones de Derechos Humanos



Fuente: Procuraduría DDHH y Comandos de Fuerza

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

56

Aumentamos en 35% la capacidad de las cárceles y el hacinamiento pasó de 34% a 12%



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

57

Desarrollamos modelos carcelarios que garantizan seguridad, calidad y dignidad

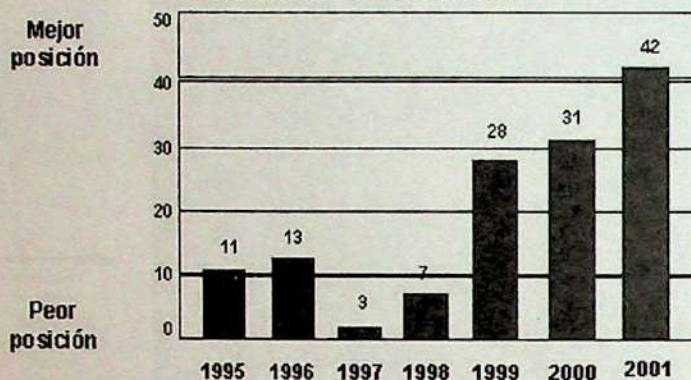


Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

58

Éxito en la lucha contra la corrupción

Percepción internacional de transparencia
Posición de Colombia



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

59

Agenda

- I. Logramos la estabilidad económica
- II. Eficiencia en el gasto social, mejor infraestructura & apoyo a la producción
- III. Recuperamos la confianza internacional
- IV. Le apostamos a la paz
- V. Fortalecimos las fuerzas armadas
- VI. El balance de Empresa Colombia



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

60

La deuda social



¿Cuánto nos falta como nación para que todos los colombianos alcancen una vida digna?

Pensemos cómo lograr coberturas de 100% en los servicios sociales esenciales

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

61

La deuda social



	% Cobertura		Costo adicional		
	Actual	2015	Bilns \$	% PIB	
Educación B y M	87	100	11,3	5,7	
Educación Superior	22	44	29,3	14,7	
Salud	63	100	17,3	8,7	
Niños	61	100	4,1	2,1	
Ancianos	15	100	7,8	3,9	
Acueducto y alc	91	100	3,1	1,6	
Vivienda (MS)	81	100	23,2	11,6	
Energía (ZI + ZNI)	87	100	4,6	2,3	
Telefonía	59	100	7,8	3,9	
Vías	Pavimento Bueno	68	90	17,3	8,7
	Pavimento R y M	32	10		
	Afirmado Bueno	45	90	0,7	0,4
	Afirmado R y M	55	10		
Cárceles	Dignificación		0,3	0,2	
Militares	Escenario medio		8,2	4,1	
TOTAL			135	67,6	

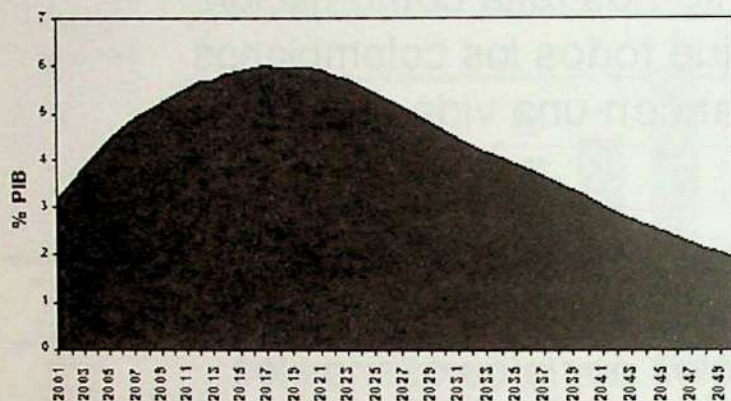
Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

62

La deuda pensional



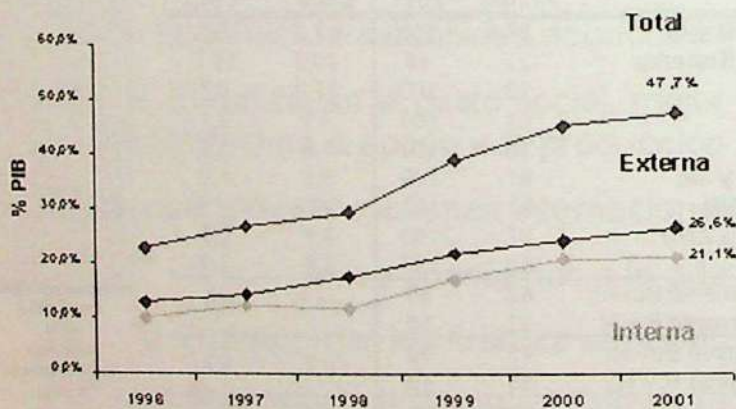
Pasivo pensional en VPN = 206% PIB



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

63

La deuda pública financiera



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

No se incluye la deuda territorial

64

La verdadera deuda



(% PIB)

Deuda social	68	} 274
Deuda pensional	206	
Deuda pública financiera	48	
<hr/>		
TOTAL	322	

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

65

¿Qué pasa si no pagamos?



Si la deuda social no se paga, habrá
pobreza para los más vulnerables

Si la deuda pensional no se paga,
habrá pobreza entre los más viejos

Si la deuda pública financiera no se
paga, la pobreza será de todos

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

66

¿Podemos encontrar soluciones para pagar todas las deudas?



¿Con qué activos contamos?

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

67

1. El talento humano: 260% del PIB



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

68

2. Nuestros recursos naturales



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

69

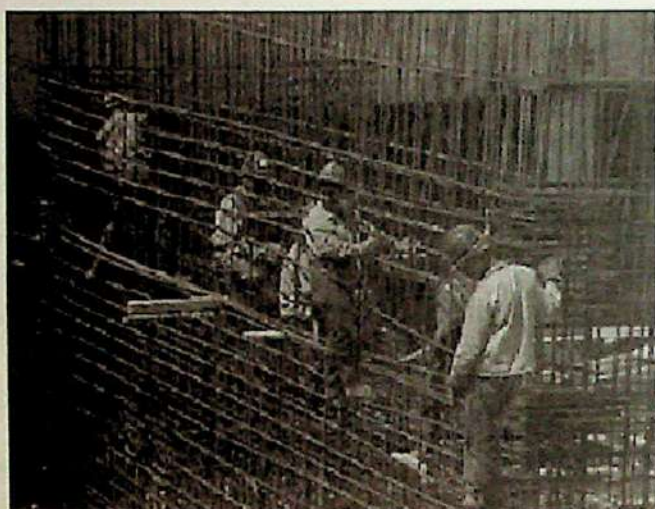
2. Reservas minerales: 40% del PIB ¿Pero cuánto vale la biodiversidad?



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

70

3. Los activos físicos: 240% del PIB



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

71

4. Las instituciones: difícil de cuantificar



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

72

El balance de la Empresa Colombia

El talento humano	260
+ Las reservas minerales	40
+ La biodiversidad	Por descubrir
+ Los activos físicos	240
+ Las instituciones	
- Las verdaderas deudas	322

= Un valor muy positivo de Nación



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 29 de 2002

73

Hemos avanzado para aprovechar nuestros activos y pagar estas deudas

- Legitimamos las instituciones
- Estabilizamos la economía
- Reorganizamos la educación y la salud
- Mejoramos la cobertura y la calidad en servicios públicos
- Salvamos el sistema de vivienda y el ahorro de los colombianos
- Hicimos más atractiva y sostenible la exploración de recursos naturales
- Recuperamos la confianza internacional
- Modernizamos las fuerzas armadas
- Derrotamos políticamente la guerrilla



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 29 de 2002

74



**Estos resultados se
obtuvieron gracias al
esfuerzo de todos los
colombianos**

Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

75

**Hemos sembrado una
semilla de futuro**



Presidencia
de la
República
Andrés Pastrana
Arango
Julio 20 de 2002

76



Una semilla de futuro

1998 • 2002

Andrés Pastrana Arango

www.p.residencia.gov.co

Julio 20 de 2002

Colombianas y colombianos, amigos Congressistas:

Cuando miro hacia atrás, a pocos días de entregar mi mandato, veo más luces que sombras y me siento satisfecho por el deber cumplido. A todo mi equipo de Gobierno; a los hombres y mujeres de las Fuerzas Militares, de la Policía y el DAS; a ustedes, miembros del Congreso de la República y, en general, a todas las colombianas y colombianos que, de una u otra forma, con su confianza, con su trabajo y con su actitud positiva, contribuyeron a forjar esta tarea de transformación nacional, quiero expresarles mi máxima gratitud por su acompañamiento y apoyo.

Al doctor Álvaro Uribe Vélez le manifiesto mis votos y mejores deseos por su éxito al frente de nuestra nación. Sus triunfos y aciertos, así como sus fracasos y derrotas, nos pertenecen a todos. ¡No lo dejemos solo!

Yo sé que quedan muchas cosas para hacer en un país que, como el nuestro, adolece de tantos problemas acumulados por años y por

décadas. Pero nadie podrá decir que no hicimos lo que pudimos con lo que teníamos, que no avanzamos hacia la meta deseada y que no dejamos sentadas, con responsabilidad, las bases para seguir construyendo el edificio de una Colombia próspera, en paz y con justicia social.

Señores Congresistas:

Al tiempo que declaro oficialmente instaladas la sesiones ordinarias del Congreso de la República para el periodo constitucional 2002-2006, quiero desearles los mayores éxitos en esta tarea de patria.

Hemos trabajado por nuestros niños. Hemos trabajado cada día y cada hora de estos cuatro años para que vuelva a ellos la sonrisa, la esperanza y el inmenso orgullo de ser colombianos. ¡Así hemos sembrado una semilla de futuro!

¡Dios bien lo sabe y la Historia lo proclamará!

LOS RECURSOS DE NUESTROS SUELOS Y SUBSUELOS SEGUIRÁN PROMOVRIENDO MEJORES CONDICIONES DE VIDA PARA LOS MÁS NECESITADOS

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante el acto de sanción
de la Ley de Regalías y la Ley María.*

Bogotá, D. C., 23 de julio de 2002.

Hace poco más de un mes, en el lanzamiento de un libro del ex presidente de Ecopetrol, Alberto Calderón Zuleta, tuve oportunidad de hacer una reflexión sobre nuestra política petrolera, que hoy quisiera compartir con ustedes.

Mi Gobierno vivió durante estos cuatro años, y así era previsible, la más grande bonanza petrolera de los últimos tiempos, ya que los grandes pozos alcanzaron durante este periodo sus más altas cotas de producción, lo cual se sumó a los buenos precios internacionales del crudo.

Pudimos, ciertamente, descansar sobre los laureles y contentarnos con disfrutar de esta bonanza coyuntural. Pero no podíamos hacerlo si pensábamos en el futuro, pues si bien las perspectivas eran buenas en el corto plazo, no lo eran tanto si mirábamos a mediano y largo plazo. En efecto, los prospectos nos mostraban que, después de esta bonanza, la producción comenzaría a decaer y que había una tendencia declinante de la actividad exploratoria en el país.

Sin duda, si nuestro propósito fuera tan sólo la popularidad podríamos habernos quedado quietos en éste y en muchos otros temas,

como el de las transferencias territoriales o el pensional, que no iban a estallar en nuestras manos ni a afectar particularmente las finanzas nacionales durante mi Gobierno. Pero ese no fue nuestro estilo, ni para eso aspiramos a la Presidencia de Colombia.

Lo que buscamos fue generar soluciones que no sólo sirvan a un Gobierno, sino que sean útiles para generar viabilidad al país por muchos más años e incluso décadas.

Así lo hicimos también en materia petrolera: Decidimos llevar a cabo la reforma estructural de la política

petrolera más revolucionaria de los últimos 15 años para alejar, por mucho tiempo, la amenaza latente de la pérdida de autosuficiencia.

Lo que hicimos en el campo de la política petrolera —y esto lo reconocen nacional e internacionalmente— fue no sólo revolucionario, sino histórico. No se trató solamente de generar un nuevo y más realista esquema de regalías variables. Se fue más allá, para diseñar una nueva estrategia de información y divulgación, de contratación y de estudios técnicos dirigida específicamente a reactivar la exploración petrolera y el hallazgo de nuevos yacimientos de petróleo y gas.

Nos propusimos hacer que más y más compañías se interesaran en explorar nuestro suelo y encontrar el petróleo dormido en nuestro suelo ¡Y lo logramos!

Con los cambios adoptados, no sólo las miradas sino los capitales del mundo fluyeron hacia el país, aplicados en la búsqueda de hidrocarburos. En los últimos dos años se han firmado más de sesenta contratos para explorar en áreas de alto y mediano potencial, una cifra récord en los treinta años de historia de los contratos de asociación!

Veamos un ejemplo diciente: Mientras en los tres años comprendidos entre 1997 y 1999 se firmaron apenas 32 contratos, en los dos años siguientes al lanzamiento de nuestra nueva política petrolera, es decir, entre el 2000 y el 2001, se firmaron 60 contratos de asocia-

ción. ¡No más en el año 2000 se firmó el mismo número de contratos que en la sumatoria de los tres años anteriores!

Además, las grandes compañías del mundo volvieron a creer en nuestro país. Hoy las empresas más grandes de Europa, de Rusia y del Canadá están liderando la búsqueda más ambiciosa emprendida en la historia petrolera de Colombia. En los valles medios y superior del Magdalena y el piedemonte llanero se están explorando más de 16 prospectos de alto impacto; es decir que ¡quintuplicamos el número de grandes prospectos explorados durante los últimos ocho años!

No existe ninguna duda de que los próximos gobiernos recogerán la cosecha de lo que sembramos. Los colombianos de finales de este decenio seguirán beneficiándose de los recursos provenientes del petróleo gracias al trabajo consistente que hemos hecho en estos años.

Para el 2010, con los descubrimientos hechos como resultado de la contratación petrolera firmada durante mi Gobierno, la producción de petróleo colombiana superará los 800 mil barriles por día. Su exportación permitirá ingresos que se reflejarán en la cuenta corriente del país, que se mantendrá en niveles financieros, y en los recursos de las entidades territoriales, que recibirán entre 65 y 75 de cada cien dólares que se generen de la explotación petrolera.

El presente y futuro del país reposan en gran medida en su petróleo y hemos trabajado para que así continúe ocurriendo. Hoy estamos entregando una Colombia que está al inicio de un nuevo ciclo exploratorio y que tiene las condiciones competitivas que le permitirán seguir saliendo con éxito a los mercados internacionales a promocionar su alta prospectividad. No por nada, en el "ranking" internacional de competitividad de la actividad petrolera logramos que Colombia pasara de un humilde puesto 60 a un promisorio puesto 16 entre todos los países del mundo.

Lo que queremos, nuestro propósito como Gobierno, ha sido que en los años venideros el petróleo dé tan buenos dividendos a Colombia como lo hizo durante mi periodo. Para dar un ejemplo, entre 1998 y el 2001 el petróleo generó a la economía nacional y regional, por concepto de impuestos, transferencias o regalías, 15 billo-

nes de pesos. ¡15 millones de millones de pesos que estaban enterrados en el subsuelo y que ahora forman parte efectiva de nuestra riqueza nacional!

Es más: en los últimos tres años, entre el 99 y el 2001, el petróleo ha aportado, en promedio, una cuarta parte de los ingresos corrientes del Gobierno Central. Además, generó el 93 por ciento de las regalías que llegan a las regiones colombianas, a los departamentos y municipios, para inversión social. No más en los últimos tres años las transferencias por regalías fueron de 4,8 billones de pesos. ¡4,8 billones para el progreso y el desarrollo social de todos los rincones de Colombia!

No podíamos poner en riesgo la continuidad de estos ingresos y por eso diseñamos, y aplicamos con el éxito ya reseñado, desde 1999, una revolucionaria política petrolera basada en un esquema de regalías variables que busca hacer más equitativa y más rentable la actividad exploratoria para así estimular la búsqueda de nuevos yacimientos, incluyendo los campos pequeños y medianos, que, bajo el esquema anterior, no resultaban atractivos para explotar.

Como ustedes saben, esta nueva política petrolera, con su esquema de regalías, no ha tenido una vida fácil. Primero hizo parte del Plan de Desarrollo, luego fue expedido por decreto y luego mediante una ley, todos sucesivamente declarados inexequibles por la Corte Constitucional, que en la última oportunidad dio un plazo para volver a tramitar una nueva ley. Finalmente —y eso es lo que hoy celebramos—, gracias a la tarea responsable del Congreso de la República, se logró aprobar la Ley de Regalías que hará efectivas y dotará de seguridad jurídica todas las reformas de política petrolera que hemos aplicado durante mi Gobierno y que se han traducido en el despegue de la actividad exploratoria.

Y no sólo eso: con esta Ley de Regalías se asumen importantes reformas, como dotar al Fondo Nacional de Regalías de personería jurídica propia, adscrita al Departamento Nacional de Planeación; las relativas a las regalías sobre otros productos mineros diferentes a los hidrocarburos, y otra muy importante que mejorará la situación de deuda pensional de las entidades territoriales.

En efecto, el artículo 35 transitorio de la nueva ley determina que el 70 por ciento de los recursos del Fondo Nacional de Regalías que estén siendo administrados por la Dirección General del Tesoro Nacional, y que no hayan sido apropiados por el Fondo a diciembre 31 de 2001, se destinarán en su totalidad y exclusivamente a la financiación de proyectos de inversión para cubrir el pasivo pensional de las entidades territoriales, a través del Fonpet. Estamos hablando — ¡oígase bien!— de cerca de 700 mil millones de pesos que irán a aliviar las deudas por pensiones de los departamentos y municipios del país.

Así, el Gobierno Nacional, —a través de la gestión comprometida de los sucesivos ministros de Minas y Energía, Luis Carlos Valenzuela, Carlos Caballero y Luisa Fernanda Lafaurie—, y el Congreso Nacional, hemos sido copartícipes de una nueva política petrolera y minera que redundará en beneficio de las finanzas nacionales y en beneficio de los más pobres del país, que recibirán las obras regionales provenientes de las regalías.

¡Los recursos de nuestro suelo y nuestro subsuelo seguirán promoviendo, gracias a esta Ley, mejores condiciones de vida para los compatriotas más necesitados durante muchos años más!

Apreciados amigos:

¡Qué extraña combinación hacemos esta mañana! ¡Pero qué bueno hacerla cuando lo que juntamos son dos excelentes noticias para el país y para los colombianos!

Así pues, a la sanción de la trascendental Ley de Regalías unimos hoy la sanción de otra ley, bien distinta aunque no menos trascendental, que reforzará los lazos de afecto entre los padres y sus hijos recién nacidos.

Me refiero a la Ley María, así llamada porque surgió del justo reclamo de un colombiano, el analista y periodista Juan Lozano, cuando nació María, su primera hija. Juan, para fortuna de los futuros padres del país, se preguntó, ante el milagro amoroso de la existencia de María, cómo era posible que la ley colombiana no diera unos

días al padre para acompañar este pequeño ser en sus primeros contactos con el mundo y para acompañar a la madre, como compañeros y coautores en este proyecto vital.

Hasta el día de hoy, para que un padre pudiera tener unos días para estar con su hijo o hija recién nacido tenía que acudir a pedir una licencia por calamidad doméstica o a intercambiar con su esposa o compañera una semana de su licencia remunerada por maternidad para utilizarla él, dejando en la práctica a la madre con sólo once semanas de licencia en lugar de las doce a las que siempre ha tenido derecho.

Gracias a la influencia que tuvo la diminuta y poderosa presencia de María en la vida de Juan Lozano; gracias al eco que su reclamo tuvo en toda la sociedad colombiana; gracias a parlamentarios como Samuel Ortegón, José Luis Mendoza y Carlos García, entre otros varios, y gracias al eco que también encontró en los Ministros de Hacienda, de Trabajo y el director del Instituto de Seguros Sociales, la paternidad responsable, la paternidad amorosa, la ternura infinita de un padre ante un hijo que nace, han ganado en Colombia una hermosa batalla.

En adelante, ya nunca más la madre tendrá que renunciar a una de sus semanas de licencia de maternidad. Por el contrario, con la Ley María que hoy sancionamos, y que modifica el parágrafo del artículo 236 del Código Sustantivo de Trabajo, se ha creado la Licencia de Paternidad, que le permite al padre, con sólo la presentación del registro civil de nacimiento, disfrutar de ocho días hábiles de licencia, en caso de que él y la madre coticen al Sistema General de Seguridad Social en Salud, o de cuatro días hábiles, en caso de que sólo él sea el cotizante.

A partir de hoy que se alisten los futuros padres colombianos, porque van a tener el privilegio, la inmensa felicidad, de estar con sus hijos recién nacidos en una de las épocas en que más los necesitan, creando vínculos emocionales; aprendiendo a alimentarlos, a bañarlos, a cambiarlos, a cuidarlos, con toda la responsabilidad y todo el amor que sólo pueden sentir un padre o una madre por sus pequeños.

Esos ocho o cuatro días hábiles, que ya no se restarán de la licencia de la madre, harán una positiva diferencia en las relaciones entre la pareja y con el nuevo miembro de la familia. Así serán más felices y estarán más unidos, y podrán gozar de unos días que son, sin ninguna duda, irrepetibles y maravillosos.

Por supuesto, éstos no son días —como bien lo advierte Juan Lozano— para que el padre los dedique a la parranda o al fútbol. ¡Todo lo contrario! Son días para disfrutar de un evento inolvidable y para crear unos lazos que se reforzarán por el resto de la vida.

María Lozano tuvo un buen padre, que quiso estar con ella, y hoy vemos los resultados prácticos de ese amor extendidos a todos los colombianos.

Por eso cierro estas palabras, en las que he tenido la suerte de referirme a dos excelentes nuevas leyes para Colombia, —la Ley de Regalías y la Ley María—, con las frases emocionadas de ese orgulloso progenitor que hoy nos acompaña:

"Que no quede duda. La aprobación de esta ley ha partido en dos la historia de la paternidad en Colombia y ha dejado abierta, para siempre, la puerta esperanzadora y grande de la ternura en un país en el que los niños y las niñas ya han derramado demasiadas lágrimas".

NUEVA BIBLIOTECA PÚBLICA MODERNA, FUNCIONAL Y ACTUALIZADA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
al inaugurar la Biblioteca Departamental del Valle.*

Cali, Valle del Cauca, 23 de julio de 2002.

Cada vez que se abre un libro, se abre una ventana a mundos infinitos. Hoy precisamente nos hemos dado cita en el nuevo centro cultural, científico y educativo Rodrigo Lloreda Caicedo para abrirle una ventana al Valle y reencontrarnos de nuevo con la belleza de sus paisajes, con su gente y sus realizaciones.

La inauguración de la nueva Biblioteca Departamental del Valle, Jorge Garcés Borrero, y la sala interactiva Maloka, constituye, sin duda, un compromiso de esperanza con las nuevas generaciones de vallecaucanos.

El Valle del Cauca no podía quedarse atrás en el desarrollo cultural y educativo: necesitaba una biblioteca pública moderna, funcional y actualizada. Requería de la perseverancia del Gobernador Germán Villegas, quien inició la construcción de la nueva sede en su primera administración, y del compromiso con la educación y la cultura por parte del Ministerio de Educación, que no dudó en aportar los recursos para dotarla, garantizando su funcionamiento. Este es un ejemplo de lo que somos capaces los colombianos, y de lo que pueden los vallecaucanos, cuando soñamos juntos y unimos nuestros esfuerzos.

A partir de hoy la biblioteca departamental del Valle cuenta con 17 mil nuevos libros, 500 volúmenes de multimedia, 61 computadores con acceso a Internet, tres auditorios con sus respectivas pantallas, video beam, sistemas de audio, mesas de lectura individuales y colectivas con su silletería, y una sala interactiva Maloka, convirtiéndola en una de las mejores bibliotecas del país, a la altura de la Virgilio Barco en Bogotá y la Pública Piloto en Medellín. ¡Definitivamente el Valle del Cauca no podía quedarse atrás, y por eso estamos hoy aquí para atestiguar su progreso!

Este importante proyecto no sería realidad sin el apoyo de 21 colegios del Valle del Cauca, que sustentaron la necesidad de contar con una mejor biblioteca para los estudiantes de los 42 municipios del departamento.

A los rectores de estos colegios les tengo otra buena noticia: gracias a la eficiente labor del Centro Regional del Libro para América Latina y el Caribe, el Cerlalc, el ejecutor del proyecto, que logró descuentos hasta del 30 por ciento en la adquisición de los libros, duplicaremos el número de libros asignados para sus propias bibliotecas, para un total de 1.000 títulos por colegio, cuidadosamente seleccionados.

Pero no sólo los colegios tendrán más libros. Los ahorros logrados en la ejecución del proyecto por parte del Cerlalc serán invertidos en seguir mejorando la Biblioteca. Con 1.000 millones de pesos adicionales vamos a construir una segunda sala interactiva de Maloka dedicada a la tierra y el cosmos, y vamos a concluir el auditorio para la capacitación de docentes y eventos culturales.

Así pues, sumando estos recursos adicionales, completaremos una inversión cercana a los 5 mil millones de pesos que le permitirá a miles de estudiantes y vallecaucanos acceder al conocimiento. Con la biblioteca y el centro interactivo Maloka, y próximamente con el Museo de Historia Natural, el centro cultural, científico y educativo se convertirá en un espacio de sabiduría y esperanza.

¡Qué bueno poder decir, además, que este Centro honra y honrará, con justicia, la memoria de un gran colombiano y de uno de los más queridos vallecaucanos, como lo fue el doctor Rodrigo Lloreda Caicedo!

Designado, Gobernador, Parlamentario, Embajador, Ministro de Educación, de Relaciones Exteriores y de Defensa Nacional, empresario periodístico, caracterizado líder cívico y político, y candidato a la Presidencia de la República, Rodrigo Lloreda es, sin ninguna duda, una figura ejemplar para las nuevas generaciones del Valle del Cauca y de toda Colombia. Como una feliz coincidencia del destino, ahora es su hijo, Francisco José, nuestro querido Kiko, quien me acompaña como Ministro de Educación y quien hoy entrega al Valle la donación para esta obra fundamental en su desarrollo cultural. ¡Así los Lloreda siguen dejando huella positiva en su amado Valle del Cauca!

Este importante esfuerzo hace parte del Programa Nacional de Bibliotecas que hemos impulsado a través del Ministerio de Educación con el propósito de reconstruir el hábito por la lectura. Con una inversión de 25 mil millones de pesos, y en dos fases, hemos iniciado la distribución de más de medio millón de libros en todo el país, comenzando por las escuelas normales superiores, los colegios oficiales que ofrecen educación media, y la actualización de bibliotecas públicas.

La primera fase contempla la entrega de bibliotecas compuestas por 318 mil libros en 187 colegios oficiales, incluidas las 129 Escuelas Normales, así como esta Biblioteca Departamental del Valle. La segunda etapa, que entregará otros 200 mil libros y concluirá antes de finalizar este año, además de beneficiar a 125 colegios más, nos permitirá actualizar los títulos de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín; las bibliotecas Virgilio Barco, Tintal y Tunal en Bogotá, y la biblioteca municipal ·Los Yarumos· de Manizales.

Esta es una cruzada por la educación y la lectura sin precedentes, que le permitirá a un millón y medio de niños y jóvenes una mejor formación. Es un compromiso con el mejoramiento de la calidad educativa, que complementa los demás programas de inversión en el sector, así como la transformación educativa que hemos iniciado, con reformas de fondo en la educación preescolar, básica, media y superior.

El Programa Nacional de Bibliotecas es una realidad gracias a la asesoría de la Biblioteca Luis Angel Arango, la Cámara Colombiana del

Libro, Fundalectura, y la red de bibliotecas públicas de Bogotá. Su apoyo, así como el liderazgo del Cerlalc, han sido fundamentales en esta gran empresa, que le permite hoy al Valle y al país contar con una extraordinaria selección de títulos de la mejor calidad. A todos ellos, que han hecho posible este sueño, incluidos los funcionarios de la biblioteca departamental y quienes llevan días trabajando sin descanso, mi reconocimiento sincero, en nombre del Gobierno nacional y todos los vallecaucanos.

Pero nuestro compromiso con la educación de los habitantes del Valle del Cauca va mucho más allá: durante mi Gobierno invertimos y comprometimos en proyectos educativos en el departamento 40 mil millones de pesos. Instalamos 72 aulas de informática con una inversión de 9 mil millones de pesos; invertimos en infraestructura y dotación de colegios 8 mil millones, y canalizamos contrapartidas de Empleo en Acción para proyectos educativos por 5.800 millones, además de lo realizado a través del programa de Bibliotecas que hoy nos reúne, el de Educación Rural, el Plan Padrino y el Nuevo Sistema Escolar.

Mención particular merece la Universidad del Valle. Hace unos años su futuro era incierto; parecía condenada a languidecer. Hoy, gracias al trabajo conjunto de sus directivas, del departamento y el Gobierno Nacional, Univalle cuenta con un fondo de pensiones, saneó sus programas en las sedes regionales y avanza en una profunda reorganización, asegurando su viabilidad y la educación a miles de vallecaucanos.

Apreciados amigos de Cali y del Valle del Cauca:

¡Qué bueno regresar en estos últimos días de mi Gobierno al Valle del Cauca y poder decir que, con obras de inversión, le cumplí a este querido e importante departamento del país!

Ya hablamos de la educación. Miremos ahora lo que hicimos en el trascendental campo de la salud. Invertimos, a través del Ministerio y del Fosyga, cerca de 8 mil millones de pesos en responder a las necesidades del departamento, y hoy me enorgullece afirmar que este esfuerzo valió la pena: ¡El número de personas afiliadas al régi-

men subsidiado de salud en el Valle se aumentó, de 1998 a hoy, en más de 90 mil beneficiarios! Es decir: 90 mil vallecaucanos de escasos recursos que antes no tenían acceso a la salud y hoy sí lo tienen.

También dimos un importante apoyo de casi 40 mil millones de pesos tan sólo en esta ciudad de Cali, en especial a sus hospitales, comenzando por el Hospital Universitario del Valle Evaristo García, para apoyar su mejor funcionamiento en beneficio de los miles de usuarios de Cali. En el resto del departamento la inversión asciende a los 53 mil millones de pesos, para un total superior a los 93 mil millones de pesos invertidos en la salud de los vallecaucanos.

En mi campaña me comprometí a incrementar la capacidad instalada de producción de agua potable para mejorar las condiciones de vida de los colombianos. Por eso hoy celebro la construcción del Sistema de Abastecimiento Regional de Agua que atenderá los municipios de Bolívar, Roldanillo, La Unión, Toro, Zarzal, La Victoria, Obando y los corregimientos de Ricaurte y La Herradura. Este sistema, llamado SARA-BRUT, construido gracias a un convenio entre la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, la Gobernación y Acuavalle, tiene un costo aproximado de 54 mil millones de pesos, y será una solución para el suministro de agua potable en dicha zona.

La Comisión Nacional de Regalías, por su parte, también ha hecho aportes resaltables en el tema del saneamiento básico en el Valle: son más de 14 mil millones de pesos destinados a la construcción y optimización de 34 proyectos en este departamento. A lo anterior se suman los más de 34 mil millones de pesos que la Comisión invirtió en otros 14 proyectos de medio ambiente, minería y energización.

Además, estamos cumpliendo con uno de los más importantes sueños de la gente de Buenaventura, nuestro bello puerto del mar sobre el Pacífico: el Plan Maestro de Acueducto y Alcantarillado, con el cual la ciudad responderá a las necesidades de sus habitantes. De una inversión total superior a los 17 millones de dólares, ya hemos entregado cerca de 9 mil 400 millones de pesos para su ejecución, y esta semana se firmará el convenio para adicionar casi 8 mil millones de pesos a esta obra. ¡Así quedará cubierto, para el año 2010, el 99 por ciento de su población con servicio de acueducto!

¡En Buenaventura sí que tuvimos buenas noticias para compartir durante mi Gobierno! A lo hecho en acueducto y saneamiento básico, se une su declaración como una de las cuatro Zonas Económicas Especiales de Exportación, decisión que ya está dando resultados gracias a la Ley y el Decreto que regulan las zonas y que establecen más estímulos aduaneros, tributarios y laborales para ellas, con lo cual se atraerá más inversión nacional e internacional para esta ciudad y para todo el Valle del Cauca.

Igualmente, desarrollamos las obras de mejoramiento del puerto marítimo por un valor superior a los 7.500 millones de pesos, y realizamos las obras del intercambiador a desnivel en la isla Cascajal, así como el mejoramiento y la ampliación del paso por el puente del Piñal, con una inversión de 26.500 millones de pesos.

Algo muy importante será la construcción de la vía Alternativa Interna, exclusiva para tráfico pesado, que incluye 10 kilómetros nuevos de vía, y la construcción del Antepuerto, que evitará los embotellamientos, para lo cual dejamos asegurada una inversión superior a los 70 mil millones de pesos. ¡Estas sí son obras que garantizan empleo y calidad de vida para Buenaventura y su gente!

Y siguen las obras de progreso que hemos venido implementando en este querido departamento. Estamos cambiando su panorama vial gracias a la Malla Vial del Valle del Cauca, cuya longitud total es de 338 kilómetros, de los cuales 165 son construcción nueva. Con una inversión cercana a los 120 mil millones de pesos, la Malla Vial del Valle está conformada, además, por 41 intersecciones y 18 nuevos puentes, 5 de ellos localizados sobre el río Cauca.

La Malla Vial del Valle, junto con la del Cauca, buscan modernizar la infraestructura vial de esta región, canalizando el tráfico de larga distancia fuera de las vías urbanas, al tiempo que mejora las condiciones de tránsito entre el sur y el centro del país. Así también fortalecemos el tráfico a nivel internacional y la apertura de los mercados regionales y nacionales hacia el resto de América Latina, puesto que la Malla Vial hace parte de la Vía Panamericana, que nos comunica con el continente, y de ese gran macroproyecto andino que dejamos avanzado, que comunicará a Quito con Bogotá y Caracas, pasando por Cali y por los Llanos Orientales.

Además, el Invías invirtió, durante estos cuatro años, más de 38 mil 600 millones de pesos en la construcción de puentes y obras de emergencia, en la pavimentación, mantenimiento y conservación de vías de este departamento.

A través del programa Vías para la Paz, del Plan Colombia, también estamos apoyando el desarrollo vial del Valle. Destinamos 1.500 millones de pesos para el mejoramiento de la carretera San Rafael-Barragán, e invertimos más de 1.300 millones de pesos en el mantenimiento de la red terciaria de 14 municipios del departamento.

¡Y no nos quedamos en las carreteras! Como ustedes saben, también avanzamos en la rehabilitación de la Red Férrea del Pacífico. De los 499 kilómetros que conforman esta red de ferrocarriles, iya rehabilitamos 160 que corresponden a los tramos Cali-Andalucía, Cali-La Cumbre-Bitaco y Córdoba-Buenaventura! Esta importante concesión, cuyo objetivo es recuperar la línea férrea entre Buenaventura y La Felisa, además del tramo Zarzal-La Tebaida, permitirá transportar más de 2,1 millones de toneladas al año de productos de la región.

Para realizar estas obras, cuyo valor total es de 300 millones de dólares, así como para garantizar su operación y funcionamiento, la Nación ha destinado 120 millones de dólares que se desembolsarán en cuatro aportes anuales, además de 10 mil millones de pesos para cubrir el costo de la interventoría. A la fecha, ya hemos entregado 94.6 millones de dólares de los 120 comprometidos, garantizando los recursos del proyecto por parte de la Nación para los cuatro años.

Hace poco menos de dos meses visité esta querida ciudad de Cali para anunciarles la aprobación, por parte del CONPES, del apoyo de la Nación al proyecto del Sistema Integrado de Transporte Masivo, que se extenderá a lo largo de 243 kilómetros de vías para buses, cubriendo el 95 por ciento del área de la ciudad y atendiendo al 72 por ciento de los usuarios del transporte público caleño. Con un aporte de 241 millones de dólares, incluyendo costos financieros, la Nación contribuirá a solucionar el problema de transporte masivo de Cali, haciéndolo más veloz, seguro y relajado. Como dije el pasa-

do 20 de julio ante el Congreso Nacional: ¡Con este compromiso, Cali realizará en 3 años lo que a Bogotá le tomará 15 años! ¡Qué buena noticia para todos los caleños!

Para comunicar al Valle también desarrollamos importantes proyectos a través del programa Compartel, del Ministerio de Comunicaciones. Con una inversión de casi 5 mil 700 millones de pesos instalamos ya 345 puntos de telefonía rural y 24 puntos con acceso a Internet. Actualmente se encuentran en evaluación las licitaciones para los 17 telecentros y otros servicios de telecomunicaciones, por un valor total cercano a los 6.600 millones de pesos.

También opera ya en Cali el Centro de Reacondicionamiento de Computadores del programa Computadores para Educar, gracias al cual los niños y niñas del Valle, el Cauca, el Viejo Caldas, Nariño y Putumayo tendrán más y mejor acceso a la tecnología y sus beneficios. Con una inversión de más de 74 millones de pesos, y una capacidad de producción de 180 computadores al mes, este centro está beneficiando a más de 300 escuelas en 113 municipios de la región con la entrega de computadores como nuevos, listos para que 112 mil estudiantes puedan disfrutarlos.

¡Invertimos en dar más y mejor vivienda a las gentes del Valle! Tan sólo en Cali entregamos, a través del Inurbe, 2 mil subsidios familiares de vivienda de interés social, invirtiendo para ello cerca de 13 mil millones de pesos. En el resto del departamento entregamos otros 4 mil subsidios para el mismo número de familias, con una inversión superior a los 23 mil millones de pesos. ¡Son cerca de 6 mil familias del Valle de bajos recursos que ya cuentan con su propio hogar!

Asimismo, trabajamos por la población campesina del Valle y por la recuperación del agro en este departamento. Hoy podemos contar que, a través del Incora, entregamos casi 370 mil hectáreas a 10.861 familias de campesinos, indígenas, colonos y comunidades afrocolombianas con una inversión de 3.623 millones de pesos. También hemos entregado 5.310 millones de pesos, a través del Banco Agrario, para beneficiar a 1.536 familias campesinas con subsidios de vivienda rural de interés social. Asimismo, a través del Fondo DRI

apoyamos proyectos de producción y comercialización de productos agropecuarios, así como proyectos de infraestructura, con inversiones cercanas a los 7 mil millones de pesos.

¡También es bueno poder decir que el Plan Colombia, el Plan social más grande en la historia del país, está en marcha y actuando en todo el departamento del Valle, con una inversión total planeada de 53.478 millones de pesos!

Más de 10 mil hectáreas beneficiadas con el proyecto de Renovación Cafetera, 381 familias favorecidas por el desarrollo de proyectos productivos y tres municipios gozando de otros tantos Proyectos Regionales Integrales, son la muestra de que el programa Campo en Acción, con una inversión que supera los 9.500 millones de pesos, sí hace sentir su presencia en el Valle.

Así mismo, el programa Obras para la Paz-Gestión Comunitaria de Obras para la Paz, también está dejando huella: Aquí en el Valle, a través del Ministerio de Transporte, estamos realizando 28 obras de infraestructura social y comunitaria, como polideportivos, centros comunitarios, módulos educativos y baterías sanitarias, en 9 municipios, construcciones que han generado 53 mil jornales de trabajo, y tienen una inversión cercana a los 3 mil millones de pesos.

El programa Familias en Acción, que entrega subsidios para la nutrición y los gastos educativos de los niños en familias de estrato 1, está repartiendo entre el año pasado y el presente recursos por más de 1.230 millones de pesos a 2.358 familias en nueve municipios del Valle. En el total de los tres años que dura el programa se invertirán 2.643 millones en apoyar a más familias de este departamento.

Con el programa Empleo en Acción, por su parte, hemos generado más de 6.243 empleos temporales, 1.800 de estos ubicados en Cali, que se están haciendo realidad enmarcados en los 175 proyectos aprobados en todo el departamento, 48 de los cuales ya se encuentran en ejecución. ¡En total estamos invirtiendo 7.684 millones de pesos para que más vallecaucanos puedan trabajar!

Con el fin de crear oportunidades para los jóvenes colombianos que desean trabajar, también nos comprometimos, a través de Jóvenes

en Acción, para que 11.534 jóvenes vallecaucanos cumplan su sueño de tener una capacitación adecuada para afrontar la vida laboral. Este año alcanzaremos a dejar capacitados a 7.754 de ellos.

Valga resaltar, por último, en esta ciudad que posee en sus calles el ritmo vivo de la salsa, el cine y el teatro, el aporte de más de 4.800 millones de pesos que el Ministerio de Cultura ha realizado en todo el departamento, y que fueron invertidos en diferentes eventos, como los Festivales Internacionales de Arte, en Cali, o la restauración de la Casa del Virrey en Cartago. ¡Porque la cultura, la belleza y el arte en Cali y en el Valle, continúan vigentes, llenando nuestra vida de esperanza!

Queridos amigos del Valle:

No puedo terminar este discurso sin referirme a las difíciles condiciones de orden público que, agravadas por el secuestro de los Diputados a la Asamblea del Valle, a todos nos causan el más profundo dolor y nos impulsan a ser más solidarios. A sus familiares y amigos hoy les digo que cada paso que damos, cada medida para afianzar el orden público o para reclamar respeto al derecho internacional humanitario, lo hacemos pensando en quienes hoy están injustamente privados de la libertad.

Consciente de ello, de nuevo vuelvo a visitarlos, como lo hice el viernes pasado, para reiterarles mi apoyo y para compartir con ustedes las acciones que realizamos con el fin de proteger y dar un mejor nivel de vida a los caleños y a toda la población del departamento.

Precisamente la semana pasada les presenté los 610 soldados del contingente de 10 mil soldados del Plan Aplazamiento, que reforzarán la protección de los alcaldes y pobladores de 10 municipios del departamento. Así mismo, anuncié algo que ustedes, los caleños y vallecaucanos, han venido pidiendo con justa razón: la próxima creación y puesta en operación de un Batallón de Alta Montaña en la zona de los farallones, con el fin de hacer más efectiva y contundente la presencia del Ejército en este territorio, con una inversión inicial de 10 mil millones de pesos.

¡Así ayudamos a enfrentar al Valle las dificultades de orden público y damos una mano para que siga siendo el departamento pujante, cívico y hermoso al que tanto queremos todos los colombianos!

Queridos amigos:

¡Le cumplí al Valle y hoy he venido a compartir estas noticias con ustedes en esta biblioteca donde se siembra el futuro! Lo que hoy se demuestra, con esta nueva realización, es que el Valle puede pensar y soñar en grande.

No hemos dejado nunca solo a este departamento, en medio de las horas difíciles, ni hemos dejado de trabajar jamás por consolidar su futuro. Mis palabras de hoy, la emoción que hoy siento en mi corazón, son el testimonio fiel de este compromiso.

Lo que queremos todos, lo que soñamos todos, es que el Valle siga siendo, como lo dice su himno, "¡un paraíso de sol donde brillan la llanura, la sierra y el mar!".

HEMOS CONTADO CON UN GRUPO DE DIPLOMÁTICOS ACTIVO Y COMPROMETIDO CON EL ACONTECER NACIONAL Y CON NUESTRO DESTINO

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante la cena ofrecida por monseñor Beniamino Stella,
Nuncio Apostólico y Decano del Cuerpo Diplomático.*

Bogotá, D. C., 23 de julio de 2002.

Quiero antes que nada agradecer las amables palabras dirigidas por monseñor Stella, como Nuncio Apostólico y Decano del Cuerpo Diplomático, en homenaje a Nohra y a mí, palabras que son el grato testimonio de un período de Gobierno en el que hemos tenido, sin duda, las más estrechas y fructíferas relaciones con la comunidad internacional.

¡Qué bueno escucharlas de boca de un buen y admirado amigo, como lo es Monseñor Beniamino Stella, quien se ha caracterizado durante el tiempo de su representación en nuestro país como un diplomático cercano al corazón de Colombia, atento a sus problemas y necesidades, comprometido con su destino y con el futuro de sus habitantes!

Sin duda, señor Nuncio Apostólico y amigos embajadores, un país como el nuestro, lleno de vida y desafíos, enfrentado a un conflicto interno pero decidido a superarlo con audacia y creatividad, constituye un interesante reto para los representantes de otros Estados u organismos internacionales, un reto que se ha traducido en su aporte genuino y espontáneo para avanzar en este camino que emprendimos hacia la construcción de nuestro más caro anhelo nacional, como lo es la paz.

¡Cuántos de ustedes, queridos amigos, incluyendo al señor Nuncio, visitaron la antigua Zona de Distensión para aportar sus buenos oficios y su mirada desprevenida al proceso que el pueblo colombiano ofreció con tanta generosidad!

¡Cuántos de ustedes hicieron parte de grupos de países amigos o facilitadores en diálogos con las Farc-Ep o con el Eln! ¡Cuántos nos ayudaron en las Mesas de Madrid, Bogotá y Bruselas en el marco del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz! ¡Cuántos han visitado el Eje Cafetero, después del terremoto, y llevado su aporte solidario allí o a tantas otras regiones del país! ¡Cuántos han colaborado generosamente con los programas sociales que Nohra promovió con entusiasmo!

Debo decir, con absoluta sinceridad, amigos del cuerpo Diplomático, señor Nuncio, que pocas naciones como la nuestra y pocos Presidentes como yo podemos preciarnos de haber contado con un grupo de diplomáticos tan activo y tan comprometido con el acontecer nacional y con nuestro destino.

Bien lo ha dicho el señor Nuncio: nuestra cercanía, nuestra colaboración, ha estado muy por encima de los simples requerimientos protocolarios. Lo que hemos vivido en este cuatrienio con los diplomáticos acreditados en Colombia ha sido la relación amistosa y solidaria de seres humanos, de pueblos, que se encuentran y acompañan en los mismos propósitos y que no sólo desean lo mejor para el otro, sino que trabajan de la mano para conseguirlo.

Esta noche, cuando siento la emoción y la alegría de encontrarme con tantos buenos amigos, faltando apenas dos semanas para la finalización de mi mandato como Presidente de Colombia, sólo tengo hacia ustedes palabras de reconocimiento y de gratitud.

Lo que el cuerpo diplomático ha trabajado por Colombia lo ha hecho por la humanidad, porque al fin y al cabo somos todos una sola gran familia.

¡Gracias, mil gracias, queridos amigos! ¡Gracias, muchas gracias, mi apreciado Monseñor Beniamino Stella! En mi nombre, en el de

Nohra, en el de mi Gobierno y en el de toda Colombia quiero decirles que siempre en nuestro corazón habrá un puesto de honor para el recuerdo de lo que han hecho por este país y por este pueblo que tiene tantos motivos para aferrarse a la esperanza.

EL LEGADO DE BOLÍVAR ES Y SERÁ EL LEGADO DEL FUTURO DE COLOMBIA

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la Quinta de Bolívar de Bogotá, en la conmemoración de los 219 años del Natalicio del Libertador Simón Bolívar y con ocasión de su designación como Presidente Honorario de la Sociedad Bolivariana de Colombia.

Bogotá, D. C., 24 de julio de 2002.

"PADRE nuestro que estás en la tierra, en el agua, en el aire de toda nuestra extensa latitud silenciosa, todo lleva tu nombre, padre, en nuestra morada: tu apellido la caña levanta a la dulzura, el estaño bolívar tiene un fulgor bolívar, el pájaro bolívar sobre el volcán bolívar, la patata, el salitre, las sombras especiales, las corrientes, las vetas de fosfórica piedra, todo lo nuestro viene de tu vida apagada, tu herencia fueron ríos, llanuras, campanarios, tu herencia es el pan nuestro de cada día, padre".

Con estos versos, tal vez los más hermosos que nunca se hayan dedicado al Libertador Simón Bolívar, provenientes de la pluma magistral de Pablo Neruda, quiero iniciar estas palabras hoy doblemente emocionadas.

Por un lado, me siento muy feliz al recibir formalmente esta mañana, nada menos que en la fecha misma de natalicio del Libertador, la designación como Presidente Honorario de la Sociedad Bolivariana, una sociedad que desde hace ya casi ocho décadas se ha dedicado, con

patriotismo y sentido de la historia, a rendir culto a la memoria del hombre que una vez soñó con la libertad de nuestros pueblos y tuvo el coraje de hacer de esa ilusión una realidad promisoría.

Por otra parte, me siento también emocionado porque estoy viviendo ahora, precisamente, los últimos días de mi Gobierno, es decir, los últimos días en el llamado Solio de Bolívar.

Bien lo dice usted, apreciado doctor Virgilio Olano, Presidente de la Sociedad Bolivariana de Colombia, en palabras que agradezco de corazón por su amabilidad y por el reconocimiento generoso que hacen de mi labor en la dirección del Estado: Puede que las realizaciones de este Gobierno, así como ocurrió con la obra libertadora y política de Bolívar, se enfrenten momentáneamente a los caprichos de la crítica y a la incomprensión. Así lo admitió el propio Libertador en una carta dirigida al General Páez: "Es muy difícil dar gusto a muchos, y mucho más cuando la República está rodeada de males e inconvenientes".

Por eso mismo tengo la certeza, como usted lo augura con bellas imágenes, de que, al igual que sucedió con el legado bolivariano que ustedes atesoran y defienden, también el obrar responsable de mi Gobierno, en la búsqueda de la paz, el fortalecimiento de las instituciones, la recuperación de la economía y la mejora de las condiciones sociales de los colombianos más necesitados, serán reconocidos por la posteridad bajo el brillo de la verdad.

Al igual que él, ahora que me encuentro próximo a entregar mi mandato, —lo digo con la sinceridad del corazón— sólo aspiro al título de buen ciudadano "para ser libre y para que todos lo sean".

Queridos amigos:

Es bueno compartir este acto que me honra con personas que, al igual que yo y tantos otros colombianos, veneramos la figura y las ideas de nuestro común Libertador. Siempre he admirado su vida y sus obras, me he emocionado con la lectura de sus discursos y proclamas, y he hecho míos y compartido con diversos auditorios sus pensamientos más lúcidos y penetrantes.

Bolívar luchó por la independencia y la libertad de Colombia, y nosotros debemos, ahora más que nunca, seguir sus pasos. Hoy los terroristas amenazan y atacan nuestra libertad y nuestra democracia, y, al igual que en esas décadas gloriosas del temprano siglo diecinueve, los hombres de nuestra Fuerza Pública, con el respaldo de todo un país, defienden ese legado hasta el sacrificio heroico.

No cabe duda: los tiempos que vivimos también son tiempos históricos, tiempos en los que el éxito de nuestra Patria depende de que sigamos el consejo de Bolívar en su lecho de muerte: "Todos debéis trabajar por el bien inestimable de la unión".

El legado de Bolívar es y será el legado del futuro de Colombia. Sus ideas, su visión, su amor por la vida y la libertad, deben conducirnos al destino que soñamos.

No podemos dejar que los violentos suplanten con su infamia el pensamiento libertario del padre de nuestra patria. ¡Qué absurdo ver a los que asumen un supuesto ideario bolivariano y, en su nombre, asesinan, secuestran, masacran y destruyen a su propio pueblo! ¡Tenemos que rescatar el nombre de Bolívar y apropiarlo en los corazones de todos los colombianos, de todos los americanos de bien, los que creemos en la prosperidad en medio de la paz, los que creemos en el respeto a la vida y a las leyes, los que sólo aspiramos al título de "buenos ciudadanos"!

Ese es el desafío que hoy tenemos los colombianos: Preservar con nuestros actos y nuestra unión la libertad física y espiritual que conquistó el Libertador para nuestra patria.

Apreciados amigos de la Sociedad Bolivariana:

Al tiempo que agradezco la inmensa distinción de la que hoy soy objeto en este día conmemorativo, el mismo día en que hace 219 años nació la esperanza de América, quiero invitarlos a seguir creyendo y construyendo el ideal bolivariano de la libertad.

Permítanme terminar estas palabras citando los versos de un buen amigo, que me precedió en el Solio de Bolívar y que, como yo, com-

parte la admiración por su memoria. Me refiero al ex Presidente Belisario Betancur y a su hermosa "Declaración de Amor":

"Padre Bolívar, permíteme una declaración:

este Encuentro está lleno de Colombia

y yo la amo porque ella

es de ternura y reconciliación.

Amo a mi patria como tú la hiciste,

Padre Bolívar,

imi tierna patria de paz y amor!"

LA ARMADA NACIONAL, HOY MÁS QUE NUNCA ESTÁ PREPARADA PARA COMBATIR LA DELINCUENCIA

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con motivo de la celebración
del Día de la Armada Nacional.*

Cartagena de Indias, Bolívar, 24 de julio de 2002.

A la mañana siguiente el Cristóbal Colón se vio rodeado de un espeso color gris amarillo, una prolongación de las aguas del río Magdalena". Con esta imagen enredada en las pestañas, el alemán Carl August Gosseman se despertó una mañana de 1825. Su barco, el "Cristóbal Colón", fondeaba frente a Cartagena y pronto Gosseman se uniría a la legión de viajeros europeos que se maravillaron, desde los tiempos del descubrimiento, ante la inmensa riqueza cultural y natural de nuestro continente.

El punto de llegada para todos ellos fue la región Caribe, que rodea al mar que le da su nombre. A lo largo de sus costas los viajeros europeos entraron en contacto con una nueva y diferente realidad, la misma que impulsó a García Márquez a crear su Macondo, a Alejandro Obregón a pintar el viento o a Germán Arciniegas, bogotano de ancestros cubanos, a escribir la Biografía del Caribe.

Gracias a ellos, gracias a los innumerables viajeros encantados con estas tierras y estas gentes, la región Caribe comenzó a recuperar, muy lentamente pero con fuerza, su merecido lugar en la historia, un puesto que alguna vez perdió, a mediados del siglo diecinueve, cuando, en contravía de la tradición, se comenzó a llamar costa del Atlántico lo que siempre había sido la costa sobre el Mar Caribe.

Como lo cuenta el Vicepresidente de la República, doctor Gustavo Bell, hijo, historiador y defensor del Caribe: Mil veces repetida la citada equivocación, su identidad toponímica fue diluyéndose, provocando que muchos siguiéramos diciendo que las costas del norte colombiano dan al océano Atlántico cuando en verdad son acariciadas por las olas del más bello Mare Nostrum americano: el mar Caribe.

Por fortuna, nuestros hermanos caribeños, a lo largo de toda la costa y su área de influencia, y especialmente Cartagena, la ciudad que hoy nos rodea con sus murallas antiguas y su mar eterno, no se dejaron apabullar: Con su habla, su música, su cultura y sus tradiciones, mantuvieron siempre viva y orgullosa su herencia caribeña. Este mar, que tantas veces fue negado por la miopía de quienes preferían ver el lejano océano al mar cercano, sigue aquí, sigue vivo y haciéndose presente entre nosotros para recordarnos la fuerza de sus raíces caribeñas.

Al renombrar como Fuerza Naval del Caribe al principal cuerpo de la Armada Nacional que protege y defiende toda esta zona, queremos hacer un homenaje a la ciudad y a la región entera, devolviéndole el nombre y con ello la historia y los lazos culturales que hacen de ella una de los más singulares e importantes territorios colombianos.

La Fuerza Naval del Caribe, —hasta ayer llamada Fuerza Naval del Atlántico—, fiel a su nombre y firme en su vocación, seguirá haciendo presencia sobre las aguas que rodean a la costa norte del país, cumpliendo con tesón y agilidad las tareas que implican la defensa y protección de este entorno, de sus gentes y de sus recursos naturales. Los hombres y las mujeres que conforman a esta Fuerza, así como la totalidad de los miembros de la Armada Nacional, tienen un vínculo especial con la vida en el Caribe y con las aguas de toda nuestra patria y, por ello, podemos estar seguros de que seguirán defendiéndolas y protegiéndolas.

Devolverle su nombre Caribe a la Fuerza Naval con sede en Cartagena es, de alguna manera, un hermoso y simbólico regalo de cumpleaños para la Armada Nacional de Colombia en su aniversario número 179.

Apreciados amigos.

En este último acto al que asisto, como Presidente de la República, para acompañar y honrar a la fuerza marina y fluvial de Colombia, es bueno poder presentar el exitoso balance de gestión de la Armada Nacional en su trabajo para consolidar nuestra soberanía y defender a la población de los ataques de los terroristas.

Muestra de la importante labor que la Armada Nacional ha desarrollado en cumplimiento de su misión son las 147 toneladas de cocaína incautadas a lo largo de los últimos cuatro años, las cuales representan pérdidas para el narcotráfico por un valor cercano a los 3.700 millones de dólares. ¡Son 3.700 millones de dólares que no podrán utilizar para avivar la guerra en nuestra patria y para financiar el terrorismo por todo el planeta, gracias a la acción oportuna de la Armada colombiana!

A estos impactantes resultados se suman otras cifras que consolidan un buen balance operativo por parte de la Armada Nacional. Además de confiscar 925 toneladas de hoja de coca, 166 toneladas de insumos químicos sólidos, más de 188 mil galones de líquidos y destruir 417 laboratorios de procesamiento de drogas, se capturó a 532 personas involucradas con actividades relacionadas con el narcotráfico.

En cuanto a la lucha contra el terrorismo, durante el mismo periodo, la Armada capturó a más de 500 terroristas, tanto de las autodefensas como de los grupos guerrilleros, y dio de baja a más de 140 individuos de estos grupos al margen de la ley.

Operaciones militares exitosas en las que la Armada tuvo indudable protagonismo durante mi mandato, como la que evitó la toma por la guerrilla de Puerto Inírida; la operación "Dignidad", que terminó con la captura de cerca de 70 miembros de las autodefensas ilegales involucrados con la masacre del Alto Naya; la operación "Tsunami" en Nariño, o la "Gato Negro" en Vichada, son sólo algunos de los más destacados ejemplos de cuánto avanzamos en la ofensiva contra los terroristas a lo largo y ancho del territorio nacional.

Hace poco tiempo lo advertí: ¡La Armada Nacional, hoy más que nunca, está preparada para combatir la delincuencia bloqueando sus operaciones con su flota y capturando a quienes atacan a Colombia y a su gente buena! Gracias a la eficiencia y el compromiso de sus miembros, y con el apoyo que a lo largo de mi mandato le brindamos tanto a la Armada como al conjunto de las Fuerzas Militares, hoy podemos decir en Cartagena, como lo hice en el reciente desfile militar del 20 de julio, que los procesos de fortalecimiento de estas instituciones durante mi mandato nos dejan las Fuerzas Militares más grandes, modernas y profesionales de toda nuestra historia.

Con la incorporación de dos embarcaciones nodriza para operación fluvial y tres lanchas patrulleras rápidas, entre otras, aumentamos significativamente el número de embarcaciones de la Armada Nacional. Adicionalmente, reforzamos la seguridad del mar territorial con la entrega, por parte de los Estados Unidos, de 4 buques patrulleros "Point Class" para el cuerpo de Guardacostas.

Con dineros del Plan Colombia, realizamos la compra de dos aviones para apoyo logístico en las Fuerzas Navales del Sur y del Pacífico. También con estos dineros dotamos y activamos un avión de reconocimiento y mejoramos los sistemas de aviónica de los helicópteros de la Armada. Así mismo, estamos desarrollando el proceso de contratación de dos aviones de patrullaje marítimo.

Además, en diciembre de este año completaremos 43 elementos de combate fluvial, cada uno de cuatro botes, tras la llegada en septiembre próximo de 20 botes de comando y control. Al mismo tiempo estarán arribando 9 embarcaciones blindadas Mini-ATC para transporte de tropas en operaciones fluviales.

Pero hay más: Con la creación de la Corporación de Ciencia y Tecnología para el desarrollo de la Industria Naval Marítima y Fluvial, Cotecmar, reactivamos la industria astillera y recuperamos la capacidad estratégica de diseñar, construir, reparar y mantener nuestra flota de guerra, muestra de lo cual son los cinco buques nodrizas de apoyo fluvial construidos totalmente en nuestra tierra, a los cuales se suma el diseño y construcción de un buque balizador para señalización, una unidad interceptora para el control del tráfico de estu-

pefacientes, un remolcador, y una estación flotante de captación de agua, entre otros.

También desarrollamos tareas de mantenimiento y mejoramiento del equipo con el que cuenta la Armada Nacional: concluimos el mantenimiento decenal de las fragatas, optimizando sus sistemas de armamento, comunicaciones, propulsión y maquinaria auxiliar. Igualmente estamos haciendo el mantenimiento de los submarinos oceánicos, trabajo realizado por primera vez en Colombia y que representa un ahorro superior a los dos millones de dólares. Cambiamos las placas de acero de nuestros submarinos tácticos y atendimos las necesidades de reparación de otras instituciones, reparando 65 buques mercantes, 45 de ellos de bandera nacional.

Con una inversión superior a los 14 mil millones de pesos, iniciamos el proceso de recuperación de la capacidad operativa y científica de los buques oceanográficos ARC Malpelo y ARC Providencia, al servicio de la comunidad científica marítima nacional. El ARC Malpelo se encuentra operando, y en el 2003 el Providencia se le unirá.

Todos estos logros están basados en el fuerte proceso de transformación institucional que venimos desarrollando. Además de mejorar los equipos de la Armada, fortalecimos su organización. De especial importancia fue la activación de la Brigada Fluvial de Infantería de Marina para el control de los 12 mil kilómetros de ríos que surcan nuestro país, la cual ya cuenta con cinco batallones dotados con 130 botes pirañas y 21 botes de comando y control, además de la construcción de tres nuevos puestos fluviales avanzados en los ríos Inírida, Putumayo y Meta. Los buenos resultados de la Brigada Fluvial han sido tales que se ha convertido en protagonista de las más exitosas operaciones en el Suroriente del país.

Igualmente, construimos dos estaciones de Guardacostas en Santa Marta y en Punta Espada, Guajira, y próximamente comenzaremos la construcción de la estación de Chuchupa, en este mismo departamento.

Para la obtención de logros y avances como estos, es esencial la formación del recurso humano de la Armada. La Escuela Naval Almi-

rante Padilla, que este año celebra 25 años de fundación, también se modernizó y fortaleció. Desde hace dos años está desarrollando el proceso de acreditación voluntaria ante el Icfes, trayendo pares académicos del exterior en Administración Marítima, Ingeniería Naval y Oceanografía Física. Así mismo, la Escuela ofreció un curso de liderazgo en Estados Unidos y varios de combate, contraguerrilla y comando de pequeñas unidades en la base de Coveñas.

La Armada Nacional también ha cumplido labores de investigación y protección de los recursos naturales. Además de publicar el Atlas Cartográfico de los Océanos y Costas de Colombia, la Armada logró que el Santuario de Fauna y Flora de la Isla de Malpelo fuera declarado por la Organización Marítima Internacional —OMI—, como zona marítima especialmente sensible. ¡Así contribuye nuestra Armada a la defensa y protección de nuestros ecosistemas!

El compromiso de la Armada Nacional con la defensa y protección del medio ambiente es tal que en mi Gobierno, se ha desarrollado una ardua gestión para formular la primera Política Nacional de los Océanos y de los espacios costeros.

Con esta política, Colombia contará con una base sólida en materia económica y social para asumir un criterio integral y unificado frente al manejo del Mar Caribe y del Océano Pacífico, así como de sus respectivos sistemas ambientales. El legado que mi Gobierno entregará al próximo, a través de la Comisión Colombiana del Océano propone desarrollar un tratamiento especial para asuntos como el ordenamiento territorial, la pesca y la acuicultura, la marina mercante, el transporte marítimo y los puertos, la protección del medio ambiente marino y fluvial, así como el patrimonio cultural subacuático y el ejercicio de la soberanía en nuestros mares.

Apreciado Vicealmirante Mauricio Soto:

Quiero aprovechar este momento para agradecerle la lealtad, la rectitud y la eficacia con que supo usted acompañar mi gestión, hasta en los más difíciles momentos, así como su firmeza y su efectividad para liderar el fortalecimiento de la Armada Nacional. A lo largo de los más de 19 meses en que ha estado al frente de la Armada, su

capacidad de trabajo, su don de mando y su carácter ejecutivo fueron el secreto para el éxito que hoy celebra ésta institución. Usted ha sido, almirante Soto, además de un guerrero de la patria, un leal y eficaz compañero de lucha y de trabajo por Colombia.

Como muestra del reconocimiento que mi Gobierno y la Nación entera tenemos por su comprometida gestión en defensa de los más caros valores de la Patria, hoy me siento muy honrado al concederle la Orden de Boyacá en el grado de Gran Cruz, que portará en adelante con el orgullo de ser uno de los pocos que pertenecen a la legión de patriotas que encabezó el mismo Libertador Simón Bolívar, cuando fue el primer condecorado con esta orden.

¡Muchas gracias, almirante Soto, por su apoyo, su cooperación y su consejo, que seguirán brillando para bien de sus hombres y de su país!

Amigos de la Armada Nacional:

También quiero extender una especial felicitación a todos los oficiales, suboficiales e infantes, así como los civiles, que hoy reciben la Medalla Militar al Valor, la Condecoración Servicios Distinguidos en Orden Público, la Orden del Mérito Militar Antonio Nariño y la Orden al Mérito Naval Almirante Padilla. ¡Todos ustedes son ejemplo de compromiso con la patria!

A todos y cada uno de los integrantes de la Armada Nacional, hombres y mujeres que día a día entregan su tiempo y su esfuerzo con la voluntad de defender y proteger los mares y ríos colombianos, ¡muchas gracias!

Hoy, cuando he tenido el inmenso honor de recibir de manos del Vicealmirante Soto el Bastón de Mando de la Armada Nacional, puedo decir con orgullo que me siento uno de ustedes, que me siento parte de estos hombres y mujeres que conforman lo más excelso de la sociedad colombiana, y que luchan como los héroes de la independencia por preservar nuestra libertad. Reciban todos mi gratitud y mi homenaje emocionado por estos años en que hemos sido compañeros de travesía hacia un mejor país.

No tengo duda de que el Mar Caribe que ahora mismo nos acoge con su eco inmemorial, así como todas las aguas colombianas, con sus gentes, sus riquezas y sus costas adornadas de hermosura, están en las mejores manos.

¡Continúen adelante, amigas y amigos de la Armada Nacional, marinos de Colombia, "bajo la gloria de un sol de fuego, bebiendo brisas, gustando sal"!

EN LA TAREA DE ACABAR CON
LOS CORRUPTOS, LOS CIUDADANOS
SOMOS LOS ENCARGADOS
DE VIGILAR LO PÚBLICO

*Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con el balance de las acciones del actual Gobierno
en la lucha contra la corrupción.*

Bogotá, D. C., 25 de julio de 2002.

Colombianas y colombianos:

Pensando en los discapacitados, principalmente en los que tienen problemas de audición, el Ministerio de Comunicaciones y el Instituto Nacional para Sordos (Inesor) unieron sus esfuerzos para implementar la tecnología del 'closed caption' en los programas de nuestra televisión.

Esta es una tecnología que permite que el contenido de un programa se vea simultáneamente como texto, como ayuda para las personas sordas.

Esta noche, por primera vez, utilizaremos este sistema en su modalidad para transmisiones en vivo, como noticieros o eventos deportivos.

Así que, con esta alocución, doy la bienvenida a los colombianos que no pueden escuchar y que, a partir de hoy, podrán enterarse mucho mejor de la realidad nacional e internacional, gracias a la capacitación especial que hemos dado a técnicos de la televisión nacional y los canales regionales.

La novena propuesta para el cambio que les hice en mi campaña fue la de la lucha contra la corrupción, una propuesta a la que denominé solo manos limpias en los dineros públicos, y sobre la cual hoy les rindo cuentas.

Fui muy claro y enfático en decir que combatiríamos a los corruptos y los perseguiríamos con todo el peso de la ley, sin importar su cargo ni condición, ¡y así lo hemos hecho!

En noviembre de 1998 iniciamos el Programa Presidencial de Lucha Contra la Corrupción, a través del cual hemos recibido hasta ahora 4.135 denuncias, que se han convertido en 1.339 casos concretos ante la Fiscalía General de la Nación, 587 ante la Procuraduría General de la Nación y 282 ante la Contraloría General de la República.

Son denuncias que se refieren a casos cuya suma supera —óigase bien— los 430 mil millones de pesos, y que se están investigando y sancionando gracias a la labor realizada desde la Presidencia de la República, bajo la coordinación y supervisión directa del Vicepresidente.

En estos casos ya se ha dictado medida de aseguramiento contra cerca de 300 corruptos, y se está haciendo seguimiento a denuncias en las que hay por lo menos otros 700 implicados.

Buena parte de estas investigaciones se han centralizado en una Unidad Especial Anticorrupción coordinada por el Programa Presidencial de Lucha contra la Corrupción, en la cual participan la Fiscalía, la Procuraduría, la Contraloría, el DAS, el CTI, la Policía y la DIAN, garantizando una acción rápida, eficaz y con resultados concretos.

Enfatizamos durante estos cuatro años en la necesidad de buscar una acción coordinada entre las diferentes entidades estatales y entre los niveles nacional, departamental y municipal.

Gracias a ello, con los gobernadores y los alcaldes lideramos la firma de los Pactos por la Transparencia, de los cuales se han suscrito 46 en todo el país.

Son pactos que convocan a la sociedad civil, es decir, a todos ustedes y a los mandatarios locales, a trabajar para que sus gestiones sean eficaces y transparentes y, en consecuencia, sin corrupción.

En ellos hicimos un compromiso de no gastar más de lo necesario, de respetar la ley de contratación con todo su rigor, de realizar la selección del personal administrativo y de gobierno con base en parámetros de ética y capacidad profesional, y de rendir cuentas de la gestión pública de manera permanente.

Preparamos y divulgamos también los decálogos de conducta ética que han propiciado un cambio definitivo y muy positivo en la cultura de los servidores públicos en cerca de 100 entidades de este sector, un cambio que ya ha dado sus primeros resultados y está siendo reconocido por la ciudadanía que se ha visto beneficiada por los mismos.

Este es el resultado de una construcción por consenso de una nueva cultura del servicio público basada en la ética y los valores y en clara oposición a la corrupción.

Y son precisamente ustedes, todas las colombianas y colombianos socios de la Empresa Colombia, quienes deben actuar como vigilantes activos en el seguimiento de los pactos para hacerlos cumplir.

Con este fin implementamos el programa COLOMBIEMOS, que busca establecer canales comunes y efectivos de lucha conjunta contra la corrupción entre la sociedad y el Estado, en el que los ciudadanos son los encargados de vigilar lo público y controlar la gestión social y de inversión del Gobierno.

Hoy contamos con más de 10 mil ciudadanos comprometidos con la tarea de acabar con los corruptos, intercambiando información y ofreciendo apoyo en gestiones de vigilancia.

Esta es una red que ya ha venido ejerciendo funciones en grandes contrataciones como la de alimentación para las cárceles o la creación del centro de control en la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, entre muchas otras a lo largo y ancho de nuestro país.

Bajo mi liderazgo y con la dirección del Vicepresidente de la República, en un trabajo conjunto con el Banco Mundial y la Contraloría General de la República, hemos convocado la construcción de la Primera Gran Alianza de Lucha Anticorrupción que integra a todos los organismos de control, algunos Ministerios, las altas Cortes, varios de los gremios más importantes de nuestra Empresa Colombia, universidades, fundaciones privadas, la Federación Colombiana de Municipios y algunas agencias multilaterales.

Ya son 27 organizaciones las que hacen parte de un Plan de Acción con compromisos específicos.

Además, el Programa Presidencial de Lucha contra la Corrupción ha actuado como interventor en contratos para la implementación de 13 Pactos de Integridad en grandes procesos de contratación pública, suscritos entre entidades públicas y la Corporación Transparencia por Colombia, para garantizar la pulcritud durante todo el proceso.

Para darles un ejemplo, la contratación del primer plan bianual de Telecom para la reposición, ampliación y mantenimiento de redes de telefonía social, por cerca de 70 mil millones de pesos, fue un proceso exitoso y transparente gracias a la aplicación de uno de estos Pactos.

La tecnología también nos ha dado la mano para luchar contra la corrupción. Por eso, a través del programa Gobierno en Línea de la Agenda de Conectividad, hemos logrado que todas las entidades públicas del orden nacional tengan en sus correspondientes páginas de Internet información sobre contratación, planes de compras e informes de gestión, de forma que todos los ciudadanos puedan tener acceso a ella y, por consiguiente, hacer control también sobre el buen manejo de dichas entidades.

Sin lugar a dudas: ¡mayor información para todos equivale a menor corrupción!

Y también trabajamos por mejorar la eficiencia. El Programa Presidencial de Lucha contra la Corrupción diseñó, con este objeto, 6 herramientas de gestión y capacitó en ellas a más de 2 mil funcionarios públicos en 168 entidades del orden nacional.

Gracias a ello, en dichas entidades hemos logrado incrementar en un 44 por ciento la cobertura de prestación de servicios, llegando a unos 50 mil nuevos usuarios que antes no los tenían, y hemos obtenido ahorros superiores a los 7 mil millones de pesos, gracias a la reducción del tiempo en la ejecución de procesos.

Todo lo que se ha trabajado en este tema de la lucha contra la corrupción ha tenido, incluso, reconocimiento internacional.

Transparencia Internacional elabora en Berlín un listado que mide anualmente el grado de corrupción de 91 naciones. En 1997, Colombia aparecía como el tercer país más corrupto del mundo. Desde entonces, y durante estos últimos cuatro años, gracias a la suma de las acciones que les he contado hoy, la posición de Colombia ha ido mejorando año tras año hasta llegar, en el 2001, al puesto 42, muy lejano de esos deshonrosos primeros lugares de corrupción.

De hecho, en el 2000 Colombia fue puesta como ejemplo de mejoría en este índice de percepción de la corrupción.

Y estamos tan seguros de lo hecho, que hemos presentado voluntariamente a nuestro país para que sea evaluado el próximo año por la Organización de Estados Americanos sobre su cumplimiento a la Convención de la OEA para la Lucha contra la Corrupción.

También como un gesto de respaldo internacional a la acción realizada contra la corrupción, la comunidad internacional designó a Colombia como presidente del Comité Especial de la Convención Global de Lucha contra la Corrupción que actualmente se desarrolla en la sede de las Naciones Unidas en Viena.

Y que quede claro: ningún funcionario del Gobierno Nacional durante mi gestión utilizó su cargo para defenderse o buscar impunidad en el caso de tener que afrontar alguna investigación.

En esas eventualidades —y aún en casos de clara injusticia y persecución política—, siempre se retiraron del Gobierno y asumieron su defensa y responsabilidad por fuera de él, y sólo han regresado cuando la justicia ha fallado a su favor y los ha dejado libres de toda sospecha sobre sus actuaciones.

¡Qué importante sería que esta forma de obrar fuera asumida en adelante como un ejemplo de transparencia en todos los Gobiernos!

De esta forma les cumplí con mi promesa de campaña: ¡Sólo manos limpias en los dineros públicos!

Colombianas y colombianos:

No quiero terminar sin referirme a uno de los temas que más nos preocupa y que duele a todos los colombianos, como lo es el del secuestro y la suerte de tantos compatriotas y extranjeros que están en manos de los grupos armados ilegales.

Desde el Gobierno hemos estado minuto a minuto pendientes de su situación y no hemos desaprovechado ocasión, tanto dentro del proceso de paz como después de él, para reclamar su liberación y para procurar hacer ver a sus captores que una situación tan dramática y dolorosa como la que ellos causan es inconveniente para todos y no lleva a ninguna solución constructiva para el país.

Infortunadamente, no basta con la sola voluntad del Gobierno, sino que se requiere la voluntad y el entendimiento de los grupos armados que insisten en esta práctica abominable, para que devuelvan la libertad a los secuestrados.

Por eso esta noche quiero reiterarles a ellos que las puertas continúan abiertas para que acordemos soluciones efectivas que conduzcan, en el menor término posible, a la liberación de todas las personas en su poder, y para buscar una solución definitiva que erradique este flagelo de nuestra patria.

Repito: las puertas están abiertas para lograr un acuerdo cuyo fin sea la liberación de los secuestrados y la terminación del secuestro en nuestro suelo.

SURAMÉRICA SOLO SE CONSOLIDARÁ
COMO REGIÓN PRÓSPERA Y PACÍFICA
SI LOGRAMOS LA UNIÓN
DE NUESTROS PUEBLOS

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en la II Reunión
de Jefes de Estado de Suramérica.*

Guayaquil, Ecuador, 26 de julio de 2002.

Es imposible venir a Guayaquil sin recordar que en esta Perla del Pacífico se reunieron dos de los más importantes hombres que ha dado nuestro continente: Simón Bolívar y José de San Martín, para asegurar su alianza por la libertad de América.

Hoy, cerca de dos siglos después, nosotros sus herederos, nos congregamos, en representación de nuestros pueblos, para avanzar también en la conformación de nuestra unión.

No se trata ya de la amenaza de un imperio extranjero, sino de otros retos que hoy nos convocan, en medio de una nueva realidad, como lo es la Globalización

Este nuevo fenómeno nos obliga a que reflexionemos sobre lo que podemos hacer mancomunadamente para asegurar el ingreso de nuestras naciones a la economía global, para combatir el terrorismo y el flagelo de las drogas que lo alimenta, y para mejorar las condiciones de vida de nuestros pueblos.

Estoy convencido de que Suramérica solo se consolidará como región próspera y pacífica si logramos nuestra unión, lo cual depende

precisamente de nuestra capacidad y voluntad real de consolidar un espacio suramericano integrado, sustentado en la democracia y en la integración económica y física.

El acervo común de historia, lengua y cultura que tienen nuestras naciones es la mejor materia prima para fortalecer este espacio que inauguramos hace un par de años en Brasilia.

Suramérica tiene la obligación, como región, de tomar las riendas de su propio destino y comenzar a diseñar estrategias propias, nacidas de nuestras propias necesidades y empezar a participar, con mayor dinamismo y eficacia, en la construcción de una estructura mundial más democrática e incluyente.

Son muchas las áreas en las que podemos avanzar, y de las que hoy estamos hablando:

- La defensa y perfeccionamiento de nuestras democracias,
- la promoción de los derechos de nuestros ciudadanos,
- la búsqueda regional de una seguridad energética,
- la defensa contra las amenazas a nuestra seguridad,
- el desarrollo de nuestros pueblos,
- y la lucha contra cualquier tipo de proteccionismo, que asegure el acceso de nuestros productos a los principales mercados mundiales.

Hoy quisiera enfatizar en dos puntos esenciales: la cooperación en materia de lucha contra las amenazas a nuestra seguridad y la pronta puesta en marcha del Area de Libre Comercio de las Américas.

Sobre el primer punto, hoy resulta claro que las amenazas a nuestra seguridad provienen más del interior de nuestra región que de fuera.

La red internacional del crimen donde se entrecruzan el terrorismo, las drogas ilícitas que lo financian, el tráfico de armas que lo potencian y otros delitos conexos, se ha convertido en el principal foco de desestabilización de nuestros países.

Por eso la cooperación en la lucha contra el terrorismo y contra las drogas ilícitas debe ser sin duda un eje central de nuestro diálogo

político, a partir de los principios de la responsabilidad compartida y la integralidad.

Colombia es hoy, sin duda, la principal víctima del terrorismo en Suramérica, un terrorismo indiscriminado en que los grupos armados al margen de la ley atacan sin piedad poblaciones humildes y la infraestructura nacional.

Por eso en abril de este año, en la reunión del Grupo de Río en San José de Costa Rica, hice un llamado vehemente a ustedes, mis colegas, para que acompañen y respalden al pueblo colombiano en nuestra lucha por preservar la democracia y nuestras libertades de los ataques del terrorismo.

Hoy ratifico esta denuncia y esta solicitud para que Suramérica entera se manifieste, con total firmeza y claridad, contra los actos terroristas que día a día golpean al pueblo colombiano y nos preste su colaboración eficaz para bloquear la acción de los violentos y de los narcotraficantes que los financian.

En cuanto al tema del ALCA, es indudable que el avance de la integración hemisférica representa el principal reto de la política exterior y comercial de nuestros países. En esta meta prioritaria hacia la cual todos apuntamos la conformación de un espacio económico sudamericano resulta de gran importancia.

La convergencia de nuestras 12 economías, que representan un mercado de 337 millones de consumidores, con un PIB de más de 1,5 billones de dólares, nos permitiría afrontar con mayor éxito la construcción de nuestro espacio hemisférico.

Como región, debemos propender por una estrategia conjunta en las negociaciones hemisféricas, lo cual pasa sin duda por la consolidación de nuestros respectivos bloques y por la concreción de un acuerdo entre la CAN y Mercosur.

Nos quedan otros retos, por supuesto, como la integración física, que ya avanza a través del programa Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA); el tratamiento

del tema de las fronteras, para hacer de ellas sitios de unión y de progreso, y no de aislamiento, y la promoción conjunta de los avances tecnológicos, para no rezagarnos frente al resto del mundo.

La seguridad energética de la región es también un tema que debe ser abordado y desarrollado en todas sus facetas.

América del Sur cuenta con muchas fuentes energéticas no del todo aprovechadas, además de que podemos y debemos crear mercados de productos energéticos y ampliar los existentes. Ahí tenemos un reto para asumir conjuntamente, para alcanzar una nueva realidad económica, política y social.

Son grandes desafíos, importantes objetivos para nuestros pueblos, en los que una Suramérica unida y proactiva tiene mucho que decir y mucho que hacer. De ahí la pertinencia de esta reunión.

Apreciados amigos:

Seguramente tendré oportunidad de volver a intervenir en el curso del día, pero no quiero terminar estas palabras sin aprovechar para agradecerles, de corazón, a todos ustedes, mis queridos colegas suramericanos, por la amistad y respaldo generoso que me brindaron durante mis cuatro años como Presidente de Colombia.

El próximo 7 de agosto entregaré el mando a un nuevo Presidente, elegido en unos comicios transparentes y libres, en los que el pueblo colombiano le dijo no al terrorismo y le dio un sí rotundo a la democracia.

Sepan, queridos amigos, que siempre llevaré en mi corazón sus palabras cordiales, sus consejos, sus abrazos fraternales, y lo que representan todos y cada uno de sus países para mí y para Colombia.

En Andrés Pastrana tendrán ustedes siempre un amigo leal, solidario y listo para darles la bienvenida.

De nuevo muchas gracias, ¡y que Suramérica siga consolidando espacios de unión e integración como el que hoy nos reúne!

DEBEMOS SEGUIR TRABAJANDO EN EL CUMPLIMIENTO DE NUESTROS OBJETIVOS ACTUANDO, PENSANDO Y VIVIENDO COMO ANDINOS

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en la instalación del desayuno
de trabajo de los Presidentes de la Comunidad Andina.*

Guayaquil, Ecuador, 27 de julio de 2002.

Hace un par de meses, en Santa Cruz de la Sierra, hice un llamado al resto de países andinos para que pisáramos el acelerador y diéramos cumplimiento efectivo a los compromisos asumidos en nuestras últimas reuniones.

Nunca he tenido duda: la integración física, económica, comercial y política de nuestros pueblos es la mejor estrategia para hacer frente a los retos y oportunidades que nos ofrece un mundo globalizado como el actual.

Con este convencimiento asumí en 1998, recién inicié mi mandato como Presidente de la República de Colombia, la Presidencia del Consejo Presidencial Andino.

Desde esta posición, y con el apoyo continuo de cada uno de nuestros países, logramos establecer una agenda amplia que partiera de una concepción integral y múltiple de la integración andina. Esta agenda no se limitaba a los temas económicos, sino que ampliaba la visión andina a la agenda social, a la política exterior y a la integración y desarrollo fronterizo.

Hoy, cuatro años después, cuando por última vez asisto en mi calidad de Presidente de Colombia a este Consejo, que otra vez preside mi país, no puedo dejar de manifestar mi orgullo ni de congratularme por los importantes avances que hemos logrado en la Comunidad en este período, aún a pesar de circunstancias internacionales adversas, enmarcadas por la crisis económica regional y mundial, y las nuevas amenazas a la seguridad.

Por supuesto, profundizamos nuestra integración comercial, avanzando en el perfeccionamiento del espacio económico andino. La meta que nos impusimos de lograr un mercado común para el año 2005, resultante de nuestra propia dinámica pero también de las exigencias internacionales, nos ha llevado a importantes acuerdos en materia de la creación de un nuevo arancel externo común, el cual debe estar terminado para el próximo mes de octubre. Todo énfasis que hagamos sobre la necesidad de lograr esta meta es poco, pues si no lo hacemos pronto llegaremos en desventaja a las negociaciones hemisféricas para la creación y puesta en marcha del Area de Libre Comercio de las Américas —ALCA—.

Es de resaltar el perfeccionamiento institucional del Sistema Andino de Integración. Hemos atribuido a los Ministerios de Relaciones Exteriores la responsabilidad de la conducción del proceso de integración, y más específicamente en la conformación del Mercado Común, con lo que hemos acercado las dimensiones política y económica del proceso.

En cuanto a nuestra política exterior comunitaria, aprobamos los lineamientos de la Política Exterior Común con miras a proporcionar a la CAN una mayor presencia internacional y propiciar su articulación y convergencia con los demás procesos de integración de América Latina y el Caribe.

Se obtuvo la prórroga del SGP andino de la Unión Europea para el período 99-2001, sin condicionalidad alguna, y nuevamente para el período 2001-2004, y el establecimiento de un estudio para la suscripción de un Acuerdo de cuarta generación entre la Comunidad Andina y la Unión Europea.

También grandes avances hemos hecho en nuestra agenda política. Con orgullo podemos mostrar el «Compromiso de la Comunidad Andina por la Democracia», suscrito en Cartagena, por medio del cual nuestros países establecen como «condiciones esenciales» para la cooperación y la integración «la plena vigencia de las instituciones democráticas y el estado de derecho».

Igualmente, tenemos la aprobación del Plan Andino de Cooperación para la Lucha contra las Drogas Ilícitas y Delitos Conexos, herramienta comunitaria que apunta a atacar cada uno de los eslabones de la cadena de las drogas desde los principios de la integridad, la cooperación y la responsabilidad compartida.

Aprobamos la Carta Andina para la Paz y la Seguridad, que establece los principios y compromisos para la formulación de una política comunitaria de seguridad en la subregión, en la cual se reafirme el compromiso con la paz, la seguridad, la renuncia al uso o amenaza de la fuerza, la solución pacífica de las controversias y el respeto al derecho internacional.

Y ayer mismo dimos un paso muy importante, auspiciado por nuestro anfitrión, el Gobierno del Ecuador, como es la firma de la Carta Andina de Derechos Humanos.

En materia de desarrollo e integración fronteriza, se dio un impulsó decisivo mediante la aprobación de normas comunitarias que disponen la creación de Zonas de Integración Fronteriza (ZIF) y de Centros Binacionales de Atención en Frontera (CEBAF) en la subregión andina.

Finalmente, dentro de la visión multidimensional de la integración, uno de los pasos más importantes ha sido el de calificar al desarrollo de la dimensión social de la integración como una de las tareas prioritarias de la Comunidad Andina en la etapa actual. Y es que al centro de nuestros esfuerzos se encuentran nuestros ciudadanos, por lo que atender sus necesidades es nuestro principal objetivo. En esta medida, el establecimiento de una Agenda Social Andina y la elaboración de un programa de actividades específicas para ejecutarla es uno de nuestros principales logros.

Apreciados colegas y amigos:

Es mucho lo que hemos avanzado, pero también es cierto que aún hay muchas cosas por perfeccionar, mucho camino por andar. Lo que hemos alcanzado es apenas una parte de la labor que nos espera. Debemos seguir trabajando en el cumplimiento de nuestros compromisos, atendiendo los cronogramas, demostrando nuestra voluntad política, fortaleciendo nuestra institucionalidad; actuando, pensando y viviendo como andinos.

Nosotros, los andinos estamos llamados a ser un actor de primer orden en el escenario regional y mundial. Nuestros destinos se cruzan. Nuestra fuerza está en el reconocimiento de nuestra pertenencia a un mismo bloque, a un mismo grupo.

La Comunidad Andina, la integración en general, es una cuestión de supervivencia. O hacemos lo necesario para abordar un mundo que gira a la velocidad de la luz o estaremos condenando a nuestros países al aislamiento y el atraso.

Sin embargo, es cierto también, debo reconocerlo, que existen una serie de elementos que impiden la consolidación de nuestra Comunidad y que generan incertidumbre y pérdida de confianza en el proceso, dificultando su proyección como actor internacional.

Por esta razón, nuestra obligación es dar a la CAN una sinergia propia que aminore su vulnerabilidad de factores externos y que refuerce su imagen internacional. Para eso debemos adoptar políticas verdaderamente comunitarias, centralizar los temas de nuestra agenda y comprometernos aún más con la integración.

Colombia, como nueva Secretaria por Témporte de la Comunidad Andina, aspira a desarrollar una agenda integral que tenga en cuenta las dimensiones política, económica, social y cultural de la integración.

En desarrollo de esos lineamientos promoverá el diseño y planeación estratégicos de la política exterior comunitaria para el próximo período, que conduzcan a la consolidación de vínculos de asociación

política, económica, comercial y de cooperación con el hemisferio americano, la Unión Europea y el Asia Pacífico, polos de la proyección externa común. Concederemos especial interés a la coordinación de las correspondientes instancias políticas y técnicas andinas en las negociaciones comerciales con terceros con base en el Arancel Externo Común, el cual tenemos que sacar adelante para la fecha prevista del 15 de octubre.

Igualmente, propenderemos por la construcción de una política externa común de seguridad andina, teniendo como punto de partida y base central el Compromiso de Lima, suscrito el pasado 17 de junio, y el desarrollo del programa de acción contemplado en el Plan Andino de Lucha contra las Drogas Ilícitas.

Por último, buscaremos avanzar hacia el Plan Integrado de Desarrollo Social Andino, en cumplimiento de las directrices que ya hemos trazado en la materia.

Queridos amigos

Como colombiano y como andino con la enorme nostalgia de ser ésta la última vez que asisto a este Consejo de países hermanos y amigos, repito el llamado insistente que durante 4 años he expuesto: La CAN es la mejor opción; sigamos apostándole, creamos en ella, construyámosla día a día, paso a paso.

Colombia asume hoy el reto de impulsar, de la mano con todos ustedes, una era de dinamismo y avances en nuestro proceso de integración, más ahora cuando un eminente compatriota, el canciller Guillermo Fernández de Soto, asumirá la Secretaría General de la Comunidad.

Por mi parte les aseguro que, desde donde me encuentre, seguiré creyendo en nuestra integración andina y trabajando por ella, como siempre lo hice desde la Presidencia de Colombia y como lo seguirá haciendo mi país ahora que ha asumido la Secretaría pro Témpace, porque estoy convencido, ¡firmemente convencido!, de que sólo unidos alcanzaremos el futuro que merecen nuestros pueblos y que queremos para nuestros hijos.

—Presidente—

Segundo punto de la agenda: Informe de las reuniones de Ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa de la Comunidad Andina y del Consejo Ampliado de Ministros de Relaciones Exteriores.

El pasado mes de mayo cuando tuvimos la oportunidad de reunirnos en el marco de la Cumbre de América Latina y el Caribe y la Unión Europea, celebrada en Madrid, los Presidentes andinos convocamos a nuestros Ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa a reunirse en Lima, el pasado 17 de junio, con el objeto de examinar la valiosa propuesta del Gobierno del Perú sobre gastos de defensa y para coordinar las tareas de seguridad subregional. Igualmente, instruimos a nuestros Cancilleres y Ministros de Comercio a reunirse también en la ciudad de Lima para que discutieran sobre la formación y perfeccionamiento de la zona de libre comercio y el establecimiento del arancel externo común, y adoptaran los instrumentos y cronogramas necesarios para la pronta ejecución de los acuerdos asumidos en la última Cumbre del Consejo, realizada en Santa Cruz.

Con satisfacción, veo que las labores encomendadas se cumplieron a cabalidad, y que nuestros Ministros lograron importantes avances en dos temas de tan vital importancia para nuestra comunidad como lo son la cooperación política y el establecimiento de nuestra unión aduanera.

Me permito entonces, dar la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, para que nos haga una breve exposición de los resultados de las reuniones mencionadas y nos informe igualmente, de los resultados del último Consejo ampliado de Cancilleres que se realizó en Lima, el 7 de julio pasado.

PROYECTOS QUE HARÁN DE BOJAYÁ Y DEL ATRATO UN TERRITORIO CON MEJORES PERSPECTIVAS DE VIDA PARA SU GENTE

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en Bellavista, cabecera municipal de Bojayá, Chocó, donde anunció las inversiones del Gobierno para la reconstrucción de dicha población arrasada por un ataque de la guerrilla el pasado mes de mayo.

Bojayá, Chocó, 29 de julio de 2002.

San Juan Bosco decía que la verdadera religión no consiste solamente en palabras, sino que hace falta demostrarla con obras. Y a eso vinimos hoy: a demostrarle a los habitantes de Bellavista y Bojayá entero, con obras de verdad, que Colombia y su Presidente no los hemos olvidado. ¡Aquí estamos otra vez, trayendo soluciones y sembrando nuevas esperanzas de vida en sus corazones!

Hace dos meses y 20 días visité esta región entristecida por la acción cruel e inhumana de las Farc-Ep, y prometí que seguiríamos apoyando a todos sus pobladores. Pues bien, hoy vengo a cumplir mi promesa: Con la aprobación del documento Conpes 3180, que incluye el Programa para la Reconstrucción y Desarrollo Sostenible del Urabá Antioqueño y Chocoano y del Bajo y Medio Atrato, hemos destinado 5 mil millones de pesos para comenzar los proyectos que harán de Bojayá y del Atrato un territorio con mejores perspectivas de vida para su gente.

Basado en los lineamientos del 3169, el cual establece las políticas nacionales para apoyar el desarrollo de la población afrocolombiana, el Conpes 3180 contiene dos propuestas fundamentales, que serán cubiertas inicialmente con los 5 mil millones de pesos que aproba-

mos. La primera consiste en que canalizaremos recursos por 2.500 millones de pesos para la construcción de obras de infraestructura social y comunitaria, como polideportivos, centros comunitarios, módulos educativos o centros de salud, en los municipios de Acandí, Atrato, Boguilla, Cantón del San Pablo, Medio Atrato y Nóvita, a través del programa Obras para la Paz-Gestión Comunitaria del Plan Colombia.

La segunda propuesta del Conpes prevé la reconstrucción de la infraestructura social y habitacional de Bellavista, cabecera municipal de Bojayá y la realización de algunas obras en Vigía del Fuerte. Este programa, liderado por Everardo Murillo, quien actuó como eficaz Gerente del Forec —el Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero—, se realizará aprovechando toda la experiencia y reflexión política del Forec, para garantizar la aplicación de los mismos principios de transparencia, participación activa de las comunidades, costos administrativos bajos, entre otros que hicieron que la reconstrucción del Eje Cafetero se desarrollara con óptimos resultados, tal como se reconoce nacional e internacionalmente.

El Programa de Reconstrucción ya se está formulando y deberá ser puesto en marcha a finales de este año, pero ya estamos adelantando acciones de corto plazo para reconstruir a Bellavista en un nuevo asentamiento que no se inundará. ¿Y por qué estamos haciendo esto? Porque, como Gobierno, queremos respaldar la iniciativa de los ciudadanos de Bojayá, quienes directamente me manifestaron su deseo de reubicar a Bellavista en terrenos más adecuados. De esta forma estamos reconociendo la fe, la valentía, el coraje que han demostrado los habitantes de Bojayá.

Por ello, y respondiendo a su expreso deseo de realizar este proyecto de manera autogestionada, participativa y sostenible, es que diseñamos este Programa de Reconstrucción. Vale la pena resaltar que esta iniciativa va mucho más allá: Además de cumplir con la efectiva reubicación de Bellavista, será un ejemplo de gestión que seguiremos implementando para desarrollar los restantes municipios de la zona.

Precisamente, hoy me complace anunciarles que dentro del marco de la cooperación internacional, el programa de Naciones Unidas

para el Desarrollo (Pnud), ha expresado su voluntad de apoyar nuestro Programa de Reconstrucción para que amplíe su eje de acción hacia los municipios de Quibdó, Riosucio, Carmen del Darién, Unguía, Acandí, Medio Atrato, Belén de Bagirá y Juradó en el Chocó, así como los de Murindó, Turbo, Apartadó, Carepa, Chigorodó, Mutatá, Dabeiba y Uramita en Antioquia. Así coordinaremos los diversos esfuerzos institucionales para garantizar una gestión concertada y eficaz. Esta cofinanciación entre el Pnud, el Departamento Nacional de Planeación y la Presidencia de la República, asciende a 500 millones de pesos, de los cuales la Nación aportará 200.

¡Y qué bueno poder decir que ya hemos avanzado en el proceso de reconstrucción y reubicación de Bellavista! Para comenzar, ya tenemos los primeros avances en los estudios previos a la reubicación de Bellavista, gracias a los cuales se definió el nuevo asentamiento. Ingeominas ya presentó el informe sobre las condiciones geomorfológicas del lugar. Así mismo, el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, con el apoyo del Ministerio de Desarrollo, el Incora, Ingeominas, el IDEAM y la Empresa de Vivienda de Antioquia –Empresa Viva–, ya formuló el Plan de Ordenamiento Territorial para este municipio, estableciendo los diversos modelos de ocupación del suelo, los diseños urbanísticos y el diagnóstico de todas sus características sociales, ambientales y económicas.

Con 2.300 millones de pesos, que hacen parte de los 5.000 millones que hoy anunciábamos, iniciaremos la construcción del equipamiento urbano básico y las viviendas para las familias que tradicionalmente habitaron esta cabecera, proyecto que se realizará gracias a un convenio entre el Programa de Reconstrucción y el Fonade. Aprovechando la experiencia del Eje Cafetero, la comunidad de Bellavista creará una Organización Popular de Vivienda y, por intermedio de ella, serán ellos mismos los propios constructores de su pueblo.

Estas viviendas ya cuentan con los diseños arquitectónicos realizados por las mismas familias de Bellavista, con la asesoría técnica de Empresa Viva. Quiero agradecer a Empresa Viva y, a través de ella, a la Gobernación de Antioquia, su firme compromiso y su apoyo oportuno al Programa de Reconstrucción. Juntos estamos sembrando esperanza en la región.

Pero hay muchas inversiones más: El Conpes también ordena que dentro del marco del Programa de Reconstrucción, diversas entidades nacionales articulen sus inversiones y sus esfuerzos para recuperar la infraestructura social y de servicios en Bellavista y otros municipios cercanos, como Vigía del Fuerte.

Precisamente, acabo de visitar Vigía, donde anunciamos la construcción del aeropuerto, cuyo costo de 2.200 millones de pesos será cubierto por el Plan Colombia. También les conté que se construirá una Estación de Policía, invirtiendo 700 millones de pesos, y que el Ministerio de Salud aportará 250 millones y la Gobernación de Antioquia 120 millones de pesos para recuperar el hospital de este municipio. ¡En total son más de 3 mil millones de pesos destinados solamente para el desarrollo de Vigía del Fuerte!

En cuanto a Bellavista, las obras previstas por el Conpes 3180 son, entre otras, la sede del Palacio Municipal, financiada por el Ministerio del Interior; la construcción de la infraestructura de salud y su dotación, que le corresponden al Ministerio de Salud; la realización de un polideportivo con recursos del Plan Colombia; la construcción del Puesto de Policía por parte de la Policía Nacional; el servicio de electrificación a través del Instituto de Planificación y Promoción de Soluciones Energéticas, Ipse, y la edificación de un núcleo educativo que agrupe a los alumnos de la escuela Bellavista y del Colegio César Conto, con los dineros donados por la campaña Escuela Bojayá-Caracol, además de los aportes de la Red de Solidaridad Social. Son obras que implican una inversión estimada en 3 mil 200 millones de pesos.

Así mismo, el documento Conpes plantea la realización de proyectos productivos de alto impacto social en el municipio de Bojayá, a través del Plan Pacífico y con el apoyo en capacitación del SENA. Estos proyectos serán cofinanciados con aportes de la ONG Antioquia Presente y de los donantes antioqueños. ¡Muchas gracias, pueblo antioqueño, por lo que han aportado, con tanta solidaridad, en este proceso!

¡Qué bueno poder contarles hoy que la semana pasada sancioné la Ley de Regalías en la que incluimos un artículo transitorio que sig-

nificará cerca de 20 mil millones de pesos más para Bellavista y Vigía del Fuerte! El Conpes ordena que la Comisión Nacional de Regalías priorizará los recursos de esta ley para ambos municipios. Aquí los recursos de regalías se destinarán prioritariamente a proyectos de acueducto y alcantarillado.

Asimismo, el Ministerio de Comunicaciones dará preferencia a la instalación de telefonía rural comunitaria y telecentros de Compartel en Bojayá. Por su parte, el Ministerio de Hacienda dispondrá los recursos necesarios para la ejecución de las Ordenes Humanitarias expedidas para la protección de estos dos municipios.

Todas estas acciones del Programa para la Reconstrucción y Desarrollo Sostenible del Urabá Antioqueño y Chocoano y del Bajo y Medio Atrato, representan un total aproximado de 3.200 millones de pesos. Si sumamos los 6.200 millones de pesos destinados a los proyectos de Vigía del Fuerte y Bellavista con los 5 mil millones de pesos aprobados, tendremos un gran total aproximado superior a los 11.200 millones de pesos, dineros que beneficiarán especialmente a los más de 500 mil habitantes de la zona, y que ya están comprometidos.

Pero el respaldo de inversión de mi Gobierno no ha sido coyuntural: A todo lo anterior se adicionan los casi 400 mil millones de pesos que invertimos a lo largo del cuatrienio en todo el departamento, trayendo soluciones a las necesidades del pueblo chocoano.

Y no dejamos de recibir aportes, de recibir el apoyo de diferentes instituciones para la población de Bojayá y Vigía del Fuerte: El Ministerio de Agricultura, a través del Instituto Nacional de Pesca y Acuicultura, INPA, hizo entrega al alcalde de Bojayá de cinco motores fuera de borda en comodato y con un valor de 30 millones de pesos, con el fin de promover alternativas de pesca en altura que generen mejor calidad de vida para sus habitantes.

Por otro lado, hoy el Banco Agrario está firmando tres convenios de mejoramiento de vivienda rural con el municipio de Bojayá y los beneficiarios, gracias a los cuales se favorecerán 98 familias, con subsidios que suman 391 millones de pesos. ¡Son casi un centenar

de familias de las zonas rurales de Bojayá que recibirán subsidios para asegurar viviendas dignas y propias!

El Ipse, por su parte, entregó al Hospital del Atrato Medio Antioqueño de Vigía del Fuerte una planta eléctrica cuyo valor es de 32 millones de pesos, y gracias a la cual podrán funcionar el equipo de Rayos X, el laboratorio clínico y las áreas de consulta externa de este hospital. Adicionalmente, el Ministerio de Salud aportó un equipo de urgencias con un costo de 19 millones de pesos; recursos que complementan las ayudas médicas enviadas en el momento de la emergencia, cuyo valor ascendió a los 57 millones. Además, el Ministerio destinó 300 millones a recuperar y dotar algunos puestos de salud del Atrato Medio, dineros que serán canalizados por el Programa de Reconstrucción.

La Red de Solidaridad también ha estado presente, haciendo aportes en ayuda alimentaria por un valor de mil millones de pesos. Esta ayuda corresponde a casi 560 toneladas de alimentos y más de 6.500 kits de hábitat y aseo, entregados a 1.682 familias en Quibdó y a otras 3.008 a lo largo del río Atrato. Siguiendo con este proceso, la Red continuará repartiendo cerca de 400 toneladas de alimentos. Así mismo, a quienes están retornando a sus zonas de vivienda, les estamos entregando 500 kits agropecuarios con el fin de apoyar su restablecimiento económico en la región. Estos kits, que contienen herramientas, pollos, gallinas y semillas de alimentos propios del Atrato, serán entregados en las cantidades requeridas, conforme se vaya realizando el asentamiento. Adicionalmente, desde hace tres meses la Red ha coordinado las labores de acompañamiento y atención psicosocial.

Apreciados amigos de Bojayá:

Quiero aprovechar este momento para agradecer a todas y cada una de las entidades el gran apoyo que han brindado a los pobladores de Bellavista y Vigía del Fuerte a través de sus aportes en especie o económicos. A los amigos de Caracol, por su contribución a través de la campaña Escuela Bojayá-Caracol para la construcción de la ciudadela educativa en Bellavista.

Gracias a la Gobernación de Antioquia, que ha hecho presencia continua en la región, y a Antioquia Presente por su aporte para los proyectos productivos, así como a la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá, la cual canalizó los recursos de todos los donantes de esta ciudad para ayudar en la reparación de la llamada Arca de Noé, ese barco con el cual se transportan alimentos a la zona, que fue dañado por los terroristas de las Farc-Ep.

Pero quienes más gratitud merecen son ustedes, los valientes habitantes de Bellavista, que han tenido fe en el compromiso de mi Gobierno y que han regresado a su pueblo a reafirmar el valor de la vida por encima de la tragedia de la muerte. Ustedes son la mejor prueba de que la esperanza renace en nuestro país, de que sí vale la pena creer y construir, a pesar de que otros se empeñen en destruir. Lo que hemos sembrado en esta población y en esta región es una verdadera semilla de futuro que germinará en todos los corazones chocoanos y colombianos.

¡Seguiremos adelante, porque con el apoyo de todos los colombianos, Bojayá y Vigía del Fuerte se están levantando nuevamente! Hoy venimos a reafirmar nuestro compromiso con la región, con la frente en alto y dispuestos a trabajar para que la gente de Bojayá, del Urabá chocoano y antioqueño, así como los habitantes de la zona del Atrato, sientan que ¡Aquí estamos y no los olvidamos, porque con obras lo demostramos!

CON OBRAS CONCRETAS LES CUMPLIMOS A LOS HABITANTES DE QUIBDÓ Y DEL CHOCÓ

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en Quibdó, Chocó, donde hizo
un balance de las obras ejecutadas en ese departamento.*

Quibdó, Chocó, 29 de julio de 2002.

¡No podía, ni quería, terminar mi Gobierno sin volver a visitar este querido departamento del Chocó y sin venir a esta ciudad de Quibdó, donde tenemos tanto para compartir con sus habitantes!

Acabamos de llegar de Vigía del Fuerte, en el Urabá antioqueño, y de Bellavista, la adolorida población del Chocó donde las Farc-Ep dejaron hace tres meses su huella de dolor y de espanto, en la cual anunciamos las medidas que tomamos recientemente a través del documento Conpes 3180, por el que creamos el Programa para la Reconstrucción y Desarrollo Sostenible del Urabá Antioqueño y Chocoano y del Bajo y Medio Atrato. A través de este documento y las medidas que contiene estamos destinando 5 mil millones de pesos del presupuesto nacional para desarrollar diferentes proyectos de reconstrucción en la zona.

Pero las noticias que nos reúnen hoy en Quibdó, las buenas obras que estamos dejando para su desarrollo, son muchas más, y por eso hemos venido para contarlas personalmente y para compartirlas con ustedes, con las gentes de este departamento que reclama toda la atención de nuestro Gobierno.

Todos sabemos que el suministro de energía es un servicio básico para mejorar la calidad de vida de los colombianos, y por eso hemos hecho todos los esfuerzos posibles para que los chocoanos cuenten con energía y para que el suministro ininterrumpido de energía en este departamento sea una realidad.

Por ello me siento muy feliz al reunirme con ustedes para dar al funcionamiento oficialmente la nueva empresa Distribuidora del Pacífico S.A. E.S.P. –Dispac–, creada en diciembre del año pasado para que asuma los servicios de energía con los cuales la empresa Electrificadora del Chocó cumplía en forma limitada.

Con una inversión que supera los 96 mil millones de pesos, que se efectuará hasta el año 2006, y de la cual se está ejecutando este año un 24 por ciento, es decir 22.800 millones de pesos, la Nación le está cumpliendo a los chocoanos creando esta nueva empresa, como una solución integral y de largo plazo que tendrá los recursos necesarios y una adecuada gestión para prestar un servicio digno para los habitantes del Chocó.

Además de lo anterior, teniendo en cuenta la vulnerabilidad ante las contingencias en la línea Bolombolo-Quibdó, estamos adelantando, con recursos de la Nación, la construcción de la línea Virginia-Cértegui, una línea a 115 kilovatios de 138 kilómetros de longitud, en circuito sencillo, adicional a la línea existente, con la cual estamos mejorando el servicio eléctrico en el departamento. Para esta obra se invertirán 48 mil millones de pesos, de los cuales hemos ejecutado hasta ahora 3.250 millones.

¡Así que, amigos del Chocó, aquí tienen esta nueva empresa, Dispac, y esta línea Virginia-Cértegui avanzando, con una inversión total que superará los 144 mil millones de pesos, para que ustedes tengan energía, como lo merecen todos los colombianos! ¡Cúdenla, vigilen su correcto manejo, háganla suya, para que Dispac se convierta en símbolo de eficiencia y de progreso para las gentes del Chocó!

Queridos amigos:

¡Qué bueno venir a Quibdó y presenciar tantos adelantos! Ahora mismo, después de este acto, vamos a inaugurar la nueva sede de la

Fiscalía General de la Nación en esta ciudad, la cual requirió una inversión de más de 10 mil 500 millones de pesos por parte de este organismo, y mejorará, por supuesto, los servicios a los chocoanos de esta importante entidad de la rama judicial, en beneficio de la lucha contra el delito.

Y lo que estamos haciendo en el Chocó y en todo el Pacífico colombiano en materia de tierras, a través del Incora, sí que merece capítulo aparte.

El artículo 55 transitorio de la Constitución Política de 1991, sobre la base de que Colombia es una nación multiétnica y pluricultural, reconoció a la Comunidad Negra del país como grupo étnico, con derechos territoriales, étnicos y ambientales sobre las tierras baldías ancestralmente ocupadas en la cuenca del Pacífico y en otras regiones del país.

A través del Incora, en desarrollo de su Programa de Atención a Comunidades Negras, mi Gobierno se comprometió con la ambiciosa meta fijada en 1996 de titular cinco millones de hectáreas para las comunidades afrocolombianas.

Como quiera que hasta agosto de 1998 sólo se había titulado poco más de un millón de hectáreas, yo me comprometí a fondo con este tema para que la meta de 5 millones de hectáreas tituladas a las Comunidades Negras del Pacífico pudiera alcanzarse por lo menos en el año 2003. ¡Hoy vengo a decirles, con inmensa satisfacción, que la meta quedará cumplida este mismo año gracias al compromiso que le pusimos a este tema!

En efecto, durante mi mandato hemos titulado hasta ahora, con este programa, cerca de 3 millones de hectáreas, beneficiando a 785 comunidades negras integradas por 31.600 familias y 166 mil personas. Así pues, alcanzamos un acumulado total a la fecha de 4 millones 22 mil hectáreas tituladas desde cuando se fijó la meta, beneficiando a más de 42 mil familias y 220 mil personas.

Pero las buenas noticias no terminan aquí, pues en lo que resta del presente año el Incora tramitará 81 títulos colectivos por 984.484

hectáreas, para beneficiar 25.423 familias más, de las cuales cerca de 517 mil hectáreas serán tituladas en el departamento del Chocó, un trámite que ya está avanzado en un 70 por ciento.

Así que, si sumamos las cuatro millones 22 mil hectáreas que se han titulado hasta hoy con las más de 984 mil que se titularán antes de terminar este año podemos decir que, en el 2002, idejamos cumplida la meta de titular 5 millones de hectáreas a cerca de 75 mil familias afrocolombianas en toda la zona del Pacífico Colombiano, logrando así el 100 por ciento de lo proyectado!

Vale la pena destacar que dentro de la zona del Pacífico Colombiano el departamento del Chocó ha sido el más beneficiado, ya que durante mi período de Gobierno el Incora expidió 36 títulos colectivos por dos millones 95 mil hectáreas, para beneficiar 18.200 familias de este departamento.

Hoy, precisamente, recibirán 17 títulos colectivos, que representan un millón 413 mil hectáreas, más de 14 mil 500 familias de este departamento.

Y no sólo les reconocemos el derecho que tienen sobre la tierra, sino que, además, para complementar la política de tierras, el Incora ha financiado en el Departamento del Chocó 10 proyectos productivos, que contribuyen a mejorar los ingresos y la calidad de vida de las comunidades beneficiarias.

No podemos desconocer que las comunidades negras han sido víctimas del desplazamiento por causa de la violencia. Por este motivo este año el Incora suscribió un convenio interadministrativo con la Gobernación del Chocó por un valor de 500 millones de pesos para la adquisición de predios de paso destinados a la reubicación temporal de las familias desplazadas del Río Atrato que se encuentran asentadas provisionalmente aquí en Quibdó.

Hoy mismo entregaremos los primeros tres predios de paso para comunidades negras desplazadas por la violencia, adquiridos en desarrollo de este convenio. Son 124 hectáreas, para la atención de 26 familias, con una inversión de 137 millones de pesos.

¡Y también trabajamos por la tierra de los indígenas! Esta tarde entregaremos la titulación a comunidades indígenas de la zona, con la constitución de resguardos en los municipios de Acandí, Sipí, Bajo Baudó, Lloró y Medio Baudó, para beneficio de 206 familias en un área de 22.541 hectáreas y la ampliación de resguardos en los municipios de Bajo Baudó, Lloró y Tadó, en un área de 6.382 hectáreas, para beneficio de 245 familias.

¡Así les cumplí al Chocó y al Pacífico, a las negritudes y a los indígenas, con mi compromiso con la titulación de tierras!

En todo el país, hemos titulado, a través del Incora, nada menos que 6 millones 600 mil hectáreas a más de 100 mil campesinos, colonos, indígenas y afrocolombianos. ¡Esto sí es, queridos amigos, la verdadera revolución de la tierra! ¡Esta sí es la verdadera reforma agraria que los violentos tanto pregonan, pero que sólo realizan a punto de desplazamiento y muerte! Pero no es así como se hace una reforma agraria: se hace con voluntad política, con títulos jurídicos y con ganas de servir a la gente!

Apreciados amigos:

El Plan Colombia, el plan social más ambicioso en la historia de nuestro país, también está en marcha en el Chocó, donde hemos invertido en este cuatrienio más de 72 mil 300 millones de pesos.

A través de nuestro programa Empleo en Acción aprobamos aquí en Quibdó 16 proyectos que generan 700 empleos con una inversión total de 787 millones de pesos, y en todo el departamento hemos aprobado 27 proyectos que generan 1.211 empleos, con una inversión cercana a los 1.700 millones de pesos.

Igualmente, con nuestro programa Familias en Acción llegamos a cuatro municipios del departamento, beneficiando a 1.703 familias, con subsidios directos para la nutrición y los gastos educativos de sus hijos menores, con una inversión de 573 millones de pesos para este año.

En cuanto a nuestro programa Vías para la Paz realizamos en el departamento una inversión de 59.266 millones de pesos para la

pavimentación y mantenimiento de la carretera Quibdó-Yuto-Las Animas y de la vía entre Santa Cecilia y Apía, en Risaralda.

Hoy mismo tendremos la inmensa alegría de inaugurar los 18 kilómetros del sector Quibdó-Yuto, con una inversión total de 17.051 millones de pesos, la cual hace parte de los trabajos de rehabilitación del tramo Quibdó-Yuto-Cértegui, por un total de 40 kilómetros, cuya inversión total supera los 33 mil millones. Esta carretera constituye una columna vertebral para el departamento, integrando el comercio de la región sur del país con Quibdó.

Las obras en el sector Yuto-Cértegui, para completar todo el tramo Quibdó-Yuto-Cértegui, se terminarán en septiembre de este mismo año.

Y miren esto: Antes de mi Gobierno el Chocó sólo contaba con 4 kilómetros de vías pavimentadas. Hoy, gracias a los recursos asignados, antes de un año contarán con más de 60 kilómetros!

Con este proyecto contribuimos a sacar del aislamiento al departamento del Chocó a través de una vía más corta y cómoda, que conectará Quibdó con los departamentos de Risaralda, Valle y el resto del país. Se lograrán, además, ahorros en tiempo de viaje entre Quibdó y las Animas de más de una hora y en costos de mantenimiento de 118 millones de pesos por kilómetro al año. ¡Les prometí trabajar por esta carretera y hoy estoy aquí, con ustedes, para decirles que aquí ya tienen la primera parte terminada!

¡Así le cumplimos al Chocó, y le entregamos una de las vías más importantes para su desarrollo y su conexión con el resto de Colombia!

Y no paran ahí nuestros trabajos con Vías para la Paz. También se están destinando 1.688 millones de pesos a la construcción de cuatro puentes en carreteras secundarias del departamento, 1.500 millones de pesos para la pavimentación de la pista del aeropuerto de Acandí, cuya licitación se abrió hace dos semanas, y 570 millones al mantenimiento de vías de la red terciaria en seis municipios del departamento.

De esta manera completamos un compromiso de inversión total de Vías para la Paz en este departamento superior a los 63 mil millones de pesos.

Además, es resaltable que el Invías, con una inversión de 1.293 millones, realizó, entre otras, obras en concreto hidráulico en los accesos a Quibdó por la ruta sur hacia el Valle y Risaralda, las cuales se terminaron en diciembre del 2000. También se aprobaron recursos a través del Fondo Nacional de Regalías para proyectos viales en el departamento por un valor de 7.774 millones de pesos. A través de Caminos Vecinales invertimos, además, en las vías terciarias del departamento 31.570 millones de pesos.

En cuanto al sector fluvial, de tanta importancia para el Chocó, se adelantaron obras de Dragado en el brazo Matutugo del río Atrato por más de 3.270 millones de pesos. Y a nivel de infraestructura aérea, a través de la Aeronáutica Civil, se invirtieron 1.975 millones de pesos en todo el departamento en el cuatrienio.

También dentro del marco del Plan Colombia, en nuestro programa Obras para la Paz-Gestión Comunitaria, que adelanta el Ministerio de Transporte, hemos trabajado en 13 proyectos para igual número de municipios por un valor de 5.947 millones de pesos. Son polideportivos, centros comunitarios, módulos educativos o baterías sanitarias que mejorarán la vida de los habitantes de 13 municipios del Chocó.

Queridos amigos de Quibdó y del Chocó:

Es bueno poder venir, a poco más de una semana de entregar mi Gobierno, y decirles que, además de todos los esfuerzos hechos en el desarrollo del Plan Colombia, durante mi Gobierno destinamos recursos del Presupuesto General de la Nación para el Chocó por cerca de 400 mil millones de pesos.

De estos recursos se encuentran por ejemplo los 55.200 millones de pesos invertidos en atención a la niñez y a la familia a través del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

También instalamos teléfonos comunitarios para que más chocoanos se comuniquen más fácil con sus compatriotas. A través de Compartel, aquí en Quibdó instalamos 57 puntos de telefonía rural comunitaria con una inversión de 469 millones de pesos e instalaremos un centro de acceso comunitario a internet por un valor de 63 millones.

Igualmente, en todo el departamento instalamos 366 puntos de telefonía rural comunitaria con una inversión de 3.000 millones de pesos y beneficiamos a una población de 190 mil habitantes. Por todo Chocó instalamos nueve puntos de Internet por un valor de 276 millones de pesos y beneficiamos a trece mil habitantes.

Como ustedes saben, en mi Gobierno la vivienda ha sido siempre una prioridad. Por ello asignamos en este departamento 700 subsidios familiares de vivienda con una inversión de 3.056 millones de pesos. De ellos, 503 subsidios fueron entregados a familias de Quibdó

En el tema de la educación, instalamos en este departamento el año pasado 14 aulas de informática con una inversión de 1.040 millones de pesos. Igualmente a través del programa Plan Padrino, que promueve Nohra, se construyó la Escuela Urbana Mixta Buenos Aires aquí en esta ciudad por un valor de 89 millones de pesos. En total invertimos en el desarrollo de 22 proyectos de infraestructura educativa por un valor de 2.154 millones de pesos. En educación superior se asignaron 396 millones de pesos a la Universidad Tecnológica del Chocó y, en apoyo a la formación para el empleo, a través del Sena se han asignado 7 mil millones de pesos al Centro Multisectorial de Quibdó.

Y también pudimos ayudar a mejorar la salud de los chocoanos. Invertimos en la red pública de hospitales y centros de salud de Quibdó 12.500 millones de pesos y en todo el departamento recursos por 17.600 millones de pesos. Desde el inicio de este cuatrienio nuestro régimen subsidiado de salud en esta ciudad se ha incrementado en un once por ciento, atendiendo a 34 mil personas, y en el departamento se ha incrementado en un 22 por ciento, atendiendo a 179 mil personas. La asignación de recursos en programas de salud pública para el cuatrienio en el departamento del Chocó fue de 10.772 millones de pesos.

En el tema del servicio de alcantarillado también nos comprometimos con Quibdó, y estamos apoyando su Plan Maestro con 580 millones de pesos, a través del Ministerio de Desarrollo. Igualmente, asignamos recursos para proyectos de acueducto y alcantarillado en todo el Chocó, a través del Fondo Nacional de Regalías, por un valor de 5.438 millones de pesos beneficiando a una población superior a los 200 mil habitantes, lo cual incluye un aporte de 1.850 millones de pesos también para el Plan Maestro de Alcantarillado de esta ciudad.

En total, a través del Fondo Nacional de Regalías, para diversos proyectos de infraestructura de servicios, vial, social y cultural, se aprobaron recursos en este cuatrienio para todo el departamento por 27 mil millones de pesos.

También apoyamos la población rural del Chocó. En este sentido, otorgamos subsidios de vivienda de Interés Social Rural para 801 familias campesinas por un valor de 3.115 millones de pesos. Es más: esta misma mañana, en Bellavista, municipio de Bojayá, firmamos 3 convenios para entregar subsidios a 98 familias de este municipio que los colombianos llevamos en el corazón.

Por otra parte, con recursos del Fondo de Cofinanciación para la Inversión Rural-DRI actualmente se adelantan en el departamento proyectos de infraestructura, tales como acueductos, vías rurales, electrificación rural y control de inundaciones, por un valor de 1.400 millones de pesos. Valga resaltar que el día de hoy el Ministerio de Agricultura está entregando a la Gobernación la motonave Doris Gil para su uso, con un valor superior a los 124 millones de pesos.

A través del IPSE invertimos también más de 2.450 millones de pesos en obras de electrificación en los dos últimos años, como la que hoy disfruta Bahía Solano.

De otra parte, en el campo del medio ambiente en este cuatrienio asignamos recursos en el Chocó por un valor cercano a los 7.800 millones de pesos.

Finalmente, quiero resaltar que durante mi Gobierno el Chocó recibió, por concepto de transferencias de la nación y el sistema general

de participaciones, cerca de 663 mil millones de pesos. Al hacer la comparación se observa cómo con el nuevo sistema que dejamos gracias a la reforma constitucional que impulsó mi Gobierno, el Chocó pasó de unas transferencias per cápita de 282.806 pesos a 502.374 pesos, muy por encima del promedio nacional, que es de 256.026 pesos.

Adicionalmente, hemos invertido a través del Plan Pacífico, que coordina el Ministerio de Desarrollo, más de 8.000 millones de pesos en el Chocó en los componentes de desarrollo institucional, servicios sociales básicos y desarrollo de actividades productivas de esta querida región de Colombia.

Queridos amigos:

Hoy tenemos buenas noticias para el Chocó pero también excelentes noticias para todo el país, que hoy, desde Quibdó, quiero resaltar en toda su importancia.

La aprobación del Congreso norteamericano del proyecto de ley para prorrogar y para ampliar a varios productos que antes no estaban cubiertos por el Acuerdo de Preferencias Arancelarias Andinas –ATPA– ya es una realidad.

Después de varios años de esfuerzo continuo de parte de mi Gobierno, en conjunto con los empresarios, y gracias a una activa diplomacia, hoy podemos decirle al país que tenemos Atpa prorrogado y ampliado hasta diciembre del año 2005!

Este acuerdo establece grandes beneficios para los productos que vendemos desde Colombia a los Estados Unidos, haciéndolos altamente competitivos y mejorando nuestras exportaciones hacia ese país.

Y no sólo se prorroga el Atpa en el tiempo sino que, además, se amplían sus beneficios a productos que antes no estaban cobijados, tales como las confecciones y textiles, el calzado, las manufacturas de cuero y el atún enlatado, entre otros, de forma que, en adelante, estos productos colombianos podrán exportarse a Estados Unidos sin pagar aranceles o pagando aranceles mínimos.

En total, el 75 por ciento de los productos que exportamos a los Estados Unidos –óigase bien: ¡el 75 por ciento!– ingresarán sin arancel. Y eso no es todo: a los exportadores que hasta hoy hayan pagado aranceles durante los meses transcurridos entre diciembre del año pasado, cuando venció el Acuerdo, y el día de hoy, les será devuelto su dinero.

El año pasado Colombia exportó a los Estados Unidos cerca de mil millones de dólares en productos amparados por los beneficios del Atpa. Ahora, con la aprobación de su prórroga y su ampliación a nuevos productos, incrementaremos nuestras exportaciones cobijadas por estos beneficios en más de un 50 por ciento, lo que significa que esperamos exportar, gracias a esta excelente noticia que les estoy compartiendo hoy, ¡más de 1.500 millones de dólares en productos con preferencias arancelarias!

A los 150 mil empleos que ya estaba generando el Atpa en Colombia esperamos que desde hoy se sumarán más de 160 mil nuevos empleos, pues precisamente es esta industria manufacturera la que más trabajadores y mano de obra utiliza. Escuchen esto: ¡Más de 310 mil familias de colombianos tendrán, gracias al Atpa, ingresos estables!

Este es el resultado de los viajes de trabajo que realizamos y del gran esfuerzo diplomático, que hoy se ve recompensado por el bien de todos los colombianos y es, sin la menor duda, una excelente noticia y una herencia muy positiva para el próximo Gobierno, que podrá despegar con estos nuevos empleos y seguir avanzando en la tarea que cumplimos para promover las exportaciones como uno de los más potentes motores de la economía nacional.

A esta buena noticia se une la aprobación, también en el Congreso de los Estados Unidos, para que la ayuda que ese país ha dado a las Fuerzas Militares, destinada a la lucha antinarcoóticos, se pueda usar también en la lucha contra el terrorismo, es decir, contra las Farc-Ep, el Eln y las autodefensas.

Este es un cambio fundamental en la historia de la cooperación entre Estados Unidos y Colombia, pues, por primera vez, tendremos ayuda

directa para combatir el terrorismo, que es el problema que hoy nos afecta más a todos, como lo saben ustedes mejor que nadie, aquí en el Chocó, tan golpeado por la violencia y el desplazamiento.

Este proyecto otorga, además, 117 millones de dólares al Departamento de Estado de los Estados Unidos para la lucha antinarcoóticos. De esta suma, una cantidad irá a la creación de una unidad militar en Colombia destinada a la lucha contra las autodefensas ilegales, 6 millones de dólares irán para la protección del oleoducto Caño Limón-Coveñas y 10 millones para atención al desplazamiento interno.

De esta forma, dejamos más y más herramientas vitales al próximo Gobierno, que le serán de gran utilidad para reforzar la seguridad y garantizar la tranquilidad de todos los colombianos.

Queridos amigos de Quibdó y del Chocó:

La empresa y las obras de las cuales hacemos entrega el día de hoy significan una nueva y mejor calidad de vida para ustedes, los habitantes de Quibdó y del Chocó.

Como dije al inicio, no podía dejar de venir a estar con ustedes y compartir lo que hicimos por el Chocó, y por eso vengo hoy en los últimos días de mi mandato. Porque no he cesado un solo día de trabajar y jamás lo dejaré de hacer hasta que veamos convertidos nuestro querido Chocó y nuestra querida Colombia en territorios de progreso y de paz, como los que merece el pueblo colombiano.

Sigan adelante, amigos chocoanos. Cuiden estas obras y esta empresa que hoy dejamos; trabajen y hagan prosperar la tierra que hoy titulamos; avancen hacia el progreso por la carretera Quibdó-Yuto. ¡Chocó hoy tiene razones para creer en su futuro!

LA EFICIENCIA Y LA CALIDAD EN EL PROCESO DE PRODUCCIÓN HARÁN LA DIFERENCIA EN LOS MERCADOS DEL SIGLO XXI

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante el acto de entrega del Premio
Nacional a la Calidad 2001, realizado en la Casa de Nariño.*

Bogotá, D. C., 30 de julio de 2002.

Hoy nos reunimos para reconocer la capacidad de los colombianos. Para hacer las cosas bien, un reconocimiento que hacemos complacidos a los dirigentes y trabajadores de distintas regiones y sectores que están contribuyendo a construir la Colombia del futuro.

¡Qué bueno poder reconocer públicamente, en uno de los últimos actos de mi Gobierno, acciones y resultados positivos de grupos de colombianos honestos y trabajadores, que con sus ideas y esfuerzos contribuyen a construir organizaciones socialmente sanas y económicamente exitosas!

Las empresas de hoy y del futuro deben tener claro que los retos son diferentes, que estamos en un mundo cada vez más exigente, que estamos creando un nuevo orden mundial basado en el flujo de conocimiento, la innovación, los sistemas de valor, el éxito de los grupos de interés y la colaboración internacional. Estamos en un período de transición en el cual las viejas reglas de manejo de las organizaciones no se ajustan a las necesidades. Por eso tenemos la obligación de trabajar permanentemente en el diseño e implementación de sistemas gerenciales integrales, soportados en procesos de aprendizaje e innovación.

Estoy convencido de que la principal ventaja competitiva de las organizaciones exitosas radica en la calidad de la gestión. Esta es quizás, la única ventaja sostenible y la principal generadora de diferenciación.

Y digo más: Si alguna vez en la historia de Colombia hemos necesitado desarrollar y consolidar procesos de calidad, es precisamente hoy. No lo duden: ¡El momento es ahora!

Nunca antes en nuestro país nos vimos enfrentados a tan interesantes desafíos para nuestro comercio y relación con el mundo.

Por una parte, tenemos la entrada en vigencia desde el año 2005 del Área de Libre Comercio de las Américas, que permitirá a nuestros productos venderse libremente por todo el continente y que nos enfrentará también —con las debidas gradualidades— a la competencia de los productos venidos de nuestras contrapartes americanas.

Colombia tiene muchas ventajas comparativas en varios sectores, una gran tradición industrial y un talento humano inigualable que podemos y debemos optimizar para conquistar, con calidad, los nuevos mercados que se abrirán para nuestras empresas. Ténganlo por seguro:

La eficiencia en el proceso de producción y la calidad y diferenciación de los productos, aún más que el precio, harán la diferencia en los nuevos mercados del siglo XXI.

Pero hay otra razón mucho más vigente, que también nos mueve a promover la calidad e innovación en nuestras empresas. Me refiero, por supuesto, al Acuerdo de Preferencias Arancelarias Andinas.

—ATPA—, cuya prórroga y ampliación, recientemente aprobada por el Congreso norteamericano, ha sido el mayor triunfo diplomático y de comercio exterior que hayamos podido obtener para beneficio de todos los colombianos.

Con la prórroga del ATPA hasta diciembre del 2005 y, sobre todo, con su extensión a productos que antes no estaban cobijados, como

los textiles, confecciones, calzado, artículos de cuero y atún enlatado, entre otros, el 75 por ciento de las exportaciones colombianas a Estados Unidos, nuestro principal socio comercial, gozarán de exenciones arancelarias.

¿Qué significa esto? Más y mejores ventas de productos colombianos a los Estados Unidos, cuyo monto total puede subir de mil millones de dólares a unos mil quinientos millones de dólares. ¡Un incremento del 50 por ciento!

Pero lo más importante es que el empleo generado por las empresas que producen para exportar productos beneficiados por el ATPA se duplicará, pasando de unos 150 mil puestos de trabajo a unos 310 mil, gracias a esta medida.

Este es un resultado concreto de los viajes de trabajo que realizamos, es el fruto final de un inmenso esfuerzo diplomático que hoy se ve recompensado por el bien de todos los colombianos y que es, sin la menor duda, una herencia muy positiva para el próximo Gobierno, que podrá despegar con estos nuevos empleos y seguir avanzando en la tarea que cumplimos para promover las exportaciones como uno de los más potentes motores de la economía nacional.

Frente a estos nuevos retos: el ALCA y el ATPA, no existe ninguna Duda: ¡Le llegó la hora a las empresas colombianas de comprometerse con la calidad para incrementar su presencia y su éxito en los mercados mundiales!

El Premio Colombiano a la Calidad busca precisamente descubrir, promover, reconocer y difundir los casos de empresas que entiendan estas nuevas realidades. Es uno de los más antiguos en el mundo, y uno de los más sólidos, avanzados y reconocidos a nivel internacional, por el proceso, por la transparencia e independencia en su manejo, porque es promovido y apoyado por los diferentes actores del desarrollo, y porque tiene un contenido que se actualiza permanentemente y permite evaluar las organizaciones bajo criterios de gestión de categoría mundial.

La postulación de empresas privadas y entidades públicas al Premio alcanza las cifras más altas a nivel mundial, cifras que en los últi-

mos 3 años han sido verdaderos récords históricos. Estos resultados nos llenan de satisfacción, y los consideramos como una prueba de confianza de los dirigentes en las políticas que impulsó mi Gobierno para lograr altos niveles de calidad, productividad y competitividad, y como una demostración de la esperanza siempre viva en la mente de los colombianos.

También es bueno poder decir que, actualmente, como consecuencia de los avances y consecuentes reconocimientos del Premio Colombiano a la Calidad, Colombia es uno de los países más avanzados en el Premio Iberoamericano a la Gestión de la Calidad, instituido y entregado por la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, un premio que desde muy temprano nos generó el orgullo de tener como ganadora a una empresa colombiana, como lo es Intercor, en la Guajira.

Las tres empresas que hoy estamos premiando con el Premio colombiano a la Calidad 2001 son también empresas que tienen resultados de categoría mundial. Ellas han entendido que la clave para crear valor y generar desarrollo está en la calidad de su gestión; son organizaciones que tienen claro que una competencia principal es la innovación, y que ésta no sólo comprende buenas ideas sino que se deben descubrir ideas que sean generadoras de valor.

La Fábrica de Café Liofilizado pertenece a un sector y a una organización que han sido insignia y orgullo de Colombia por muchos años. Es una empresa que vende sus productos en Colombia y en el exterior, a partir del mejor café del mundo, cultivado en las montañas de Colombia, con un excelente valor agregado por el trabajo de colombianos, para generar diferenciación y mayores divisas para el país. Una empresa ubicada en el corazón del Eje Cafetero, con dirigentes y trabajadores de esa región. Este reconocimiento lo interpretamos como un síntoma muy positivo para la nueva era que está iniciando la Federación Nacional de Cafeteros y también como un símbolo de ese nuevo espíritu con el que el Eje Cafetero ha vuelto a vivir, gracias a la gestión comprometida de mi Gobierno, después del sismo de 1999.

General Motors Colmotores es, por su parte, una muestra clara de la confianza de la comunidad internacional en nuestro país; una

multinacional adaptada a las necesidades y al mercado de los colombianos, líder en su sector y generadora de empleo y de desarrollo de muchos proveedores nacionales, a quienes transfiere sus prácticas gerenciales y de calidad.

Finalmente, tenemos el caso ejemplar de ISA. En verdad, todos los colombianos, y particularmente quienes trabajamos en lo público, nos debemos sentir orgullosos de Interconexión Eléctrica S.A. (ISA), una entidad que ha hecho honor a las posibilidades y obligaciones que tienen las entidades estatales de ser organizaciones de excelencia, como una condición para sobrevivir; de ser exitosas, y de servir como ejemplo. ISA ha demostrado su excelencia y solidez, prestando sus servicios con eficiencia, superando la violencia desmedida de aquellos pocos que se empeñan en atacar la infraestructura nacional y, con ella, a todos los colombianos. Su proceso de democratización accionaria, por otra parte, ha sido un modelo a seguir que nos demuestra que la seriedad y el cumplimiento sí dan dividendos y convocan la fe de los colombianos.

Quiero hacer un especial reconocimiento a la labor del Ministerio de Desarrollo Económico y de la Corporación Calidad por el manejo, la orientación técnica y la operación del proceso. También agradezco al grupo de Evaluadores y Jurados que desarrollaron la selección con total profesionalismo y transparencia.

Aprovecho la oportunidad para invitar a los dirigentes de nuestro país a que utilicen la guía del Premio y que postulen formalmente sus empresas y entidades en la próxima versión, para que tengan procesos de retroalimentación del más alto nivel y construyan sus Planes de Acción para el mejoramiento.

Este acto que hoy celebramos es una demostración más de nuestras capacidades y las posibilidades de nuestro país. Esta es otra Semilla de Futuro que dejamos sembrada para el mejor desempeño y las máximas utilidades de la empresa de todos: nuestra Empresa Colombia!

¡QUÉ BUENO PODER DECIR QUE ISA SIGUE CRECIENDO!

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante su visita a las instalaciones
de Interconexión Eléctrica S.A. (ISA).*

Medellín, Antioquia, 30 de julio de 2002.

Hoy Colombia está más llena de energía que nunca. Por las calles, en las casas, en las oficinas y en las industrias, el país entero está conectado con el progreso. Y ese empuje que mueve a todos los colombianos tiene su fuente aquí: en Interconexión Eléctrica S.A. (ISA).

Porque ISA no sólo es la principal empresa de transporte de energía eléctrica en el país; también nos hace llegar otra clase de energía: La del positivismo y la calidad. Cada una de las actividades desarrolladas por esta empresa mixta de servicios públicos ha sido una muestra del compromiso de la entidad y de su gente con el progreso de nuestra nación.

¡Qué bueno, por eso, poder celebrar hoy con ustedes una noticia que nos colma de alegría y satisfacción! Una noticia que llena de orgullo a Antioquia y a Colombia entera: ¡ISA es, desde hoy, una empresa galardonada con el Premio Colombiano a la Calidad!

En efecto, hace pocas horas, en la Casa de Nariño, tuve el privilegio y el placer de entregar a su Gerente, el doctor Javier Gutiérrez Pemberthy, el Premio Colombiano a la Calidad, un premio que reconoce la gestión integral que ISA ha venido realizando, con el apor-

te de todo su equipo humano, al adecuar su actuación, con excelencia y responsabilidad, para responder de manera efectiva a las necesidades de sus clientes.

Pero no nos bastaba con entregar el Premio en Bogotá. Los premios hay que celebrarlos y disfrutarlos con quienes se los han ganado. Y por eso hoy estoy aquí, con todos los eficientes y entusiastas colaboradores de ISA, para compartir con ustedes esta excelente noticia que recompensa su esfuerzo generoso por el país. ¡A todos ustedes, felicitaciones, y sigan adelante!

Apreciados amigos de ISA:

Siempre he dicho que creo firmemente en Colombia y en el futuro próspero de nuestra nación. Creo en la capacidad de trabajo de su gente, que desafía las condiciones más difíciles con fe y esperanza. En esto ISA es un verdadero ejemplo a seguir: El inmenso esfuerzo realizado por las empresas del sector eléctrico para mantener la confiabilidad y calidad del servicio ante las acciones terroristas que han atentado contra el sistema energético nacional es una muestra de que sí podemos vencer a los violentos desde nuestros lugares de trabajo, haciendo las cosas bien.

A siete meses de iniciado mi gobierno los grupos armados ilegales comenzaron los ataques sistemáticos contra la infraestructura eléctrica del país, afectando desde entonces 1.337 torres de transmisión de energía, –de las cuales ya arreglamos el 87 por ciento–, y 16 subestaciones a lo largo de la geografía nacional, las cuales se encuentran prestando servicio normalmente. A pesar de los violentos, durante los cuatro años de mi Gobierno la confiabilidad del sistema ha sido del cien por ciento en promedio y menos del 0,1 por ciento de la demanda se ha dejado de atender por causa de los atentados.

Resulta difícil de creer, ante la sevicia de los terroristas contra el sector energético, pero lo cierto es que hoy prácticamente la totalidad de la infraestructura eléctrica del país se encuentra en servicio!

Esto se logró gracias al empeño mancomunado de mi Gobierno, las empresas del sector y nuestras Fuerzas Armadas. Sin distinción algu-

no, empresas grandes, medianas y pequeñas hicieron su mejor esfuerzo para recuperar la infraestructura y lograr así el restablecimiento del servicio en los menores tiempos posibles. Las Fuerzas Armadas, por su parte, establecieron los controles y la seguridad necesarios para proteger la infraestructura energética del país. ¡Entre todos mantuvimos prendida a Colombia!

Resultados como estos demuestran la efectividad del espíritu de cooperación, el cual se formalizó con la creación del Centro de Apoyo y Solidaridad para la Recuperación de la Infraestructura Eléctrica, liderado por la Ministra de Minas y Energía, Luisa Fernanda Lafaurie. Este Centro, creado con el fin de respaldar a las empresas del sector en la recuperación de la infraestructura eléctrica, adecuó las redes de transmisión para dar diferentes opciones al intercambio de energía, brindó apoyo logístico y humano para la solución de contingencias, y aportó creatividad e innovación tecnológica en la operación de sistemas eléctricos y en la atención de emergencias.

Quiero destacar la rápida acción de las empresas eléctricas, sus trabajadores y contratistas; la eficiente coordinación del Centro Nacional de Despacho de ISA, y el apoyo heroico y oportuno por parte de la Fuerza Pública para garantizar el acceso seguro a los sitios de trabajo, el cubrimiento durante la recuperación y la vigilancia permanente de las áreas críticas.

También deseo hacer público mi reconocimiento a las empresas prestadoras de este servicio, sus trabajadores y directivas, por su capacidad de respuesta, por su compromiso con el país y por su espíritu solidario, así como a las poblaciones que, aunque no sufrieron ataques a la infraestructura, sí han tenido que soportar graves efectos en la productividad y en su calidad de vida. La actitud valerosa y positiva de todos ustedes, amigos de ISA, así como de los miembros de nuestras Fuerzas Armadas y los colombianos del común, es lo que ha mantenido en alto la esperanza y las posibilidades de trabajo en nuestra patria.

Al analizar las experiencias internacionales con sus altos índices de disponibilidad, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que muy pocas naciones han logrado niveles de servicio comparables a los

nuestros, a pesar de los reiterados ataques a la infraestructura por parte de la subversión. ¡Pero hay muchas más cosas que está haciendo ISA por los colombianos!

En ningún momento el pesimismo y la dificultad han deteriorado el ánimo y compromiso con el futuro en esta empresa: La participación e integración en lo económico y social de los ciudadanos en su manejo, a través del programa ISA Acciones para Todos, es un ejemplo exitoso de democratización de la propiedad accionaria de una empresa del Estado, y representa una confiable oportunidad de inversión, así como el respaldo de los colombianos accionistas al esfuerzo empresarial de la nación.

Hoy, después de dos exitosas emisiones, más de 93 mil colombianos son dueños de la cuarta parte de ISA, y sus acciones están entre las de mayor bursatilidad en el mercado, lo que las convierte en una inversión rentable por su valorización y por conservar mayor rendimiento por dividendo en estos dos últimos años. Adicionalmente, y para darle tranquilidad y proteger a los inversionistas minoritarios, el Gobierno Nacional expidió la Declaratoria del Accionista Minoritario e impulsó mecanismos que favorecen el control social para que ISA sea líder en la adopción del Código de Buen Gobierno.

La venta de acciones de ISA, desarrollada dentro del programa de privatizaciones de mi mandato, demuestra que sí se puede democratizar la propiedad de las empresas estatales y garantizar, de conformidad con el espíritu de la Constitución, reglas de juego transparentes y equitativas que aseguren un tratamiento justo a los inversionistas minoritarios.

Al convertirse ISA en la primera empresa de servicios públicos inscrita en bolsa y la primera empresa del país en cuanto al número de accionistas, estamos abriendo una senda que constituye un ejemplo a seguir para todo el sector productivo de nuestro país, no sólo público sino también privado.

Estos grandes logros son el resultado del esfuerzo de muchas personas e instituciones, de un trabajo paciente y extenso, tal como el que desarrollaron los Ministros de Minas y Energía durante mi manda-

to. Luis Carlos Valenzuela, Carlos Caballero, Ramiro Valencia y Luisa Fernanda Lafaurie son los artífices y promotores, desde el Gobierno nacional, de este proceso de democratización accionaria que hoy nos enorgullece. A todos ellos quiero agradecer de manera muy especial su trabajo y su esfuerzo a lo largo de estos cuatro años. En la tarea de coordinar e impulsar hacia el futuro al sector energético nacional, su colaboración fue decisiva.

¡Y qué bueno poder decir que ISA sigue creciendo! Su alcance se está extendiendo también hacia los países de la Comunidad Andina. En ese sentido, mi Gobierno ha firmado acuerdos y convenios de integración regional energética con las hermanas Repúblicas de Ecuador, Perú y Venezuela.

De esta manera aumentamos los intercambios comerciales con Ecuador y Venezuela para apoyar la atención a sus demandas de energía. Así mismo, construimos la línea de interconexión entre Colombia y Ecuador que estará en operación a finales de este año, apoyamos el desarrollo de la interconexión entre Ecuador y Perú, e impulsamos acuerdos operativos para facilitar los intercambios de energía y la armonización de los marcos regulatorios que nos den reglas claras que posibiliten la creación de un Mercado Energético Regional Andino.

Queridos amigos de ISA:

Todos estos logros nos hacen mirar al futuro con optimismo. Creemos en la gente que, como cada uno de ustedes, ha venido dando lo mejor de sí para superar la crisis que hoy nos afecta.

Tenemos una gran responsabilidad y un compromiso con nuestras familias y con las generaciones próximas, con nuestro país y, lo que es más importante, con cada uno de nosotros. Lo hemos asumido con nuestras empresas y sus empresarios, con nuestras instituciones y sus funcionarios, con nuestra Fuerza Pública y sus integrantes. A todos ellos, muchas gracias, porque cada paso que han dado en este sentido ¡ha valido la pena!

El esfuerzo que ISA y los miembros de su equipo, así como las empresas del sector, realizan cada día para llevarle energía a todo el

país es la garantía de que cada vez se iluminarán más corazones colombianos. ¡Su trabajo y su ejemplo de calidad y compromiso, son la energía que tiene prendida a Colombia!

EL TIEMPO FIJARÁ LA OBRA
DE UN GOBIERNO QUE, BAJO MI
LIDERAZGO, TRABAJÓ CON CONVICCIÓN
Y PASIÓN INIGUALABLES

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
al recibir la Orden del Fundador Fray Cristóbal de Torres,
concedida por la Universidad del Rosario.*

Bogotá, D. C., 30 de julio de 2002.

El tiempo, con magistral mano, escribe la historia de la humanidad; la de nuestra patria, Colombia, y la de todos y cada uno de los seres mortales que disfrutamos, por lapsos limitados, la existencia en la tierra como seres humanos.

El tiempo nos abraza como un anciano protector, nos lleva de la mano por la senda de la infancia, nos empuja como viento impetuoso durante la juventud, nos da horas de reflexión en la madurez y nos consuela en la cima de los años dorados.

El tiempo... Pienso ahora en el tiempo porque es inevitable hacerlo, es inevitable sentirse pequeño y pasajero, es inevitable ponernos en perspectiva cuando comparamos nuestro período vital con el de una Universidad que, como el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, cumplirá el próximo año nada menos que 350 años desde su fundación.

¡Cuántas generaciones, cuántos hombres y mujeres han encontrado en sus aulas y en la generosidad y sabiduría de sus maestros la luz redentora de su alma y su intelecto!

Pero hablo también del tiempo porque hoy, cuando sé que exactamente en una semana viviré mi última noche como Presidente de la República de Colombia, es inevitable mirar hacia atrás y hacer balance y memoria de estos cuatro años que ya culminan, durante los cuales los colombianos me confiaron la dirección del Estado.

Han sido cuatro años maravillosos y complejos, en los que día tras día sentí la serenidad de seguir los dictados de mi conciencia, trabajé sin descanso por mejorar las condiciones del país en todos sus aspectos y busqué, más que nada, con obsesivo celo, aclimatar y consolidar todas las reformas estructurales que permitieran que Colombia volviera a ser un país viable, respetado por el mundo y con razones ciertas para creer en un futuro mejor.

No es este el momento para realizar detallado balance de Gobierno, como lo he venido haciendo ante mis compatriotas en las alocuciones semanales; como lo he hecho ante empresarios e industriales de nuestras diversas regiones, y como lo hice hace 10 días ante el Congreso y el país, al instalar las sesiones legislativas.

Baste decir hoy, ante mis colegas rosaristas, que el vigésimo noveno Presidente de Colombia surgido de estas aulas privilegió en su actuar los principios morales y cristianos que aprendió en ellas; que nunca tuvo otra intención que la de acertar por el bien de mi patria y de mis conciudadanos, y que será la mano de la Historia, esa misma que hace casi tres siglos y medio inspiró a Fray Cristóbal de Torres a fundar esta institución, la que escribirá el testimonio final de lo que pudimos hacer para que nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos crezcan y vivan en medio de un entorno de progreso, de paz y de justicia social.

Para las páginas de esa Historia —escrita con mayúscula, porque es la mensajera del padre Tiempo—, dejamos una obra que incluyó la siembra en el corazón de todos los colombianos de la semilla perdurable de la paz.

Dejamos también una economía recuperada y estable que contrasta con la frágil y declinante que encontramos hace cuatro años.

Dejamos un entorno social en proceso de grandes transformaciones gracias a programas de inmenso impacto como los que componen el Plan Colombia.

Dejamos unas Fuerzas Armadas operantes y a la ofensiva, más grandes, más fuertes, más profesionales y más modernas que nunca.

Dejamos un país digno, con presencia protagónica en todos los foros internacionales, que ya no es visto como el villano en el tema de las drogas, sino como una valiente víctima de este flagelo que ha convocado la corresponsabilidad del mundo entero.

El tiempo, el mismo tiempo que guarda en las columnas y paredes del claustro de nuestra universidad una verdad que combina la tradición y el vanguardismo *-nova et vetera*, como reza el hermoso lema-, fijará también con justeza en las piedras de la memoria nacional la obra, no de este hombre que ahora habla y que puso todo de sí para servir a Colombia, sino de todo un Gobierno que trabajó bajo mi liderazgo, con una convicción y una pasión inigualables.

Apreciados amigos rosaristas:

Cuando miro hacia atrás también contemplo las muchas ocasiones en que tuve la feliz oportunidad de compartir con mis colegas rosaristas, de antiguas y nuevas generaciones, los actos más trascendentales de la vida universitaria.

Aquí estuve en septiembre de 1998, a 40 días de mi posesión, recibiendo la colegiatura honoraria que me enorgullece. Aquí estuve en distintas oportunidades presidiendo los actos de consagración de colegiales, instalando el Encuentro Rosarista sobre la contribución de la Universidad al Proceso de Paz, despidiendo al Rector Guillermo Salah Zuleta y dando la bienvenida a mi buen amigo Rafael Riveros Dueñas, quien hoy dirige con eficacia y sabiduría los destinos de la Universidad.

Para mí ha sido una interesante confrontación volver a mi Universidad durante estos años de Gobierno y seguir su desarrollo, viendo cómo ella me devolvía los bríos y los ideales que se albergaron en

mi corazón en esa hermosa década de los setentas, cuando fui un estudiante de Jurisprudencia y habité diariamente sus aulas y pasillos.

La Orden del Fundador Fray Cristóbal de Torres que hoy me impone, apreciado señor Rector, es por eso un homenaje que estimo en la máxima valía porque es el símbolo del aprecio de mi Universidad, de aquella donde aprendí el más estricto apego a la ley dentro de la ética, un comportamiento que fue, sin ninguna duda, la clave de mi obrar como gobernante en todos los aspectos de la vida nacional.

Me llevo en el alma y en el corazón esta orden con el nombre de nuestro Fundador y, con ella, me llevo también el recuerdo de muchos años dedicados a Colombia, dentro del espíritu rosarista de servicio y de excelencia.

Por supuesto, me llevo, señor Rector, el afecto solidario, el cariño cordial, la lúcida compañía, que siempre significó el Rosario para mí en estos cuatro años de Gobierno.

Muchas gracias, queridos amigos rosaristas. ¡Nadie podrá arrancarme de su afecto, ni alejarlos a ustedes de mi corazón!

CON LA NUEVA **DISCURSOS**

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

LOS VALORES Y EL COMPROMISO ÉTICO SON LA NUEVA CARTA DE NAVEGACIÓN DE LA ACTIVIDAD ESTATAL

*Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo del VIII Encuentro Nacional y III Internacional
de Control Interno.*

Bogotá D.C., 3 de julio de 2002.

Con el pesar de no poder acompañarlos en esta oportunidad, como hubiera sido mi deseo, quiero aprovechar esta reunión de los Jefes de Control Interno de las diversas entidades públicas del país para hacer una reflexión sobre el trascendental papel que ustedes cumplen al interior de sus instituciones y como parte esencial del engranaje del Estado.

La función de control interno es, tal vez, una de las primordiales que se cumplen en las instituciones oficiales, pues implica llevar a todos y cada uno de los funcionarios la cultura del auto-control, del cumplimiento eficaz de sus labores y del buen servicio. Lo que ustedes hacen, día a día, con sus procesos de evaluaciones, de capacitación y de concientización es una labor formativa, preventiva y correctiva por excelencia que abre un nuevo horizonte de trabajo, el cual debe estar basado en la optimización de la gestión administrativa y en la incorporación en el entorno laboral de los valores éticos que deben primar en toda actividad pública.

El control interno, más que una colección de normas y procedimientos, o una serie de actividades fiscalizadoras y de evaluación, es una tarea que comienza y termina en el ser humano. Nada avanza-

mos con indicadores y visitas técnicas si detrás de ellas no hay una conciencia viva en cada uno de los trabajadores del Estado sobre la importancia de su papel en su entidad, pero, sobre todo, sobre el rol que cumplen en un país que, como Colombia, requiere hoy más que nunca el concurso solidario y el esfuerzo mancomunado de todos sus ciudadanos.

Hacer parte del Estado es hacer parte de un proceso de servicio a los demás, donde debemos privilegiar la búsqueda de la justicia social y la mejoría de las condiciones de vida de aquellos más necesitados, de la población más vulnerable, que requiere toda nuestra atención y nuestro trabajo.

Los valores, el compromiso ético, que viene promoviendo la Vicepresidencia de la República, con el concurso de las diversas Oficinas de Control Interno, son la nueva carta de navegación de la actividad estatal, una carta que consulta el corazón de los hombres y mujeres que hacen parte del Estado y que tienen el deber y el derecho de buscar su felicidad y la felicidad de sus compatriotas a través de su trabajo.

Excelencia, eficiencia, honestidad, amabilidad, cumplimiento, son sólo algunos de los valores que ustedes, Jefes de Control Interno, están en obligación de inculcar en sus entidades para bien de las mismas. ¡Sólo un Estado humano que se preocupa por sus integrantes menos favorecidos puede garantizarnos el bienestar y la paz que tanto anhelamos y por la que debemos seguir trabajando día tras día!

De manera especial quiero resaltar el buen trabajo que ha desempeñado durante mi Gobierno el Departamento Administrativo de la Función Pública, cuya orientación y continuo acompañamiento a las diferentes entidades ha sido siempre oportuna y completa. Logros como la elaboración y difusión de la Guía para el Fortalecimiento del Sistema de Control Interno del Estado y la creación del Sistema de Información para la Administración de Trámites del Estado, entre otros, son valiosos aportes para el futuro de nuestra nación, un futuro en el que todos tenemos responsabilidad.

Igualmente, quiero aprovechar este último mensaje a los Jefes de Control Interno del país para expresarles mi más sentido agradece-

miento por la labor que desarrollaron durante mi administración para hacer de la función estatal un proceso eficiente, transparente y con resultados. El trabajo por Colombia es de todos y debemos seguir realizándolo con integridad y decisión, con todo el compromiso que ameritan los desafíos actuales.

Con mi gratitud y mi confianza en que no dejarán jamás de cumplir su deber con el Estado y con su país, les deseo los mayores éxitos en este Congreso que en buena hora los reúne para compartir experiencias y seguir elevando el nivel del control interno en Colombia.

Con mis mejores augurios les envío un saludo cordial,

CARTAGENEROS Y BOLIVARENSES SON
LA MUESTRA DE CÓMO UN PUEBLO
PUEDE ACOMPAÑAR A SU PAÍS
Y DEJAR LA MEJOR IMAGEN DE ÉL

*Palabras de la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, en la ceremonia de condecoración
por parte del señor Gobernador de Bolívar.*

Cartagena, Bolívar, 26 de julio de 2002.

Bolívar no es sólo el apellido de nuestro Libertador. Es también el nombre de uno de los departamentos que más reconocimiento y orgullo le dan a Colombia, un departamento vital y lleno de riquezas que, dolorosamente, es uno de los más golpeados por el conflicto armado y el problema del desplazamiento forzoso.

Cartagena, su hermosa capital, patrimonio de los colombianos y de la humanidad, tiene en mi vida un lugar especial, en donde guardo recuerdos de mi infancia y juventud y momentos muy importantes vividos como Primera Dama de la Nación durante los últimos cuatro años.

El respaldo, el civismo y el apoyo que los cartageneros y bolivarenses nos ofrecieron a Andrés y a mí durante la realización de los múltiples eventos nacionales e internacionales que se realizaron en esta ciudad, son la muestra de cómo un pueblo puede acompañar a su país y dejar la mejor imagen de él.

Cartagena y Bolívar son la prueba fehaciente de que Colombia tiene un rostro bello e inolvidable, y un corazón inmenso que enamora a todos sus visitantes.

Hoy puedo decir que los diferentes programas que impulsé como Primera Dama siempre tuvieron en Bolívar –y en usted y Gisela, señor Gobernador–, una importante receptividad y, por ello, gran parte de los mismos se realizaron en distintos municipios del departamento.

El Plan Padrino reconstruyó, gracias a la donación del Citybank y del Gobierno del Japón, dos escuelas, una en el barrio El Pozón de Cartagena y otra en el municipio de Arenal, con una inversión de 260 millones de pesos.

Los programas Colombia Oye, Colombia Camina y Colombia Ve beneficiaron a más de 100 discapacitados de todo el departamento, principalmente niños invidentes.

Tuvimos la oportunidad de dejar funcionando ludotecas, espacios recreativos y didácticos para que los niños y niñas de Bolívar aprendan jugando y socialicen sus valores, en Mompo y en Cartagena.

Igualmente, hoy puedo decir que la Red de Gestoras Sociales en este departamento, gracias a la labor de las esposas de todos los alcaldes, lideradas por la Primera Dama de Bolívar, doña Gisela Díaz de Vargas, cumplió a cabalidad con los programas que se impulsaron en todo el país, tales como el de Registro Civil y el Día del Niño.

También todos ustedes saben que mi compromiso en Cartagena, además de todas las obras y programas señalados, tiene un nombre, un nombre que remueve hasta la fibra más honda de mi corazón: Nelson Mandela.

En efecto, los momentos difíciles que vive la mayoría de los habitantes de este asentamiento, que han sido desplazados por la absurda violencia que nos agobia, a la vez que su integridad y valentía, me impulsaron a convocar la cooperación nacional e internacional para crear la infraestructura mínima que fuera la semilla para un mejor bienestar para todos los habitantes del barrio.

Para hacerlo, se movilizaron importantes recursos a escala nacional por parte del Fondo Nacional de Regalías, y se promovió la titula-

ción de tierras a través del programa "Se Titula". El macroproyecto "Sueños y Oportunidades", dentro del cual tuve la alegría de entregar un centro educativo el año pasado, se ha ido consolidando cada vez más con el apoyo de la alcaldía, del sector privado y de aportantes internacionales. Por algo Nelson Mandela es hoy un barrio de Cartagena reconocido por el plan de reordenamiento territorial.

Me queda, entonces, señor Gobernador y apreciados amigos, la satisfacción del deber cumplido hacia este querido departamento de Bolívar, que tantas veces, tantos días, desde siempre, pero sobre todo en estos últimos cuatro años, ha brindado a mí y a mi familia su acogida afectuosa y su hospitalidad.

Como Primera Dama, y como colombiana, recibo con humildad y alegría la condecoración que usted me impone. Lo hago en nombre de todas las personas que colaboraron con entusiasmo y desprendimiento en todos los esfuerzos realizados por las gentes de Bolívar, y lo hago también en nombre de todas aquellas por quienes trabajé, a quienes deseo con el alma un futuro digno y feliz.

Por ellas, por todos los habitantes de este bello departamento, soy yo, señor Gobernador, quien debe dar las gracias.

Dar es un don: así sea un trozo de pan, un juguete, una palabra amable o una sonrisa, cualquier cosa que demos siempre nos será devuelta con creces por la vida y por nuestro Creador.

En Bolívar recibí ese don y tuve oportunidad de compartirlo, sobre todo con las niñas y niños bolivarenses, que se ríen y juegan con algarabía, aun por encima de sus propias tragedias. Ellos me enseñaron mucho y yo sólo devolví algo de lo que me dieron.

Muchas gracias, señor Gobernador, por este emotivo homenaje, y tenga la seguridad de que en mí siempre tendrán una amiga indeclinable de Bolívar, de Cartagena y de todos sus entrañables habitantes.

ADMIRACIÓN Y GRATITUD POR UNA GRAN OBRA

*Palabras de la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, en la celebración de los 60 años
de la Casa de la Madre y el Niño.*

Bogotá, D.C., 26 de julio de 2002.

Ser padre es, sin duda, una de las experiencias más maravillosas que puede tener un ser humano. Sentir el milagro de la vida reflejado en los ojos de ese otro ser, que nace del amor, que fluye a la existencia como el agua de un río que se vierte en otro, que es sangre de nuestra sangre y sueño de nuestros sueños.

Sin embargo, ese don único e irrepetible, esa felicidad, y también esas preocupaciones que vienen con los hijos e hijas, no son siempre posibles para todas las personas. Miles de parejas en Colombia y en el mundo no pueden, aunque quieren, tener hijos y, paradójicamente, miles de mujeres quedan embarazadas sin desearlo.

El embarazo adolescente es tal vez uno de los principales problemas de salud pública. Pese a los esfuerzos en educación sexual y planificación familiar, las estadísticas son crecientes en cuanto a la tasa de fecundidad no deseada, que pasó de 38,4 por mil en 1995 a 45,5 por mil en el año 2000.

Se trata de un problema de enorme complejidad y magnitud, que recibió especial atención durante la presente administración, particularmente mediante programas de prevención.

Pero no es un problema nuevo: Hace 60 años, en 1942, también era un tema que preocupaba con razón a la sociedad colombiana. Felizmente, Dios jamás envía un problema sin una solución y mucho menos una tarea sin un ángel. Y para esta tarea tenía dispuesta la labor de un "ángel" muy especial, cuya memoria nos emociona y nos congrega el día de hoy: doña María López de Escobar.

¡Qué bueno poder recordar y hacer justo homenaje hoy a la mujer que dio vida con su empeño, con su generosidad, con su alma noble y cariñosa siempre pendiente de ayudar al otro, a esta obra admirable que es la Casa de la Madre y el Niño!

María —o Marujita, como le decían sus innumerables amigos— era hija del ex presidente Alfonso López Pumarejo, quien para esa época ocupaba la Presidencia por segunda vez, pero no se contentó con llevar una tradicional vida de familia, como se usaba en la sociedad bogotana de mediados de siglo pasado, sino que quiso hacer algo esencial por aquellos que más lo necesitan, como son los niños abandonados.

Entonces fundó, con un grupo de buenos amigos, "La Casa de la Madre y el Niño", a la que Roberto García-Peña describió con bellas palabras como un "monumento vivo de cristiano entendimiento de la solidaridad con los humildes y abandonados; de dulcedumbre, de caridad bien entendida hacia los necesitados".

Y así fue: esta obra fue desde entonces, y es todavía, un verdadero monumento de acción cristiana, de acción solidaria y amorosa hacia los niños y hacia las mujeres que se enfrentan al dilema de un embarazo no deseado. Un monumento que hoy puede afirmar que, en sus 6 décadas de existencia, ha ayudado a crecer y a encontrar una familia y una vida plena a más de 7.500 niños y niñas colombianos.

Pero María regresó, como toca a los ángeles, al seno del Creador, no sin antes dejar frente a la obra a un relevo maravilloso: su propia hija, Bárbara Escobar López, quien desde muy joven se enamoró de la misión de su madre, comenzó a querer a esos hijos del corazón en que se convierte cada pequeño habitante de la Casa, y prosiguió la tarea con un compromiso y una dedicación que la enaltecen y nos llenan de admiración y de gratitud.

Esos niños, que pudieron no haber nacido ante la terrible decisión de un aborto, que pudieron haber crecido en condiciones de abandono, propensos al vicio y la delincuencia, encontraron un hogar, un refugio de calor humano y de atención integral, y muchos de ellos ya son hombres y mujeres adultos, miembros activos de la sociedad, padres y madres que reproducen en sus hijos el mensaje del amor.

Justino Valderrama fue uno de esos niños, y escribió estas palabras a sus 47 años de edad: "Sólo me queda felicitar y agradecer a todas y cada una de las personas que conforman esta bella institución, por habernos brindado una única oportunidad de tener un lindo hogar y unos amorosos papás, quienes sé que están descansando en compañía de nuestro Dios Padre".

Pero, además de los niños, están las madres: esas jóvenes angustiadas que tienen la valentía de no renunciar a la vida de su hijo y optan por entregarlo para que una familia deseosa de amarlo pueda encargarse de él.

Ese drama y ese coraje los entendió muy bien Bárbara, y por eso creó, como el justo complemento de la casa para niños abandonados que ya funcionaba, la Casa de la Madre Soltera, que ya ha atendido a más de 2 mil madres, mujeres hoy agradecidas como la que escribió las siguientes palabras:

"Sólo le pido a Dios que esta obra continúe, que ilumine a sus directivas, y que mi bebé en cualquier parte que esté sea feliz y sea el orgullo de sus padres adoptivos".

Y algo más: en estos sesenta años, la Casa, que es hogar para niños y madres, ha sido también fuente de alivio y grandes satisfacciones para muchas parejas que encontraron en ella los hijos que hoy alegran y completan sus vidas.

Ellos hallaron, gracias a ustedes, la felicidad de compartir y de dar, la felicidad de tener una familia. Por eso pueden decirles, como lo hizo Annie López, una madre adoptante, frases emocionadas como éstas:

"Con ustedes vivimos los momentos más fuertes, más extraordinarios de nuestra vida y quedaron grabados para siempre en nuestro

corazón. Vuelvo a ver el rostro de cada una de ustedes y me imagino los esfuerzos que hacen para ayudar a estos pequeños. Todos los días otros padres también lloran de felicidad en los salones de la Casa. ¡Cuántos momentos conmovedores se viven allí!"

Ese es el mejor resumen: ¡Cuántos momentos conmovedores, cuántos momentos maravillosos se viven en esta Casa!

Aquí los esfuerzos por salvar una vida se multiplican siempre exponencialmente: Con la madre joven que se atiende y se apoya. Con el niño o niña a quien se le da un hogar y un futuro. Con los padres adoptantes, cuyo deseo es recibir el milagro de la vida con el común denominador de todos los vínculos incondicionales: el amor.

Apreciados amigos:

Hoy sólo quiero dejar mi testimonio emocionado de admiración y gratitud hacia esta Casa de la Madre y el Niño que este año conmemora su sexagésimo aniversario.

A mi buena amiga, Bárbara Escobar, cuya generosidad y dedicación hacia los demás no tienen límite, quiero decirle que Dios premiará tanto amor derramado con tanto desprendimiento y con tan dulce entrega. Bárbara María, María Verónica, Lorena, Susana y tus nietos –incluida María Isabel, a quien Valentina considera como su mejor amiga– tienen mil y una razones para sentirse orgullosas de su madre y abuela, que no se contentó con dar vida a una familia sino que dedicó su existencia a ser una creadora de familias, a ser una mensajera del amor.

También un reconocimiento especial quiero hacer a Inés Elvira Cuéllar de Fajardo, a María Cristina Uribe de la Torre y a tantos otros funcionarios y voluntarias que hacen realidad cada día, junto con Bárbara, esta obra milagrosa.

Sesenta años de trabajo continuo y profesional son ejemplo y legado para todos los colombianos. Gracias por demostrar con hechos que, en medio de las dificultades, es posible adelantar grandes obras en Colombia. Gracias por enseñarnos que la convicción y la fe en lo que se hace es el más importante activo de una nación.

En nombre de los miles de niños y niñas que hoy tienen un hogar gracias a ustedes, de las parejas que son felices y orgullosos padres, de las mujeres a quienes se les dio una mano en momentos difíciles: ¡muchas gracias!

Gracias porque para todos los pequeños que han tenido la suerte de encontrarlos ésta no ha sido solo su casa: ha sido su primer hogar; el lugar que, sin saberlo, les otorgaba el pasaporte de seres dignos, con futuro en medio de un mundo convulsionado e indiferente.

Termino con las palabras de Jim y Bárbara Yankauskas, dos padres agradecidos que resumieron así la esencia de esta obra, que debe durar por muchos años más:

"La Casa, pequeña, íntima, es el milagro de amor que sólo conocen una familia y un bebé. La Casa de la Madre y el Niño es la dedicación de las personas que la han construido con sus esperanzas, sus esfuerzos y sus sueños de un mejor mañana para todos sus niños, las madres y las futuras familias del mundo".

Muchas gracias, ¡y mil felicitaciones!

DECLARACIÓN DEL CONSEJO PRESIDENCIAL ANDINO

*Declaración del Consejo Presidencial Andino, aprobada
en el marco de la II Reunión de Presidentes Suramericanos.*

Guayaquil, Ecuador, 27 de julio de 2002.

El Consejo Presidencial Andino reunido en la ciudad de Guayaquil, el día 26 de julio de 2002, con ocasión de la II Cumbre Sudamericana, Convencidos de que el proceso andino de integración debe proporcionar la respuesta adecuada de sus respectivos países a los retos que impone la globalización en los ámbitos político, económico, social, cultural, tecnológico y científico;

Conscientes del carácter multidimensional que caracteriza a la Comunidad Andina y de su vocación como actor dinámico en las relaciones internacionales, que tiene su raíz en la identidad andina;

Considerando que la Comunidad Andina se sustenta en el pleno respaldo a la democracia y al Estado de Derecho, cuenta con mecanismos que promueven el respeto de los derechos humanos, la cooperación política, la participación activa y democrática de los ciudadanos comunitarios, en aras de su fortalecimiento y de la consolidación de un mercado único;

1. Agradecen al Gobierno de Bolivia las labores realizadas como Secretaría pro t empore de la Comunidad Andina durante el período 2001-2002, y destacan los importantes pasos adelantados en la consolidación de nuestro proceso integrador.

2. Reconocen y agradecen la labor del Embajador Sebastián Allegret como Secretario General de la Comunidad Andina, la cual ha desarrollado con un incansable sentimiento integracionista. Su compromiso con la Comunidad Andina y su esfuerzo en promoverla, son un importante legado para el futuro de nuestro proceso.
3. Reiteran su confianza en las labores que ejercerá la Secretaría pro t mpore colombiana para el período 2002-2003, con miras al fortalecimiento de los órganos comunitarios, la dimensión política de la integración y a la consolidación de la institucionalidad del Sistema Andino de Integración.
4. Expresan su complacencia con la elección del Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, doctor Guillermo Fernández de Soto, como Secretario General de la Comunidad Andina, convencidos de que sus cualidades permitirán desarrollar y profundizar las labores de la Secretaría General.

Manifiestan su pleno respaldo al fortalecimiento de la Secretaría General y reiteran su compromiso de brindarle el soporte adecuado que permita avanzar en la estrategia andina de la integración.

5. Adoptan la "Carta Andina para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos", como instrumento que contiene principios generales, normas, ámbitos y mecanismos que garantizan la observancia, respeto, promoción y defensa de dichos derechos, en la subregión. El carácter vinculante de esta Carta será decidido por el Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores, en el momento oportuno.
6. Destacan la adopción del Compromiso de Lima "Carta Andina para la Paz y Seguridad, Limitación y Control de los Gastos destinados a la Defensa Externa", paso trascendente para la construcción de una Política Común de Seguridad Andina —PCSA— y para la profundización de la cooperación política subregional. En este sentido, exhortan al Grupo de Alto Nivel de Seguridad y Fomento de la Confianza a dar cumplimiento efectivo al cronograma previsto en dicho Compromiso, para avanzar en la formulación de la mencionada Política a ser presentada al pr xi-

mo Consejo Presidencial e incorporada, según corresponda, a la normatividad andina.

7. Apoyan con interés la propuesta para la creación de un Fondo Humanitario Internacional para mitigar los efectos de la pobreza.
8. Resaltan la aprobación de la Estrategia de Biodiversidad para los países del Trópico Andino, instrumento flexible que contribuye a la generación de alternativas viables de desarrollo regional sostenible a partir de los recursos naturales de los países y a la concertación de posiciones conjuntas ante los diversos foros internacionales de negociación. Reiteran la importancia del apoyo de la Corporación Andina de Fomento y del Banco Interamericano de Desarrollo para la financiación de la cartera de proyectos ambientales y de desarrollo sostenible.
9. Teniendo en cuenta que la Política Externa Común es la base del relacionamiento de la CAN con terceros países o bloques de países, instruyen a sus Ministros responsables a consolidar los vínculos de asociación política, económica, comercial y de cooperación con el hemisferio americano, la Unión Europea, el Asia-Pacífico y otros polos de la proyección externa común.

Especialmente, coinciden en que la coordinación de las correspondientes instancias políticas y técnicas andinas en las negociaciones comerciales con terceros deberá llevarse a cabo sobre la base del Arancel Externo Común y los lineamientos de la Política Exterior Comunitaria.

10. Resaltan el trabajo adelantado por los Ministros de Relaciones Exteriores y de Comercio Exterior en la formación y perfeccionamiento de la zona de libre comercio y en el establecimiento de la Unión Aduanera, al tiempo que reiteran la necesidad de adoptar un Arancel Externo Común a más tardar el 15 de octubre de 2002, como un factor indispensable para la consolidación de la integración andina y como un elemento de relevante importancia para las negociaciones comerciales con terceros países, particularmente en el ámbito del ALCA. En este sentido, instruyen a

sus Ministros de Relaciones Exteriores, Comercio y Finanzas para que se reúnan, con el fin de adoptar el AEC en la primera quincena de octubre.

11. Expresan su compromiso de avanzar, en lo posible, en la constitución de un mercado laboral andino que garantice la libre circulación tanto de trabajadores como de personas en el espacio subregional, por lo que destacaron los importantes trabajos adelantados por el Consejo Asesor de Ministros de Trabajo en esta materia.
12. Renuevan el compromiso de avanzar en la elaboración del Plan Integrado de Desarrollo Social Andino, para la implementación de la agenda social comunitaria, la cual reconocen como eje central de la etapa actual de la integración. Con este propósito, acuerdan celebrar la reunión de expertos nacionales durante el segundo semestre de 2002 y la reunión de Ministros del Área Social para el primer semestre del próximo año.
13. Reconocen que la instalación de la Mesa de Trabajo sobre Derechos de los Pueblos Indígenas constituye un paso trascendente y alentador que deberá ser fortalecido y ampliado con la convocatoria de otros foros.
14. Toman nota del informe preliminar sobre el 'Potencial energético de la Subregión Andina como factor estratégico para la seguridad energética regional y hemisférica', elaborado por el BID, CAF, Secretaría General de la CAN, CEPAL, Olade y Unctad.

En este sentido, solicitan al BID y a la CAF que respalden los trabajos de los referidos organismos para que presenten sus resultados en el próximo Consejo Presidencial.

En testimonio de lo cual suscriben la presente Declaración en la ciudad de Guayaquil, a los veintiséis días del mes de julio de dos mil dos.

Jorge Quiroga Ramírez,
Presidente de la República de Bolivia;

Andrés Pastrana Arango,
Presidente de la República de Colombia;

Gustavo Noboa Bejarano,
Presidente de la República del Ecuador;

Alejandro Toledo Manrique,
Presidente de la República del Perú;

Hugo Chávez Frías,
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reúne con la Cúpula de la Policía Nacional, quien le obsequia los símbolos de mando de la institución. Casa de Nariño, 2 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reúne con la Cúpula de la Policía Nacional. Casa de Nariño, 2 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, recibe de Rafael Parra, rector de la Universidad del Quindío, el libro *Reconstrucción del Quindío, Lecturas desde la Academia*, durante la instalación del seminario *El Resurgir del Eje Cafetero*, lecciones de la reconstrucción física y social que se lleva a cabo en el Centro de Convenciones. Bogotá, D. C., 2 de julio de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, acompañada de su hija Laura Pastrana y de la reina de Colombia, Vanessa Mendoza, llegaron a Unguía para la inauguración y entrega de la Ludoteca Municipal Naves. Unguía, Chocó, 2 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el Consejo de Ministros donde se tomaron medidas para evitar contagio de crisis latinoamericana. Casa de Nariño, 2 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la ceremonia de graduación de 300 nuevos agentes de seguridad, para la protección de alcaldes y funcionarios en todos los municipios del país. Bogotá, D. C., 4 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, asistió a la conmemoración del X aniversario de la Fiscalía General de la Nación. Bogotá, D. C., 5 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, ayuda a uno de los beneficiarios del programa «Empleo en Acción» del Plan Colombia, el cual invirtió 978 millones en tres municipios del departamento. Yopal, Casanare, 5 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango hace entrega de títulos de propiedad del Incora a campesinos del departamento de Casanare. Yopal, Casanare, 5 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, inaugura la Central Eléctrica de Emergencia para esta ciudad. Leticia, Amazonas, 5 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, visita el pueblo indígena Cofán, donde entrega obras de electrificación y el hospital. La Hormiga, Putumayo, 6 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hace entrega de una Central Eléctrica, que dará energía al Valle del Guamuez. La Hormiga, Putumayo, 6 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entrega títulos de propiedad a campesinos de la región. Puerto Asís, Putumayo, 6 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en compañía del gobernador del Caquetá, Pablo Adriano Muñoz, inaugura la carretera Florencia-Altamira. Florencia, Caquetá, 7 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, visita Florencia, donde entrega varias obras, entre ellas la carretera Florencia-Altamira. Florencia, Caquetá, 7 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante su intervención en el Simposio Internacional la Defensa Nacional, Un Bien Público. Bogotá, D. C., 8 de julio de 2002.



El Centro Internacional de Restauración Neurológica, CIREN, ofreció a la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, unos cupos especiales para realizar tratamientos neurológicos a personas de escasos recursos. Bogotá, D. C., 8 de julio de 2002.



El ministro del Interior, Armando Estrada Villa, se reúne con el gobernador y los alcaldes del departamento del Tolima, para evaluar las medidas de seguridad ante las amenazas de las Farc-Ep. Bogotá, D. C., 9 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la instalación del "Seminario Internacional Formación e Inserción Laboral de Jóvenes" dentro del programa Jóvenes en Acción del Plan Colombia. Bogotá, D. C., 10 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la clausura del primer encuentro de empresas Expopyme. Bogotá, D. C., 11 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango y la embajadora de Estados Unidos en Colombia, Anne Patersson durante su visita al sur de Bolívar para hacer entrega de obras y subsidios a los campesinos de la región beneficiados por recursos del Plan Colombia. Santa Rosa del Sur, Bolívar, 11 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hace entrega de títulos de propiedad de tierras a campesinos de la región beneficiados por recursos del Plan Colombia. Santa Rosa del Sur, Bolívar, 11 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante su visita a la construcción de la cuarta etapa del Hospital «Manuel Elkin Patarroyo» obra financiada con recursos del Plan Colombia. Santa Rosa del Sur, Bolívar, 11 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hace entrega de 10 diplomas en representación de los 704 graduandos, durante el encuentro con Jóvenes en Acción, programa del Plan Colombia. Cartagena, Bolívar, 11 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, acompañado del secretario general de la OEA, César Gaviria, y la ministra de Cultura, Aracelly Morales, durante la Primera Reunión de Ministros y Altas Autoridades de Cultura. Cartagena, Bolívar, 12 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, asiste a la ceremonia de entrega simbólica de los helicópteros AH-60 «ARPIA III» y celebración de las 50.000 horas voladas por el helicóptero UH-60. Medellín, Antioquia, 12 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, asiste a la celebración del Día de la Independencia de Francia, en compañía del embajador de Francia en Colombia, Daniel Parfait y el canciller, Guillermo Fernández de Soto. Bogotá, D. C., 14 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el Consejo Nacional de Política Económica y Social, Conpes. Bogotá, D. C., 15 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, camina con Gabriel Silva, minutos antes de posesionarlo como nuevo gerente de la Federación Nacional de Cafeteros. Bogotá, D. C., 15 de julio de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, durante la inauguración de la Ludoteca de Chiquinquirá, la número 50 que funciona en el país. Chiquinquirá, Boyacá, 15 de julio de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana y el embajador del Japón en Colombia, Gunkatsu Kano, durante la inauguración del Colegio Básico Nuevo Compartir. Soacha, Cundinamarca, 15 de julio de 2002.



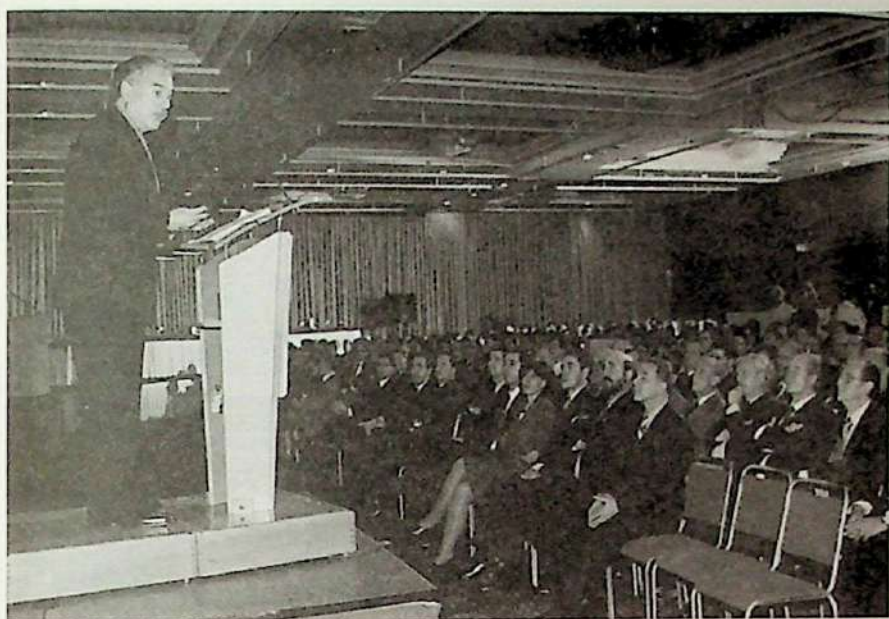
El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, recibe por parte del director del Instituto Colombiano de Normas Técnicas, Icontec, Fabio Tobón, el certificado ISO 9002/94, otorgado a la Cárcel de Valledupar. Casa de Nariño, 15 de julio de 2002.



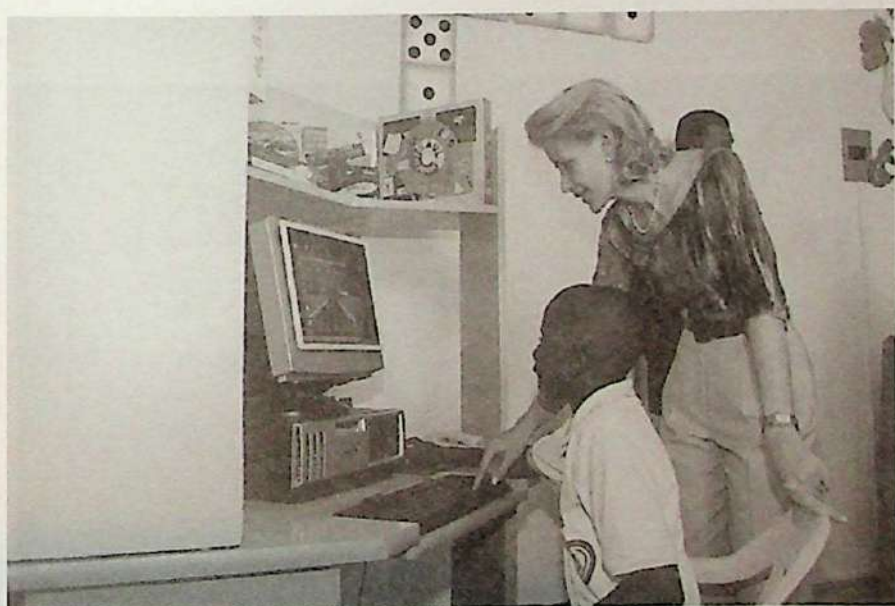
La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, saluda a una anciana de la región durante la entrega e inauguración de la Concentración Escolar Candelilla de la Mar del Plan Padrino, gracias a los aportes del Plan Internacional y la Embajada del Japón, con una inversión de 203 millones de pesos. Candelilla de la Mar, Nariño, 16 de julio de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, inauguró la Escuela de Fútbol de Tumaco. Tumaco, Nariño, 16 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, ante empresarios de Antioquia y convocados por los gremios económicos, habló sobre la recuperación del crecimiento que ha tenido la economía colombiana. Medellín, Antioquia, 16 de julio de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, comparte un juego de computador con uno de los 5.000 niños que se beneficiarán cada mes con la inauguración de la Ludoteca Semillero de la Esperanza. Buenaventura, Valle del Cauca, 17 de julio de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, durante la inauguración de la Escuela 11 de Noviembre en la vereda los Robles del municipio de Jamundí. Jamundí, Valle del Cauca, 17 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, presenta su balance de gobierno a los empresarios del Atlántico. Barranquilla, Atlántico, 17 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, pasa revista a las tropas que reforzarán la seguridad de los Alcaldes, Gobernadores y Funcionarios públicos amenazados por las Farc-Ep. Medellín, Antioquia, 18 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con el ministro de Desarrollo, Eduardo Pizano, durante el Consejo de Ministros, los acompañan el ministro del Interior, Armando Estrada y el ministro de Justicia, Rómulo González. Casa de Nariño, 19 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entrega las unidades del V Contingente de 2000, para la seguridad de puntos críticos y municipios amenazados por los grupos violentos. Cali, Valle del Cauca, 19 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango y la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asisten a la misa de *Te Deum* oficiada en la Casa de Nariño con motivo de la celebración del Día de la Independencia. Bogotá, D. C., 20 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, asiste en compañía de su familia y equipo de gobierno al desfile militar que conmemora la Independencia de Colombia. Bogotá, D. C., 20 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la instalación del nuevo Congreso de la República. Bogotá, D. C., 20 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, saluda al Presidente saliente del Congreso, Carlos García, durante la instalación del nuevo Congreso de la República. Bogotá, D. C., 20 de julio de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, dialoga con el presidente de Texaco, Alex Archila, empresa que donó una sala de computación para los alumnos del Centro Social San Ricardo Pampuri, gracias a la gestión del Plan Padrino. Bogotá, D. C., 22 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el acto de Sanción de la Ley María y Ley de Regalías. Casa de Nariño, 23 de julio de 2002.



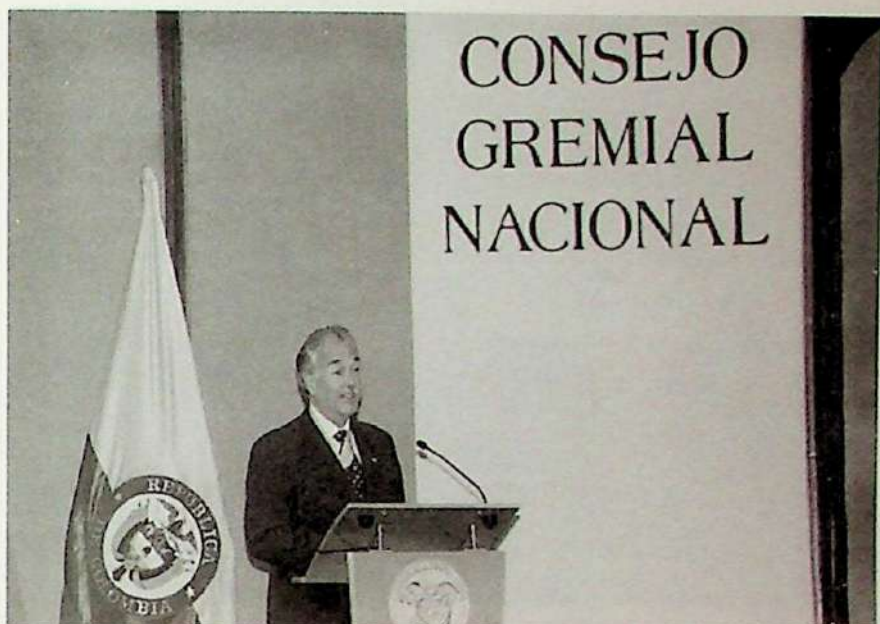
El nuncio apostólico, Beniamino Stella, ofreció una cena en honor del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango y la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana. Bogotá, D. C., 23 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, fue designado como miembro honorario de la Sociedad Bolivariana de Colombia, durante el 129 natalicio del Libertador Simón Bolívar. Bogotá, D. C., 24 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la celebración de los 179 años de la Armada Nacional. El vicealmirante, Mauricio Soto, comandante de la Armada Nacional, enseña su bastón de mando. Cartagena, Bolívar, 24 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, presenta el balance de gobierno, ante el Consejo Gremial y el Sector Productivo Nacional. Bogotá, D. C., 24 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el Consejo Nacional de Política Económica y Social, Conpes, para determinar el presupuesto de 2003. Bogotá, D. C., 25 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, es aplaudido por sus homólogos de Ecuador, Gustavo Noboa y de Perú, Alejandro Toledo, durante la ceremonia de inauguración de la II Reunión de Presidentes de América del Sur. Guayaquil, Ecuador, 26 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con los mandatarios de Perú, Alejandro Toledo; Bolivia, Jorge Quiroga, y Venezuela, Hugo Chávez, durante la toma de la foto oficial de la II Reunión de Presidentes de América del Sur. Guayaquil, Ecuador, 26 de julio de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, durante la inauguración de la ludoteca Naves «Bolitas Ron Rom». Sucre, Sucre, 27 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, firma el Consenso de Guayaquil, durante la ceremonia de clausura de la II Reunión de Presidentes de América del Sur. Guayaquil, Ecuador, 27 de julio de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, durante la instalación del 7º Congreso Nacional de Recreación y II Encuentro Latinoamericano de Recreación y Tiempo Libre. Cartagena, Bolívar, 28 de julio de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, visita las diversas actividades del programa "Nuevo Comienzo". Cartagena, Bolívar, 28 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, anuncia el programa de reconstrucción y desarrollo sostenible del Urabá antioqueño y chocoano en el Atrato. Bojayá, Chocó, 29 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la inauguración de la nueva sede de la Fiscalía General de la Nación. Quibdó, Chocó, 29 de julio de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, durante la inauguración y entrega de la Ludoteca Naves "Santo Domingo Sabio". Pedraza, Magdalena, 29 de julio de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entrega el Premio Nacional de Calidad a Marcelo Jaramillo, gerente de la Fábrica Café Liofilizado. Bogotá, D. C., 30 de julio de 2002.

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO

AGOSTO DE 2002

ANDRÉS PASTRANA ARANGO

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

OBRAS QUE PERMITEN AL META ABRIR CAMINOS AL DESARROLLO Y A UN MEJOR PORVENIR

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con motivo de la inauguración
del Corredor Vial Bogotá-Villavicencio.*

Villavicencio, Meta, 1º de agosto de 2002.

¡A partir de hoy Bogotá y Villavicencio están, verdaderamente, a un paso! Desde este momento ambas ciudades serán poderosos polos de desarrollo para la región y el país entero.

Con la inauguración del Túnel Misael Pastrana Borrero y del Viaducto de Pipiral, terminamos una de las más importantes obras de ingeniería de los últimos años en Colombia.

Sintámonos alegres, sintámonos orgullosos, queridos amigos, ¡porque hoy celebramos la culminación, después de siete años de espera y de arduo trabajo, del Corredor Vial Bogotá-Villavicencio, que hará más corto el recorrido entre estas dos capitales, incentivando el progreso regional y nacional!

Quiero resaltar la importancia que le ha concedido mi Gobierno a esta vía, cuya finalización reduce en la mitad del tiempo la comunicación entre estas dos importantes ciudades del país.

La terminación de este corredor vial, que comunicará más rápidamente al Llano con Colombia y con el mundo, es un avance de proporciones continentales para el desarrollo vial colombiano.

Esta carretera forma parte del Corredor Interandino, la gran vía de integración que, con sus 1.500 kilómetros de recorrido por nuestro territorio, unirá entre sí a Caracas, Bogotá y Quito, abriendo además, a través de Buenaventura, una salida al Pacífico de los productos de nuestros vecinos venezolanos.

Esta vía de 96 kilómetros de longitud, cuyo costo total fue de \$650 mil millones, cuenta con 52 puentes de más de 30 metros de largo y con más de 7 kilómetros de túneles.

Tiene, además, varias construcciones gigantescas en su género, tales como el túnel Argelino Durán Quintero, que inauguré en julio de 1999, y las obras que hoy inauguramos: el Viaducto de Pipiral y el túnel Misael Pastrana Borrero.

En agosto del año pasado estuve celebrando con ustedes el encuentro de los dos frentes de excavación que conforman este túnel, cuya designación me emociona como hijo y honra la memoria de un hombre que, como mi padre, siempre llevó en su corazón los horizontes infinitos de estas tierras del Llano.

¡Qué alegría constatar que en menos de un año se consolidó esta realidad que los metenses ya están disfrutando! Este túnel de 4.5 kilómetros de longitud, con un costo superior a los \$226 mil millones, es el túnel más largo de América Latina, y cuenta con los más modernos sistemas de iluminación y ventilación, así como con un circuito cerrado de televisión para brindar más seguridad a sus usuarios.

El Viaducto de Pipiral, por su parte, cuyo costo ascendió a \$29.200 millones, también se entregará cumpliendo las máximas normas viales de seguridad. Este puente de 525 metros de longitud está suspendido a 100 metros de altura, esfuerzo que lo convierte en una de las mayores obras de ingeniería civil en Colombia.

Así mismo, el viaducto cuenta con un sistema de iluminación diurna y nocturna que brindará más comodidad y seguridad a los usuarios.

Además de estas dos obras, cuyo costo total supera los \$255 mil millones, invertimos otros \$114 mil millones en los tramos 4 y 5 de la vía Bogotá-Villavicencio.

Adicionalmente, empleamos \$36.400 millones en la construcción de 9.4 kilómetros de vías nuevas a cielo abierto y en la realización de la intersección Vial Los Fundadores en Acacias, proyecto que inauguré en enero de este año.

¡En total aportamos, a lo largo de los cuatro años de mi Gobierno, \$406 mil millones para que Villavicencio y Bogotá tengan una mejor comunicación vial!

A través de la Concesión Vía Bogotá-Villavicencio, cuyo costo total es de \$259 mil millones, también estamos desarrollando obras de progreso en esta importante carretera.

Con un aporte del Gobierno Nacional que asciende a los \$185 mil millones, durante mi mandato construimos el túnel Argelino Durán Quintero, varios puentes peatonales, los accesos hacia Une y Cáqueza, y otros 9.2 kilómetros de vías nuevas, además de realizar la rehabilitación de más de 16 kilómetros y el mantenimiento y la operación de la vía.

Vale decir: ¡en total mi Gobierno invirtió, a través del Invías, \$591 mil millones en agilizar y hacer más seguro el tránsito entre Villavicencio y Bogotá, proyectando así sus mercados hasta el nivel internacional! ¡Este es mi legado para la tierra llanera: una obra monumental, fuerte y poderosa como su gente, que impulsa el progreso de su economía!

Pero esto no es todo. ¡También me alegra constatar que estamos cumpliendo con el desarrollo de la infraestructura vial de esta región! A lo largo de mis cuatro años de mandato, invertimos cerca de \$70 mil millones en las obras de adecuación y mantenimiento de carreteras como Villavicencio-Granada, Villavicencio-Puerto López, y Villavicencio-Restrepo-Cumaral, entre otras pertenecientes a la malla vial del Meta.

A su vez, el programa Vías para la Paz del Plan Colombia está aportando recursos por \$119 mil millones para hacer el mantenimiento de las redes viales secundaria y terciaria de la región, así como para desarrollar proyectos viales en el Meta y en los llanos, tales como la construcción de la carretera Fuente de Oro-San José del Guaviare, que incluye los puentes Iraca y Chinata, o la construcción de obras fluviales en Puerto Lleras y Puerto Concordia.

¡El Meta, con estas obras, se está abriendo camino al desarrollo, a un mejor porvenir, abierto y en contacto con el mundo, unido al resto de los colombianos!

Apreciados amigos del Meta:

Es paradójico que mientras mi Gobierno entregó al país, como lo hacemos hoy, obras fundamentales para su beneficio, los grupos al margen de la ley atentan sistemáticamente contra el progreso de los colombianos.

Con dolor constatamos que tan sólo en el primer semestre de este año se produjeron 57 atentados contra los puentes de la red vial nacional en 16 de los 32 departamentos del país.

¡Pero hoy estamos aquí demostrando que los violentos no nos vencerán!

Hemos destinado más de \$11 mil 600 millones a atender la infraestructura vial afectada por los atentados cometidos por los terroristas de las Farc-Ep, de los cuales \$4.500 millones han sido invertidos aquí en el Meta.

Dentro de esta obra de reconstrucción, hoy me satisface compartir con ustedes que ya se encuentra recuperado el puente El Alcaraván, cuya voladura el pasado 18 de enero hizo colapsar la tercera parte de su estructura.

A pesar de las ansias de destrucción y de caos de los terroristas, seguimos recuperando los puentes y continuaremos construyendo nuevas vías, como la que hoy inauguramos, para impulsar hacia un mejor futuro a los llaneros y a todo el pueblo colombiano.

¡Hoy, a pocos días de culminar mi Gobierno, puedo decirles, queridos amigos, con obras esenciales como ésta, que cumplí mi promesa de progreso al Meta y a los llaneros, para que la llanura bravía siga siendo, como dice su himno, victoriosa, digna, grande y soberana!

"TRILOGÍA VALLENATA"
HOMENAJE A LA CACICA
Y A TODO EL PUEBLO VALLENATO

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en el acto de lanzamiento del libro
"Trilogía ValLENata" y el sello postal en homenaje a "la Cacica"
Consuelo Araújo-noguera, celebrado en la ciudad de Valledupar.*

Valledupar, Cesar, 1º de agosto de 2002

¿A quién se le canta aquí,
A quién se le dan las gracias:
A los que vienen de afuera.
O a los dueños de la casa?

La Cacica decía que no hay acto o evento de trascendencia en Valledupar que no inicie con las notas armoniosas del Pílon, y por eso hoy comienzo con unos versos de este canto popular, porque tampoco yo sé, en esta ocasión, a quién se le canta aquí, a quién se le dan las gracias, por tanta y tan calurosa acogida que recibo cada vez que tengo la alegría de pisar el suelo vallenato.

Ustedes lo saben bien: imi corazón es del Cesar y estoy seguro de que también, para mi suerte, yo estoy en el corazón vallenato de su pueblo!

¡He venido tantas veces durante mi mandato! Unas veces vine a traer obras de progreso y bienestar social; en otras ocasiones, para hacer anuncios trascendentales para el futuro y desarrollo de la zona, como lo fue la declaratoria de esta ciudad como Zona Económica Especial de Exportación; otras, para acompañar a mi buena amiga la Cacica

a inaugurar el Festival Vallenato o a poner la primera piedra de su Parque de Leyenda. También vine, con el corazón adolorido, para orar en su sepelio, y luego regresé, hace apenas tres meses, para rendirle sobre la Tarima Francisco el Hombre el más emocionado homenaje en el marco de un nuevo Festival.

Ese día les prometí volver. Ese día les dije a muchos de los que hoy me acompañan en este acto que iba a volver antes de terminar mi Gobierno, porque si un pueblo se ha ganado mi corazón y mi gratitud íese es el pueblo del Cesar! íEse es el pueblo de la Cacica Consuelo Araújonoguera!

íY aquí estoy, tal como les prometí! Estoy para compartir con ustedes estas últimas horas de mi mandato, porque sé que en el Cesar recordarán el compromiso de mi Gobierno con cariño y con justicia, con generosidad de amigos y nobleza de vallenatos.

Estoy también para constatar -como acabo de tener la oportunidad de hacerlo- el notorio avance de ese gran legado de la Cacica que es el Parque de la Leyenda Vallenata; para ver cómo se está levantando, gracias a la inversión de los 7.500 millones de pesos que entregamos a través del Fondo Nacional de Regalías, el Coliseo Cacique Upar, que será la nueva y orgullosa sede del Festival Vallenato, con una capacidad para 40 mil espectadores y todas las comodidades propias de un gran escenario.

íQué alegría ver cómo se hace realidad este sueño visionario de Consuelo y de todo el pueblo vallenato! íQué bueno saber que muy pronto sonarán las notas de acordeones, cajas y guacharacas y que miles de pasos cruzarán la Puerta de la Tradición y andarán sobre el Camino de los Cañaguates! Yo me imagino desde ahora cómo serán de hermosos los espectáculos en la Plaza de los Chimilas; cómo disfrutarán las familias en la Laguna Sicarare, visitando la Isla del Milagro y la Capilla de la Virgen, y con cuánto respeto, con cuánta devoción irán a decir sus oraciones junto al Mausoleo de la Cacica Consuelo Araújonoguera, que será por siempre el hada protectora de este parque de leyenda.

Hoy he venido a conocer un sueño del que pusimos juntos, ella y yo, la primera piedra el 6 de enero del año 2000. Y me voy feliz porque el sueño va corriendo como las aguas del Guatapurí.

Queridos amigos vallenatos:

Consuelo Araújonoguera, esa fuerza de la naturaleza, esa mujer cuya risa tenía el mismo sabor de una ensalada de frutas, -para usar las bellas palabras de su compadre Juan Gossain-, escribió estas sencillas frases en el prólogo de su primer libro, Vallenatología:

Uno defiende siempre lo que más ama. Y, sobre todas las cosas, yo amo mi música vallenata -con todo su acervo de leyendas, sentimientos y tradiciones que sintetizan mejor que nada nuestra idiosincrasia y razón de ser.

Nadie como ella amó el vallenato; nadie como ella lo estudió con tanta dedicación ni lo difundió con tanta pasión por el mundo entero. Por eso su legado es un legado histórico que estamos en la obligación de rescatar como la más bella herencia de una mujer para su pueblo.

¡Y qué bueno poder decir que lo hemos hecho! Con la publicación de su Trilogía Vallenata, compuesta por sus libros Vallenatología, Escalona y Lexicón de Valle de Upar, el Ministerio de Cultura y la Fundación de la Leyenda Vallenata están cumpliendo una tarea memorable no sólo en homenaje de la Cacica, sino en homenaje de todo el pueblo vallenato.

Esta hermosísima edición, -que invita a leerla, a quererla, a cuidarla-, es, sin ninguna exageración, la verdadera Biblia del Vallenato. En sus páginas sentimos como si se escaparan las notas infinitas del acordeón, como si nos llegara el aroma de mango de Valledupar, como si nos envolvieran el calor de la Sabana o los sonidos ocultos de la Sierra.

Aquí está la historia, aquí están los orígenes, aquí están la leyenda y la realidad del vallenato. También podremos recrearnos con esa biografía casi mitológica de Rafa Escalona, de sus amores y pesares, de

sus amigos y sus cantos, que ya hemos oído tanto que a veces creemos que son historias nuestras. Y, por supuesto, podremos deleitarnos con ese maravilloso lexicón vallenato que nos enseñará el rico significado de palabras tan sonoras como carrumba, fajonera, juruminga, jerre-jerre o tiraitape.

¡Qué hermosa trilogía la que nos dejó la Cacica! ¡Y qué hermosa ocasión la que tenemos hoy al rendirle homenaje con su publicación y su lectura!

Y no paran aquí -como no pararán en mucho tiempo- los tributos a la Cacica. Por eso hoy también celebramos que, -tal como lo determinó la misma ley que sancioné aquí el pasado 26 de abril, declarando al Festival Vallenato como patrimonio cultural de la nación-, el Ministerio de Comunicaciones y Adpostal están lanzando una emisión postal en su honor.

Allí está ella, en ese artístico sello postal, como si le hubieran dibujado el alma: con su traje de pilonera mayor, con su trinitaria enredada en el pelo, con la tarima Francisco el Hombre y la Iglesia del Rosario detrás de su figura, sonriendo con su risa abierta, como diciéndonos que todavía está con nosotros, que se siente orgullosa de sus logros y que se siente feliz de saber que su legado ha quedado en buenas manos.

Para conservarlo está el pueblo vallenato, con todo el corazón en sus canciones. Para conservarlo queda la Fundación de la Leyenda Vallenata, dirigida por su gran amiga, por esa digna heredera de su dinamismo y su coraje que es Cecilia Monsalvo, nuestra querida Polla. Para conservarlo estamos todos los colombianos que hemos hecho del vallenato un motivo de orgullo patrio y un producto de exportación.

¡Que lo diga si no Leandro Díaz, que hace un mes deleitó en el Castillo de San Felipe de Cartagena al ex-Presidente norteamericano Bill Clinton y a los más importantes empresarios de Latinoamérica y Colombia con esos cantos inmortales que son La Diosa Coronada y Matilde Lina!

¡Que lo digan los niños vallenatos que ya son una institución en las altas esferas de la Casa Blanca! ¡Que lo digan las academias de música que ya entregaron un Grammy a Carlos Vives y que ahora lo tienen nominado a muchos más Grammys latinos, por ese ritmo vibrante de su música, que nació del vallenato!

Querida Consuelo: Hoy deberíamos estar acá celebrando tu cumpleaños y cantando sones y merengues en tu honor, pero tu ausencia nos pesa en el alma y nos ahoga el sentimiento. Te seguimos extrañando y te extrañaremos siempre para celebrar tantas cosas buenas que pasan a tu música y al folclor de tu gente. Por eso, así como lo cantó Gustavo Gutiérrez ante la tumba de Pedro Castro, lo hacemos hoy nosotros con los mismos versos:

Te quiso y te lloró tu pueblo,
¡Qué gran falta le vas a hacer!

Apreciados amigos:

El 26 de abril, con el alma en la voz, dije -citando un canto de Escalona- que yo tenía una pena muy honda, que yo tenía una pena muy grande... Hoy, con la nostalgia de despedirme del querido pueblo vallenato, de mis queridos amigos del Cesar, vuelvo a decirle a Consuelo otros versos del corazón de su tierra, otra vez con las sentidas frases de nuestro querido maestro:

Después de la muerte renacen las glorias,
Después de la muerte se olvida el rencor.
En honor a su memoria.
Recémosle una oración.
¡Hasta siempre Cacica! ¡Hasta siempre queridos amigos de Valledupar y del Cesar!

UNA SOCIEDAD QUE NO PRIVILEGIA A LOS NIÑOS ES UNA SOCIEDAD SIN VOCACIÓN DE FUTURO

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante la firma del decreto que crea la Comisión Intersectorial
para la Coordinación de la Celebración
del Día de la Niñez y la Recreación.*

Bogotá, D. C., 2 de agosto de 2002.

¡Por los niños todo, para los niños todo, hacia los niños todo! Una sociedad que no privilegia a los niños es una sociedad sin vocación de futuro. Por eso he acompañado a Nohra en esta tarea que ella ha coordinado y promovido con tanta devoción para que el Día del Niño, que ya está instituido por ley, se convierta en una política de Estado, con continuidad e impacto creciente, que ponga a las niñas y niños de Colombia en el lugar de preferencia que les corresponde.

En desarrollo de este esfuerzo, hoy estamos firmando el Decreto mediante el cual se crea la Comisión Nacional Intersectorial para la Coordinación de la Celebración del Día de la Niñez y la Recreación, la cual será responsable del diseño y desarrollo de programas, actividades y eventos que, fundamentados en una metodología lúdica, procuren el acceso de los niños y niñas a opciones de salud, educación extraescolar, recreación, bienestar y participación, así como la generación de espacios de reflexión sobre la niñez entre los adultos.

Con este Decreto estamos desarrollando la Ley 724 de 2001, que institucionalizó el Día Nacional de la Niñez y la Recreación, y lo hacemos respondiendo al clamor de más de 10 millones de niños y niñas que durante el pasado mes de abril, a través de la participación

directa de más de 5 mil niños y niñas en 670 concejos municipales y 20 asambleas departamentales, pidieron a sus Gobiernos locales hacer que esta ley sea cada vez más operativa y con mayor alcance a favor de ellos.

El decreto que hoy les entregamos es el resultado del trabajo que se ha venido haciendo durante los últimos tres años con 13 ministerios y 55 instituciones del Gobierno Nacional, coordinados por la Corporación Día del Niño, y con la participación de cerca de 63 empresas privadas que se han puesto la camiseta por el bienestar de los niños y las niñas de Colombia.

Cada entidad diseñó, programó y ejecutó programas que, partiendo de sus misiones institucionales, han sido grandes aportes para el desarrollo integral de los niños colombianos.

Hemos podido constatar cómo todas las entidades, sin importar su especialidad, tienen que ver con los niños y tienen algo que dar para que ellos aprendan, para que ellos sean más felices y tengan una vida más plena.

La lección que nos dejan las celebraciones del Día del Niño es que el trabajo armónico y conjunto de las entidades públicas, las empresas y las organizaciones privadas convocadas trae un inmenso y beneficioso impacto social sobre los niños y niñas de todas las regiones del país.

De ahí que la Comisión Nacional Intersectorial para la coordinación de la celebración del Día de la Niñez y la Recreación que hoy creamos esté conformada por las más diversas entidades, teniendo en cuenta que se trata de un trabajo colectivo de todos para la mejor causa que existe: la de la niñez de Colombia.

Así pues, la Comisión estará integrada por el Presidente de la República; los Ministros del Despacho; los Directores del Departamento Nacional de Planeación, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el Instituto Colombiano del Deporte, o sus delegados, así como el Presidente de la Conferencia Nacional de Gobernadores. Igualmente, serán invitados permanentes el Procurador General de la Nación

y el Defensor del Pueblo. Además, la Corporación Día del Niño actuará como Asesora General y Operativa, y la Fundación Colombiana de Tiempo Libre y Recreación (Funlibre) será la asesora técnica de la Comisión.

Valga la oportunidad para hacer un especial reconocimiento al liderazgo asumido por la Corporación Día del Niño, la cual convocó a los colombianos a sensibilizarse frente a los derechos de la niñez. ¡Los niños y niñas de Colombia se lo agradecen!

Por supuesto, todos los participantes y donantes de la empresa privada y de entidades estatales merecen también toda la gratitud por su compromiso esencial con los más pequeños de Colombia.

Finalmente quiero reconocer, con mi admiración y todo el afecto de mi corazón, el compromiso personal y el incansable trabajo de Nohra en esta tarea maravillosa para lograr que nuestros niños y niñas obtengan los derechos que se merecen en pro de su desarrollo y bienestar. Ella ha puesto su alma en este programa y se lleva la satisfacción de dejarlo caminando con paso firme.

Apreciados amigos:

Así como hoy firmamos este importante decreto, quiero resaltar también que hace dos días sancioné la Ley mediante la cual se aprueba el Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de los niños en la pornografía.

Es difícil imaginarse conductas más reprochables y más crueles que las que atentan contra la vida, integridad y salud física y mental de los niños. Infortunadamente, hay personas sin escrúpulos ni moral que son capaces de ejecutarlas, y frente a ellas tenemos que unirnos todas las naciones del mundo para castigarlas y evitar que proliferen sus acciones.

Este es el sentido del Protocolo cuya ley aprobatoria he sancionado para que sea incorporado a nuestra legislación interna. A través de él Colombia se compromete a incluir estas conductas, y otras rela-

cionadas, en su legislación penal y a poner todos sus esfuerzos, de común acuerdo con la comunidad internacional, para la prevención y contención de estas acciones contra la niñez.

Queridos amigos:

Los niños y las niñas no dan espera. Su nombre no es mañana, sino hoy. Sus ojos inquietos y curiosos quieren reírse con nuestra risa y ver un mundo que los colme de alegría y esperanza. Sus manos están ansiosas por construir y por inventar. Sus oídos sólo quieren escuchar palabras de amor y de sabiduría.

Su nombre es hoy: no mañana. Por eso hoy mismo estamos trabajando y seguiremos trabajando para que sigan creciendo, dueños de sus derechos, de sus juegos y de su libertad.

EL EJÉRCITO DE COLOMBIA
ES UN EJÉRCITO COMBATIENTE,
CON EFICIENCIA CON MÁS MOVILIDAD
Y CAPACIDAD OPERATIVA
QUE NUNCA ANTES

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante la ceremonia de conmemoración
del Día del Ejército Nacional.*

Bogotá, D.C., 2 de agosto de 2002.

Han pasado casi cuatro años... Cuatro años de trabajo conjunto por Colombia. Cuatro años desde aquel memorable 7 de agosto de 1998, cuando asumí el cargo de Presidente de la República y juré ante Dios y ante mis compatriotas defender la Constitución, nuestras instituciones y nuestra libertad.

Hoy me siento en verdad emocionado al venir por última vez en mi calidad de Presidente a reunirme con los hombres y mujeres del Ejército Nacional de Colombia, en la celebración de su día, para despedirme y, muy especialmente, para agradecerles a estos colombianos valientes por su compromiso y su lucha diaria por preservar lo mejor de nuestro país y por defender a sus compatriotas de los ataques alevos del terrorismo.

Lo dije hace dos semanas en el tradicional desfile del 20 de Julio: me siento muy orgulloso de las nuevas Fuerzas Militares que dejo a Colombia, reestructuradas, modernizadas, profesionales y a la ofensiva.

Sí, queridos amigos del Ejército Nacional. Ya nadie podrá equivocarse, como lo hizo el General Barreiro el 7 de agosto de 1819, cuando dijo que se enfrentaba a un ejército de pordioseros. ¡No señores! El

Ejército de Colombia es hoy un Ejército de lujo, un Ejército combatiente, con mística, con eficiencia, con más movilidad y capacidad operativa que nunca antes.

¡El Ejército de Colombia es un Ejército de valientes que están rodeados y respaldados por todo un pueblo que los reconoce y agradece su trabajo por defenderlo! Hasta las encuestas lo prueban. Mientras las Fuerzas Militares hace dos años tenían una opinión favorable del 66 por ciento, hoy han subido a una opinión favorable de casi el 80 por ciento, un porcentaje que las coloca en el primer lugar de aceptación del pueblo colombiano.

¡Y cómo no va a ser así! ¡Cómo no admirar a quienes arriesgan todo, hasta su vida, para que el resto de sus compatriotas pueda vivir con tranquilidad, para que los niños puedan crecer e ir a la escuela, para que las madres puedan cuidarlos, para que tantos colombianos honrados puedan trabajar en paz! ¡Cómo no estar agradecidos con los soldados de Colombia que luchan día y noche, sin descanso, para defender a su patria del ataque criminal de los terroristas!

Como lo dije también el 20 de Julio, termino satisfecho mi mandato porque sé que nunca antes un Gobierno se había comprometido tanto como el mío con sus Fuerzas Armadas.

La transformación que hemos visto en el Ejército, ahora cada vez más operante y exitoso, cada vez con mayor presencia ofensiva contra los violentos, no tiene antecedentes.

Ya hemos hablado en varias ocasiones del incremento del pie de fuerza en un 75 por ciento, incluyendo el incremento del número de soldados profesionales en un 150 por ciento. Por eso quisiera resaltar hoy otros aspectos fundamentales del proceso de reestructuración que vivió el Ejército durante mi mandato:

En primer lugar, tenemos la creación de la Fuerza de Despliegue Rápido (Fudra), que se convirtió en el principal símbolo de la modernización del Ejército y en la mayor pesadilla para los grupos armados al margen de la ley. Gracias a esta unidad, que activé en diciembre de 1999, compuesta por tres brigadas móviles y una bri-

gada de fuerzas especiales, dotada con helicópteros Black Hawk y M.I. de la Aviación del Ejército y con el apoyo permanente de la Fuerza Aérea, hemos dado los más duros golpes a la guerrilla. Sus integrantes son un ejemplo de los más recios y valientes colombianos, como lo dice su lema, dispuestos a afrontar cualquier misión, en cualquier lugar, a cualquier hora, de la mejor manera, listos para vencer.

En pocas horas estaré inaugurando en Tolemaida las instalaciones para alojamiento de los integrantes del Fudra, con capacidad para 3 mil hombres, cuadros y soldados de sus tres brigadas móviles. Se trata de una inversión total de 9 mil 600 millones de pesos para que los hombres del Fudra tengan un centro de alojamiento digno de sus responsabilidades.

También en Tolemaida inauguraré el Parque del Soldado, una obra que tuvo un costo de 500 millones de pesos, y que brindará bienestar a los soldados orgánicos del Centro Nacional de Entrenamiento (Cenae), con casino para ellos e instalaciones cómodas para que reciban las visitas de sus familiares y tengan una sana recreación.

Igualmente, entregaremos la construcción de cuatro polvorines para almacenar explosivos para las diferentes unidades tácticas del Fuerte Militar de Tolemaida, en cuyo levantamiento y protección invertimos 800 millones de pesos.

¡Así avanzamos en dotar a nuestro Ejército de más y mejores instalaciones para sus hombres, armamento y equipos!

También creamos la Brigada de Aviación, dando al Ejército un componente aéreo que incrementa su movilidad y su capacidad de operación nocturna y de inteligencia desde el aire. En esta Brigada opera la inmensa mayoría de los helicópteros entregados por el Gobierno norteamericano en desarrollo de sus aportes al Plan Colombia, como parte de la estrategia integral contra el problema mundial de las drogas, helicópteros que, gracias a la autorización aprobada por el Congreso estadounidense, podrán muy pronto estar a disposición para la lucha contra todos los frentes del terrorismo, incluyendo las guerrillas y los grupos de autodefensa.

Hemos recibido del Gobierno norteamericano 16 helicópteros Black Hawk —14 para el Ejército y 2 para la Policía—, 33 helicópteros UH-1N, 25 helicópteros Huey II o Super Huey, 5 aeronaves Schweizer, que estaban dedicados a la lucha contra las drogas ilícitas. Pues bien: gracias a la autorización concedida por el Congreso norteamericano ahora estos 74 helicópteros, estas aeronaves —¡todas!—, podrán utilizarse para luchar contra los terroristas que asolan el territorio colombiano.

Este es un cambio sin precedentes en la colaboración entre los dos países, donde, por primera vez, vamos a tener ayuda directa y concreta contra el terrorismo. ¡Una excelente noticia que tenemos que destacar y difundir, porque significa más y mejores equipos para las Fuerzas Militares en su lucha contra los grupos que amenazan y atacan a los colombianos!

Hoy precisamente, también en Tolemaida, estaré recibiendo 6 nuevos helicópteros MI-17-MD para el Ejército, esta vez comprados con dineros del Presupuesto Nacional.

Y debo destacar igualmente —aunque se trate de otra área de la vida nacional—, que ayer mismo recibimos del Congreso norteamericano otra excelente noticia, como lo fue la aprobación definitiva por el Senado del Acuerdo de Preferencias Arancelarias Andinas -(ATPA), que nos permite exportar sin aranceles a los Estados Unidos, hasta diciembre del año 2005.

Además, se amplían los productos beneficiados, incluyendo ahora los textiles, las confecciones, los artículos de cuero, el atún y muchos más. ¿Qué significa esto? Que nuestras exportaciones a los Estados Unidos pasarán de mil millones de dólares a mil quinientos millones de dólares, y que los 150 mil empleos que ya producen las empresas beneficiadas por el ATPA pasarán a ser 310 mil. ¡Más empleo y más recursos para el país!

¡Esas son las buenas noticias que tenemos que conocer y divulgar!
¡Estos son los buenos frutos de la diplomacia por la paz y de los viajes presidenciales para buscar beneficios para Colombia!

Y sigamos ahora con los frutos de la reestructuración del Ejército: Creamos también la Brigada contra el Narcotráfico con tres mil de los mejores hombres del Ejército, la cual, en coordinación con la Armada, la Fuerza Aérea y la Policía, ha logrado muchos éxitos en la localización y destrucción de cultivos ilícitos y laboratorios para procesar drogas.

También creamos la Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas (Afeaur); el Centro Nacional de Entrenamiento (Cenae) que coordina la instrucción y evaluación de los hombres de la Fudra y los soldados profesionales; el Centro de Educación Militar (Cemil), que se encarga de la educación integral de los cuadros del Ejército, y la Escuela de Soldados Profesionales (Espro) que prepara las nuevas fuerzas élites del Ejército Nacional.

Además, pasamos de 3 a 7 Brigadas Móviles; activamos 6 batallones contraguerrilla; creamos el Batallón de Alta Montaña para el área de Sumapaz, que se había convertido en un infame corredor del secuestro, y dejamos listo el presupuesto y la decisión para crear un batallón similar en la zona de los Farallones en el Valle del Cauca.

También se activaron 10 unidades tácticas para proteger la infraestructura energética del país y se implementó, con el Ministerio de Transporte, el Plan Meteoro para vigilar las principales vías de la nación, contrarrestando y previniendo la acción de los terroristas.

Algo muy importante es lo avanzado en el crucial campo de la inteligencia militar. Esta misma mañana tuve la gran satisfacción de inaugurar el Edificio donde se ubicará la Central de Inteligencia Militar del Ejército y la Escuela de Inteligencia Brigadier General Ricardo Charry Solano, una obra con la que me comprometí y en la que invertimos 12 mil 700 millones de pesos con el fin de dejar al Ejército una inteligencia operando con las mayores comodidades y con todo el soporte tecnológico necesario para servir de apoyo oportuno a las operaciones y la labor de la tropa.

¡Con éstos y muchos otros avances más dejamos a Colombia un Ejército fortalecido, con la moral en alto y con toda la determinación para defender su patria de quienes se atreven a atacarla!

¿Y cómo ha respondido el Ejército a toda esta tarea de reestructuración, que se acompañó además de importantes avances normativos y en el campo de los derechos humanos? De la única manera posible: con responsabilidad, con coraje y con resultados que nos enorgullecen.

Desde el primero de enero de 1999 hasta la fecha, el Ejército ha capturado, dado de baja o recibido la deserción de 5.962 miembros de las Farc-Ep, de 2.088 miembros del Eln y de 1.300 miembros de las Autodefensas ilegales. En total, son 9.350 terroristas que han salido de combate gracias a la acción oportuna de nuestro Ejército.

En el apoyo en la lucha contra el narcotráfico, se ha capturado en el mismo periodo a 2.314 personas involucradas en actividades relacionadas con este delito, se han incautado más de 64 toneladas de droga, casi un millón 300 mil galones de insumos líquidos y cerca de 2 mil toneladas de insumos sólidos, y se ha ayudado en la destrucción de cerca de 8 mil hectáreas de cultivos ilícitos.

Quedarán en los anales de los éxitos militares operaciones como la Juan del Corral contra las autodefensas en Antioquia, como la captura del cabecilla de la cuadrilla Domingo Laín del Eln en Bogotá, como la Gato Negro que dio el más duro golpe a la estructura narcoterrorista de las Farc-Ep, o la Tsunami, donde se destruyeron gran cantidad de laboratorios para droga y se dejó fuera de combate a decenas de guerrilleros.

También recordaremos la eficacia de nuestro Ejército en operaciones como la Independencia en los Llanos, la Berlín en Santander, la 7 de Agosto en el Meta, la que le impidió la toma de Puerto Inírida, la operación Aniquilador que retomó el control efectivo del Páramo de Sumapaz, o la llamada TH, con la que se retomó la antigua Zona de Distensión, que puso fuera de combate a más de 300 terroristas de las Farc-Ep.

Y algo más, que no se ha destacado lo suficiente: Con la captura y dada de baja de los principales cabecillas del EPL, hoy por hoy, gracias a la destacada acción del Ejército en Santander, podemos decir que este grupo ha desaparecido como organización guerrillera, que-

dando apenas un pequeño reducto, que no es más que una banda dedicada al secuestro y la extorsión en dicho departamento, cada vez más disminuida.

Son operaciones, son cifras, son hechos concretos que confirman la transformación positiva y el fortalecimiento del Ejército durante estos cuatro años.

Apreciados amigos del Ejército Nacional:

En este último evento que nos congrega creo que es más que justo hacer un homenaje al hombre que dirigió sus destinos durante estos cuatro años y que ha sido un carismático comandante y un firme servidor de las instituciones democráticas: el General Jorge Enrique Mora Rangel.

El General Mora —con el respaldo continuo del General Fernando Tapias, como Comandante de las Fuerzas Militares, y del cuadro de mando del Ejército Nacional— ha sido el artífice e impulsor de estos éxitos militares que cada día más devuelven a Colombia la confianza en su Ejército y la fe en el futuro.

Usted, General Mora, ha sido, por excelencia, un gran soldado de la Patria, siempre dispuesto a combatir por ella y a trabajar por su bienestar. Reciba, en mi nombre, en nombre de todo su querido Ejército y en el de Colombia entera, mi homenaje sincero de amistad y de gratitud. ¡Dios premie, General Mora, sus esfuerzos y su dedicación por devolver la seguridad a sus compatriotas en todo el territorio nacional!

Sea también ésta la oportunidad para rendir el más emocionado tributo a los héroes y mártires de nuestra democracia, los jóvenes hombres que entregaron su vida o su salud por defender a los suyos del ataque cobarde de los terroristas. ¡Ellos merecen toda nuestra gratitud, todo nuestro aprecio y todas nuestras oraciones!

También, por supuesto, tenemos en la mente y en el corazón a aquellos militares y policías que continúan en poder de las Farc-Ep, así como todos los civiles, colombianos y extranjeros, secuestrados.

Como lo he dicho recientemente, no cesamos de pensar en ellos ni de trabajar —como lo haremos hasta el último minuto de mi Gobierno— por obtener su libertad.

Una cálida felicitación extendiendo en el día de hoy a los militares y civiles que hoy han sido condecorados con la Orden al Mérito Militar Antonio Nariño y la Orden al Mérito Militar, como símbolo de su compromiso con el Ejército, que no es otra cosa que un compromiso con su país.

Muy especialmente, quiero felicitar al señor Vicepresidente y Ministro de Defensa Nacional, a quien hoy tengo el privilegio y el inmenso placer de conferirle y entregarle la Orden de Boyacá en el grado de Gran Cruz, haciéndole el más alto reconocimiento ante las Fuerzas Armadas y el país entero por su trabajo impecable y dedicado para consolidar el proceso de reestructuración y fortalecimiento, para incrementar la seguridad nacional y para imprimir a la labor de Gobierno su impronta de hombre pulcro, de patriota y de intelectual.

Hoy sé que uno de mis mayores aciertos fue el escoger a un hombre de las calidades de Gustavo Bell como fórmula presidencial y el haber contado con sus luces y su eficiente respaldo durante estos cuatro años. Como Vicepresidente, lideró con convicción el trabajo por los derechos humanos y la lucha contra la corrupción; como Ministro se comprometió con la defensa y seguridad de los colombianos y con la consolidación de unas Fuerzas Armadas profesionales y respetuosas de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Ha sido un servidor público comprometido con Colombia y su destino, que jamás olvidó su reflexión histórica, que representó al país con dignidad y brillo, y que fue, además, el mejor vocero del Caribe colombiano ante su misma patria y ante el mundo.

Hoy Gustavo Bell hace parte, con toda justicia, de la legión de hombres ilustres que han recibido la Orden de Boyacá en su máximo grado, la misma que recibió el Libertador Simón Bolívar en agosto de 1819, a pocos días de la Batalla que nos dio la libertad y que dio origen al Ejército Nacional que hoy celebramos.

Gustavo Bell Lemus, Vicepresidente, Ministro y amigo, merece, sin duda, la gratitud de un país que aprendió a conocerlo y a admirarlo

como un hombre prudente, lúcido y firme en toda circunstancia. ¡Muchas gracias, Gustavo, por su leal acompañamiento y por su buen trabajo por Colombia!

Queridos amigos:

¡Cómo expresar ante ustedes la emoción que significa para mí este último acto militar que presido como Presidente de la República en este entrañable campo de paradas de la Escuela Militar de Cadetes!

Por mi Ejército y por mi país me la jugué toda. Lo hice con convicción, con decisión y con toda la fe que tengo en ustedes. ¡Gracias, queridos amigos, por tener la valentía de luchar por Colombia! ¡Gracias por estos años en que sentí su respaldo, no sólo a mí, sino a la democracia y a todo el pueblo colombiano!

No encuentro más palabras, queridos amigos: Sólo queda el afecto de mi corazón, que repite emocionado: ¡Gracias, muchas gracias!».

LOGROS EN GESTIÓN AMBIENTAL, PRODUCTO DE UN ESFUERZO COLECTIVO

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante el acto de conmemoración "10 años después de Río".*

Bogotá, D. C., 5 de agosto de 2002.

Una vez más tengo la grata oportunidad -esta vez la última como Presidente de la República- de reunirme con la comunidad ambiental del país para compartir gratas noticias y para destacar algunos de los resultados más representativos de estos cuatro años de labores.

Ante todo, debo subrayar la importancia de la continuidad del equipo de trabajo que mantuvimos en el Ministerio del Medio Ambiente, bajo la comprometida dirección del Ministro Juan Mayr, lo que hizo posible que la gestión ambiental de este cuatrienio alcanzara la coherencia y solidez suficientes para proyectarse a largo plazo.

Nada mejor que el escenario ambiental para demostrar el éxito de un plan basado en la participación y en la concertación ciudadanas. Me refiero al Proyecto Colectivo Ambiental, a través del cual definimos al agua como eje articulador y encauzamos todos los esfuerzos en el empeño de proteger, preservar y descontaminar este recurso.

Sobre este eje, trabajamos en conjunto con las instituciones nacionales, regionales y locales, llevando a cabo un gran esfuerzo con el fin de estructurar y articular el Sistema Nacional Ambiental. Por esto el fortalecimiento y la coordinación del SINA son hoy una realidad.

Tras un proceso de concertación con todos los sectores e instituciones, logramos formular y dejar aprobadas cinco políticas en materia de Zonas Costeras, Humedales, Investigación Ambiental, Educación y Consolidación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas; dos lineamientos para la Gestión Urbana Regional y el Cambio Climático, y dos planes estratégicos como el de Desarrollo Forestal y Mercados Verdes.

Con los sectores productivos, firmamos cerca de 8 convenios de Producción Más Limpia y concertamos con más de 80 gremios mecanismos de autorregulación a través de las Guías Ambientales Sectoriales, para estandarizar mejores prácticas ambientales y aumentar la responsabilidad de las empresas frente al medio ambiente.

Agilizamos los procedimientos para la expedición de las licencias ambientales a menos de la mitad del tiempo establecido por ley, gracias al mejoramiento de los procesos y a la implementación del sistema de cobro por evaluación y seguimiento.

El tema ambiental urbano también ocupó nuestro interés. En el último cuatrienio apoyamos iniciativas regionales para la implementación de 106 sistemas de tratamiento de aguas residuales en igual número de municipios e impulsamos la ejecución de 40 proyectos para la disposición final de basuras en 140 municipios más, muchos de estos de carácter regional. También continuamos aplicando la tasa retributiva como instrumento para disminuir la contaminación hídrica, con resultados altamente satisfactorios. Es así como en nueve autoridades ambientales regionales la efectividad de este programa ha alcanzado, en promedio, reducciones hasta del 27 por ciento de DBO y del 45 por ciento de sólidos suspendidos totales.

En materia de biodiversidad, consolidamos una serie de estrategias con visión de largo plazo, cuyos resultados se harán más evidentes con el paso del tiempo. Un claro ejemplo de ello es el programa Plan Verde: Bosques para la Paz.

Contra todos los pronósticos derivados de la situación de orden público, de las necesidades fiscales y de las dificultades climáticas prevaletcientes en los últimos años en algunas regiones del país, logra-

mos reforestar más de 103 mil hectáreas en 455 municipios y activar al menos 25 mil empleos directos.

En otras palabras, nuestra gestión en materia forestal representa el 32 por ciento de la reforestación total –protectora y comercial– alcanzada durante los últimos 20 años en el país.

A lo anterior se suma la formulación del Plan Nacional de Desarrollo Forestal, que elevamos a la categoría de documento Conpes y que constituye la carta de navegación para el sector forestal durante los próximos 25 años.

Muy importante fue, sin duda, la labor internacional del Ministerio del Medio Ambiente que hizo de Colombia una protagonista en la negociación de acuerdos multilaterales como los Protocolos de Kioto y de Bioseguridad, entre otros.

Este protagonismo se tradujo también en la voluntad de las naciones e instancias cooperantes de apoyar con recursos económicos del orden de 180 millones de dólares el fortalecimiento de la gestión ambiental del país, lo que constituye un hecho sin precedentes en la historia de la cooperación internacional para el sector ambiental.

Uno de los mayores logros del Sistema Nacional Ambiental fue el de haber trabajado de manera comprometida en la planificación ambiental de sus regiones. Acompañamos a los entes territoriales en la realización de los Planes de Ordenamiento Territorial y promovimos, al interior de las Corporaciones Autónomas Regionales, la formulación de planes de gestión a 10 años.

También entendimos que los ecosistemas no reconocen fronteras político-administrativas. Por tanto visualizamos al país desde la perspectiva de ecorregiones estratégicas que, además de ser principales fábricas de agua, tienen también gran representatividad por la alta biodiversidad que allí se concentra.

En este sentido, retomamos y fortalecimos los procesos existentes en la Sierra Nevada de Santa Marta y en el Macizo Colombiano y generamos nuevos procesos para la región nororiental y el Eje Cafetero.

Vinculando de manera directa a los actores sociales e institucionales, definimos concertadamente más de 95 ecorregiones estratégicas regionales, en muchas de las cuales ya están en marcha procesos colectivos orientados hacia el desarrollo sostenible y la conservación.

Así mismo, promovimos las Agendas Pacífico y Amazonia XXI, con el apoyo de los respectivos institutos de investigación, en cuya construcción y formulación contamos con la decidida participación de las comunidades.

El compromiso de mi Gobierno con las minorías étnicas ha sido claro y efectivo. De ahí que fortalecimos la titulación colectiva de territorios de pueblos indígenas y comunidades afrocolombianas como una estrategia de conservación de beneficio social.

Para el caso particular de la región Pacífica, en los últimos cuatro años invertimos más de dos mil millones de pesos en adelantar el proceso de titulación de cerca de cuatro millones de hectáreas, que benefician a unas 57 mil familias negras; también constituimos 46 resguardos indígenas, ampliamos otros 10 y delimitamos 128 más. En otras palabras, el 57.5 por ciento del área total del Pacífico colombiano quedó constituido legalmente en territorios colectivos para nuestros hermanos negros e indígenas.

De otra parte, nos propusimos sacar adelante la declaratoria de nuevas áreas protegidas para garantizar a perpetuidad la abundante oferta de bienes y servicios ambientales que allí se concentran.

Elevamos de 46 a 49 el número de áreas protegidas con que cuenta el país y formulamos una Política de Participación Social en la Conservación, para fortalecer la capacidad administrativa, técnica y operativa del Sistema de Parques Nacionales Naturales.

Nuestro primer ejercicio se consolidó el pasado mes de febrero de este año, cuando anunciamos la creación del Parque Nacional Natural Alto Fragua Indi Wasi, localizado entre los departamentos de Putumayo y Caquetá.

Y hoy anunciamos el nacimiento de dos áreas más. La primera es el Santuario de Flora y Fauna "El Mono" Hernández, ubicado en jurisdicción del departamento de Cauca.

dicción del municipio de San Onofre, en el departamento de Sucre, como homenaje a este ilustre científico colombiano.

La otra área corresponde al Parque Nacional Natural Río Puré en el departamento del Amazonas, donde habita la comunidad indígena de los caraballos, la cual -aunque aún no ha sido contactada- cuenta desde ya con la garantía territorial para su supervivencia cultural.

Ahora bien: aunque la conciencia ambiental de los colombianos es cada vez más sólida, continúan presentándose situaciones que nos obligan a adoptar medidas más eficaces para el manejo y administración de nuestros recursos.

Hay que recordar que el tráfico de fauna es el tercer negocio ilícito en Colombia después del narcotráfico y el tráfico de armas. Por ello hoy estamos dando a conocer la Estrategia Nacional para el Control del Tráfico Ilegal de Especies de Fauna y Flora Silvestres, que en adelante brindará los instrumentos técnicos, financieros, normativos y policivos que se requieren para poner fin de una vez por todas a este flagelo.

A estas acciones, se suman otras iniciativas de importancia como la publicación de la serie "Libros Rojos de Especies Amenazadas de Colombia", que dan cuenta del estado de amenaza real y potencial en que se encuentran más de 390 especies de flora y fauna del país.

Conscientes del derecho que tienen todos los colombianos de contar con elementos de información eficaces para la toma de decisiones y la búsqueda de soluciones, hoy presentamos también tres de los principales logros que en esta materia adelantó el IDEAM, como son la conceptualización y estructura del Sistema de Información de Colombia -SIAC-, la Línea Base y el Perfil Ambiental de Colombia, como una contribución al fortalecimiento de la institucionalidad ambiental del país.

Queridos amigos:

He querido recoger en estas palabras algunos de los mayores logros de nuestra gestión ambiental, que es el producto de un esfuerzo

colectivo que aspira a convertirse en la plataforma normativa, técnica, financiera y administrativa para la gestión ambiental de la Colombia del nuevo milenio.

Cada vez más y más colombianos hacen parte de este esfuerzo. Por eso hoy quiero unirme a los aplausos que hoy exaltan la labor de las personas y grupos que se han hecho merecedores de la Distinción Nacional Ambiental de este año.

Felicito de manera especial a los doctores Manuel Rodríguez Becerra y Aníbal Patiño Rodríguez por su justo reconocimiento a la labor de toda una vida dedicada al conocimiento y conservación del medio ambiente, así como a los representantes de la Ventanilla Ambiental de Cúcuta, como modelo de gestión ambiental empresarial, y a los integrantes del Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato, por su ejemplo de trabajo ciudadano solidario y comprometido.

No puedo terminar sin hacer un efusivo reconocimiento a mi buen amigo y Ministro durante los cuatro años de mi periodo, Juan Mayr. Él ha liderado, con esa convicción que ya le conocíamos los colombianos de mucho tiempo atrás, el trabajo ambiental en el país durante todo el cuatrienio con una eficiencia y mística que prueban los resultados a que ya hice referencia. ¡Gracias, Juan, por su trabajo consagrado y eficaz por la salud ambiental de nuestra patria!

Para ustedes, apreciados miembros de la comunidad ambiental, mi más fraternal abrazo de despedida, con la promesa de mantener vivos los lazos de afecto y solidaridad que siempre han caracterizado a esta comunidad conformada por tantos hombres y mujeres que nos devuelven cada día la esperanza de una Colombia próspera y en paz.

EL PAÍS QUE ENTREGARÉ
ES UN PAÍS MEJOR Y CON MUCHAS
MÁS POSIBILIDADES QUE EL QUE RECIBÍ

*Alocución de despedida del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango.*

Bogotá D. C., 6 de agosto de 2002.

Colombianas y colombianos:

Mañana entregaré el cargo de Presidente de la República al doctor Álvaro Uribe Vélez, quien fue elegido en un proceso democrático del que debemos sentirnos orgullosos, un proceso que me siento muy satisfecho por haber garantizado, con toda libertad y transparencia.

Trabajé con gran responsabilidad, con los mejores deseos de acertar y me voy con la tranquilidad y la certeza de que en manos del doctor Álvaro Uribe quedan las bases de un país mucho mejor que el que recibí hace cuatro años.

Él y todos los colombianos podrán beneficiarse de las cosechas abundantes de las semillas que dejo plantadas.

Como resultado de este trabajo, dejamos un país con una economía estable y recuperándose; quedan en plena marcha inmensos programas sociales como los del Plan Colombia; recuperamos la dignidad y la presencia protagónica de nuestra nación frente al mundo; fortalecimos como nunca antes las Fuerzas Armadas de Colombia, y

dejamos una guerrilla derrotada políticamente a nivel nacional e internacional.

No voy a negarles que todavía tenemos problemas muy complejos por solucionar, pues un solo Gobierno no puede arreglarlos.

Es el caso del desempleo -que, sin embargo, no creció durante mi periodo, en tanto se había duplicado en el periodo anterior-. Éste sigue siendo muy grande y hay que seguir trabajando para que la economía crezca a un ritmo superior para vencerlo.

El orden público también es un problema muy delicado, que debemos enfrentar entre todos, poniéndonos siempre del lado de nuestras instituciones, de nuestra democracia, de nuestra Fuerza Pública, y colaborando en contra del terrorismo.

Pero les repito: el país que entregaré mañana al Presidente Uribe es, de lejos, un país mejor y con muchas más posibilidades que el que recibí.

Avanzamos un trecho importante y una demostración de ello es que mi sucesor va a continuar no sólo con algunos de mis funcionarios, sino también con muchos de los programas que impulsamos en mi Gobierno.

Los titulares de prensa no me fueron favorables. Siempre prefirieron mostrar el vaso medio vacío, enfatizando en lo negativo, en lugar de mostrar el vaso medio lleno, para ver lo que estábamos avanzando. Siempre miraron al lado malo de las cosas, mientras del bueno no se ocuparon, perdiendo de esta manera objetividad en la información.

Con esa actitud no me hicieron un daño a mí, sino al país, que se desmoraliza y se frustra ante la continua recepción de malas noticias y ante la ausencia de las buenas, que por cierto fueron muchas.

Con gran cordialidad, como su colega y pronto como ex Presidente, les invito a que cambien de actitud, por el bien de Colombia, que merece una información completa de los hechos, la cual dará como resultado un estado de ánimo mucho mejor que el que están propiciando con su forma de enfocar las noticias.

Me la jugué por la paz, tal como me comprometí con ustedes. Y logramos muchas cosas favorables, como lo fue sentar por primera vez a los dos grupos guerrilleros a hablar simultáneamente con un Gobierno.

También logramos la derrota política de la guerrilla, el acompañamiento y la comprensión de la comunidad internacional, involucrar a toda la sociedad en el tema de la paz, generar una agenda de discusión y de reformas que debe seguir siendo desarrollada por el país, y crear la conciencia de que la vía para la paz pasa y pasará de nuevo -ojalá más temprano que tarde necesariamente por el diálogo.

No nos equivoquemos. Como Estado tenemos que defendernos con toda la fuerza legítima a nuestro alcance de los ataques de los terroristas, pero no debemos olvidar nunca que una paz cierta y duradera sólo se alcanzará por la vía del diálogo y los medios civilizados.

Quiero expresar esta noche mi especial gratitud y reconocimiento a la comunidad internacional, que acompañó mis esfuerzos de paz, que realizó los mayores aportes de cooperación al país en toda nuestra historia, que se metió de lleno a trabajar por Colombia.

A las naciones amigas, a sus embajadores y los organismos internacionales, ¡muchas gracias!

Por supuesto, tengo una inmensa deuda de gratitud con todos y cada uno de mis Ministros y con todos los funcionarios que hicieron parte de este entusiasta equipo de Gobierno, quienes me acompañaron con eficiencia, lealtad y compromiso por Colombia.

Ellos trabajaron duro para sembrar la semilla de futuro que le dejamos a nuestra querida Empresa Colombia y poder entregar hoy un balance positivo de responsabilidad y de seriedad frente al país.

De corazón, ¡muchas gracias!

A los soldados de Colombia, a esos héroes que defienden día a día nuestras vidas y nuestra libertad de los ataques de los terroristas, les expreso hoy mi admiración, gratitud y solidaridad, que reflejan la gratitud de todos sus compatriotas.

Al General Fernando Tapias, a los comandantes de cada una de las Fuerzas, al Director de la Policía Nacional y a todos y cada uno de los hombres y mujeres de nuestra Fuerza Pública, ¡muchas gracias!

Por supuesto, gracias a ustedes, colombianos y colombianas, por su confianza, por levantarse cada día con la decisión de construir, desde su familia, desde su lugar de trabajo, un país mejor para todos.

Gracias a todos aquellos que, con deseos de progresar y actitud positiva, se pusieron -y sé que se seguirán poniendo- la camiseta de nuestra Empresa Colombia.

Frente al país quiero también hacer un reconocimiento muy especial, que tiene toda la efusividad de mi alma, a mi familia, que me acompañó con amor y solidaridad durante estos cuatro años.

A Nohra -cuyo compromiso con los más necesitados de Colombia no conoció límites-, a Santiago, Laura y Valentina, sólo puedo decirles también, con toda la emoción de mi corazón, ¡gracias! ¡Muchas gracias!

Al doctor Álvaro Uribe Vélez, próximo Presidente de Colombia, le deseo, con toda sinceridad, los más grandes éxitos en esta tarea difícil y maravillosa de servir al país en calidad de Primer Mandatario de los colombianos.

Estoy seguro de que él continuará recorriendo la senda de la responsabilidad que dejamos marcada en estos años y de que hará lo máximo que esté en sus manos por el bien de Colombia.

No lo dejemos solo; respaldémoslo a él y a las instituciones que representa, porque sus éxitos serán los éxitos de todo el país.

Colombianas y colombianos:

Finalmente, sólo me queda agradecer a Dios por haberme concedido esta enorme responsabilidad de servir a mi pueblo. Él sabe, más que nadie, que me voy con la conciencia tranquila de haber hecho las cosas que tenía que hacer, de la mejor forma posible.

A todos ustedes, lleno de gratitud y desde el fondo de mi alma, les digo por última vez como Presidente de la República: ¡Que Dios los bendiga!

Y que Dios me bendiga.

Buenas noches

NOCHE DE AMISTAD REUNIDOS
PARA CELEBRAR NUESTROS VALORES
COMUNES Y NUESTRA FE
EN LA DEMOCRACIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la cena ofrecida a los Jefes de Estado y Delegaciones
Acreditadas para la posesión del nuevo mandatario
de los colombianos.*

Bogotá, D. C., 6 de agosto de 2002.

Ésta es la última noche en que serviré como anfitrión en esta Casa de Nariño. De hecho, es la última noche que pasaré como inquilino en este hermoso monumento nacional en el que nació hace más de 237 años el precursor de la independencia de mi país.

Por supuesto, no puedo negarles que siento una mezcla de sentimientos encontrados, el primero de los cuales es la nostalgia, aunque matizada por la convicción de haber hecho las cosas bien, de haber enfrentado los múltiples desafíos del Gobierno con responsabilidad y de estar dejando hoy a Colombia por el sendero de la reactivación económica, del desarrollo social y en mejores condiciones para seguir avanzando en la búsqueda de la paz.

Pero esta última noche, por fortuna, no es una noche triste, sino una noche de felices reencuentros, de grata reunión y de alegre conversación con mis buenos amigos del mundo entero que se han dado cita en Bogotá para asistir a esa fiesta democrática que significa la transición pacífica y tranquila de un Presidente a otro elegido con la misma libertad y transparencia por el pueblo.

¡Ésta es una democracia que da gusto mostrar y compartir, porque cada día -a pesar de los embates y la crueldad de unos pocos terro-

ristas- se fortalece más y se consolida como el centro vital de nuestra nación!

El 26 de mayo de este año más de 10 millones de ciudadanos, en el campo y las ciudades, salieron a votar con entusiasmo, con confianza en la seguridad que les proporcionaba la Fuerza Pública, para elegir al nuevo Presidente de Colombia, y así lo hicieron, en forma festiva y serena, con todas las garantías aseguradas por parte de mi Gobierno.

Mañana en la tarde el doctor Álvaro Uribe Vélez, elegido por la mayoría absoluta de estos sufragios, asumirá como Presidente de Colombia y yo le entregaré, con la satisfacción del deber cumplido, la dirección de un país estable, que enfrenta decidido sus problemas con el coraje y el talento de más de 40 millones de habitantes que quieren la paz y el progreso.

Hoy, por lo pronto, mientras llega ese momento histórico, quiero congratularme en el encuentro que vivo con mis buenos amigos y disfrutarlo plenamente. Aquí están los Presidentes de varias hermanas repúblicas de América Latina; aquí está el Príncipe de Asturias, don Felipe de Borbón; aquí están los embajadores y delegados de varios países amigos que han querido acompañarnos en este evento trascendental de la vida nacional. A todos ustedes, ¡gracias por su presencia y por su afecto constante hacia Colombia!

Ésta es una reunión de amigos, de colegas en el esfuerzo diario de buscar la paz y el desarrollo social de los pueblos del mundo. El Príncipe de Asturias, por ejemplo, ha sabido expresar su solidaridad hacia nuestro pueblo en uno de los momentos más difíciles de mi Gobierno, con ocasión del terremoto en el Eje Cafetero ocurrido el 25 de enero de 1999. Entonces vino a visitarnos y a traer el aporte generoso del pueblo español ante nuestra tragedia, y se ganó el corazón de Colombia. Por supuesto, para él no era nuevo este país, pues ya había estado en mi posesión, hace exactamente cuatro años, e incluso antes, muy joven, en 1983, cuando arribó a Cartagena, en lo que fue su primer viaje oficial a un país extranjero. Así que, querido Príncipe, ¡bienvenido como siempre a ésta su casa!

También quiero dar un saludo muy especial a mis colegas del Ecuador, de Honduras y de Panamá, cuya presencia enaltece esta reunión, y a todos los demás distinguidos visitantes que nos honran y alegran con su presencia. ¡Sean bienvenidos, hoy y siempre, a las redes invisibles de nuestro afecto!

Apreciados amigos:

Como dije al inicio, ésta es una noche especial, una noche de despedida, de nostalgia pero también de alegría, que hemos querido, Nohra y yo, compartir con ustedes.

Tal vez concluiría diciendo que es, ante todo, una noche de amistad en la que personas de diferentes naciones nos reunimos para celebrar nuestros valores comunes y nuestra fe en la democracia.

Queridos amigos: Con este sentimiento de amistad y fe en el futuro de nuestros pueblos vibrando en el aire de esta noche bogotana, quiero levantar hoy mi copa, por última vez como Presidente de la República de Colombia, y brindar por el futuro venturoso de esta querida nación por la que nunca dejaré de trabajar y por la felicidad de sus propios países, tan cercanos a nuestro corazón.

Que Dios bendiga el futuro que nos toque vivir.

¡Salud y muchas gracias!

EL ALCA SE CONVIERTE EN EL MAYOR RETO COMERCIAL PARA NUESTRO PAÍS Y EL HEMISFERIO

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en el evento de reflexión sobre los desafíos del Área de Libre
Comercio de las Américas -ALCA-*

Bogotá, D. C., 7 de agosto de 2002.

Éste es mi último discurso oficial como Presidente de la República de Colombia. Hemos vivido cuatro años de intenso trabajo en común para consolidar un país viable, con esperanzas, consciente de la potencialidad de su talento humano y sus recursos materiales para enfrentar con éxito el reto de la globalización.

Siendo mi última intervención, considero afortunado que sea esta una ocasión para hablar del futuro, de pensar en los desafíos que asumirá Colombia en los próximos años con el Área de Libre Comercio de las Américas y de constatar cuáles fueron las bases que dejamos sentadas para que nuestros empresarios y nuestros productos compitan con éxito en dicho mercado ampliado, unas bases que, por supuesto, deben consolidarse en los años venideros.

Pero antes de hablar de ese futuro, hagamos un pequeño recuento del pasado que nos ha traído hasta acá. Todos recordamos el año de 1989, pues significó, sin duda, un quiebre dramático en la historia reciente de Colombia. El 18 de agosto de dicho año fue asesinado por las mafias del narcotráfico Luis Carlos Galán Sarmiento, el candidato presidencial con mejores opciones para suceder al entonces Presidente Virgilio Barco. El año anterior, yo mismo, siendo candidato a

la Alcaldía de Bogotá, había sufrido los rigores del secuestro por parte de un grupo de narcotraficantes liderado por Pablo Escobar, que se hacía llamar "Los Extraditables".

La sociedad colombiana estaba envuelta en una lucha desigual contra los carteles de la droga que comenzaron a usar el terrorismo como arma de presión contra el Estado.

Se hizo evidente entonces que Colombia requería el concurso de la comunidad internacional para luchar contra un flagelo que tenía proporciones mundiales. Yo mismo, ya como Alcalde, propuse en 1989 realizar una reunión de alcaldes de capitales de América Latina, de Estados Unidos y de Europa para intercambiar experiencias sobre los temas del narcotráfico y la drogadicción, la cual se realizó en Nueva York, con la generosa acogida del alcalde de esta ciudad, Edward Koch. Tres meses más tarde, en la Conferencia Anual de Alcaldes de los Estados Unidos, en Charleston, pude plantear con toda claridad un tema que desde entonces ha sido recurrente en mi vida pública: la responsabilidad compartida como principio para combatir el problema mundial de las drogas.

Aparecía claro entonces, por primera vez, que no bastaba con que la comunidad internacional prestara apoyo para la represión de las organizaciones del narcotráfico. Era indispensable complementar las acciones policivas con estrategias que le permitieran al sector formal de la economía un desarrollo suficiente para evitar el éxodo hacia las actividades relacionadas con el narcotráfico.

La estrechez del mercado doméstico hizo evidente que una estrategia de desarrollo del aparato productivo legal requería ofrecer un mayor acceso a los productos colombianos en los mercados externos. En este empeño, el Presidente Virgilio Barco contó con el apoyo del entonces Presidente George Bush.

Fue así como el 4 de diciembre de 1991 el Congreso de los Estados Unidos aprobó la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y de Erradicación de Drogas (ATPA). La Ley se hizo efectiva a partir de julio de 1992 para Colombia y Bolivia, y posteriormente para Ecuador y Perú, dado el carácter regional del fenómeno del narcotráfico. El ATPA

eliminó las barreras arancelarias para más de 6 mil productos, que equivalían al 80 por ciento del universo arancelario colombiano.

Por lo anterior, la importancia del ATPA para Colombia no admite dudas, gracias al impulso que le otorga a las exportaciones y al empleo. Para el año 2001, Colombia exportó a los Estados Unidos un total de 5.696 millones de dólares, de los cuales 841 millones se hicieron bajo el amparo del ATPA, es decir, un 15% de las exportaciones totales a ese mercado.

El impacto positivo del ATPA se evidencia también en la producción, la cual se ha duplicado en los sectores beneficiados por este acuerdo. Mientras que en 1992 la producción colombiana cobijada por el ATPA alcanzaba los 629 millones de dólares, en el año 2000 esta llegaba a los 1.270 millones de dólares: un aumento del 102%. Estos avances también representaron la creación de más de 122 mil empleos entre 1992 y el año 2000.

No obstante, hoy, luego de diez años de vigencia del ATPA, la amenaza a las instituciones democráticas colombianas proveniente de organizaciones terroristas apoyadas en el narcotráfico sigue latente. Pero es un flagelo que ya no es exclusivo de Colombia.

Los ataques terroristas del 11 de septiembre pasado en los Estados Unidos pusieron al descubierto el carácter global de la amenaza para las sociedades democráticas que significan las organizaciones terroristas, las cuales son financiadas en su mayoría por actividades ilícitas.

Por eso mismo, la comunidad internacional, y en especial el mundo desarrollado que recién se ve afectado por este fenómeno, no debe ser ajena a las condiciones sociales subyacentes que dan alcance al terrorismo.

El terrorismo está asociado a la pobreza, la desigualdad y la exclusión. No quiere decir esto que el terrorismo tenga justificación alguna; pero lo cierto es que las sociedades pobres, desiguales y excluyentes son el campo abonado para su proliferación. Quienes nada tienen lo arriesgan todo, que es nada, en el afán de salir de las

trampas de miseria que se observan a lo largo y ancho del tercer mundo.

Los desesperanzados y los desposeídos son una presa fácil de las organizaciones terroristas, cuyos fines últimos están lejanos de las reivindicaciones sociales que usan como fachada. En Colombia es claro que la bandera de los grupos terroristas que nos agobian tiene una faz de supuesta reivindicación social, mientras por la otra se esconde la del terror sustentado por el narcotráfico.

Es por esto que la lucha contra las organizaciones terroristas es una batalla necesaria pero no suficiente. Es indispensable también luchar contra la pobreza, fortalecer la democracia sin exclusiones y propender por sociedades más equitativas.

El mundo desarrollado no debe circunscribir su batalla contra el terrorismo a la lucha contra las organizaciones terroristas. Es necesario que los países desarrollados brinden oportunidades para que los países en desarrollo puedan crecer y mejorar su bienestar en pos del bienestar global.

En este sentido, la política comercial encaminada a brindar acceso a los productos de los países en desarrollo se convierte en un complemento de la lucha global contra el terrorismo.

Un paso en esa dirección es brindarles mayores posibilidades de exportar sus productos. Fue bajo esta visión que el ex Presidente George Bush apoyó la iniciativa colombiana del ATPA y que, posteriormente, le dio alcance hemisférico en diciembre de 1994, en Miami, al proponer el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Los beneficios que para Colombia ha significado el ATPA han hecho evidente la necesidad de transitar de un esquema de concesiones unilaterales discrecionales hacia un acuerdo de libre comercio que brinde estabilidad en las condiciones de acceso de nuestros productos.

Por lo anterior, el ALCA se convierte en el mayor reto comercial para nuestro país y para el hemisferio. No obstante, mientras se implementa el ALCA, es prioritario para Colombia contar con un instrumento como el ATPA.

Consciente del alto impacto del ATPA, mi Gobierno emprendió una ardua e intensa labor desde hace dos años con el fin de lograr la renovación y ampliación del acuerdo. Hoy debo decir que esta tarea no habría sido posible de no haber contado con la activa participación del Embajador Robert Zoellick, el apoyo decidido del presidente George W. Bush y el constructivo apoyo del Congreso de los Estados Unidos.

Me valgo, por eso, de la feliz oportunidad de su presencia, Embajador Zoellick, para manifestar, a través suyo, el máximo agradecimiento del pueblo colombiano hacia todo el pueblo norteamericano, hacia su Gobierno y su Congreso, por este importante apoyo para nuestro progreso y nuestra paz.

Sin duda, la renovación y ampliación del ATPA, que fue sancionada ayer mismo por el Presidente Bush, es la mejor noticia que podíamos dar a los colombianos, especialmente en las actuales circunstancias; una noticia que significa más empleo y más oportunidades para nuestra población.

Apreciados amigos

América Latina se encuentra en un momento de dificultades. Las actuales circunstancias económicas y políticas en varios países de la región han enturbiado el panorama de un modo tal que han creado un riesgo sistémico, frenando el crecimiento debido a la escasez de financiación.

Colombia no ha sido ajena a este fenómeno regional. Los altos niveles de desempleo se constituyen en un escollo en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico. Los ejércitos que sustentan estas actividades salen de la masa de desempleados sin opciones.

De allí la importancia que mi Gobierno le dio a la renovación y ampliación del ATPA como una fuente potencial de creación de empleo a través de las exportaciones. Siendo así, es enormemente satisfactorio para esta administración que hoy termina la entrega al sector productivo colombiano de un acuerdo renovado y ampliado que ofrece enorme potencial de ampliar nuestras exportaciones a los Estados Unidos.

La ampliación del ATPA a sectores antes excluidos como las confecciones, manufacturas de cuero y calzado, y al atún en conserva, generará en el mediano y largo plazo exportaciones cercanas a los 900 millones de dólares y más de 130 mil empleos.

Que esta potencialidad que brinda el acuerdo se haga realidad dependerá de ustedes, señores empresarios. El Gobierno de los Estados Unidos nos ha dado una nueva muestra palpable de apoyo. Por su parte, ustedes, al permanecer trabajando en nuestro país, han dado una invaluable muestra de fe en Colombia y les corresponde ahora reafirmar este compromiso aprovechando al máximo las oportunidades que brinda este nuevo acuerdo, invirtiendo, generando más exportaciones y más empleo.

Renovemos hoy, en este día de tranquila transición democrática, nuestros votos para seguir trabajando por un país próspero, por un país justo, por un país que aproveche al máximo los beneficios del ATPA y que se prepare con entusiasmo para los desafíos del ALCA.

Este es mi último discurso y estas son mis últimas palabras en un acto oficial como Presidente: ¡Colombia tiene mucho futuro! ¡Vamos por él!

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

EXCELENCIA EN LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA PARA UN MEJOR FUTURO

*Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la entrega del Premio Nacional de Alta Gerencia.*

Bogotá D.C., 6 de agosto de 2002.

"El sabio estima dos cosas a las que tiene apego: la simplicidad y la humildad. Si es simple, será justo. Al ser humilde, gobernará a los hombres sin tiranía". Estas palabras del Tao Te King, el libro chino de la sabiduría, resumen el espíritu del Premio Nacional de Alta Gerencia que hoy se entrega como reconocimiento a las entidades públicas que aplicaron exitosamente principios como estos para mejorar día a día su gestión.

Este premio es el estímulo con que cada año el Gobierno Nacional recompensa los esfuerzos desarrollados por los organismos y entidades de la administración pública que implementaron procesos de transformación de sus procesos internos, orientándolos hacia la excelencia. Además del homenaje que reciben por su desempeño, que implica el reconocimiento a nivel nacional de su excelencia en funcionamiento, las instituciones premiadas tienen la oportunidad de replicar su experiencia a lo largo y ancho del país en otras entidades, multiplicando así las experiencias positivas.

Hoy quiero felicitar de la manera más especial a las cinco entidades que, por la calidad y eficiencia de sus programas, fueron destacadas como las experiencias más innovadoras y creativas, al tiempo que

reivindicaron la intervención de las comunidades en sus decisiones y contribuyeron efectivamente a luchar contra la corrupción.

El juego de la Pirinola en el Opón, alianza estratégica desarrollada por la Alcaldía de El Guacamayo, Santander, para construir una carretera, y los Acuerdos para la Sostenibilidad y Gestión Concertada de Espacios Públicos, que integraron a la comunidad en la conservación y protección de los parques de barrio en Bogotá, fueron las dos iniciativas premiadas a nivel municipal y departamental, como homenaje a su capacidad para involucrar a comunidades enteras en la gestión de su propio bienestar. Así mismo, la Fábrica de Gaviones Bellavista, desarrollada por el Instituto Nacional Penitenciario, Inpec, con la participación de los internos de esta institución en Medellín, y reconocida internacionalmente por sus altos estándares de calidad, es otro ejemplo a seguir a nivel nacional.

A estas experiencias se suman la creación, por parte del Ministerio de Comercio Exterior, de la Red Colombia Compite, gracias a la cual los diversos actores empresariales, académicos, industriales y gubernamentales relacionados con la exportación, están haciendo más competitivo este sector tan importante para el país, al igual que la implementación del programa Obras para la Paz- Gestión Comunitaria del Plan Colombia, ejecutado a través del Ministerio de Transporte, el cual está dotando, basado en la gestión compartida, con Centros de Salud, Módulos Educativos, Baterías Sanitarias, Centros Comunitarios y Polideportivos, entre otros, a los municipios más afectados por la violencia.

Pero las experiencias exitosas son muchas más. De las más de 150 experiencias que se presentaron a concursar, el diez por ciento de estas fueron seleccionadas para enriquecer el Banco de Éxitos del Departamento Administrativo de la Función Pública. Esta cifra récord de postulaciones en los tres años de realización del Premio Nacional de Alta Gerencia, nos muestra que en Colombia la Administración Pública es cada vez más eficiente, ágil y democrática.

También quiero resaltar el buen trabajo que ha desempeñado durante mi Gobierno el Departamento Administrativo de la Función Pública, cuya orientación y continuo acompañamiento a las dife-

rentes entidades del Estado ha sido siempre completa y oportuna. Logros como el Banco de Éxitos que hoy se engrandece con 10 proyectos más, además de los cinco premiados; la creación del Sistema de información para la Administración de Trámites del Estado, y la elaboración y difusión de la Guía para el Fortalecimiento del Sistema de Control Interno del Estado, entre otros, son valiosos aportes para el futuro de nuestra nación, un futuro en el que todos tenemos responsabilidad.

Cada uno de estos programas que recorre el camino de la excelencia está cumpliendo con los objetivos de luchar contra la corrupción, adaptarse a las nuevas necesidades de la Administración del Estado y hacer más democrática la gestión estatal para todos los colombianos. ¡Reciban mis felicitaciones y mi gratitud, en nombre de todos aquellos que se han beneficiado de su eficiente compromiso con la calidad!

RECREANDO TAMBIÉN SE ENSEÑAN Y COMPARTEN LOS MÁS PRIMORDIALES VALORES DE LA HUMANIDAD

*Palabras de la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, en el acto de agradecimiento
a quienes colaboraron con el programa del Día del Niño.*

Bogotá D.C., 2 de agosto de 2002.

Hoy es un día muy especial para mí. Y lo es porque estoy compartiendo con ustedes, los gestores, promotores y colaboradores del Día del Niño, los buenos resultados y los desafíos que nos deja este programa que está llamado a construir una nueva era para los niños y niñas de Colombia.

No se trata de la alegría, e incluso el pudor, que se puede sentir al reconocer que hemos hecho las cosas bien. Se trata del orgullo que siento al haber sembrado en Colombia, de la mano de todos y cada uno de ustedes, un poco de esperanza.

Nuestra idea del Día del Niño nació a finales de 1998, gracias a la iniciativa, empeño y empuje de Alejandro Rivas, entonces Presidente de Mattel Colombia, y de Manuel de Narváez quienes, como personas naturales, estuvieron dedicados día y noche a sacar adelante un programa que beneficiara los niños de Colombia y también -por qué no- a la Empresa privada.

Con la convocatoria del Gobierno Nacional y algunos industriales con el deseo de hacer algo por la infancia y por el futuro del país, este pequeño que nació en Mattel Colombia compartiendo un es-

critorio ha pasado de ser un bebé que apenas gateaba a convertirse en un niño fuerte que camina decidido y que tenemos que ayudar a crecer y a consolidarse para que siga produciendo buenos frutos por toda Colombia.

Su evolución, de la que hemos sido partícipes todos los aquí presentes, ha sido palpable, porque las cosas buenas crecen y se propagan de corazón a corazón. Mientras en 1999 el Día del Niño comenzó siendo apenas algunos eventos en Bogotá y en pocas ciudades capitales, con el apoyo de 20 empresas, un cubrimiento de 2 millones de niños y niñas y un recaudo obtenido para el programa de Ludotecas de 190 millones de pesos, las cifras que manejamos hoy, sólo tres años después, nos hablan de su inmenso desarrollo.

En efecto, este año, gracias al trabajo y aporte de 63 empresas, de todos los Ministerios, de 55 instituciones públicas y privadas, hemos logrado llegar con diversos beneficios a 10 millones de pequeños colombianos!, y hemos obtenido recursos para el programa de Ludotecas por 1.600 millones de pesos, más de ocho veces lo recaudado hace tres años!

Así que el Día del Niño ya creció -y lo hizo gracias a ustedes, queridos amigos y queridas amigas-. Por supuesto, también depende de ustedes que siga viviendo y multiplicándose para el bienestar de nuestros niños.

Pero no sólo creció, sino que también tiene documento de identidad y vida legal. Una vida que no le dimos únicamente los adultos, sino que fue también resultado de la acción de los mismos niños que sesionaron en el Congreso de la República y presentaron al legislativo, junto con el Ministro del Interior, la Ley que institucionaliza el Día de la Niñez y la Recreación, una Ley que hoy es una positiva realidad y que nos garantiza que los niños, esos pequeños maestros de la vida, tendrán un día y un mes que reconoce y destaca su importancia y sus derechos, un día y un mes que se convertirán en 365 días y 12 meses de respeto por los niños, de cuidado atento y atención amorosa a su proceso vital.

¡Qué importante es ver a los niños tomando ellos mismos, con las herramientas que les damos, las riendas de su destino! Y no sólo

fueron al Congreso de la República. También han estado en las Asambleas Departamentales y en los Concejos Municipales del país, y desde allí han "legislado" a su manera. No piden vías, ni subsidios, ni obras de infraestructura. Ellos son muy claros y muy directos: solamente piden que se les respete; que los "Derechos del Niño" dejen de ser letra muerta y se conviertan en el pan de cada día; que se tengan en cuenta sus opiniones y sus necesidades; que se les dé el lugar que merecen en una sociedad cuyo futuro está en sus manos.

¡Qué sencillo parece!, ¿verdad? Pero lograrlo no es fácil. Por eso el Programa del Día del Niño tiene el reto de seguir construyendo una cultura nacional que haga valer, por encima de todo, los derechos inalienables de los niños.

Para eso estamos reunidos. Para eso hemos trabajado y seguiremos trabajando. Porque tal vez nuestra labor no se refleje en construcciones o carreteras, pero toca algo más profundo, que es el alma misma de las familias. Nuestra labor se acerca a las casas, golpea sus puertas e invita a los padres, a los hermanos, a pensar en forma especial sobre los niños que componen sus familias, a tratarlos como seres humanos dignos de respeto y también de admiración, a darles el espacio que merecen en nuestras vidas.

Ahora el Día del Niño, gracias al Decreto que acaba de firmar el Presidente de la República, tendrá también una Comisión Nacional Intersectorial del más alto nivel para su coordinación. Así nos aseguramos de que su planeación y ejecución se haga con la mayor coordinación, con el compromiso de todos y el aporte de todos.

Pero recordemos esto: no basta con la Ley, ni basta con el Decreto o la Comisión. Como ocurre con casi todos los programas sociales exitosos, no es la obligatoriedad lo que los garantiza. Es la apropiación que la misma comunidad va haciendo de ellos a través de su propia experiencia, es el lugar que van ganando en nuestro corazón, lo que garantiza su continuidad. Por eso en tantas ocasiones lo he dicho, esto ya es más que un evento de una Primera Dama nacional, departamental o municipal; es un programa de los niños y para los niños que difícilmente se podrá terminar.

Los resultados que hemos obtenido hablan por sí solos: 8 millones de niños y niñas carnetizados con PazAportes de la alegría y participando de más de 30 programas diferentes, 1.070 municipios vinculados con actividades, todos los Ministerios ejecutando un programa específico, 63 empresas privadas vinculadas, 55 organizaciones estatales y privadas, ONG internacionales aportando y trabajando unidas.

En cuanto al programa de ludotecas NAVES, ese esfuerzo común al que están dirigidos los recursos producto de la celebración, tenemos ya en funcionamiento 56 ludotecas en 29 departamentos. Y no nos quedamos en las ludotecas, sino que estamos llevando a cabo, con la ayuda de la USAID, programas de capacitación y seguimiento a ludotecarios, y perfeccionando cada vez más su sistema de montaje y coordinación.

Pero el tema de la lúdica va más allá de los programas puntuales. Por primera vez el país ha trabajado en la definición de un Plan Nacional de Recreación. Hoy se cuenta con una red de 1.500 miembros y se han formulado tanto el Programa Estratégico Nacional de Investigación en Recreación –PENIR–, como el Programa Nacional de Formación, el cual se fundamentó en un estudio de competencias. El profesionalismo caracteriza cada vez más esta actividad, que para muchos es menos valorada, pero que representa un importante cimiento del ejercicio equitativo de los derechos sociales. ¡Con el Día del Niño hemos aprendido que recreando también se enseña y se comparten los más primordiales valores de la humanidad!

Como testigos de excepción, aquí están las primeras damas departamentales y algunas de las capitales, hacia quienes tengo un inmenso agradecimiento por el apoyo y el compromiso que han mostrado no sólo frente al Programa del Día del Niño, sino también frente a tantos otros programas que hemos desarrollado en estos cuatro años, y que hemos incentivado y compartido a través de la Red de Gestores Sociales.

Ustedes, queridas primeras damas, y a través suyo las primeras damas municipales, han asumido como propio este compromiso esencial con nuestra infancia. Me han acompañado en la tarea de

promover las ludotecas por sus departamentos y muchas de ustedes, conscientes de las limitaciones de tener un programa únicamente nacional, están tomando el modelo y expandiéndolo con recursos locales por las poblaciones de sus regiones. Ese es un hermoso compromiso que significa que las buenas obras siempre se multiplican y crecen a través de los corazones de las personas de bien.

A ustedes, queridas amigas, quiero expresarles hoy, con toda la sinceridad y la efusividad de mi alma, mi más grande agradecimiento por su amistad y colaboración, y quiero invitarlas para que sigan trabajando con el mismo impulso por sus niños y niñas, por sus ancianos, por los discapacitados, por los desplazados, por tantos colombianos y colombianas vulnerables que reclaman nuestra atención.

Queridos amigos y amigas:

Nuestra obra sigue creciendo y está llamada a perdurar, siempre y cuando nos comprometamos a que así sea. Con alegría hoy puedo contarles que a los Programas del Día del Niño y de Ludotecas ya se han comenzado a vincular también organismos internacionales como las Naciones Unidas, la USAID, Embajadas, universidades, y muchas más personas y entidades que han comprendido que el trabajo por la niñez es un trabajo por la vida y por la paz de Colombia y del mundo.

Incluso, esta maravillosa idea que hemos creado y fortalecido juntos está comenzando a ser replicada a nivel internacional, como ya ocurre en El Salvador, donde van a implementar nuestros programas de Día del Niño y 14 Ludotecas, adaptándolos por supuesto a sus propias necesidades.

Y quiero hacerles hoy un anuncio que me llena de satisfacción, porque la idea de los buenos programas es que nunca se queden quietos, sino que florezcan y se esparzan cada vez más. Por eso muy pronto tendré el gusto de hacerles llegar el libro "Gestión Colombia - Manual de Proyectos", a través del cual difundimos y explicamos los diversos programas que tuve la oportunidad de liderar, con sus antecedentes, su contexto y su metodología, para que puedan ser replicados y mejorados por diversas entidades nacionales e internacionales.

Hoy quiero decirles a todos ustedes, -que no puedo nombrar uno por uno, pero que conozco personalmente su generosidad y su entusiasmo-, que me siento muy complacida y especialmente muy agradecida por su solidaridad, su compromiso y su sentido de responsabilidad social.

Como lo ha dicho Andrés en otras ocasiones, tenemos que cultivar entre nosotros el concepto de Responsabilidad Social Corporativa. El día en que todos nosotros, el día en que cada uno de ustedes como empresarios -tal como hoy lo están haciendo- asumamos nuestra cuota de responsabilidad social frente a los inmensos problemas y carencias de nuestra gente... ese día, queridos amigos, la paz florecerá con fuerza inusitada, porque no hay violencia que resista el trabajo de un país unido y solidario en torno de los más débiles.

¡Qué bueno para ustedes, señores empresarios, que sus mismos empleados conozcan lo que hacen a favor de los niños, y que sean ellos los primeros beneficiarios de su acción social! ¡Qué bueno sería, queridos amigos, si cada uno de nosotros, en nuestras casas, inculcáramos en nuestros hijos algo más que reglas de conducta: normas éticas de solidaridad y de compromiso social!

¡Esas son las semillas que cambiarán el país, y hoy las estamos sembrando con este programa constructor de vida y de alegría!

A ustedes, señores empresarios, que han encontrado en el Día del Niño, más que una fuente de utilidades, una fuente de alegría por compartirlas con los niños que la necesitan, les digo de corazón: ¡Muchas gracias!

A todas las entidades públicas que aprendieron a buscar en medio de sus misiones y sus tareas un espacio para compartir con los niños, también quiero reconocerles este hermoso esfuerzo que debe continuar. Ministerios como el del Interior, el de Relaciones Exteriores, el de Comercio Exterior, el de Transporte, Adpostal, que cualquiera podría pensar que no tienen mucho que ver con el trabajo por los niños, nos asombraron con iniciativas y programas que pusieron a los niños a pensar en términos de democracia, integración fronteriza, de economía doméstica, de señales de tránsito, siempre en el tono lúdico que hemos manejado en este programa.

Quiero de igual forma resaltar la labor que en estos años han desarrollado Ruth Camelo y su equipo de trabajo de la Corporación Día del Niño; Carlos Alberto Rico de Funlibre, y los miembros del Consejo Directivo de la Corporación. Su trabajo ha sido incansable y su entrega al programa una muestra de su grandeza. ¡Mil gracias a Ruth; mil gracias Carlos Alberto; mil gracias, Pedro Felipe y Mattel, y mil gracias Fernando, sin ustedes el camino habría sido mucho más arduo!

Hoy estoy segura de que la celebración del Día del Niño será cada año más grande y más exitosa. Lina de Uribe me ha manifestado su interés en continuar apoyando todas las actividades y sé que todos ustedes, de igual forma, mantendrán su compromiso con los niños y niñas de nuestro país. Esa es la única forma. Que todos mantengamos nuestro compromiso y que lo incrementemos, que invite-mos a más y más actores sociales a participar de esta iniciativa, hasta que toda Colombia se haga una sola voz para hacer respetar y cumplir siempre los derechos de los nuevos colombianos.

¡No hay meta más noble ni más hermosa! Yo por mi parte tampoco dejaré de trabajar por este programa que hemos creado y consolidado con tanto amor y tantas horas de dedicación. Por favor, cuenten conmigo, que yo estaré siempre lista a trabajar, lista a apoyar, lista a convocar todos los esfuerzos para que el Día del Niño siga siendo el Día de toda Colombia, para que nuestro año tenga no uno sino doce abriles, y para que el sueño de un país en paz siga prosperando en el corazón de todos los colombianos.

Mil gracias, queridos amigos, en nombre de aquellos que hoy no están aquí pero que habitan siempre en nuestro corazón: ilos niños y niñas de Colombia!

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el lanzamiento del libro "Trilogía Vallenata" y de un sello postal en homenaje a la Cacica Consuelo Araujonoguera. Valledupar, Cesar, 1º de agosto de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la inauguración del túnel "Misael Pastrana Borrero". Villavicencio, Meta, 1º de agosto de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, entrega al servicio de los militares heridos en combate, un centro de rehabilitación ubicado en la Escuela de Artillería. Bogotá, D. C., 1º de agosto de 2002.



Los programas Colombia Camina, Colombia Oye y Colombia Ve, del despacho de la Primera Dama de la Nación, hicieron entrega de sillas de ruedas, prótesis, audífonos y morrales, para niños discapacitados de los estratos humildes del país. Bogotá, D. C., 1º de agosto de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en compañía de Lina María de Uribe, durante un encuentro con niños representantes de las diferentes regiones de Colombia, que han participado en la celebración del Día del Niño. Casa de Nariño, 2 de agosto de 2002.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, acompañada de Lina María de Uribe, durante la firma de cinco convenios de zonación del gobierno japonés para la construcción de escuelas. Casa de Nariño, 2 de agosto de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en compañía del ministro de Defensa, Gustavo Bell Lemus; el comandante de las Fuerzas Militares, general Fernando Tapias, y el comandante del Ejército, general Jorge Enrique Mora Rangel, durante la inauguración del Centro Académico Militar del Ejército Nacional o Edificio Inteligente. Bogotá, D. C., 2 de agosto de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, condecora con la Cruz de Boyacá en el grado de Gran Cruz al ministro de Defensa, Gustavo Bell Lemus, durante la celebración del Día del Ejército. Bogotá, D. C., 2 de agosto de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, condecora al comandante de las Fuerzas Militares, general Fernando Tapias, durante la celebración del Día del Ejército. Bogotá, D. C., 2 de agosto de 2002.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, condecora al comandante del Ejército, general Jorge Enrique Mora Rangel, durante la celebración del Día del Ejército. Bogotá, D. C., 2 de agosto de 2002.



ANDRÉS PASTRANA ARANGO



¡Qué bueno poder decir hoy, en esta fecha patria, que las Fuerzas Armadas que desfilarán para nuestro orgullo por estas calles de Bogotá son las Fuerzas Armadas más grandes, más profesionales y más modernas en toda la historia de nuestro país!

¡Qué bueno poder afirmar hoy, a pocos días de entregar mi mandato, que cumplí mi compromiso como gobernante hacia las Fuerzas Armadas y hacia toda Colombia, dejándole al país una Fuerza Pública activa, operante, preparada, con recursos físicos y tecnológicos, como nunca antes se había visto en nuestra nación!

Con ocasión del Desfile militar del 20 de Julio.

Pensemos esto: ¡Qué inmensa diferencia pueden hacer en el país más de 100 mil jóvenes, provenientes de familias de bajos recursos, que se preparan y adquieren herramientas para trabajar en los oficios más demandados por el mercado laboral! Son 100 mil jóvenes que en lugar de engrosar las filas del desempleo y, tal vez, de la delincuencia o la drogadicción, han encontrado capacitación y, con ella, mejores oportunidades para emplearse y para progresar y realizarse como personas.

Instalación del seminario internacional Formación e inserción laboral de jóvenes.

Trabajamos en el tema de las drogas con seriedad y contundencia: Buscamos prevenir su consumo en nuestro país, impulsamos con éxito el principio de responsabilidad compartida a nivel internacional y convocamos así los aportes del mundo entero, ejecutamos programas sociales de desarrollo alternativo y erradicación voluntaria de cultivos, y perseguimos a la delincuencia del narcotráfico con toda la fuerza del Estado, siendo mi Gobierno el que ha realizado más extradiciones de narcotraficantes en toda nuestra historia.

Así cumplí con ustedes mi séptima propuesta para el cambio. Como siempre, tal como les he propuesto en los diversos temas tratados durante las últimas semanas, hoy son ustedes quienes pueden juzgar.

Alocución sobre el cumplimiento de su propuesta en el tema de las drogas ilícitas.

Presidencia de la República



C O L O M B I A